

RESUMEN

VISIÓN HERMENÉUTICA Y MÉTODO EN LA EVANGELIZACIÓN  
PÚBLICA METROPOLITANA ADVENTISTA EN LA DIVISIÓN  
SUDAMERICANA DURANTE EL SIGLO XX

Por

Edgardo Daniel Iuorno

Consejero: Carmelo Martines

## RESUMEN DE TESIS DE DOCTORADO

Universidad Adventista del Plata

Facultad de Teología

Título: VISION HERMENÉUTICA Y MÉTODO EN LA EVANGELIZACIÓN PÚBLICA METROPOLITANA ADVENTISTA EN LA DIVISIÓN SUDAMERICANA DURANTE EL SIGLO XX

Nombre del investigador: Edgardo Daniel Iuorno

Nombre y título del consejero: Carmelo Martines, Doctor de Teología Sistemática

Fecha de terminación: Junio de 2022

### *Problema*

El propósito de este estudio es analizar los énfasis teológicos y las nuevas tendencias de variado orden que afectaron la evangelización pública de la División Sudamericana del s. XX para establecer en qué medida se fortalecieron o debilitaron la exposición de las creencias adventistas, y cuales fueron las consecuencias de ello en relación con los objetivos de la misión adventista y la conformación de su membresía.

Por lo tanto, la inquietud que guía la propuesta de investigación de este trabajo es: ¿De qué manera se interrelacionaron la visión hermenéutica y la praxis en la evangelización pública adventista en la División Sudamericana?

### *Método*

El método escogido para este trabajo es descriptivo, documental y bibliográfico, por medio del cual se busca analizar: (a) los desarrollos históricos en la evangelización pública adventista desde su configuración en el continente norteamericano, su

implementación inicial en Sudamérica, su adaptación a partir de la década de 1930 con sus diferentes reformulaciones; (b) las modificaciones en la forma de evangelizar debido a la visión hermenéutica, enfoque y estilo personal de cada evangelista y cómo afectó esto la difusión de la visión hermenéutica propia de la Iglesia Adventista del Séptimo Día; (c) los enfoques teológicos dominantes en el mundo adventista con su impacto y su rol en las principales propuestas de evangelización pública; (d) la comparación de los resultados de los estilos de evangelización y su impacto en el crecimiento cuali-cuantitativo de la feligresía de la iglesia.

El estudio incluye una incursión por: (a) fuentes primarias escritas por los principales referentes teológicos y evangelizadores en cada época; (b) registros estadísticos que establezcan el impacto de cada estrategia; (c) la interacción de los dirigentes de la División Sudamericana con sus colegas del resto de Latinoamérica y el mundo.

### *Conclusiones*

La interrelación entre visión hermenéutica y praxis en la evangelización pública adventista, y su posterior consecuencia en el crecimiento y conformación de la iglesia generó una serie de preguntas acerca de la condición presente y perspectiva futura del vínculo entre la visión hermenéutica y evangelización pública de la División Sudamericana. Se plantea la necesidad de una mejor articulación de las creencias adventistas en su marco natural y cristocéntrico del santuario, y una mayor integración entre las labores de teólogos, evangelistas, docentes y administradores.

Universidad Adventista del Plata

Escuela de Graduados

Doctorado en Teología

VISIÓN HERMENÉUTICA Y MÉTODO EN LA EVANGELIZACIÓN  
PÚBLICA METROPOLITANA ADVENTISTA EN LA DIVISIÓN  
SUDAMERICANA DURANTE EL SIGLO XX

Tesis

presentada en cumplimiento parcial

de los requisitos para el título de

Doctor en Teología

Por

Edgardo Daniel Iuorno

Noviembre de 2022

## DEDICATORIA

Dedicado a la memoria de mi mentor, el Dr. Rubén Pechero.

A Dios, por abrirme las puertas del ministerio y la formación universitaria.

Al apoyo incondicional y la paciencia de mi familia más cercana, Victoria, Franco y Santiago.

A la Unión Argentina y la Asociación Argentina Central de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, por el tiempo para abocarme a este curso de estudios.

A la hermandad de las iglesias que he pastoreado durante este tiempo de investigación, por cubrir las ausencias de los veranos.

A la Dra. Silvia C. Scholtus por su apoyo y aliento en el proceso de edición de la tesis.

## TABLA DE CONTENIDO

LISTA DE TABLAS .....	v
Capítulo	
I. INTRODUCCIÓN.....	6
Antecedentes.....	6
Formulación del problema.....	14
Propósito del estudio y sus objetivos.....	14
Justificación del estudio.....	15
Metodología.....	16
Delimitaciones .....	17
Definición de términos .....	18
Presuposiciones .....	18
II. ANTECEDENTES DE LOS INICIOS DE LA EVANGELIZACIÓN PÚBLICA METROPOLITANA ADVENTISTA.....	20
La evangelización pública en la IASD .....	21
Elena de White y la evangelización metropolitana.....	29
La evangelización pública: el uso de figuras y representaciones .....	34
Las ventajas en el uso de figuras y representaciones .....	35
Las desventajas del uso de figuras y representaciones .....	35
El estilo de evangelistas en el uso de figuras y representaciones .....	35
William Simpson y E. E. Franke .....	36
Los aportes de Simpson .....	38
La evangelización pública: el arte del debate .....	41
Ventajas del debate .....	43
Desventajas de este método .....	44
El estilo de evangelistas con el debate .....	46
La evangelización pública: las crisis políticas y sociales .....	48
Ventajas del método de predicación en tiempos de crisis.....	48
Desventajas del método de predicación en tiempos de crisis .....	49
El estilo de los evangelistas durante las crisis sociales.....	53
La visión hermenéutica y sus desafíos .....	55
Principios hermenéuticos más infuyentes de Were .....	65
La evangelización y la visión hermenéutica .....	68
Conclusión parcial .....	69
III. LA EVANGELIZACIÓN PÚBLICA ADVENTISTA DESDE 1890 HASTA 1950 EN LA DIVISIÓN SUDAMERICANA .....	71
Inicios de la evangelización pública en Sudamérica .....	71

Los métodos de evangelización pública en Sudamérica .....	78
Debilidades de método.....	78
Los desafíos a enfrentar y corregir.....	79
La influencia de los estilos personales en la evangelización pública .....	81
Carlyle Haynes.....	81
Walter Schubert .....	84
La mejora de los métodos de evangelización .....	90
Organización temática de las conferencias .....	92
Aceptación, implementación y resultados del método en la DSA.....	96
Implementación del método en otras partes del mundo.....	101
Visión hermenéutica en la DSA .....	103
Conclusión parcial .....	105
IV. LA EVANGELIZACIÓN PÚBLICA ADVENTISTA DESDE 1950 HASTA 2000 EN LA DIVISIÓN SUDAMERICANA .....	107
El método de evangelización pública a partir de 1950 en la DSA .....	107
Arturo Schmidt.....	108
Estilo personal y aportes al método .....	110
Antonio Arteaga.....	116
Estilo personal y aportes al método .....	119
Salim Japas.....	121
Estilo personal y aportes al método .....	123
Carlos Aeschlimann .....	130
Estilo personal y aportes al método .....	133
Daniel Belvedere.....	135
Estilo personal y aportes al método .....	137
Alejandro Bullón.....	147
Estilo personal y aportes al método .....	173
La visión hermenéutica.....	182
Innovaciones al método de evangelización pública de Schubert.....	182
El inicio y desarrollo del pentecostalismo en Sudamérica.....	183
Evangelización o reavivamiento .....	190
Pros y contras de la reformulación en la evangelización pública adventista.....	191
Conclusión parcial .....	199
V. IMPLICACIONES TEOLÓGICAS Y PRÁCTICAS DE LOS MODELOS DE EVANGELISMO PÚBLICO SOBRE LA VISIÓN HERMENÉUTICA ADVENTISTA .....	201
VI. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES .....	211
Conclusiones.....	211
Recomendaciones .....	219
BIBLIOGRAFÍA DE REFERENCIA .....	221

## LISTA DE TABLAS

1. Comparación entre el enfoque protestante y el enfoque de Schubert. ....	124
2. Innovaciones de los evangelistas sudamericanos. ....	184
3. Crecimiento neto durante cada una de las administraciones. ....	194
4. Las cuatro mejores épocas de la División.....	194
5. Tasa de crecimiento anual de la División Sudamericana. ....	195
6. Enfoques teológicos y su influencia en el evangelismo. ....	217

## CAPÍTULO I

### INTRODUCCIÓN

El título de esta tesis expresa una inquietud en el área de la práctica eclesiástica relacionada con la difusión de las creencias adventistas en forma masiva o evangelismo público en las metrópolis y la visión hermenéutica subyacente.

Para entender la problemática a plantear, es necesario revisar algunos antecedentes históricos de la evolución del evangelismo en Sudamérica a partir de sus principales exponentes y referentes como evangelistas públicos.

#### **Antecedentes**

El pasaje de Apocalipsis 10,8-11 constituye lo que se denomina la visión fundamental del adventismo.<sup>1</sup> Contiene dos elementos inseparables que actúan juntos, y dependen uno de otro: la visión hermenéutica y la misión evangelizadora,<sup>2</sup> ambos contenidos en la visión fundamental.

La voz que oí del cielo habló otra vez conmigo, y dijo: “Ve y toma el librito que está abierto en la mano del ángel que está en pie sobre el mar y sobre la tierra”. Fui donde el ángel, diciéndole que me diera el librito. Y él me dijo: “Toma y cómelo; te amargarará el vientre, pero en tu boca será dulce como la miel”.

---

<sup>1</sup> La Iglesia Adventista del Séptimo Día (IASD) se considera a sí misma un pueblo peculiar, enmarcada por la profecía bíblica de Apocalipsis 10; 12,17 y 14,6-12. Véase Kenneth Jorgensen, «An Investigation of 666 & ‘Vicarius Filii Dei’», en *Prophetic Principles: Crucial Exegetical, Theological, Historical & Practical Insights*, editado por Ron du Preez, 299-329 (Berrien Springs, MI: Michigan Conference of Seventh-day Adventist, 2007), 301.

<sup>2</sup> Este estudio sigue los conceptos planteados inicialmente por F. Canale en varios de sus trabajos. Ver por ejemplo, F. Canale, «A Biblical Epistemology for Adventist Scholarship?», 4th Symposium on the Bible and Adventist Scholarship, Riviera Maya, Estado Quintana Roo, Mexico, 2008; «Completando La Teología Adventista II: El Proyecto Teológico Adventista y su Impacto en la Vida y Misión de la Iglesia», *DavarLogos* 6, n.º 2 (2007): 127-141; *Vision & Mission: How a Theological Vision Drives the Mission of the Emerging Remnant* (España: CreateSpace Independent Publishing Platform, 2015); «From Vision to System: Finishing the Task of Adventist Theology Part I: Historical Review», *Journal of the Adventist Theological Society* 15, n.º 2 (agosto de 2004); disponible en <https://digitalcommons.andrews.edu/jats/vol14/iss2/5.5-39> (Consultada el 4 de abril de 2020).

Entonces tomé el librito de la mano del ángel y lo comí. En mi boca era dulce como la miel, pero cuando lo hube comido amargó mi vientre.  
Él me dijo: "Es necesario que profetices otra vez sobre muchos pueblos, naciones, lenguas y reyes".

La primera orden que recibe Juan es la de tomar y comer el libro. Esta expresión metafórica indica que comer la Palabra es leerla, oírla y guardarla (Ap 1,3). Se considera la Palabra el alimento permanente del cristiano (Job 23,12), que le da gozo y alegría (Jer 15,16).

El mensaje comido y asimilado involucra la siguiente orden de transmisión: "Él me dijo: 'Es necesario que profetices otra vez sobre muchos pueblos, naciones, lenguas y reyes'". Al profeta Ezequiel se le dijo lo mismo: "Hijo de hombre, come lo que tienes ante ti; come este rollo, y ve y habla a la casa de Israel" (Eze 3,1-3).

La expresión "es necesario", indica que juega un rol imprescindible en el plan de salvación (Jn. 3,7.30.14; Lc 24,7). Por lo general, se vinculan los capítulos 10 y 14 por el uso del término "ángel" y, además, porque el contenido de esta misión se expresa mejor en el mensaje de los tres ángeles. Por lo tanto, la tarea de esparcir este mensaje, surgido de una situación "amarga", es imprescindible para seguir colaborando en el plan de salvación divino. Entonces, estudiar y predicar la Biblia traerá como consecuencia la expansión del cuerpo de Cristo o la Iglesia hasta alcanzar "muchos pueblos, naciones, lenguas y reyes". La difusión de las creencias adventistas, por esta razón, tiene alcances y expansión territoriales de la plantación de iglesias. Así lo remarcan los conceptos presentes en esa visión fundamental.

La visión fundamental surge de un estudio con fuertes base en una hermenéutica que tiene afinidades afianzadas con la hermenéutica adoptada por las iglesias de la Reforma Radical y con las de los movimientos cristianos restauracionistas y primitivistas

de Estados Unidos en el siglo XIX.<sup>3</sup> De forma intuitiva, los primeros adventistas eran conscientes de evitar hermenéuticas basados en la filosofía y, por eso, las rechazaban.<sup>4</sup>

Los adventistas apelaron constantemente a la Biblia y solo a la Biblia como su regla de fe y práctica. Defendieron su fe presentando lo que frecuentemente denominaban “evidencia bíblica”. Su fe estaba tan fuertemente arraigada en la Biblia que se negaron a escribir un credo formal, manteniendo que la Biblia era su credo. En el ámbito de la interpretación profética seguían, en general, el sistema historicista, el método la interpretación protestante más aceptada.

La visión hermenéutica que elaboraron los fundadores de la Iglesia Adventista del Séptimo Día (IASD) con trabajo y estudio de la Biblia probaron ser coherentes a lo largo del tiempo a medida que diferentes grupos de eruditos adventistas los estudió, revisó y pulió después de ellos.<sup>5</sup>

Aun hoy se sostiene que un criterio importante a la hora de decidir qué hermenéutica debe seguirse reside en cotejar la visibilidad de esta por sus frutos. Por ejemplo, debe analizarse cómo conduce a una vivencia centrada en Cristo y su Palabra; si subraya la pérdida abismal de la humanidad y la magnitud del rescate de Dios, así como una mayor comprensión global de su soberanía; cómo establece un fuerte sentido de la misión con celo por difundir la salvación de Dios a todos y el deseo de unidad en la iglesia; su contribución al crecimiento cualitativo y cuantitativo de la familia de Dios; su instilación de fuerza práctica para afrontar la tentación; y su aliento en la aceptación de la invitación de estar preparados para el pronto regreso de Jesús. La hermenéutica así

---

<sup>3</sup> William G. Johnsson, Carol Rasmussen, y Robert Suderman, *Living the Christian Life in Today's World: A Conversation Between Mennonite World Conference and the Seventh-Day Adventist Church* (Silver Spring, MD: General Conference of Seventh Day, 2014), 258,259.

<sup>4</sup> Canale, «A Biblical Epistemology for Adventist Scholarship?», 15.

<sup>5</sup> Gordon Hyde, ed., *A symposium on Biblical hermeneutics* (Washington, D.C: Printed by Review and Herald Publishing Association, 1974), 124, 125.

descrita contiene los pilares genuinamente adventistas y proporciona el marco para una creciente comprensión de la voluntad de Dios.<sup>6</sup>

Como se mencionó, los fundadores del adventismo fueron madurando y asentando la visión fundamental. Esto fue así por espacio de treinta años. De 1844 a 1848 establecieron los pilares de esta visión en sus reuniones sabáticas. En 1854 organizaron el primer ciclo de evangelización en carpa. Poco después, en 1859, comenzaron a implementar un plan de sostén financiero sistemático para el ministerio evangélico. Estos elementos llevaron a que se organizaran institucionalmente en 1863, y al envío del primer misionero oficial a Europa en 1874. Para ese momento, la teología sobre la misión había madurado lo suficiente, y los fundadores manifestaron un interés creciente en esparcir las creencias de la IASD debido al interés notorio por el llamado solicitando misioneros que se manifestó en otros continentes. Esto condujo al envío de misioneros fuera de Estados Unidos.<sup>7</sup> Este sentido de misión ha llevado a los adventistas a tener presencia en casi todos los países del mundo, y sus creencias tienen actualmente un alcance mundial.<sup>8</sup>

En consecuencia, y en consonancia con la iglesia primitiva,<sup>9</sup> la predicación evangelizadora es el núcleo ontológico de la IASD, la razón de ser de la preparación y envío de sus misioneros, y la fuerza dominante en muchas de las iniciativas de esta iglesias. Desde su mismo comienzo, la comunidad de creyentes adventistas se consideró el

---

<sup>6</sup> George Reid, «Another Look at Adventist Hermeneutics», *Biblical Research Institute*, disponible en <https://www.adventistbiblicalresearch.org/materials/another-look-at-adventist-hermeneutics/> (consultado el 9 de abril de 2022).

<sup>7</sup> Véase P. Gerard Damsteege, *Foundations of the Seventh-Day Adventist message and mission* (Grand Rapids: Eerdmans, 1977), 294-298.

<sup>8</sup> Fernando Canale, «Seventh Day Adventist Vision and Mission», *Perspective Digest*, 1 de abril de 2018, disponible en <https://www.perspectivedigest.org/archive/23-2/sda-vision-and-mission> (consultada el 4 de abril de 2020).

<sup>9</sup> «Esa iglesia completaba el kerigma (predicación o anuncio misionero) con la didaje (la instrucción o enseñanza de la comunidad): instrucción cuyo sedimento tenemos en los evangelios. ¡Jamás hubo en la iglesia primitiva un kerigma que no fuera seguido de didajé!» (Joachim Jeremias, *Abba: El Mensaje Central del Nuevo Testamento* [Salamanca: Sígueme, 2005], 207).

remanente fiel de Ap 12:17 con la misión de comunicar verdades indispensables en el tiempo final para toda la cristiandad y el mundo.<sup>10</sup>

La IASD es una iglesia minoritaria a pesar de su expansión mundial,<sup>11</sup> con 21.912.161 miembros en el mundo según el último informe estadístico aportado por la IASD,<sup>12</sup> y tiene siempre en cuenta las iniciativas humanas y sus aportes de todo tipo en procura de su objetivo.<sup>13</sup> Los frutos de sus labores evangelizadoras se miden básicamente por la adhesión de nuevos miembros por medio del bautismo.<sup>14</sup> El crecimiento numérico saludable debiera llevar a la plantación de nuevas iglesias.

Desde sus tempranos orígenes en el rincón noreste de los Estados Unidos,<sup>15</sup> los fundadores de la IASD echaron mano de la evangelización pública por medio de conferencias abiertas a la comunidad, realizadas en salones prestados o alquilados, o preferentemente en carpas.<sup>16</sup>

---

<sup>10</sup> Véase Carmelo Martines, *El Remanente Fiel: Un Debate Contemporáneo* (Libertador San Martín, Entre Ríos: Editorial UAP, 2013).

<sup>11</sup> Quedan solamente diez países sin presencia alguna de la IASD (Maritza Brunt, «The Ten: Countries or áreas with no adventists», *Adventist Record*, March 28, 2019; disponible en <https://record.adventistchurch.com/2019/03/28/the-ten-countries-or-areas-with-no-adventists/> [consultada el 21 de octubre de 2022]). Véase también Susana Bianchi, *Historia de las religiones en la Argentina: las minorías religiosas* (Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 2004), 89.

<sup>12</sup> Office of Archives, Statistics and Research, *2022 Annual Statistical Report, Volume 4* (Silver Spring, MD: Seventh Day Adventists Church, 2022), 20; disponible en [https://documents.adventistarchives.org/Statistics/ASR/ASR2022A.pdf?\\_gl=1\\*1t9evf7\\*\\_ga\\*MTc2OTY5MDczLjE2NjU2MTI2NDM.\\*\\_ga\\_2VBYPH6KEBQ\\*MTY2NjE4OTM3NS4yLjEuMTY2NjE4OTM3NS4wLjAuMA..&\\_ga=2.114018181.30439490.1666189375-176969073.1665612643](https://documents.adventistarchives.org/Statistics/ASR/ASR2022A.pdf?_gl=1*1t9evf7*_ga*MTc2OTY5MDczLjE2NjU2MTI2NDM.*_ga_2VBYPH6KEBQ*MTY2NjE4OTM3NS4yLjEuMTY2NjE4OTM3NS4wLjAuMA..&_ga=2.114018181.30439490.1666189375-176969073.1665612643) (consultada el 21 de octubre de 2022).

<sup>13</sup> J. C. Pound, «Evangelism without Money», *Ministry Magazine*, abril de 1940, 14-15.

<sup>14</sup> Salim Japas, «El Bautismo, ¿Un Sacramento?», *Ministerio Adventista*, mayo de 1973, 9.

<sup>15</sup> Denis Fortin, *Adventism in Quebec: The Dynamics of Rural Church Growth, 1830-1910* (Berrien Springs, MI: Andrews University Press, 2004).

<sup>16</sup> John Skrzypaszek, «The Heart of the Seventh-day Adventist Health Message», *Ministry Magazine*, diciembre de 2014, 6-9. El uso de carpas resolvió el problema de conseguir auditorios amplios a bajo costo, y dio lugar a una mejor aceptación de las creencias por parte de los asistentes (George R. Knight, *Joseph Bates: The Real Founder of Seventh-Day Adventism* [Hagerstown, MD: *Review and Herald*, 2004], 191; Richard W. Schwarz, *John Harvey Kellogg, M.D.: Pioneering Health Reformer* [Hagerstown, MD: *Review and Herald*, 2006], 17).

De esta manera lograban despertar el interés de una comunidad e interesar a personas de raigambre protestante.<sup>17</sup> Y cuando las noticias del interés por las creencias adventistas en diferentes grupos de inmigrantes de origen protestante en el continente Sudamericano, llegaron a Estados Unidos, empezaron a enviarse los primeros misioneros adventistas a este territorio. Pero unos años después de intentar hacer pie en el continente sudamericano encontraron que no era conveniente apelar con un mensaje espiritual y escatológico de formato protestante y norteamericano a las grandes ciudades católicas de Sudamérica. Se vieron resultados en la evangelización desarrollada entre los inmigrantes de origen protestante que llegaron al continente tratando de encontrar la forma de practicar sus conocimientos de la fe bíblica en tierras poco conocedoras de sus creencias. Por ejemplo, en Argentina, estos inmigrantes de origen protestante se establecieron mayormente en las provincias del interior como Entre Ríos, Misiones, Santa Fe, y focos aislados en otras provincias; en Chile también fueron llegando y ubicándose en el sur de ese país. Eran mayormente de origen alemán, suizo, francés e italiano. Las ciudades populosas del continente tenían otro ambiente, mayormente dominado por cristianos adherentes al Catolicismo pues se habían establecido con anterioridad histórica en el continente.<sup>18</sup>

En la década de 1930, Walter Schubert, pastor y evangelista, solía dar conferencias con contenido profético y bíblico, pero notó que no era fácil atraer a personas cristianas de origen católico. Fue por instancias de una feligresa adventista de Buenos

---

<sup>17</sup> Véase Sergio Becerra, «Geörg (Jorge) Heinrich Riffel», en *Misioneros fundacionales del Adventismo sudamericano*, Sergio Becerra, Eugenio Di Dionisio, Daniel Plenc y Silvia Scholtus, 17-27 (Libertador San Martín, Entre Ríos: Editorial UAP, 2012), 17; Héctor Ciapuscio, *Los gobiernos liberales y el inmigrante europeo: 1853-1930* (Buenos Aires: EUDEBA, 2017); Waldo Villalpando, *Las iglesias del trasplante: protestantismo de inmigración en la Argentina* (Buenos Aires: Centro de Estudios Cristianos, 1970); May E. Bletz, *Immigration and Acculturation in Brazil and Argentina: 1890-1929* (New York: Palgrave Macmillan, 2013).

<sup>18</sup> Daniel P. Monti, *Presencia del protestantismo en el Río de la Plata durante el s. XIX* (Buenos Aires: La Aurora, 1969); Sidney H. Rooy y Fraternidad Teológica Latinoamericana, *Misión y encuentro de culturas* (Buenos Aires: Kairós Ediciones, 2001).

Aires, y con la ayuda de Daniel Hammerly, que comenzó a experimentar el dar series de conferencias con temas sociales y familiares para atraer la atención de quienes no solían asistir a las temáticas proféticas o bíblicas. Gradualmente, mientras avanzaban las reuniones, y obtenía la confianza del público asistente, iba introduciendo los temas bíblicos y proféticos. De esa forma evitó el prejuicio inicial hacia las reuniones. Esto logró el objetivo de interesar a más personas en las creencias adventistas e incluso permitió un crecimiento cuantitativo en la feligresía de la IASD.<sup>19</sup> El éxito de este método hizo que empezaran a implementarlo otros evangelistas adventistas y Schubert se dedicó a pulirlo, enseñarlo, y formar oradores que multiplicaran el alcance de este abordaje, extendiéndolo a todo el continente.<sup>20</sup>

El tiempo transcurrió y el adventismo, gracias a este método de evangelización adaptado al nuevo ambiente social y cultural del continente, avanzó fructíferamente. Esta forma de evangelizar se inició en Argentina, y luego se extendió a las tres Américas, y algunos países católicos de Europa. Después de varias décadas de evangelistas que hicieron sucesivas adaptaciones y ajustes, el crecimiento de la IASD se expandió en esas zonas.<sup>21</sup>

A fines de la década de 1980, sin embargo, la IASD modificó su enfoque evangelizador. De dar conferencias en carpas o ambientes públicos alquilados se pasó al estadio o gimnasio concentrando feligresía e intereados en un solo lugar. De charlas promocionadas que duraban tres meses continuados, se acortaron los tiempos de las

---

<sup>19</sup> Véanse Silvia Scholtus, «Walter Schubert», en *Misioneros fundacionales del adventismo sudamericano*, Sergio Becerra, Eugenio Di Dionisio, Daniel Plenc y Silvia Scholtus, 225-251 (Libertador San Martín, Entre Ríos: Editorial UAP, 2012); Edgardo D. Iuorno, *Gente de la palabra: Luchas, victorias y milagros de la evangelización pública adventista* (Paraná, Entre Ríos: Descubra Ediciones, 2015), 87-90.

<sup>20</sup> Daniel Hammerly Dupuy, «A Better Approach to Roman Catholics», *Ministry Magazine*, agosto de 1947, 5-6.

<sup>21</sup> Alberto R. Timm, «Building a growing church: The South American experience», *Ministry Magazine*, octubre de 2008, 20-23.

conferencias y se pasó a una semana, media semana, o hasta un día de conferencia solo para cosechar. Los oradores dejaron de ser varios, y se comenzó a promocionar a un solo orador. Las exposiciones de este único orador llegaban a otros puntos de la región por medio de una transmisión satelital y actualmente se lo hace en forma virtual o mediante la Web.

De alguna manera, se impuso el modelo de evangelización multitudinaria de predicadores evangélicos como Billy Graham o de los grandes televangelistas norteamericanos.<sup>22</sup>

Un estudio sobre la dinámica y la evolución de la evangelización pública adventista a lo largo del tiempo hasta el año 1969 fue realizada por Weeks.<sup>23</sup> Shuler también estudió la manera de sortear los obstáculos que imponían los tiempos cambiantes para abordar a las audiencias de formas novedosas y eficaces.<sup>24</sup> Hubo eruditos adventistas que se enfocaron en la metodología que era necesaria emplear en sociedades hispanas insertas en un contexto católico<sup>25</sup> y metropolitano.<sup>26</sup> Debe tenerse en cuenta que no existen estudios sobre cambio hermenéutico y evangelismo, de ese vacío surge esta tesis.

Estas cuestiones de adaptación de los enfoques para llevar adelante la misión, fueron en alguna medida distorcionando la visión hermenéutica. Dado que la visión hermenéutica y la misión evangelizadora, son los dos elementos de la visión fundamental

---

<sup>22</sup> Rubens Lessa, «Quinze mil pessoas participam do Revive paraense», *Revista Adventista*, noviembre de 1994, 26.

<sup>23</sup> Howard B. Weeks, *Adventist Evangelism in the Twentieth Century* (Hagerstown, MD: *Review and Herald*, 1969).

<sup>24</sup> John Lewis Shuler, *El evangelismo público: su aproximación y sus problemas* (Miami, FL: Departamento de Educación de la División Interamericana, 1963).

<sup>25</sup> Salim Japas, «A strategy for Seventh day Adventist public evangelism within a Roman Catholic society context in Hispanic America» (PhD Dissertation, Andrews University, Berrien Spring, Michigan, 1978).

<sup>26</sup> Daniel Belvedere, *La Evangelización de la clase media alta de Buenos Aires* (PhD Dissertation, Andrews University, 1998).

del adventismo es importante revisar su interacción y sus efectos en la evangelización pública metropolitana en Sudamérica durante el siglo XX.

### **Formulación del problema**

Según lo mencionado anteriormente, ante el desarrollo de la evangelización pública adventista en Sudamérica con los cambios importantes de las últimas décadas, resulta conveniente formular la inquietud que guía la propuesta de investigación de este trabajo: ¿De qué manera se interrelacionaron la visión hermenéutica y la praxis en la evangelización pública adventista en la División Sudamericana?

### **Propósito del estudio y sus objetivos**

El propósito de este estudio es analizar los énfasis teológicos y las nuevas tendencias de variado orden que afectaron la evangelización pública en la División Sudamericana del s. XX para notar hasta dónde estos fortalecieron o debilitaron la exposición de las creencias adventistas presentes en su visión hermenéutica fundamental, y hasta qué punto provocaron consecuencias en los objetivos de la misión adventista y la conformación de su membresía. Siendo que visión hermenéutica determina el evangelismo, cuando cambia la visión hermenéutica se modifica el evangelismo. El evangelismo no solo difunde doctrinas sino una manera de entender y enseñar la Biblia, y configura un perfil de feligresía y liderazgo a mediano y largo plazo.

El estudio se enmarcó en su llegada al continente sudamericano, su afianzamiento y evangelización de otras iglesias protestantes.<sup>27</sup> En particular se hace énfasis en la

---

<sup>27</sup> José Miguez Bonino, *Congreso Latinoamericano de Evangelización: Unidad y diversidad del protestantismo latinoamericano: Quito, 2 al 9 de septiembre de 2000* (Buenos Aires: Ediciones Kairós, 2002); ídem., *Polémica, diálogo y misión: catolicismo romano y protestantismo en América Latina* (Canelones, Uruguay: Centro de Estudios Cristianos, 1966).

manera en que los predicadores adventistas fueron sorteando las diferentes circunstancias sociales<sup>28</sup> que afectaban a sus oyentes.<sup>29</sup>

El objetivo para el logro de este propósito fue comparar los énfasis teológicos dados por los estilos personales de los evangelistas que acentuaron o modificaron la visión hermenéutica fundacional del adventismo, y de qué forma afectaron las modificaciones incorporadas en la evangelización pública sudamericana del s. XX.

Se buscó atender uno de los principales dilemas de la administración de la IASD adventista en la Argentina, que percibe una merma en crecimiento de miembros y recursos con los cuales sostener su organización y misión (tal como ya se observa en el mundo desarrollado),<sup>30</sup> y la necesidad de mayor relevancia y crecimiento en las grandes urbes del mundo.<sup>31</sup>

### **Justificación del estudio**

Por lo presentado en los antecedentes, las tendencias de adaptación evangelizadoras fueron cambiando, muchas veces sin tener en cuenta de qué forma estas

---

<sup>28</sup> Roberto Elisalde, Ruth García y Ofelia Beatriz Scher, eds., *Historia social de la Argentina contemporánea (1930-2003)* (Buenos Aires: Eudeba, 2016); Tulio Halperín Donghi, *La Argentina y la tormenta del mundo: ideas e ideologías entre 1930 y 1945* (Buenos Aires: S. Veintiuno Editores, 2003).

<sup>29</sup> Véanse Juan E. Bonnin, *Génesis política del discurso religioso: Iglesia y comunidad nacional (1981): entre la dictadura y la democracia en la Argentina* (Buenos Aires: Eudeba, 2012); Jens Koehrsen, *Middle Class Pentecostalism in Argentina: Inappropriate Spirits*, Religion in the Americas Series 15 (Leiden: Brill, 2016); José Míguez Bonino, *Poder del evangelio y poder político: la participación de los evangélicos en la vida política en América Latina* (Buenos Aires: Kairós Ediciones, 1999); René Padilla, *De la marginación al compromiso: los evangélicos y la política en América Latina* (Buenos Aires: Fraternidad Teológica Latinoamericana, 1991); Arturo Piedra, Sidney Rooy, y H. Fernando Bullón, *Hacia dónde va el protestantismo? herencia y prospectivas en América Latina*, Fraternidad Teológica Latinoamericana 16 (Buenos Aires, Argentina: Kairós, 2003); Michael Barkun, «Politics and Apocalypticism», en *The Encyclopedia of Apocalypticism*, editado por Stephen J. Stein, 3 vols. (New York: Continuum, 1998), 3:442–60; Ronald E. Osborn, «The Theopolitics of Adventist Apocalypticism: Progressive or Degenerating Research Program?», *Modern Theology* 30, n.º 2 (2014): 219–50.

<sup>30</sup> C. Dexter Wise III, *Preaching to Empty Seats: Over One Hundred Steps to Fill God's House with People, Power, and Praise* (Bloomington, IN: WestBow Press, 2015).

<sup>31</sup> David Trim y Richard McEdward, «Reaching the World's 500 Largest Cities: A Demographic and Statistical Analysis», *Journal of Adventist Mission Studies* 10, n.º 2 (2014): 18; Kleber Gonçalves, «The Challenge of the Postmodern Condition to Adventist Mission in South America», *Journal of Adventist Mission Studies* 5, n.º 1 (2009): 16.

afectaban la difusión de las creencias adventistas. No obstante algunos estudios mencionados en el área, aún resta realizar uno que explique el devenir de la evangelización pública adventista sudamericana dentro de su contexto y escenario religioso cambiantes desde una perspectiva histórico-teológica. Se ha observado que la reflexión en relación a la evangelización pública adventista, desde una perspectiva teológica e histórica, está aún poco explorada.

El presente estudio, por lo tanto, pretende revisar qué desvíos bíblico-teológicos afectan los énfasis en la misión particular de la IASD.

Sin duda la respuesta a la pregunta de este estudio ayudará a entender la necesidad de modificar o no los enfoques de evangelización, e incluso el beneficio de hacerlo.<sup>32</sup> Ya que el objetivo de la teología es fundamentar, y promover la vida y la misión de la iglesia. La mejor manera de evaluar una teología es considerar sus resultados en estos aspectos.<sup>33</sup>

### **Metodología**

De acuerdo a lo planteado, se escogió realizar un trabajo documental y bibliográfico para analizar: (a) los desarrollos históricos en la evangelización pública adventista desde su configuración en el continente norteamericano, su implementación inicial en Sudamérica, su adaptación a partir de la década de 1930 con sus diferentes reformulaciones; (b) las modificaciones en la forma de evangelizar debido al enfoque y el estilo personal de cada evangelista y cómo afectó la difusión de la visión hermenéutica propia de la IASD; (c) los enfoques teológicos dominantes en el mundo adventista con su impacto y su rol en las principales propuestas de evangelización pública;<sup>34</sup> (d) la

---

<sup>32</sup> Gary Krause, «Adventism among the World Religions», *Journal of Adventist Mission Studies* 6, n.º 2 (2010): 105.

<sup>33</sup> Canale, *Vision & Mission*, 56 (n. 1).

<sup>34</sup> Gary Land, *Teaching History: A Seventh-Day Adventist Approach* (Berrien Springs, MI: Andrews University Press, 2000), 21.

comparación de los resultados de los estilos de evangelización y su impacto en el crecimiento cualitativo y cuantitativo de la feligresía de la iglesia.<sup>35</sup>

El estudio incluye una incursión por: (a) fuentes primarias escritas por los principales referentes teológicos y evangelizadores en cada época; (b) registros estadísticos que establezcan el impacto de cada estrategia; (c) la interacción de los dirigentes sudamericanos con sus colegas del resto de Latinoamérica y el mundo.<sup>36</sup>

Este trabajo se ha organizado conteniendo este capítulo I introductorio, le sigue el capítulo II que presenta la historia de la evangelización pública norteamericana basada en la visión hermenéutica de la IASD, como antecesora de la desarrollada en Sudamérica.

Específicamente, en los capítulos III y IV se expuso la forma en que se trasplantó la evangelización pública de Estados Unidos a Sudamérica con los cambios metodológicos operados y la forma en que eso afectó la visión hermenéutica. Un capítulo V presenta una propuesta sugerencia para buscar soluciones al problema detectado. El capítulo VI hace una síntesis conclusiva, y presenta recomendaciones para futuros estudios.

La investigación incluye tablas e ilustraciones que aparecen listadas al comienzo del trabajo y una lista de la bibliografía utilizada.

### **Delimitaciones**

La investigación tiene delimitaciones cronológicas, geográficas y temáticas: (a) la cronológica es que comienza con el análisis de las principales experiencias

---

<sup>35</sup> Nicholas Miller, «Naked in the Garden of the Past: Is There a Seventh-day Adventist Philosophy of History?» (Ponencia presentada en *Adventism and Adventist History: Sesquicentennial Reflections*, Silver Spring, Maryland, 6 de enero de 2014), 24-25.

<sup>36</sup> David Trim, «Adventist Church Growth and Mission Since 1863: An Historical–Statistical Analysis», *Journal of Adventist Mission Studies* 8, n.º 2 (2012): 72; ídem., «Fit for Purpose? The General Conference Secretariat and Seventh-day Adventist Mission in Historical Perspective», *Journal of Adventist Mission Studies* 11, n.º 2 (2015): 192; G. T. Ng, «Mission on Autopilot: The Untold Story», *Journal of Adventist Mission Studies* 6, n.º 2 (2010): 92.

evangelizadoras estadounidenses y Sudamericanas de mediados del s. XIX y culmina a fin del s. XX, cuando ya se percibían claramente cambios en el enfoque evangelizador sudamericano; (b) la delimitación geográfica es la influencia de los inicios de la evangelización pública en la IASD en Estados Unidos y su extensión a la División Sudamericana; (c) la temática adscribe a los énfasis teológicos en los aspectos peculiares de la IASD, su incidencia en la visión fundamental, y su impacto en la evangelización pública; y (d) se restringe las observaciones a los oradores cuyos ministerios trascendieron el continente Sudamericano y se tienen registros biográficos.

### **Definición de términos**

*Método de evangelización:* Modo ordenado y sistemático de proceder para llegar a un resultado o fin determinado. Recurre a la utilización de procedimientos que se siguen para conseguir algo.

*Estilo:* Elegancia y distinción de una persona (evangelista). Conjunto de rasgos peculiares que lo caracterizan y le confieren una personalidad propia y reconocible.

### **Presuposiciones**

Se entiende que la visión hermenéutica afecta la misión evangelizadora de la IASD y es crucial para su identidad, presente y futura, y de permanente relevancia para la población de Sudamérica.

Asimismo se presupone que la Biblia como única regla de fe y práctica de todo adventista orienta sus esfuerzos evangelizadores.

Se admite que todo adventista tiene en alta estima los consejos de Ellen White, a quien el adventismo reconoce como mensajera de Dios, y valora su orientación en cuanto a la tarea evangelizadora en favor de las grandes ciudades del mundo.

Se presupone también que el bautismo es la ceremonia pública mediante la cual toda persona que se une a la iglesia manifiesta su conformidad con las enseñanzas que ha recibido de este cuerpo espiritual, ratificando su experiencia previa y posterior con Cristo, la Escritura y la Iglesia.

## CAPÍTULO II

### ANTECEDENTES DE LOS INICIOS DE LA EVANGELIZACIÓN

#### PÚBLICA METROPOLITANA ADVENTISTA

Este capítulo tiene la intención de revisar aspectos históricos relacionados con la evangelización pública de la IASD destacando que desde sus comienzos en Estados Unidos., esta evangelización tuvo rasgos proféticos y doctrinales.

Se muestra cómo la IASD adaptó, corrigió y refinó su interpretación y el enfoque de su visión hermética para estructurar la presentación masiva y atractiva de sus creencias a diferentes públicos.

Por visión hermenéutica adventista se entiende la manera propia de estudiar y enseñar la Biblia de la IASD. La IASD no dio origen a ninguna de sus doctrinas sino que, basado en un método de interpretación historicista, desarrolló un sistema que integra los lineamientos bíblicos en el marco cristocéntrico del santuario.<sup>1</sup>

Cada evangelista fue enfatizando, permeado por diferentes factores teológicos, sociales y culturales, algún aspecto particular de esa visión. El estilo personal de cada predicador influyó en sus aportes al método evangelizador. Cada uno de esos estilos, por ser personales, resultaron en aportes difícilmente transferibles.

Por evangelización pública se entiende el proceso completo por el cual el oyente es conducido desde su secularidad o religión previa (católica, evangélica, u otra) a la

---

<sup>1</sup> Aecio Cairus, «El pacto: llave maestra del santuario», *DavarLogos* , vol. XV, n.º 2 (2016): 8.

confianza en la Palabra de Dios y, desde ese momento, al interés en la Biblia y sus enseñanzas, al bautismo y su crecimiento en la Iglesia Adventista.

En este capítulo se hace una breve descripción histórica del evangelismo público adventista, los desafíos de los evangelistas por difundir las creencias adventistas, la forma en que sus estilos afectaron el método de evangelización, y particularmente cómo se fue afectando y corrigiendo la visión hermenéutica.

### **La evangelización pública en la IASD**

La singularidad del sistema de creencias adventistas ha hecho que su evangelización también lo sea. El adventismo encuentra expresada su identidad en el marco de Apo 10,11, por lo que su predicación tiene un claro lineamiento profético y doctrinal.

Los adventistas siempre creyeron tener creencias distintivas bíblicas a ser predicadas antes de la segunda venida de Cristo. Esto los llevó a hacer hincapié en la evangelización durante toda su historia.<sup>2</sup> En el s. XIX, la IASD consideraba principalmente como ministros a los evangelistas, no tanto a los que pastoreaban una iglesia. De hecho, cuando un joven deseaba aspirar al ministerio se lo enviaba a fundar una iglesia de manera que diera evidencias de su vocación.<sup>3</sup> Así, individuos pioneros de la IASD, como Joseph Bates, John Loughborough, Stephen Haskell, y James White viajaron constantemente en búsqueda de nuevos creyentes. Realizaron sus reuniones públicas en una variedad de lugares, incluyendo casas, escuelas, iglesias y carpas, según surgiera el interés,<sup>4</sup> y promovieron debates con los cuales difundir sus puntos de vista en

---

<sup>2</sup> Gary Land, *Historical Dictionary of Seventh-Day Adventists* (Lanham, MD: Scarecrow Press, 2005).

<sup>3</sup> Ella M. Robinson, *S. N. Haskell, Man of Action* (Bushton, NY: TEACH Services, 2004), 16-17.

<sup>4</sup> Skrzypaszek, «The Heart of the Seventh-day Adventist Health Message», 6-9. El uso de carpas resolvió el problema de conseguir auditorios amplios a bajo costo, y logró adeptos a las creencias adventistas (Knight, *Joseph Bates*, 191; Schwarz, *John Harvey Kellogg, M.D.*, 17).

una comunidad.<sup>5</sup> El énfasis “legal” o legalista que pareció dominar en los comienzos de la difusión de sus creencias, se equilibró con el énfasis en la justificación por la fe a partir de 1888.

Cuando la IASD realizó reuniones campestres en 1868, utilizó estas sesiones tanto para el reavivamiento espiritual de sus miembros como para la evangelización pública. La historia del programa de campestres revela un tema dominante. El propósito de los feligreses de asistir, en su mayoría, era buscar una vivencia con Dios. También asistían espectadores curiosos, muchos de los cuales se interesaban en los temas tratados, pero el grupo principal, compuesto en gran parte por familias, estaba allí para encontrarse y adorar a Dios.<sup>6</sup> Resultaron ser ocasiones de difusión de las creencias adventistas, y cuando el interés lo ameritaba quedaban misioneros dando continuidad a las reuniones. La exposición temática dominante fue doctrinal hasta que, a mediados de la década de 1880, llegó a ser mayormente cristológica.<sup>7</sup>

El desarrollo editorial fortaleció la evangelización pues los ministros organizaban sus itinerarios en respuesta a las inquietudes de los lectores de las publicaciones adventistas. En este sentido la implementación del colportaje profesional y sistemático liderado por George King, en la década de 1880, abrió nuevas opciones para ampliar las actividades evangelizadoras, siendo este a menudo el principal medio de difundir las creencias de la IASD en nuevos territorios.<sup>8</sup>

---

<sup>5</sup> George R. Knight, *La visión apocalíptica y la neutralización del adventismo* (Florida Oeste, Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2010), 53.

<sup>6</sup> J. R. Spangler, «Workshops for Spiritual Revival», *Adventist Review*, 30 de mayo de 1968, 2.

<sup>7</sup> Alonzo T. Jones y Ellen G. White, *The 1889 Camp Meeting Sermons* s/l: Teach Services, Inc., 1998).

<sup>8</sup> O. C. Godsmark, «Testing His Call To Preach», *Review and Herald*, February 1, 1923, 21-22.

La evangelización adventista se concentró mayormente en zonas rurales y poblados pequeños en América del Norte antes de 1880.<sup>9</sup> Fue por esos años que se reconoció que la IASD debía extenderse a la creciente población de las ciudades. Stephen Haskell desarrolló un plan para establecer misiones metropolitanas. Su propósito fue atender la gran afluencia de inmigrantes y población rural a las ciudades. Las misiones metropolitanas de sostén propio consistieron en equipos de misioneros que se encargaron de distribuir publicaciones, visitar interesados y enseñar principios de temperancia. Procuraban evangelizar de manera personal, con reuniones públicas y también para formar misioneros. Los problemas de articulación con el evangelismo público a mayor escala le restaron impacto. Contribuyeron en brindar atención personal y calor humano al vínculo con los interesados. Su enfoque integral hizo justicia a una visión hermenéutica que procuraba que se practicaran los principios bíblicos en el estilo de vida del creyente adventista.

Para 1886, esas misiones metropolitanas estaban operando en 25 ciudades de Estados Unidos, entre ellas New York,<sup>10</sup> Chicago, San Francisco y Washington D.C. Aunque estas misiones establecieron la presencia adventista en varias ciudades, sus costos elevados hicieron a que se cerraran en su mayoría a principios de la década de 1890.<sup>11</sup>

Mientras tanto, los adventistas estaban tratando de penetrar en el sur de Estados Unidos. Robert M. Kilgore comenzó a trabajar en Texas en 1877 y un afroamericano,

---

<sup>9</sup> Fortin, *Adventism in Quebec*, 177; Robin Theobald, «From Rural Populism to Practical Christianity: The Modernization of the Seventh-Day Adventist Movement», *Archives de sciences sociales des religions* 60, n.º 1 (1985): 109-130.

<sup>10</sup> Norma J. Collins, *Heartwarming Stories of Adventist Pioneers* (Hagerstown, MD: *Review and Herald*, 2005), 111.

<sup>11</sup> David J. B. Trim, «In These Cities Are Jewels: Lessons from Adventist City Missions—1880–1915», *Journal of Adventist Mission Studies* 15, n.º1 (2019): 112.

Charles M. Kinny, comenzó a evangelizar más hacia el norte en 1889.<sup>12</sup> Unos años más tarde, en 1895, James Edson White y Will Palmer consiguieron un barco de vapor que tripulaban por el río Mississippi.<sup>13</sup> Mediante este medio, iniciaron una escuela nocturna para los afroamericanos, y pronto construyeron una pequeña capilla en Vicksburg. Dos años más tarde, J. E. White usó métodos similares en Yazoo City e inició la publicación de un pequeño periódico. Las iniciativas de Kinney y White lograron que el adventismo estableciera una base entre los afroamericanos del sur.

Con la elección en 1901 de Arthur G. Daniells como presidente de la iglesia, la IASD puso un nuevo énfasis en la misión mundial.<sup>14</sup> Desde 1910, a instancias de Elena de White, Daniells promovió la evangelización urbana.<sup>15</sup>

En cuanto a innovaciones, Judson S. Washburn introdujo un curso bíblico por correspondencia; y Carlyle B. Haynes y E. L. Cardy aprendieron a trabajar efectivamente con la venta de los periódicos de la IASD para financiar sus reuniones. La música también se convirtió en un elemento cada vez más importante. Henry de Fluiter, quien trabajó con el evangelista R. E. Harter, compuso muchas canciones. Estas se popularizaron

---

<sup>12</sup> J. Michael Utzinger, «The Third Angel's Message for My People: Charles M. Kinny and the Founding of the Seventh-Day Adventist Missions among Southern African-Americans, 1889-1895», *Fides et Historia; Terre Haute* 30, n.º 1 (1998): 26; Trevor O'Reggio, «The Father of Black Adventism: Charles M. Kinny», *Journal of the Adventist Theological Society* 25, n.º 1 (2014): 116-131.

<sup>13</sup> Benjamin Baker, *Crucial Moments: Twelve Defining Events in Black Adventist History* (Hagerstown, MD: *Review and Herald*, 2005), 55.

<sup>14</sup> George R. Knight, *Lest We Forget: Daily Devotionals* (Hagerstown, MD: *Review and Herald*, 2008), 337.

<sup>15</sup> Arthur G. Daniells, «General Conference Committee Minutes», 8 de enero de 1911; ídem, *A World in Perplexity* (Washington D.C.: *Review and Herald*, 1918); Albert Dittes, *Three Adventist Titans: The Significance of Heeding or Rejecting the Counsel of Elena de White* (Bushton, NY: TEACH Services, 2013), 63.

posteriormente en las audiencias adventistas.<sup>16</sup> Hubieron hombres audaces y otros más conservadores en el abordaje de la música religiosa.<sup>17</sup>

Por la década de 1920, la IASD cambió su enfoque de evangelización, diferenciando más entre las funciones del pastor y el evangelista, y dedicando más fondos al apoyo de la iglesia local. Las asociaciones también comenzaron a emplear instructores bíblicos, generalmente mujeres, que cobraban un menor salario que los ministros y se abocaban a realizar estudios bíblicos en hogares y grupos pequeños. También se comenzó a alentar más la participación laica en la evangelización, preparando una variedad de materiales para apoyar esta tarea. Este evangelismo por parte de los feligreses tuvo un papel importante en la difusión de las creencias adventistas en América Latina, Asia, y África,<sup>18</sup> sobre todo en la segunda mitad del s. XX.

Los evangelistas profesionales continuaron explorando nuevas técnicas. Charles T. Everson<sup>19</sup> y Taylor G. Bunch, influenciados por el evangelista protestante Billy

---

<sup>16</sup> Wayne W. Hooper y Edward E. White, *Companion to the Seventh-Day Adventist Hymnal* (Hagerstown, MD: *Review and Herald*, 1988), 430; *The Washington Times* (Washington [D.C.]), 08 March 1919; *Chronicling America: Historic American Newspapers*, Lib. of Congress, disponible en <https://chroniclingamerica.loc.gov/lccn/sn84026749/1919-03-08/ed-1/seq-6/> (consultada el 1 de octubre de 2021); *New Britain herald* (New Britain, Conn.), 12 Aug. 1919, *Chronicling America: Historic American Newspapers*, Lib. of Congress. [microfilm reel], disponible en <https://chroniclingamerica.loc.gov/lccn/sn82014519/1919-08-12/ed-1/seq-7/> (consultada el 1 de octubre de 2021).

<sup>17</sup> Gary Land, «The Perils of Propheying: Seventh-day Adventists Interpret World War One», *Adventist Heritage* 1, n.º 1 (1974): 28-33.

<sup>18</sup> Becerra et al, *Misioneros fundacionales del adventismo sudamericano*; Michael W. Campbell, «Power, Print, and Martyrdom: C. C. Crisler and the Development of Seventh-Day Adventist Missions in China, 1916-1936», *Ching Feng* 13, n.º 1-2 (2014): 181-199; Tony Ogouma et al. «A Brief History of the Seventh-Day Adventist Church in South Africa: 1869-1920», *Journal of Humanities and Social Science* 22, n.º 8 (2017): 47.

<sup>19</sup> Charles Everson, «Our Work In Kansas City», *Review and Herald*, 10 de febrero de 1921, 18; ídem., «The Kansas City Tabernacle», *Review and Herald*, 21 de abril de 1921, 18; ídem., «Close of the Tabernacle Campaign in Kansas City», *Review and Herald*, 14 de julio de 1921, 16; ídem., «The Tabernacle Meeting at Walla Walla», *Review and Herald*, 1 de mayo de 1924, 19; ídem., «Tabernacle Campaigns In The North Pacific Union», *Review and Herald*, 5 de febrero de 1925, 16-17; ídem., «°Broadcasting from the Portland, Oregon, Tabernacle», *Review and Herald*, 2 de abril de 1925, 18-19; ídem., «Tabernacle Campaign in Colorado», *Review and Herald*, 12 de diciembre de 1929, 25-27.

Sunday,<sup>20</sup> construían tabernáculos provisorios de madera<sup>21</sup> en los que celebran sus reuniones.<sup>22</sup> Philip Knox incorporó diapositivas y sermones acerca del Universo en sus presentaciones.<sup>23</sup> J. H. Tindall<sup>24</sup> desarrolló “la evangelización médico-misionera” para atender las necesidades físicas y espirituales de sus oyentes.

Cuando la evangelización se convirtió en una rama específica del ministerio pastoral se hizo evidente que se necesitaba formación especial. En 1937, John L. Shuler, con el apoyo de la Unión del Sur, introdujo una escuela práctica junto con una campaña evangelística en Greensboro, Carolina del Norte.<sup>25</sup> En otras partes, hubo escuelas para prácticas similares y Shuler publicó un libro de texto, *El evangelismo Público* (1939).<sup>26</sup>

---

<sup>20</sup> Margaret Lamberts Bendroth, «Why women loved Billy Sunday: urban revivalism and popular entertainment in early twentieth-century American culture», *Religion and American Culture* 14, n.º 2 (2004): 251-71; Elijah P. Brown, *The real Billy Sunday: The life and work of Rev. William Ashley Sunday, D. D., the baseball evangelist* (New York: Fleming H. Revell, 1914); Lyle W. Dorsett, *Billy Sunday and the redemption of urban America* (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1991); Roy J. Fish, «Hero of the heartland: Billy Sunday and the transformation of American society, 1862-1935», *Southwestern Journal of Theology* 46, n.º 1 (2003): 112-114; Theodore Thomas Frankenberg, *Billy Sunday, his tabernacles and sawdust trails: a biographical sketch of the famous baseball evangelist* (Columbus, OH: F.J. Heer, 1917); Robert Francis Martin, *Hero of the heartland: Billy Sunday and the transformation of American society, 1862-1935* (Bloomington, IN: Indiana University Press, 2002); John Mark Terry, «Billy Graham's Contributions to World Evangelism», *Baptist History and Heritage* 30, n.º 1 (1995): 5-13.

<sup>21</sup> Land, *Historical Dictionary of Seventh-Day Adventists*, 97.

<sup>22</sup> Malcolm Bull y Keith Lockhart, *Seeking a Sanctuary: Seventh-Day Adventism and the American Dream* (Bloomington, IN: Indiana University Press, 2007), 141.

<sup>23</sup> Martin Carey, «Are worlds watching», disponible en <http://www.lifeassuranceministries.org/proclamation/2008/1/martincarey.html> (consultado el 15 de abril de 2019).

<sup>24</sup> Jerry Moon, «Ellen White and Missional Models for the City», *Journal of Adventist Mission Studies* 10, n.º 2 (2014): 28.

<sup>25</sup> Shuler, *El evangelismo público*; John T. Anderson, «The Conversion and Call of J. L. Shuler» (Term paper, Andrews University, 1978), 1-17; Patrick Albert Anlauf, «John L. Shuler, trailblazer for Christ» (Term paper, Andrews University, 1979), 1-20; Daniel R. Guild, «The Life and Work of J. L. Shuler», *Ministry Magazine*, octubre de 1972, 17-21.

<sup>26</sup> Fue posteriormente editado reimpresso en 1963. Véase John Lewis Shuler, *El evangelismo público: su aproximación y sus problema* (Miami, FL: Departamento de Educación de la División Interamericana, 1963).

Las escuelas para prácticas motivó a que los colegios nombraran instructores de evangelismo. El primero fue Roy Allan Anderson en La Sierra College en 1938.<sup>27</sup>

Pero el más importante desarrollo de la evangelización pública adventista entre las guerras mundiales fue el uso de la radio. En 1926, H. M. S. Richards inició transmisiones en el sur de California.<sup>28</sup> Le siguieron otros evangelistas como John Ford, Fordyce Detamore,<sup>29</sup> Shuler, y Anderson.<sup>30</sup> Las transmisiones de Richards se convirtieron en el programa radial “The Voice of Prophecy” que, en 1942, transmitía a todo Estados Unidos.<sup>31</sup> Ese mismo año Braulio Pérez Marcio comenzó el mismo espacio en castellano, destinado a América Latina, y oportunamente adaptó el título de su programa a “La Voz de la Esperanza”.<sup>32</sup>

El éxito radial condujo a explorar con otro medio masivo: la televisión. En 1950, William A. Fagal comenzó el programa “Faith for Today”, transmitido semanalmente.<sup>33</sup> En 1958, George Vandeman introdujo “It is Written”. Aunque originalmente diseñado como una serie de programas que promoverían una campaña evangelística, pronto se

---

<sup>27</sup> Juhyeok Nam, «The Life of Roy Allan Anderson ‘The Chief’ of Adventist evangelists» (term paper, Andrews University, 1995); George Sheldon Stevens, «A study of the homiletical theory of Roy Allan Anderson» (PhD Dissertation, Michigan State University, 1968).

<sup>28</sup> H. M. S. Richards y Kenneth W. Wilson, *Walking Through Your Bible with H.M.S. Richards* (Mountain View, CA: Pacific Press, 1983), 10; John Dunning, *On the Air: The Encyclopedia of Old-Time Radio* (New York: Oxford University Press, 1998), 574; Luther F. Sies, *Encyclopedia of American Radio, 1920-1960* (Jefferson, NC: McFarland, 2008), 722.

<sup>29</sup> Gordon M. Hyde, «A Selected Anthology of Adventist Sermons» (Master thesis, University of Wisconsin-Madison, 1957), 166.

<sup>30</sup> John Lewis Shuler, *El evangelismo público: su aproximación y sus problemas* (Miami, FL: Departamento de Educación de la División Interamericana, 1963), cap. 12.

<sup>31</sup> David O. Moberg y Norris A. Magnuson, «Current trends in evangelism», *Journal of Pastoral Care* 10, n.º 1 (1956): 16-26.

<sup>32</sup> Marcos Antonio Ramos, *Panorama del protestantismo en Cuba: La presencia de los protestantes o evangélicos en la historia de Cuba desde la colonización española hasta la Revolución* (Miami, FL: Ediciones Universal, 1986), 428.

<sup>33</sup> Keld J. Reynolds, «The Church under Stress, 1931-1960», en *Adventism in America*, editado por Gary Land, 170-207 (Berrien Springs, MI: Andrews University Press, 1998), 191.

convirtió en una emisión regular semanal.<sup>34</sup> En 1974, la IASD estableció un tercer programa de televisión, “Breath of Life”,<sup>35</sup> dirigido al público afroamericano.

Después de la Primera Guerra Mundial, la evangelización pública adventista cambió un poco su enfoque en relación con temáticas propias de la IASD. Se centró mayormente en temáticas sobre el hogar y la vida cristiana que en el sábado y la profecía probablemente influido por el así llamado “adventismo muscular” que enfatizaba valores familiares tradicionales.<sup>36</sup> Esto pudo deberse a la necesidad de competir con los medios masivos de difusión como la radio, la televisión y otras actividades.

Los evangelistas trabajaron para encontrar métodos efectivos a fin de alcanzar a la sociedad de la posguerra. Las campañas de dos o tres semanas, introducidas por Detamore en 1953, reemplazaron a las de tres meses, más características de una época anterior.<sup>37</sup> Leo R. Van Dolson y William Lovelace, entre otros, desarrollaron seminarios de Apocalipsis que aún son un importante medio de evangelización adventista en Norteamérica.<sup>38</sup>

Por último, continuado con una tendencia al evangelismo televisivo que comenzara en la década de 1950, y siempre alerta a las posibilidades de las nuevas tecnologías,<sup>39</sup> la IASD comenzó transmisiones evangelizadoras en las décadas que

---

<sup>34</sup> John Ernest Monteith, Malcolm Graham, y Lorine Graham, *The Lord Is My Shepherd: A History of the Seventh-Day Adventist Church in Canada* (Canadian Union Conference of the Seventh-Day Adventist Church, 1983), 78.

<sup>35</sup> Anna Estep, “Breath of Life”, *Encyclopaedia of Seventh-day Adventist*, disponible en <https://encyclopedia.adventist.org/article?id=DCE4&highlight=Review%7Cherald> (consultada el 17 de abril de 2022).

<sup>36</sup> Michael W. Campbell, *The Rise of Adventist Fundamentalism* (Nampa, ID: Pacific Press, 2022), 43.

<sup>37</sup> Miriam Wood, «Vignettes from the Golden Days of Adventist Evangelism», *Adventist Heritage* 7, n.º 1 (1982): 58.

<sup>38</sup> Land, *Historical Dictionary of the Seventh-Day Adventists*, 110.

<sup>39</sup> Acerca del abordaje comunicacional de la evangelización Cristiana actual, ver David Lowes Watson, «The church as journalist: evangelism in the context of the local church in the United States», *International Review of Mission* 72, n.º 285 (1983): 57-74.

siguieron.<sup>40</sup> De la mano de Mark Finley en 1995, destinadas a unas 4.000 iglesias en Estados Unidos.<sup>41</sup> Al año siguiente, se incluyeron 1.900 sitios en América Latina, Europa y África, con traducción simultánea del programa a doce idiomas. Desde ese momento el evangelismo vía satélite se fue convirtiendo en el método adventista estándar, utilizando canales adventistas propios de la IASD o sostenidos por ministerios de apoyo laicos.<sup>42</sup>

En consonancia con otras iglesias cristianas, el adventismo desarrolla actualmente el evangelismo para la web. Sin embargo, aunque los costos sean infinitamente menores a los de un ciclo masivo, la cantidad de tiempo que un internauta pasa delante de la pantalla es breve, y las creencias adventistas tienen que ser impartidas con un método diferente a las charlas en vivo. Este hecho hace que la transmisión de información no necesariamente se considere evangelización. La evangelización es un proceso comunitario, no un evento online.<sup>43</sup>

Después de esta síntesis sobre el desarrollo general de la evangelización pública adventista, se considera pertinente revisar la forma en la que la evangelización pública fue reavivada por Elena de White cuando amenazaba con estancarse en sus comienzos.

### **Elena de White y la evangelización metropolitana**

Algunas de las respuestas a las cuestiones desconcertantes que desvelaban a los líderes adventistas en 1900 llegaron con el regreso de Elena G. de White, una de las

---

<sup>40</sup> Greg Hudson, «It Is Written», *Encyclopedia of Seventh-day Adventist Online*, disponible en <https://encyclopedia.adventist.org/search-results?term=it+is+written> (consultada el 9 de octubre de 2022).

<sup>41</sup> Ray Dabrowski, *Images of Mission: Seventh-Day Adventists: People of Faith, Love, Courage, and Hope, Souvenir Book* (Hagerstown, MD: *Review and Herald*, 1995), 195. La tecnología también ha sido vista por el mundo evangélico como una manera de facilitar el evangelismo en las iglesias cristianas (David Neff, «Personal Evangelism on a Mass Scale: Europeans to Participate Electronically in Crusade», *Christianity Today*, 8 de marzo de 199, 64-66).

<sup>42</sup> Land, *Historical Dictionary of Seventh-Day Adventists*, 95-98; Nikolaus Satelmajer, «Evangelism-The Heartbeat of the Church: An Interview with Mark Finley», *Ministry Magazine*, junio de 2008, 10-15.

<sup>43</sup> Sarah Eekhoff Zylstra, «Do Digital Decisions Disciple?», *Christianity Today*, marzo de 2015, 17-19.

cofundadoras de la IASD y líder influyente, que había estado viviendo en Australia desde 1891.<sup>44</sup> E. de White insistió a Daniells durante casi una década<sup>45</sup> por el diseño de un plan agresivo de evangelización pública en las ciudades,<sup>46</sup> comenzando por los Estados Unidos.<sup>47</sup> Probablemente veía en este énfasis otra ventaja: superar más rápidamente la crisis generada por J. H. Kellogg.<sup>48</sup> Pero lo que más perturbaba a White no era la falta de un plan de evangelización integral, sistemático, instado por la sede administrativa central de la IASD, sino que los avances institucionales y de las misiones extranjeras fueran más veloces que los relacionados a la evangelización citadina.<sup>49</sup>

Mientras tanto había una conciencia creciente de la necesidad de mayor crecimiento intelectual y profesional entre las filas del ministerio, y hasta un poco de descontento, justificado por el pobre historial de crecimiento cuantitativo adventista en Norteamérica durante esos años de preocupación administrativa. Esto se debió a algunos factores, entre ellos, los afanes propios de la reorganización institucional adventista y el avance de las misiones extranjeras que provocó el descuido en la profundización teológica, y la desarticulación entre el énfasis dado a la justificación por la fe, los pilares doctrinales, las profecías y el santuario, temas que eran la base de la visión hermenéutica.

---

<sup>44</sup> George R. Knight, *A Brief History of Seventh-Day Adventists* (Hagerstown, MD: Review and Herald, 1999), 124.

<sup>45</sup> Floyd Greenleaf y Jerry Moon, «Builder», en *Elena de Harmon White: American Prophet*, editado por Terrie Dopp Aamodt, Gary Land, y Ronald L. Numbers, 126-143 (New York: Oxford University Press, 2014), 130.

<sup>46</sup> Dittes, *Three Adventist Titans*, 63.

<sup>47</sup> George R. Knight, *If I were the devil: Seeing through the Enemy's Smokescreen: Contemporary Challenges Facing Adventism* (Hagerstown, MD: Review and Herald, 2007), 282.

<sup>48</sup> Gilbert M. Valentine, *W.W. Prescott: Forgotten Giant of Adventism's Second Generation* (Hagerstown, MD: Review and Herald, 2005), 228.

<sup>49</sup> George R. Knight, *Historical Sketches of Foreign Missions* (Berrien Springs, MI: Andrews University Press, 2005), xx.

En 1905, tras una breve oleada de éxito evangelístico momentáneo en el que J. S. Washburn,<sup>50</sup> Luther Warren,<sup>51</sup> y W. W. Simpson<sup>52</sup> fueron las figuras principales, la tasa de crecimiento volvió a decaer. En 1907, la membresía adventista superó apenas en un 1% al año anterior, 1906. Y, en 1908, la tasa de crecimiento cayó aún más, a pesar de que la población de Estados Unidos estaba creciendo a buen ritmo, y al éxito de evangelistas, entonces llamados fundamentalistas, como Torrey, Chapman, y otros.<sup>53</sup>

Daniells finalmente cedió a los reclamos de Elena de White.<sup>54</sup> Fue liberado de sus itinerarios y viajes habituales para que pudiera dedicar toda su atención durante un año completo al problema de la evangelización en las ciudades.<sup>55</sup> Durante enero y febrero de 1916,<sup>56</sup> dirigió una serie de reuniones en Portland, Maine, en la que consiguió que quienes se dedicaban al ministerio tomaran conciencia de la necesidad de mayor capacitación en sus responsabilidades.<sup>57</sup> El Concilio Otoñal de la Asociación General de la IASD autorizó una serie de institutos ministeriales para capacitar a los pastores en la difusión de las

---

<sup>50</sup> David Norman Marshall, «J. S. Washburn unsung Hero», *Review and Herald*, 26 de enero de 1989, 16-17; Michael B. Campbell, «J. S. Washburn: evangelist to England» (student paper presented to the Association of Seventh-day Adventist Historians, 10 de abril de 1998).

<sup>51</sup> José M. Bertoluci, «Luther Warren, the Preacher and Man of Projects» (Term paper, Andrews University, 1974).

<sup>52</sup> Fred Mansel Ramsey, «A study of William Ward Simpson's evangelistic personality» (Term paper Andrews University, 1971).

<sup>53</sup> Timothy L. Hall, *American Religious Leaders* (New York: Infobase Publishing, 2003), 63; James Paul Cogdill, «A major stream of American mass evangelism: The Ministries of R. A. Torrey, J. W. Chapman and W. E. Biederwolf» (PhD Dissertation, Southern Baptist Theological Seminary, 1990).

<sup>54</sup> Véanse Carta de Leona Carscallen a Jamaica Seventh-day Adventist Church, 18 de mayo de 1960, en los archivos de Ellen G. White Estate, Berrien Spring, Michigan; Benjamin McArthur, *A. G. Daniells: Shaper of Twentieth-Century Adventism* (Nampa, ID: Pacific Press, 2016), 322-323.

<sup>55</sup> May Cole Kuhn, *Leader of Men: The Life of Arthur G. Daniells* (Washington DC: *Review and Herald*, 1946), 107.

<sup>56</sup> Howard Weeks, «Adventist Evangelism in the Twentieth Century», *Ministry Magazine*, febrero de 1966, 24-30; Francis Wilcox, «News», *Review and Herald*, 17 de febrero de 1916, 24.

<sup>57</sup> Véase Francis M. Dubose, «The practice of urban ministry: urban evangelism», *Review and Expositor* 80, n.º 4 [1983]: 515-521) quien hace una distinción entre los intereses de las sociedad urbanas y las rurales.

creencias adventistas en las ciudades populosas. Daniells destacó que habían transcurrido veinte años desde que se realizaran este tipo de capacitaciones.<sup>58</sup>

Este hecho fue probablemente un factor que provocó el descuido en la difusión de la visión hermenéutica. Daniells preparó documentos y materiales tendientes a dar una mejor formación a los pastores, y a esto se abocó cuando dejó la presidencia de la IASD.<sup>59</sup>

Según Howard Weeks, la década de 1910-1920 fue altamente productiva en el evangelismo. El impacto sociológico del creciente movimiento católico y la Primera Guerra Mundial proporcionaron un terreno fértil para el esfuerzo evangelístico. La gente, preocupada por los acontecimientos, buscaba significado y certeza en sus vidas.<sup>60</sup>

Los resultados de este y otros aspectos del nuevo énfasis institucional adventista no tardaron en aparecer. Una vez más la tasa de crecimiento de la feligresía adventista en Norteamérica comenzó a subir. Mientras que en 1910 se había hundido a -1,5%, en 1911 aumentó a más el 2,5%, en 1913 a casi el 5%.<sup>61</sup>

Los evangelistas y las campañas evangelísticas se multiplicaron. En 1913, quince evangelistas, con la asistencia de muchos otros colaboradores predicaban en el área metropolitana de Nueva York. Durante el verano de 1914, nueve equipos evangelísticos fueron desplegados en Iowa.<sup>62</sup>

---

<sup>58</sup> General Conference of Seventh-day Adventists, «Two hundred eleventh», *Meeting General Conference Committee*, September 26, 1916, p. 90.

<sup>59</sup> Arthur G. Daniells, *The Church and Ministry: Addresses before the Los Angeles, California, Ministerial Institute* (Berrien Spring, Michigan: General Conference Ministerial Association, 1912).

<sup>60</sup> Valentine, *W.W. Prescott*, 256.

<sup>61</sup> Weeks, «Adventist Evangelism in the Twentieth Century», 29; H. E. Rogers, *Statistical Report of Seventh Day Adventists Conference, Missions and Institutions* (Takoma Park, Washington: General Conference of Seventh Day Adventists, 1916), 8.

<sup>62</sup> *Ibid.*; *Decorah public opinion*, (Decorah, Winneshiek County [Iowa]), 17 Sept. 1913; *Chronicling America: Historic American Newspapers*. Lib. of Congress; disponible en <https://chroniclingamerica.loc.gov/lccn/sn87058235/1913-09-17/ed-1/seq-2/> (consultada el 8 de octubre de 2022).

Evangelistas como A. R. Ogdon, K. C. Russell, J. W. McComas, A. S. Booth, J. W. McCord, R. E. Harter, Carlyle B. Haynes, E. L. Cardey,<sup>63</sup> y otros mencionados anteriormente estaban a la vanguardia de un grupo de predicadores que trataba de seguir las indicaciones. Estos llegaron a cerca de mil.<sup>64</sup>

Con el estallido de las hostilidades de la primera guerra mundial, la IASD se vio envuelta en un nuevo espíritu de confianza, unidad y compromiso.<sup>65</sup> Algunos problemas de interpretación<sup>66</sup> fueron responsables de detener este progreso. Sin embargo, el saldo positivo fue el establecimiento del evangelismo público agresivo y extenso, reavivado gracias a la insistencia de E. White y A. Daniells. Esto colaboró dando un empuje a los evangelistas adventistas que proclamaron las creencias de la IASD al mundo con renovada urgencia, y soportando hostilidades.

Bajo los subtítulos que siguen se sintetizan y analizan los recursos y los métodos de evangelización más importantes utilizados en Estados Unidos, con sus ventajas y desventajas para tratar de entender los cambios que se fueron introduciendo y de qué forma afectó la difusión de la visión hermenéutica en un subtítulo posterior.

---

<sup>63</sup> Daniel Kress, «Elder K. C. Russell», *Review and Herald*, 29 de enero de 1920, 23; «McComas, James William», *Pacific Union Recorder*, 5 de septiembre de 1966, 6; Francis Wilcox, «News», *Review and Herald*, 13 de febrero de 1919, 32; G. S. Rapp, «McCord, John William», *Review and Herald*, 26 de marzo de 1936, 22; Harter, *Tenth Week at the Gospel Tent Located at 50th and Warrington Avenue*; Carlyle B. Haynes, *Living Evangelism* (Takoma Park: *Review and Herald*, 1937); Elmer L. Cardey, *Studies in personal soul winning* (Atlanta, GA: Southern Union School of Bible Prophecy, 1955).

<sup>64</sup> Weeks, «Adventist Evangelism in the Twentieth Century», 29.

<sup>65</sup> Alfred Jan Pala, «A Major Trend in Adventist Public Evangelism in the Time of the World War I and in the early 1920's» (Term paper, Andrews University, 1990).

<sup>66</sup> Algunos de estos problemas, estudiados por el autor en su tesis de maestría, fueron el literalismo geográfico y la inconsistencia en la aplicación de las profecías del Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento (Edgardo Iuorno, «La contribución de Louis F. Were a la hermenéutica escatológica adventista» [Tesis de maestría, Universidad Adventista del Plata, 2018]). Para un estudio y refutación de los defectos interpretativos referidos, véase Louis F. Were, *Europe and Armageddon* (Melbourne: Edición del autor, 1949).

## La evangelización pública: el uso de figuras

### y representaciones

W. Miller comenzó a utilizar imágenes y principalmente gráficos para explicar las profecías bíblicas de Daniel y Apocalipsis en sus presentaciones, lo cual resultó muy eficaz.<sup>67</sup> La mayoría de las iglesias protestantes de la época no utilizaban imágenes por miedo a la iconoclastia. A este respecto, puede observarse que, Joshua Himes, James White, y varios otros predicadores adventistas hicieron buen uso de gráficos para aclarar sus exposiciones. Se anunciaban las reuniones con letreros, vallas publicitarias, símbolos proféticos colocados en escaparates, avisos en los periódicos, invitaciones personales de los ministros, y todo lo que despertará la atención y el interés por escuchar y ver.<sup>68</sup>

Los evangelistas adventistas apreciaron también el valor en el uso de las imágenes en movimiento para atraer a audiencias más grandes. La música y las imágenes complementaban la difusión de las creencias adventistas. Por ejemplo, Simpson, un evangelista adventista, usó creativamente imágenes y estatuas movibles hechas de papel maché en un tiempo cuando no existían ayudas electrónicas.<sup>69</sup>

Por lo general, se utilizaron los recursos ilustrativos en épocas cuando hubo poco interés en la aceptación de las creencias adventistas. Las ilustraciones producían impacto y atraían a las audiencias.<sup>70</sup> Esto también era útil para que los oyentes captaran mejor lo que se explicaba.

---

<sup>67</sup> Horace Burchard, *Midnight Cry*, February 8, 1844, citado en David L. Rowe, *Thunder and trumpets: Millerites and dissenting religion in upstate New York, 1800-1850* (California: Scholars Press, s/f), 45.

<sup>68</sup> Daniel Gasparzin y Wesley Selmer, «O uso de imagens nas reuniões evangelísticas: Uma breve análise dos escritos de Ellen G. White» (ponencia, XI Conferência Brasileira de Comunicação Eclesical, Engenheiro Coelho, São Paulo, 18 de agosto de 2016).

<sup>69</sup> Gluder Quispe, «William Ward Simpson Adventism's first successful big-city evangelist», *Adventist World*, marzo de 2013, 24-25.

<sup>70</sup> William Hilgert, «Our Workers», *Canadian Union Visitor*, 12 de agosto de 1908, 2.

A continuación se analizan las ventajas y las desventajas del uso de este recurso de la ilustración.

#### *Las ventajas en el uso de figuras y representaciones*

1. Atrae la atención del oyente.
2. Logra su participación activa durante la exposición, y hace que interactúe mentalmente.
3. Ayuda a comprender y reforzar la información brindada al oyente ayudándolo a favorecer su concentración.
4. Despierta el interés por aprender.
5. Aumenta la actividad psíquica y emocional del oyente en el proceso de aprender.
6. Contribuye a acceder más fácilmente a la información que se desea que aprenda el oyente.

#### *Las desventajas del uso de figuras y representaciones*

En realidad, más que hablar de las desventajas es conveniente resaltar cuándo es o no apropiado incorporar ilustraciones en una exposición. Es importante tener en cuenta el principio de emplear este recurso como un apoyo al tema y no como el elemento principal.

#### *El estilo de evangelistas en el uso de figuras y representaciones*

Cómo ya se mencionó, este recurso en la evangelización se utilizó desde los inicios. Seguidamente se rescata el aporte singular de algunos evangelistas al respecto.

## William Simpson y E. E. Franke

William Simpson fue un evangelista adventista peculiar en su época. Se había adecuado al entorno ciudadano. Tenía imaginación y era un orador persuasivo. Hombre de herencia inglesa, luego de su aprendizaje en Canadá<sup>71</sup> arribó al sur de California en 1902 y realizó campañas de buen éxito en Redlands, Riverside y Pasadena.<sup>72</sup> Finalmente hizo una audaz apuesta por captar la atención pública en el corazón de Los Ángeles, con una carpa que atrajo a dos mil personas. Durante un año y medio Simpson logró que aceptaran las creencias adventistas más de doscientas personas.

En un contexto adverso, por la baja tasa de bautismos entre 1899 y 1904, pese a los esfuerzos de evangelización, Simpson hizo que se diera un giro en el abordaje de esta actividad. La figura de Simpson resultó más aceptable que la de E. E. Franke, un evangelista de considerable importancia, quien estaba llevando a cabo reuniones en toda la ciudad de Nueva York. Al usar carpas en el verano y predicar en pequeñas salas públicas en el invierno, Franke atrajo audiencias entusiastas de hasta mil personas, y con resultados significativos en términos de aceptación de las creencias adventistas.

---

<sup>71</sup> Alonzo T. Jones, «More Arrests in Ontario», *American Sentinel*, 5 de diciembre de 1895, 8; Carolyn A. Heald, *The Irish Palatines in Ontario: Religion, Ethnicity, and Rural Migration* (Milton: Global Heritage Press, 2009); Harold S. Doss, «An Examination of Sunday Blue Laws in the Eastern States of the United States; in Particular, Pennsylvania and New Jersey» (Master thesis, Andrews University, 1950); David N. Laband y Deborah Hendry Heinbuch, *Blue Laws: The History, Economics, and Politics of Sunday-closing Laws* (Lexington, Mass: Lexington Books, 1987); George B. Thompson, *Blue Laws: Are they Right or Wrong?*, Religious liberty leaflet 7 (Washington D.C.: *Review and Herald*, 1921); Leo R. Van Dolson y Bob Spangler, *The Case against Saturday Blue Laws* (Nashville, TN: Southern Publishing Association, 1977); J. G. Lamson, «Persecution at Darrell, Ontario», *American Sentinel*, 2 de enero de 1896, 6; Alonzo T. Jones, «Sabbath-Keepers Anathematized», *American Sentinel*, 18 de julio de 1895, 8; ídem., «Notes», *American Sentinel*, 21 de mayo de 1896, 8; ídem., «Notes», *American Sentinel*, 1 de octubre de 1896, 8; W. R. Matthews, «A Visit to the Indians», *Review and Herald*, 9 de agosto de 1898, 12; Uriah Smith, «Michigan Campmeetings Jottings», *Review and Herald*, 6 de septiembre de 1898, 16; I. B. Burton, «Among the Six Nations Indians», *Canadian Union Messenger*, 30 de enero de 1952, 8; I. B. Delafield, «Ellen White in Canada», *Canadian Union Messenger*, 5 de mayo de 1977, 2.

<sup>72</sup> William Simpson, «Pasadena», *Review and Herald*, 28 de junio de 1906, 16.

Desafortunadamente, Franke pareció promocionarse él mismo más que sus charlas. Llegó el momento en que perdió su influencia pública y abandonó el ministerio y la IASD.<sup>73</sup>

E. White habló negativamente de la manera y los métodos de Franke para realizar evangelización pública. La experiencia pudo haber sido un factor negativo que causó aprehensión en los líderes de la iglesia en relación con la evangelización metropolitana a gran escala dirigida por una figura prominente.<sup>74</sup>

El trabajo de W. Simpson fue diferente. Desarrolló seis series de reuniones de dos y tres meses, en las cuales se añadieron 200 personas a la membresía y se construyeron cinco capillas, cuatro de las cuales fueron levantadas por el trabajo directo de Simpson.<sup>75</sup> En una de las últimas series dirigidas por Simpson, se sumaron setenta creyentes a la IASD.

E. White comprendió de inmediato el éxito y potencial del joven evangelista Simpson y los métodos que empleaba como un brillante ejemplo de lo que podía hacerse en las grandes ciudades, guiados por una potente visión hermenéutica que continuara incorporando las profecías bíblicas a las charlas. White protegió, alentó e instruyó personalmente a Simpson, y lo presentó ante los líderes de la IASD como un evangelista modelo.<sup>76</sup> No obstante, no recibió todo el apoyo que necesitaba.<sup>77</sup>

---

<sup>73</sup> Elmer Ellsworth Franke, *Franke, E. E* (Center For Adventist Research, Andrews University, s. f.)

<sup>74</sup> *Ibíd.*

<sup>75</sup> *Ibíd.*

<sup>76</sup> Weeks, *Adventist Evangelism in the Twentieth Century*, 18-19.

<sup>77</sup> El comité de la asociación de California trazó planes para tener cinco equipos evangelísticos en el campo, inmediatamente después del cierre de clases en junio. A estos equipos se les habían asignado lugares de trabajo de la siguiente manera: el pastor S. N. Haskell, con un gran cuerpo de misioneros en San Bernardino; el pastor R. S. Owen, gran conferenciante, y H. J. Hoare, en Santa Mónica; los pastores S. Thurston y S. T. Hare en los suburbios de Los Ángeles; el pastor G. W. Rine, asistido por E. C. Silsbee en Escondido; y el pastor W.W. Simpson, asistido por el matrimonio Errington, quienes aceptaron las creencias adventistas por el trabajo de Simpson en San Diego, para celebrar una serie de reuniones en una gran carpa en Santa Ana. Pese a su buen éxito, el pastor Simpson no fue acompañado apropiadamente. Se entendía muy bien con Robert Owen. Elena de White escribió al comité ejecutivo de la Asociación del Sur de California el 14 de septiembre de 1905 solicitando que Owen fuera enviado a San Diego a acompañar a Simpson. Esto era la voluntad de Dios, aseguraba, y no que fuera asistido por el pastor Healey. Lo cierto es que más allá de

W. W. Simpson fue el primer evangelista metropolitano reconocido en la IASD adventista. Su énfasis especial en la profecía y su deseo por facilitar la comprensión de la gente lo llevó a experimentar con métodos innovadores para llegar a las personas con el mensaje profético. Fue un evangelista eficaz que atrajo a grandes multitudes. Las bestias de papel maché que Simpson usó en sus iniciativas de evangelismo fueron utilizadas por otros evangelistas después de su muerte.<sup>78</sup> Sin ser un gran erudito obtuvo la atención de la gente por sus propios y peculiares métodos, su clara y fuerte presentación de las creencias adventistas, su personalidad agradable y su seriedad. Fue un hombre firme, a la vez que amoroso y amable.<sup>79</sup>

La visión de Simpson hizo de él un ejemplo en relación con la forma de utilizar figuras y representaciones, y otros métodos al realizar la evangelización metropolitana.

### **Los aportes de Simpson**

Simpson mejoró la evangelización pública metropolitana en forma peculiar. Como ya se había hecho en otras ocasiones, solía alquilar el mayor auditorio o templo de la ciudad para la noche de apertura, o para algunos domingos por la noche al inicio de sus series. Esto fue diferente de lo que se hacía hasta ese momento.

Por ejemplo, J. L. Shuler defendió las reuniones en carpa, pero sugirió que se alquilaran auditorios públicos para utilizar conjuntamente y con miras a la economía en

---

las exhortaciones de respaldo de Elena de White, Simpson fue a San Diego solo, y bautizó 50 personas en dos meses. El aislamiento de Simpson fue patente con la configuración de los equipos misioneros del verano de 1906. El pastor S. N. Haskell contaría con un gran grupo de colportores e instructores bíblicos para ayudarlo, y los demás grupos estaban bien conformados. El pastor Simpson contaba solamente con la asistencia de dos personas convertidas en la campaña de San Diego, pero luego se les cambió el destino a Santa Mónica, de modo que Simpson fue a Santa Ana solo. Pese a aislamiento y falta de apoyo, Simpson predicó sin cesar (Robinson, *S. N. Haskell*, 214; H. Doss, «An examination of Sunday Blue Laws in the Eastern States of the United States»; William Prescott, «Field Notes», *Review and Herald*, 28 de junio de 1906, 19).

<sup>78</sup> Katy Wolfer, «William W. Simpson, Evangelist», *Communiqué*, octubre de 2014, 1-2; Quispe, «William Ward Simpson Adventism's first successful big-city evangelist», 24-25.

<sup>79</sup> G.W. Reaser, «Elder Simpson's Death», *Review and Herald*, 16 de mayo de 1907, 16.

el esfuerzo. Señalaba que las audiencias podían ser atraídas primero a un auditorio o teatro, y, luego de captar el interés del público, que las reuniones se transfirieran a la carpa más económica. Esto fue más o menos lo contrario de un sistema ampliamente utilizado en el evangelismo de las ciudades adventistas a principios de siglo XX cuando era una práctica común atraer a una audiencia a una gran carpa para una campaña de verano, para luego transferirla a un pequeño salón para continuar las conferencias de evangelización durante el invierno. Sin embargo, W. W. Simpson en el sur de California, en 1904 a 1906, empleó la secuencia propuesta luego por Shuler, de auditorio a tienda de campaña.<sup>80</sup>

E. White, al enterarse de su fallecimiento, escribió que fue un hombre que creyó completamente el mensaje para su tiempo y lo predicó con poder, que era atrayente en su forma de presentar las doctrinas bíblicas, y su capacidad para diseñar y usar ilustraciones adecuadas. Esto le permitió mantener la atención de grandes congregaciones. White agregó que Simpson tenía confianza en el poder de la Palabra de Dios para traer convicción, y el Señor bendijo grandemente sus iniciativas en la salvación de muchos creyentes.<sup>81</sup>

Simpson recuperó y mejoró la tradición adventista de ilustrar las explicaciones sobre las profecías bíblicas. Probablemente previo al comienzo del ciclo de Pasadena, a principios de 1906, Simpson encargó a una empresa de Hollywood que construyera réplicas de las bestias de Daniel y Apocalipsis en papel maché, invirtiendo mucho dinero. Estas bestias tenían un dispositivo mecánico que podía ser manejado por el orador desde el púlpito. A veces pulsaba para que apareciera alguna y le hablaba diciendo “¿qué haces tú aquí? No es momento que aparezcas. Vuelve a tu sitio”. Luego de esto la hacía

---

<sup>80</sup> Weeks, «Adventist Evangelism in the Twentieth Century», 165.

<sup>81</sup> Elena de G. White, «Notes of Travel — No. 2», *Review and Herald*, 1 de agosto de 1907, 8.

desaparecer, lo cual encantaba a su público.<sup>82</sup> O. O. Bernstein<sup>83</sup> y otros ministros usaron sus bestias ilustradas mucho después.<sup>84</sup> Actualmente se encuentran en la Universidad Andrews.<sup>85</sup>

La forma que utilizó Simpson para financiar las reuniones de evangelización también fueron novedosas. Aunque tuviera cuatro reuniones o más cada semana, solo en una de ellas se solicitaban donativos de parte de los asistentes. En ocasiones, en una reunión recaudaban más que los gastos de toda la campaña. Durante la campaña de Oakland fueron invertidos más de 1,000 dólares, pero todos los gastos resultaron solventados por los donativos semanales, lo cual ocurría con frecuencia.<sup>86</sup>

Entre los temas que se incluían en las reuniones, estaba la posición adventista relacionada al don de profecía. Por la forma en que el pastor Simpson trabajó, se pueden obtener algunos principios sobre el uso de los recursos que utilizó para los temas en las reuniones de evangelización pública.<sup>87</sup>

Uno de los principios era que al escucharlo exponer, E. White declaró que la forma de predicar de Simpson le recordaba los esfuerzos realizados en 1843 y 1844, cuando se realizaba la Biblia en la exposición de las profecías de Daniel y Apocalipsis, y no las propias palabras del expositor. En forma amable, clara y sin ser controversial.<sup>88</sup>

---

<sup>82</sup> Leon Davis, «Historic Beasts Arrive at AU», *Atlantic Union Gleaner*, 28 de diciembre de 1976, 4-5.

<sup>83</sup> Hilgert, «Our Workers», 2.

<sup>84</sup> Robert Correia, «Creation and Construction of Cutout Symbols», *Ministry Magazine*, enero de 1946, 7.

<sup>85</sup> Las esculturas del pastor Simpson fueron donadas por Fred M. Ramsey Jr., un alumno de la Universidad Andrews. Después de la muerte de Simpson en 1907, quedaron archivadas y sufrieron un grave deterioro. Winea J. Simpson, hija del evangelista, las restauró completamente en la década de 1960 junto al departamento de arte de la Universidad de Loma Linda. Posteriormente, fueron utilizadas en una serie evangelística de 1971 por el pastor Fred Ramsey, nieto de W. Simpson.

<sup>86</sup> William Simpson, «California», *Review and Herald*, 26 de julio de 1906, 18.

<sup>87</sup> Roy Allan Anderson, «A New Visual Aid for Evangelism», *Ministry Magazine*, mayo de 1956, 47.

<sup>88</sup> Elena de G. White, «The Work in Oakland and San Francisco—No. 5», *Review and Herald*, 7 de julio de 1907, 8.

E. White se alegró de ver un ejemplo concreto de evangelización metropolitana eficaz y acorde a la visión hermenéutica adventista. Pasaron diez años hasta que Oakland viviera un impacto semejante al de Simpson en su última campaña.<sup>89</sup>

### **La evangelización pública: el arte del debate**

En una encuesta realizada en 1959 a 2,706 ministros de las Iglesias de Cristo, una iglesia estadounidense que surgió del movimiento de reforma del s. XIX de Alexander Campbell, el retórico James Swinney descubrió 215 predicadores que dijeron que habían realizado debates orales públicos como una forma de atraer conversos y defender su tradición.<sup>90</sup> Durante el medio siglo anterior, se celebraron alrededor de 4.400 debates, cada uno de los cuales duró de uno a catorce días, principalmente en las zonas rurales y en las pequeñas ciudades del sur y el medio oeste.<sup>91</sup>

Este tipo de recurso era una tendencia durante los inicios del movimiento adventista y los inicios de la IASD. Era costumbre en ese siglo, que toda iglesia que arribaba a una localidad fuera escrutada por medio de un debate de modo que demostrara el valor de sus creencias.<sup>92</sup> Los temas del sábado y el estado de los muertos solían ser los asuntos más controvertidos.<sup>93</sup> Los ministros adventistas empleaban el debate circunscripto a una o dos temáticas controvertidas como tema central y una carta de presentación en una localidad, y también como método para despertar inquietudes acerca de sus creencias.<sup>94</sup>

---

<sup>89</sup> Weeks, *Adventist Evangelism in the Twentieth Century*, 64.

<sup>90</sup> E. Brooks Holifield, «Theology as Entertainment: Oral Debate in American Religion», *Church History* 67, n.º 3 (1998): 499.

<sup>91</sup> Eva Jean Wrather y D. Duane Cummins, *Alexander Campbell: Adventurer in freedom, A literary biography* (Fort Worth, TX: TCU Press, 2005), 261.

<sup>92</sup> E. B. Lane, «Discussions in Virginia», *Review and Herald*, 21 de febrero de 1878, 2.

<sup>93</sup> I. McCoy, «Bonaparte», *Review and Herald*, 5 de septiembre de 1878, 6.

<sup>94</sup> William Ingraham, «Letter from Bro. Ingraham», *Review and Herald*, 29 de diciembre de 1863, 6.

En algunos debates, algunas congregaciones bautistas del séptimo día, interesados por la creencia sobre el sábado<sup>95</sup> aceptaron casi por completo sumarse al movimiento adventista.<sup>96</sup> Esto preocupaba a otras iglesias respecto de la llegada de los adventistas.<sup>97</sup> De manera notable, en algunos debates quienes eran más acérrimos admiradores de los disertantes rivales terminaban aceptando las creencias adventistas, mientras que los indecisos quedaban interesados para una exposición futura del tema,<sup>98</sup> o se sumaban a una clase bíblica.<sup>99</sup>

En algunas localidades, por razones estratégicas los predicadores adventistas decidían aliviar la oposición de los rivales dándoles espacio para predicar intercaladamente con ellos en la carpa de reuniones. Una vez que se agotaban los argumentos de los invitados, lo cual ocurría en pocas horas, ganaban por abandono<sup>100</sup> y afirmaban de manera positiva los principios del mensaje.<sup>101</sup> En ocasiones, las escuelas eran el escenario de debates truncos, aprovechados por los adventistas para predicar su mensaje.<sup>102</sup>

En otras ocasiones el debate se daba en auditorios separados. Uno predicaba de mañana en su carpa o salón, mientras su rival tomaba nota, y le respondía de noche en su propio auditorio. Incluso en ocasiones la reunión de la carpa era suspendida de modo que la audiencia escuchara al oponente en su templo, para luego oír la respuesta del predicador

---

<sup>95</sup> Uriah Smith, «A Baptist Inquisition», *Review and Herald*, 23 de junio de 1891, 13.

<sup>96</sup> B. F. Snook, «Report from Bro. Snook», *Review and Herald*, 12 de septiembre de 1865, 4.

<sup>97</sup> George Starr, «Dayton», *Review and Herald*, 1 de marzo de 1881, 10.

<sup>98</sup> I. D. Van Horn y R. J. Lawrence, «From the Ohio Tent», *Review and Herald*, 11 de septiembre de 1866, 117-118.

<sup>99</sup> John Matteson, «Report», *Review and Herald*, 8 de febrero de 1870, 6.

<sup>100</sup> A. O. Burrill, «Tent-Meeting at Carson City», *Review and Herald*, 20 de octubre de 1874, 6.

<sup>101</sup> David Downer, «Wisconsin Tent», *Review and Herald*, 1 de agosto de 1871, 6.

<sup>102</sup> A.C. Bordeau, «Canada», *Review and Herald*, 26 de abril de 1876, 6.

adventista.<sup>103</sup> Algunas audiencias parecían insaciables para oír, y la concurrencia crecía luego del debate.<sup>104</sup>

### *Ventajas del debate*

1. *La teología como entretenimiento.* En el s. XIX había distintos entretenimientos que atraía la atención de la gente. Uno de ellos era los debates. La gran era del debate representó un momento en que la teología, por extraño que parezca, resultó entretenida. Y fue así que a lo largo del s. XIX, la gente se sentó durante horas y, a menudo días, incluso cuando los argumentos eran demasiado difíciles para proporcionar la gratificación instantánea que se esperaba de los eventos públicos.<sup>105</sup>

2. *Defensa de las creencias adventistas.* Debido a su historia sobre el chasco, los adventistas eran impopulares en el s. XIX. Eran pobres y pocos en número. No obstante, sus posiciones doctrinales eran difíciles de refutar.<sup>106</sup> Su método de interpretación historicista hacía que sus interpretaciones proféticas fueron históricamente correctas.<sup>107</sup> Con confianza y, a veces, con exceso de esta, aunque arraigados en una visión hermenéutica, los evangelistas adventistas ofrecían debatir a ministros de otras denominaciones y con frecuencia resultaban vencedores. Las discusiones ganaban adeptos a las creencias adventistas.<sup>108</sup>

---

<sup>103</sup> Robert Kilgore, «Front the Iowa Tent», *Review and Herald*, 8 de agosto de 1871, 6.

<sup>104</sup> F. B. Lane, «Michigan and Indiana», *Review and Herald*, 2 de julio de 1872, 6; T. J. Butler y R. J. Lawrence, «Wathena, Kansas», *Review and Herald*, 27 de agosto de 1872, 6.

<sup>105</sup> Brooks Holifield, «Theology As Entertainment: Oral Debate In American Religion.», 499.

<sup>106</sup> B. F. Snook, «Debate in Richmond Iowa», *Review and Herald*, 16 de abril de 1861, 1.

<sup>107</sup> W. C. Wales, «Illinois», *Review and Herald*, 1 de abril de 1890, 11.

<sup>108</sup> William Delafield, «The Minneapolis Conference of 1888», *Review and Herald*, 30 de junio de 1949, 4; J. M. Aldrich, «Discussion in the N. Y. Tent—Truth Victorious», *Review and Herald*, 20 de agosto de 1861, 4

3. *Los temas que se trataban.* Se distinguían por su celo al proclamar las doctrinas bíblicas de la Segunda Venida, el santuario, los diez mandamientos, y el sábado como verdadero día de reposo.<sup>109</sup> Por citar un ejemplo, en un debate desarrollado en Orwell, J. H. Waggoner presentó veinte argumentos acerca de la vigencia del sábado.<sup>110</sup>

Algunos predicadores, incluso, tomaban notas de los argumentos que se les presentaban en los debates y les daban respuesta más profunda y detallada en el periódico adventista *Review*.<sup>111</sup> Al hacerlo crecían ellos mismos en la comprensión de sus creencias.<sup>112</sup> Era una manera de informar lo que realmente había ocurrido debido a los informes parciales y sesgados de las publicaciones opositoras.<sup>113</sup>

#### *Desventajas de este método*

James White daba cuenta que el mejor progreso de la causa adventista se daba en lugares en los cuales no se había diseminado previamente prejuicio respecto de las enseñanzas de la iglesia. Se difundían y se aceptaban mejor las creencias adventistas cuando no había conflicto.<sup>114</sup>

Ya fueran ásperos o gentiles, los debates representaban un pasatiempo en cada localidad. Aunque despertara en muchos el interés por ser parte de la IASD, no siempre

---

<sup>109</sup> W. Delafield, «The Minneapolis Conference of 1888», 4; Aldrich, «Discussion in the N. Y. Tent—Truth Victorious», 4.

<sup>110</sup> J. H. Waggoner, «Discussion in Orwell, Ohio», *Review and Herald*, 29 de marzo de 1864, 4.

<sup>111</sup> William Ingraham, «Weakness of the Opposition», *Review and Herald*, 3 de enero de 1865, 4.

<sup>112</sup> Dudley Canright, «The Debate at Des Moines Give Up», *Review and Herald*, 19 de octubre de 1886, 9.

<sup>113</sup> John Norton Loughborough, «The Discussion at Manchester», *Review and Herald*, 31 de enero de 1865, 5.

<sup>114</sup> James White, «Seventh-Day Adventists. Our Relation to Other Religious Bodies», *Review and Herald*, 18 de febrero de 1875, 4.

resultó fructífero.<sup>115</sup> Los debates tenían la ventaja de catalizar la audiencia, dividiéndola entre los que aceptaban y los que no.<sup>116</sup>

En diferentes momentos se planteó la cuestión sobre lo apropiado de participar en discusiones con espiritistas. J. H. Waggoner lo consideró como una excepción hacerlo.<sup>117</sup> Dudley Canright consideró que mantener debates por muchos días era contraproducente para mantener el interés de los oyentes.<sup>118</sup>

Algunos autores objetaron la disciplina del debate como inaceptable desde el punto de vista bíblico-teológico.<sup>119</sup> Otra desventaja fue que algunos oradores rivales residían en la zona mientras que los adventistas eran itinerantes. De esta manera los locales, al irse el conferenciante adventista, podían continuar sus ataques sin respuesta adventista continua. El debate, aunque tuviera signos de victoria para los adventistas, distraía al público de la importancia de los temas.<sup>120</sup> Por estas razones, Canright recomendó que el debate se realizara al cierre de las conferencias y no en pleno ciclo de reuniones, y promovía la brevedad de los mismos.<sup>121</sup>

E. White habló sobre la influencia que el debate ejercía sobre el propio expositor, y el peligro de que las polémicas contristaban al Espíritu de Cristo. Esto fue una realidad, pues la regularidad de sus triunfos produjo en algunos un espíritu de autosuficiencia, que debilitó su cristianismo.

---

<sup>115</sup> James White, «Spiritualism», *Review and Herald*, 2 de mayo de 1871, 8.

<sup>116</sup> Moses Hull, «From Bro. Hull», *Review and Herald*, 23 de septiembre de 1858, 6.

<sup>117</sup> J.H. Waggoner, «Is it Cowardice?», *Review and Herald*, 9 de mayo de 1871, 5.

<sup>118</sup> Dudley Canright, «Tent Meetings», *Review and Herald*, 29 de junio de 1876, 1.

<sup>119</sup> Dudley Canright, «The Bible on Debating», *Review and Herald*, 16 de junio de 1885, 11.

<sup>120</sup> Robert Kilgore, «Texas», *Review and Herald*, 17 de octubre de 1878, 6.

<sup>121</sup> Dudley Canright, «Forced to Discuss», *Review and Herald*, 8 de agosto de 1878, 5.

### *El estilo de evangelistas con el debate*

Entre quienes se destacaron en el debate, se puede mencionar al evangelista adventista, Dudley Canright quien solía sostener debates prolongados en varios días.<sup>122</sup>

Canright debatía expresando sus pensamientos en buen lenguaje y con vehemencia. Poseía un estilo apresurado de hablar, a veces más rápido de lo que el oyente podía seguir. En algunas ocasiones impartió veintiún discursos durante siete noches de debate, sin caer en desconsideraciones hacia su oponente.<sup>123</sup>

S. Osborn informó desde Kentucky haber dedicado tiempo a los creyentes de Custer donde había perspectivas de formar una buena iglesia. Se organizó una escuela sabática y se adoptó el sistema de diezmos. Incluso influyó en cuestiones de salud pues varios dejaron de usar el café, la carne de cerdo y el tabaco. Estuvo debatiendo por cinco días con un ministro bautista, en cuestiones sobre el sábado, el primer día de la semana y la naturaleza del hombre.<sup>124</sup> Mediante estos debates se fortalecía la presencia adventista incipiente en cualquier localidad<sup>125</sup> y se lograban más personas dispuestas a aceptar las creencias adventistas.<sup>126</sup>

Los desafíos para debatir se daban incluso en reuniones de adventistas, no solamente las de carácter evangelizador.<sup>127</sup> En Kansas, se suscitó un debate abierto que dio frutos con varios interesados en las creencias adventistas.<sup>128</sup>

---

<sup>122</sup> Dudley Canright, «Report from Bro. Canright», *Review and Herald*, 30 de noviembre de 1869, 6.

<sup>123</sup> James White, «Discussion at Napa», *Review and Herald*, 21 de abril de 1874, 8.

<sup>124</sup> S. Osborn, «Kentucky», *Review and Herald*, 8 de febrero de 1881, 10.

<sup>125</sup> Will Garrette, «Custer», *Review and Herald*, 8 de febrero de 1881, 11.

<sup>126</sup> Moses Hull, «Report from Bro. Hull», *Review and Herald*, 15 de enero de 1861, 5.

<sup>127</sup> Dudley Canright, «The Debate at Des Moines, Iowa», *Review and Herald*, 2 de octubre de 1886, 16.

<sup>128</sup> James White, «Campmeetings», *Review and Herald*, 31 de mayo de 1881, 16. Véase también A. J. Haysmer, «Rothbury, Crystal Valley, Bean Town, and Levitt», *Review and Herald*, 22 de marzo de 1892, 12; S.W. Pelter, «Missouri», *Review and Herald*, 14 de abril de 1896, 13.

Estos debates eran informados con sesgos diferentes en los periódicos de otras denominaciones.<sup>129</sup> Los predicadores adventistas eran tanto defensivos como ofensivos en su abordaje de los debates.<sup>130</sup> Algunos fueron desalentados en sus formas de exposición o alentados en momentos de desánimo.<sup>131</sup> Algunos campeones del debate, más allá de sus fortalezas<sup>132</sup> tuvieron su talón de Aquiles.<sup>133</sup>

Algunos grandes polemistas dejaron el adventismo. Además de Moisés Hull, Snook, Brinkerhoff y Canright, grandes campeones en los debates y aclamados por los creyentes, abandonaron la fe. Llegó a ser un refrán que “a nadie le gusta una pelea tanto como a un adventista del séptimo día o un campbellita”.<sup>134</sup>

Leroy Froom subrayaba que la regla de oro no debía ser dejada de lado al enfrentar la oposición en el evangelismo público. Los ataques recibidos no autorizaban a nadie a contestarlos de la misma manera o con las mismas tácticas utilizadas por los rivales.<sup>135</sup> Era importante mantener un enfoque amigable para que tuviera repercusiones hermenéuticas importantes.<sup>136</sup>

Para J. F. Reynolds, los debates no eran el mejor instrumento para adelantar la causa adventista. Para él, algunos temas bíblicos no podían ser comprendidos sin una base previa en las enseñanzas de la Escritura, de modo que la discusión probablemente resultaba poco clara para el público general. Uno de los temas que consideraban que no

---

<sup>129</sup> Moses Hull, «Great Swelling Words», *Review and Herald*, 30 de septiembre de 1858, 5.

<sup>130</sup> J. Bartleit, «Debate at Onawa», *Review and Herald*, 29 de noviembre de 1877, 174-175.

<sup>131</sup> Arthur W. Spalding, *Captains of the Host: First Volume of a History of Seventh-day Adventists Covering the years 1845-1900* (Washington, D.C.: Review and Herald, 1949), 573.

<sup>132</sup> *Ibíd.*, 570.

<sup>133</sup> *Ibíd.*, 472-474.

<sup>134</sup> *Ibíd.*, 589.

<sup>135</sup> Le Roy Edwin Froom, «Editorial Postscripts», *Ministry Magazine*, julio de 1949, 48.

<sup>136</sup> Leroy Froom, *Movement of Destiny* (Washington, D.C.: Review And Herald Publishing Association, 1971), 259.

debía ser motivo de controversia, era la cuestión del don de profecía. Este debía considerarse un regalo para los creyentes, no un asunto de contienda con el cristianismo en general.<sup>137</sup> Por lo tanto, se limitaba mayormente a temas abiertamente debatidos por las demás iglesias.<sup>138</sup>

Seguidamente se verá de qué forma afectó la evangelización pública las crisis políticas y sociales.

### **La evangelización pública: las crisis políticas y sociales**

En 1917, se llevaron a cabo en más de la mitad de las setenta y un ciudades de 100.000 habitantes de los Estados Unidos grandes campañas de evangelización, y se hicieron planes para cubrir el resto durante el año 1918. El porcentaje anual de aumento de membresía alcanzó un pico en 1917 de casi el 10% con respecto al año anterior. El aumento sustancial en el esfuerzo evangelístico resultó en una gratificante expansión de la membresía adventista en América del Norte que creció un 45% entre 1910 y 1917.<sup>139</sup>

Este tremendo crecimiento, sin embargo, se detuvo en 1920. Y durante este año en particular, el porcentaje por muertes y abandono de la iglesia casi igualó el número de los nuevos miembros.<sup>140</sup>

#### *Ventajas del método de predicación en tiempos de crisis*

1. La membresía adventista se duplicó en algunas áreas durante 1916 y se erigieron nuevos templos.<sup>141</sup>

---

<sup>137</sup> J. F. Reynolds, «A Few Thoughts on Discussions», *Review and Herald*, 5 de marzo de 1867, 3.

<sup>138</sup> William Ingraham, «My Visit to Missouri and Kansas», *Review and Herald*, 9 de febrero de 1869, 6.

<sup>139</sup> Weeks, «Adventist Evangelism in the Twentieth Century», 105-107.

<sup>140</sup> *Ibíd.*

<sup>141</sup> McArthur, A. G. *Daniells*, 365.

2. En 1917, la membresía aumentó un 19% con respecto al año anterior. En total, entre 1910 y 1917, aumentó un 43%.<sup>142</sup>

### *Desventajas del método de predicación en tiempos de crisis*

A pesar del continuo énfasis en el evangelismo y el esfuerzo de muchos evangelistas, el declive abrupto en el crecimiento de la membresía de la IASD después de la Primera Guerra Mundial fue incuestionable. Para 1920, la tasa de crecimientos había caído a casi cero. En 1920, los creyentes que dejaron la IASD igualaron el 60% del total de ingresantes, dos veces la tasa de abandono que los dos años anteriores. En ingreso de miembros neto total en la División Norteamericana fue de solo 175. En los años siguientes solo se pudo observar una ligera mejora. La tasa de crecimiento se mantuvo en un nivel muy bajo a lo largo de los años veinte hasta 1932, cuando nuevamente superó el 5%.<sup>143</sup> Puede atribuirse a los siguientes factores:<sup>144</sup>

1. Disminución general del interés religioso público hacia el final de la guerra, y más aún después de su conclusión. Todas las iglesias sintieron una disminución en el interés como resultado del secularismo y el materialismo de los años veinte.<sup>145</sup>

2. El punto débil de muchas campañas de evangelización en este momento parecía ser la falta de una estrategia de seguimiento. Esto fue señalado a A. G. Daniells por I. H. Evans, presidente de la División Norteamericana.

---

<sup>142</sup> Weeks, «Adventist Evangelism in the Twentieth Century», 105-107.

<sup>143</sup> *Ibíd.*

<sup>144</sup> Véanse las estadísticas en Office of Archives, Statistics, and Research of Seventh-day Adventist Church, «North American Division 1013-Present», disponible en [https://www.adventiststatistics.org/view\\_Summary.asp?FieldAbr=NAD](https://www.adventiststatistics.org/view_Summary.asp?FieldAbr=NAD) (consultada el 17 de abril de 2022).

<sup>145</sup> Weeks, «Adventist Evangelism in the Twentieth Century», 105-107.

3. El envío de ministros adventistas a las misiones extranjeras creció a un ritmo mucho mayor después de la guerra. Las asociaciones norteamericanas respondieron con sacrificio a la necesidad de las misiones. El número de misioneros enviados al extranjero entre 1901 y 1910 fue de 736, pero durante la década siguiente este número aumentó a 1.209 y en los años veinte incluso a 1.673. Fue un período de gran expansión geográfica de la IASD, al costo del crecimiento en América del Norte.<sup>146</sup>

4. El fracaso de la predicción del inminente Armagedón y las predicciones muy específicas del destino de Turquía disminuyeron la credibilidad de la predicación adventista en la interpretación profética.

5. Un enfoque más cuidadoso de las predicciones basadas en profecías incumplidas y el “sensacionalismo” como resultado del Concilio Otoñal de 1917.<sup>147</sup>

6. Otra causa fue la estructura institucional insatisfactoria encontrada por muchos de los nuevos conversos. Muchas congregaciones tenían instalaciones edilicias pobres. Entre 1910 y 1917, se crearon 300 nuevas congregaciones adventistas. Se ocuparon edificios alquilados, casas privadas o lugares públicos de bajo costo. La visión hermenéutica y evangelizadora requería mayor respaldo institucional.

7. A pesar de las mejores intenciones de los líderes de la iglesia por fortalecer a los nuevos miembros, los reveses financieros de la iglesia, que acompañaron a una recesión general en 1920, desaceleró su progreso. Durante los primeros nueve meses de ese año, los gastos de U\$S 2,026,000 fueron acompañados solo con un ingreso de U\$S 1,589,000. A medida que la crisis financiera se agudizaba, muchos proyectos de la iglesia se suspendieron y los ministros tuvieron que aceptar entre el 25% al 50% de rebaja de sus salarios para permanecer en la nómina del personal.

---

<sup>146</sup> Weeks, «Adventist Evangelism in the Twentieth Century», 100.

<sup>147</sup> *Ibíd.*, 96.

Adelantando su pronóstico para 1923, W.T. Knox, el tesorero de la Asociación General anticipó un recorte del 28,5% en los fondos para mantener la IASD, con la propuesta de frenar todo nuevo proyecto. Algunos evangelistas fueron ubicados en otras funciones en diferentes asociaciones.<sup>148</sup>

8. La gran epidemia de gripe que comenzó en 1918, detuvo o retrasó las campañas porque en varias comunidades las reuniones estaban prohibidas o eran desalentadas por los riesgos de contagio.<sup>149</sup>

En la sesión de la Asociación General de 1918, el presidente de la División Norteamericana, I. H. Evans, presentó sugerencias para atender las necesidades institucionales y evangélicas de la iglesia estudiando los factores que parecían ser los principales responsables del declive en el crecimiento de la iglesia en los años veinte.<sup>150</sup>

1. Mantener instituciones en condiciones eficientes.
2. Evitar un mayor endeudamiento.
3. Impartir cursos para lograr un fortalecimiento interno (discipulado) de los miembros.
4. Revertir la escasez de misioneros locales.

Con respecto a este último punto, Evans sugirió aumentar la asistencia de los jóvenes de la IASD a los colegios confesionales, y un programa más efectivo para capacitar a los laicos en el trabajo de evangelización.<sup>151</sup> También fue un fuerte propagador de los programas de seguimiento. Sus sugerencias se convirtieron en la base de los institutos ministeriales celebrados en cada uno de sus territorios 1920 y 1921.

---

<sup>148</sup> Rogers, *Statistical Report of Seventh Day Adventists Conference, Missions and Institutions*, 3-5.

<sup>149</sup> Campbell, «Adventists and the 1918 Influenza Pandemic», disponible en <https://www.adventistreview.org/adventists-and-the-1918-influenza-pandemic> (consultado el 4 de abril de 2020).

<sup>150</sup> The General Conference of Seventh-Day Adventists, *General Conference Bulletin Thirty-Ninth Session*, Vol. 8, n.º 2 (Tuesday, April 2, 1918): 25-29.

<sup>151</sup> *Ibíd.*

Los ajustes de carácter institucional no eran los únicos que debían hacerse. La guerra también pareció debilitar la visión hermenéutica por dejar en evidencia problemas hermenéuticos relacionados al literalismo geográfico y la aplicación incorrecta de las profecías bíblicas. La tasa relativamente alta de bautismos en comparación con un declive entre otras denominaciones protestantes mostró que el evangelismo público seguía siendo una preocupación importante en la IASD. Esto fue el beneficio de una organización de la iglesia más centralizada en comparación con otros evangelistas cristianos congregacionalistas.

En un momento de disminución del entusiasmo, no obstante, el mensaje adventista de salud encontró atractivo para el público. Con frecuencia, las conferencias evangelísticas fueron precedidas por charlas, demostraciones breves y películas sobre la salud y diapositivas ilustrativas. En las carpas de reuniones, los misioneros médicos daban clases de salud extensas y cursos de enfermería hogareña.<sup>152</sup>

Además de los periódicos, los adventistas del séptimo día también utilizaron la radio como un medio de evangelización pública. El esfuerzo inicial más extenso fue realizado por H. A. Vandeman en Allentown, Pennsylvania. Su audiencia de los domingos por la noche se estimó en alrededor de 55.000 oyentes.<sup>153</sup>

El conflicto entre el fundamentalismo y el liberalismo, y la creciente influencia de la escuela liberal hicieron que muchos protestantes buscaran una iglesia con un enfoque más conservador, y por esta razón, muchos de ellos se sintieron atraídos por la IASD.<sup>154</sup> Desde su comienzo, el predicación adventista se dirigió principalmente a los miembros de las otras denominaciones cristianas, que ya habían aceptado a Cristo como su Salvador.

---

<sup>152</sup> Howard Weeks, *La Hueste Triunfante*, tomo II (Paraná, Entre Ríos: Descubra Ediciones, 2022), 72.

<sup>153</sup> Dick Cowen y Sunday Call-Chronicle, «Allentown Church marks Centruy Seventh-day Adventists Hear Evangelist», *The Morning Call*, 29 de abril de 1984; disponible en <https://www.mcall.com/news/mc-xpm-1984-04-29-2423861-story.html> (consultada el 17 abril de 2022).

<sup>154</sup> Weeks, *La Hueste Triunfante*, 119.

Por lo tanto, el énfasis evangelístico fue usualmente en las creencias adventistas distintivas, y luego en el compromiso personal con Cristo.

En la segunda parte de la década de 1920, se puso más énfasis en la salvación por la fe en Cristo. En 1926, el libro *Christ Our Righteousness*<sup>155</sup> fue publicado por A. G. Daniells apuntando a las clases del instituto ministerial celebrado ese año en Milwaukee. Como resultado de este énfasis creciente, en 1931 apareció una declaración de “Creencias fundamentales” escrita por F. M. Wilcox, incluido como prefacio en el *Adventist Yearbook*.<sup>156</sup> Todos estos medios, sin embargo, no ayudaron a frenar el declive que sufrió la evangelización pública adventista hasta los primeros años de la década del treinta.

#### *El estilo de los evangelistas durante las crisis sociales*

Los evangelistas adventistas tuvieron cada vez más éxito durante los años anteriores a la Primera Guerra Mundial y especialmente durante la guerra misma. La Primera Guerra Mundial hizo que los adventistas del séptimo día predicaran con más convicción la creencia del fin del mundo y la venida de Cristo.

El presidente A. G. Daniells dio un buen ejemplo del evangelismo metropolitano y llevó a cabo varias reuniones en todo el país. Daniells inauguró con varias conferencias el ciclo en Portland, Maine, a principios de 1916.<sup>157</sup> Casi 2.000 personas se presentaron, el doble de lo que muchos de los mejores evangelistas adventistas estaban acostumbrados a ver. Escucharon con intenso interés mientras Daniells explicaba cómo la crisis mundial era el cumplimiento de la profecía bíblica. Su conferencia fue seguida por una invitación a repetir su disertación ante los miembros del Club de Hombres de Negocios de Portland,

---

<sup>155</sup> Arthur G. Daniells, *Christ Our Righteousness* (Washington D.C.: *Review and Herald*, 1926).

<sup>156</sup> The General Conference of Seventh-Day Adventists, *Year Book of the Seventh-day Adventist Denomination. The Official Directories 1931* (Takoma Park, Washington, D. C.: Review & Herald Publishing Association, 1931), 377-380.

<sup>157</sup> F. H. Robbins, «Pittsburgh (Pa.) Meeting», *Review an Herald*, 4 de mayo de 1916, 16.

donde cerca de 250 de los hombres más importantes de la ciudad estuvieron presentes y escucharon con atención.

Las presentaciones posteriores al 20 de febrero de 1916 llenaron el Auditorio Cívico de 3.000 asientos, con cientos de personas de pie y otro tanto que no pudieron ingresar. Los días 12 y 19 de marzo, Daniells habló a 2.500 personas, y más de mil personas quedaron sin poder entrar en Pittsburgh. En los estados del centro-norte, Daniells dio un total de diez conferencias en diez reuniones en auditorios públicos que hablaron a un total de 12.000 personas. El tema de Daniells en todas estas reuniones fue “La Guerra Mundial: Su causa y su significado”. Las presentaciones evangelísticas de Pittsburgh con un buen programa de seguimiento produjeron resultados mucho mejores.<sup>158</sup>

Daniells no fue el único evangelista de éxito. Luther Warren en Portland, Oregón, y Charles T. Everson en Nueva York fueron evangelistas que atrajeron grandes audiencias, y presentaron otros aspectos las creencias de la IASD.<sup>159</sup> Las campañas de C. Everson tenían una duración de hasta siete meses o más.<sup>160</sup>

Durante el Concilio Otoñal de la Asociación General de la IASD en octubre de 1916, se desarrolló un plan sistemático para organizar y dar prioridad al nuevo impulso hacia la evangelización metropolitana.<sup>161</sup> Las reuniones evangelísticas incluyeron a un evangelista experimentado, con quien se asociaría un cantante, un agente de publicidad, dos o más instructores bíblicos y un pianista, enfermeras, colportores, y otros. Junto con

---

<sup>158</sup> McArthur, A. G. *Daniells*, 365.

<sup>159</sup> «Luther Warren obituary», *Review and Herald*, June 27, 1940, 23; «Charles T. Everson, Noted SDA Evangelist, Dies», *St. Helena Star*, April 19, 1956, 5; «Charles Theodore Everson obituary», *Review and Herald*, May 31, 1956, 26.

<sup>160</sup> Golda Ruckle «Everson, Charles Theodore (1874–1956)», *Encyclopedia of Seventh-day Adventists Online*, disponible en <https://encyclopedia.adventist.org/article?id=E99U&highlight=charles|theodore|everson> (consultada el 9 de octubre de 2022).

<sup>161</sup> General Conference of Seventh-day Adventists, «Two hundred eleventh», p. 490.

las conferencias y presentaciones de literatura, los principios de salud adventista eran impartidos por medio de escuelas de cocina. Como resultado de la resolución institucional las campañas en las grandes ciudades sirvieron como escuelas de capacitación para el beneficio de estudiantes que aspiraban al ministerio y otros ministros menos experimentados.<sup>162</sup>

Los evangelistas emplearon la prensa pública y las campañas publicitarias como medio principal para atraer audiencias. Se repartían volantes para reuniones especiales y se colocaban carteles mientras propiciaban la cobertura periodística sobre algunos temas. En ocasiones, los sermones se publicaban para difusión gratuita, como ocurrió en el *Chicago Daily News* durante la campaña de M. H. St. John y I. J. Woodman en 1917.<sup>163</sup>

Después de este análisis sobre la evangelización pública en Estados Unidos, es importante revisar la visión hermenéutica adventista y cómo fue influenciada por la evangelización pública.

### **La visión hermenéutica y sus desafíos**

La visión hermenéutica adventista sufrió cambios debidos a modificaciones en la interpretación de los pilares de la profecía. Se sintetizan algunos seguidamente.

Las causas de la decepción posteriores a la primera guerra, hallaron su razón en conceptos de interpretación muy anteriores al final de la primera guerra. Las ideas de Uriah Smith allanaron el camino para que los evangelistas y escritores adventistas se plegasen a un espectro más amplio de comentaristas religiosos y seculares que veían la primera guerra mundial como el Armagedón o su inicio.<sup>164</sup> Su razón para el cambio de

---

<sup>162</sup> Wilcox, «News», 24.

<sup>163</sup> L. H. Christian, «Report of Tent Efforts in and around Chicago», *Lake Union Herald*, 29 de Agosto de 1917, 2, 3.

<sup>164</sup> En 1867, mientras trabajaba en sus comentarios semanales sobre Daniel, Smith sugirió que era posible otra interpretación de Dn 11,45. Véase Uriah Smith, «The Hour of Expectation», *Review and Herald*, 5 de

enfoque en la interpretación profética parecía influida por las noticias de los diarios. Escribiendo en esa edición, dijo que Garibaldi [el patriota y soldado italiano] estaba decidido a obtener la posesión de Roma. Si esto sucedía, concluyó Smith con cierta cautela, el poder temporal del papado probablemente nunca sería revivido.<sup>165</sup>

Desde entonces los comentarios de Smith sobre Daniel aparecían cada semana en la *Review and Herald* con sistemática regularidad sobre los últimos versículos de Dn 11. En sus explicaciones dio dos interpretaciones posibles: el último poder de Dn 11 podía ser el papado o Turquía. Esta ambivalencia podía deberse, probablemente, a la interpretación que Smith tenía acerca de las consecuencias del Concilio Vaticano I. En sus comentarios finales de este capítulo dijo que el tiempo determinaría el asunto.<sup>166</sup> Una vez que Francia perdió la guerra franco-prusiana, consideró que ya nadie defendería al papado y en consecuencia este poder no debía ser el rey del norte, sino Turquía.<sup>167</sup> Tal concepto dañó parte de la estructura hermenéutica adventista. Su tratamiento de la profecía fue tan popular entre los lectores de la *Review and Herald* que se le instó a que publicara sus artículos en forma de un libro. Y así salió de la prensa por el mes de mayo de 1867.<sup>168</sup> En el primer encuentro campestre adventista celebrado en Battle Creek,

---

noviembre de 1967, 8; Jerry Allen Moon y Denis Fortin, «King of the North». *The Ellen G. White Encyclopedia* (Pacific Press Publishing Association, 2014).

<sup>165</sup> Smith, «The Hour of Expectation», 8. Véanse un detalle de algunas discusiones en Reinder Bruinsma, *Seventh-day Adventist Attitudes toward Roman Catholicism, 1844-1965* (Berrien Springs, MI: Andrews University Press, 1994), 223.

<sup>166</sup> Bruinsma, *Seventh-day Adventist Attitudes toward Roman Catholicism, 1844-1965*, 29.

<sup>167</sup> *Ibíd.*, 31. Véase Uriah Smith, «The Seven Last Plagues», *Review and Herald*, 18 de junio 1857, 52-53; «Thoughts on Revelation», *Review and Herald*, 2 de diciembre de 1862, 4-5; Moon y Fortin, «King of the north», *The Ellen G. White Encyclopedia*.

<sup>168</sup> Donald Mansell, *Los adventistas y el Armagedón* (Florida Oeste, Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2006), 28; Donald Mansell, «What Adventists Have Taught on Armageddon and the King of the North [Part II]», *Ministry Magazine*, diciembre de 1967, 30-32.

Michigan, en septiembre de 1878, Uriah Smith presentó su opinión de que la guerra turco-rusa de entonces era el comienzo del Armagedón.<sup>169</sup>

Smith poseía unos cien comentarios sobre Daniel y Apocalipsis en su propia biblioteca. Aceptó alguna de esas posiciones sin rigor crítico o consideración sobre las consecuencias hermenéuticas. La interpretación protestante generalizada vio el Éufrates como símbolo del poder turco o del imperio otomano. En 1857, Uriah Smith había insinuado ya la misma identificación, indicando que, si bien muchos adventistas diferían en esto, la mayoría de los protestantes concordaba. Con el tiempo, sus escritos fueron llevando a la IASD a sostener esta posición.<sup>170</sup> Su síntesis de la interpretación profética adventista, elaborada a lo largo de los años y que estuvo vigente por 70 años,<sup>171</sup> adoleció de falencias hermenéuticas.

Las decisiones arbitrarias de U. Smith en profecías declarando que Turquía era el rey del norte, y su problema con los métodos bíblicos de interpretación, lo llevó a tener inconsistencias en todo el curso de su pensamiento en este tema.<sup>172</sup> Esta fue criticada posteriormente.<sup>173</sup> La Biblia se dejó de lado como su propio intérprete, y se dio lugar a la interpretación basada en novedades periodísticas y autores cristianos con hermenéuticas no coincidentes con la bíblica.

Desde que Smith introdujo su interpretación y hermenéutica en el medio adventista, la misma resultó una fructífera fuente de falsos pronósticos, y terminó casi por

---

<sup>169</sup> R. Olson, «Pluralism? How Much?», 4.

<sup>170</sup> Eugene F. Durand, *Yours in the Blessed Hope, Uriah Smith* (Hagerstown, MD: Review and Herald, 1980), 209; Richard W. Schwarz y Floyd Greenleaf, *Portadores de Luz: Historia de la Iglesia Adventista del Séptimo Día* (Florida Oeste, Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2012), 168.

<sup>171</sup> Schwarz y Greenleaf, *Portadores de Luz*, 206.

<sup>172</sup> Raymond F. Cottrell, «Pioneers Views on Daniel Eleven and Armageddon» (manuscrito sin publicar, 1951), 3.

<sup>173</sup> *Ibíd.*, 4

remover los pilares de fe ya establecidos por sus antecesores en la IASD. Cada nueva generación es responsable de comprender la profecía bíblica.

Por su fascinación con el desarrollo de la guerra entre Rusia y Turquía, Smith y otros líderes, sin proponérselo, estaban removiendo los pilares con los que en su momento concordaron. La visión hermenéutica resultó dañada. Smith señalaba el mismo conflicto bélico como evidencia primaria de su novedosa interpretación, y esperaba que este evento confirmara la fe en el pregón de Ap 14:6 y los anuncios finales antes de la venida de Cristo.<sup>174</sup> El problema lo ocasionó basarse en una interpretación apoyada en algo ajeno a la misma Biblia. En profecía, es un hecho que la historia no determina la interpretación, sino que la confirma. Es la misma Biblia la que debe autorizar una interpretación antes de que la misma historia la confirme.

Una vez que James White se percató del problema, presentó reparos relacionados con la validez del nuevo método de interpretación que descartaba la base de la evidencia bíblica. La visión hermenéutica fundacional del adventismo no admite influencias ajenas a la Escritura. James White temía que se terminara en decepción y en una pérdida de credibilidad por parte de creyentes. Lamentablemente, J. White falleció poco tiempo después y ese fue un factor que dejó a U. Smith avanzar en su propuesta sin tantos oponentes.

Las ideas U. Smith fueron las que allanaron el camino para que los evangelistas y escritores adventistas se plegasen a un espectro más amplio de comentaristas religiosos y seculares que veían la primera guerra mundial como el Armagedón o su inicio. Incluso el presidente de la Asociación General, A. Daniells, escribió en 1916, en una edición extra de la *Review and Herald* titulada “La Cuestión de Oriente”, que la inminente caída de

---

<sup>174</sup> Louis Were, *Pastor James White and Unfulfilled Prophecy* (Melbourne: Edición del autor, 1965), 6.

Turquía como “Reino del Norte” prepararía el camino para la batalla de Armagedón.<sup>175</sup>

Sin embargo, en 1917, cuando las fuerzas británicas en lugar de Turquía entraron en la antigua ciudad de Jerusalén, la interpretación de U. Smith sobre Dn 11 ya no se avizoraba como cierta.

En ocasión de la famosa Conferencia Bíblica de 1919, M.C. Wilcox,<sup>176</sup> A. O. Tait y algunos otros ya estaban convencidos de que la institución papal debía entenderse como el rey del norte. Wilcox, director de la *Review and Herald*, expresó en voz alta su desconcierto respecto a las interpretaciones de Smith.<sup>177</sup> Considerando el contexto de los versículos bajo estudio, Tait pensó que el interrogante era mayor que lo que permitía la explicación de Smith. Wilcox publicó su punto de vista antes de la Primera Guerra Mundial, pero cuando algunos evangelistas adventistas observaron el papel que Turquía jugaba en ese conflicto se convencieron de que después de todo Uriah Smith tenía razón.

Las metas del Concilio no se concretaron, porque pequeños detalles de interpretación profética condujeron a la polarización teológica, siendo la primera vez en

---

<sup>175</sup> Dittes, *Three Adventist Titans*, 44; Weeks, «Adventist Evangelism in the Twentieth Century», 2.

<sup>176</sup> Esto representó un giro en su posición original de 1910. Véase, Milton C. Wilcox, *The King of the North: A Suggestive Outline Study of Daniel 11* (Mountain View, CA: Edición del autor, 1910), 14. Al hacerse evidentes los problemas implicados en las ideas de Smith, se fue gestando entonces la idea de una reunión de estudio especial de la Biblia. La Conferencia Bíblica de 1919 se produjo durante el apogeo de una serie de conferencias proféticas celebradas en los Estados Unidos por los evangélicos conservadores hacia el final y poco después de la Primera Guerra Mundial. Estas conferencias proféticas llamaron la atención sobre el regreso inminente de Jesús, pero la mayoría de los adventistas que asistieron a estas reuniones no podían aceptar sus opiniones dispensacionistas (James H. Moorhead, *World without End: Mainstream American Protestant Visions of the Last Things, 1880-1925* [Bloomington, IN: Indiana University Press, 1999], 173). La Conferencia fue el primer encuentro académico de su tipo, en el cual un número significativo de los participantes tenían una formación avanzada en teología, historia y lenguas bíblicas (Robert Olson, «The 1919 Bible Conference and Bible and History Teachers Council» [manuscrito sin publicar, 1979], 1.). Se temía la enseñanza de herejía por una opinión ligeramente diferente (Bert Haloviak, «In the Shadow Of The ‘Daily’: Background and Aftermath of the 1919 Bible and History Teachers’ Conference» [ponencia, Meeting of Seventh-day Adventist Biblical Scholars, New York, 14 de noviembre de 1974], 4.).

<sup>177</sup> Wilcox, *The King of the North*, 14.

la historia adventista cuando se pronunciaron los términos “liberal” y “conservador”.<sup>178</sup> El debate giró hacia explicar el fracaso de la “interpretación turca” de Dn 11.<sup>179</sup> Sin embargo, la falta de consenso<sup>180</sup> sobre el tema no permitió un cambio de rumbo en esa fecha. En un momento, los problemas resultaron tan divisivos que el presidente de la Asociación General, A. G. Daniells prohibió la discusión a menos que estuviera presente en la sala para dirigir los debates. Hasta llegó a comentar su deseo de colocar todos estos temas en un globo, y dejar que ellos se alejaran flotando.<sup>181</sup> La IASD no estaba preparada para asumir el error, probablemente porque nadie aún había explicado hermenéuticamente la falla de Smith. Esa fue la necesidad que Louis Were intentó suplir.<sup>182</sup>

Spicer y Daniells publicaron libros al respecto siguiendo mayormente la posición de Smith. C. M. Sorenson,<sup>183</sup> decano de teología en el *Washington Missionary College*, y C. S. Longacre, director de libertad religiosa de la Asociación General, estuvieron de acuerdo con Daniells y Spicer. Pero los eventos finales de la Primera Guerra Mundial no coincidieron con sus expectativas.<sup>184</sup>

---

<sup>178</sup> Michael B. Campbell, «The 1919 Bible Conference and Theological Polarization», disponible en <http://www.adventisthistory.org/2014/10/17/the-1919-bible-conference-and-theological-polarization/> (consultado el 29 de marzo de 2015).

<sup>179</sup> Louis F. Were, *God Speaks and Israel* (Blackburn, Victoria, Australia: Louis F. Were, [1968?]), 60. Es probable que la influencia de Daniells, uno de los mayores defensores de la postura de Smith, haya inclinado la balanza hacia mantener la posición de este, pese a que la mayoría de los oradores favorecía la identificación del papado con el rey del norte (Donald Mansell, «Armagedón: Puntos de Vista Cambiantes Sobre la Batalla Final», *Dialogo Universitario* 5, n.º 3, [1993]: 15).

<sup>180</sup> Michael B. Campbell, «Adventist Review: Sifting through the Past», disponible en: <http://archives.adventistreview.org/article/3094/archives/issue-2010-1503/sifting-through-the-past>, (consultado el 24 de marzo de 2015).

<sup>181</sup> M. Campbell, «The 1919 Bible Conference and Theological Polarization».

<sup>182</sup> Iorno, «La contribución de Louis F. Were a la hermenéutica escatológica adventista».

<sup>183</sup> Sorenson, «G. M. Sorenson on the Eastern Question», 19.

<sup>184</sup> Schwartz y Greenleaf, *Portadores de luz*, 610-611; Michael B. Campbell, «The 1919 Bible Conference and Its Significance for Seventh Day Adventist History and Theology» (PhD Dissertation, Andrews University, 2007), x.

Lo cierto es que en el período que siguió a la Primera Guerra Mundial, el Armagedón<sup>185</sup> continuó siendo interpretado como un importante conflicto militar entre el Oriente y el Occidente a ser disputado en la llanura de Esdraléon, Israel, con Turquía como el elemento clave, debido a la ubicación estratégica de esta nación entre ambos hemisferios en pugna.<sup>186</sup>

Louis Were, oriundo de Australia, interesado en presentar temas coherentes en sus series de evangelización, notó la inconsistencia entre el desarrollo histórico de los tiempos en la Biblia y las enseñanzas de los escritos de E. White acerca del desenlace del gran conflicto con las posiciones heredadas de U. Smith.<sup>187</sup>

Were fue un dedicado estudioso de las profecías, notó una hermenéutica bíblica completamente distinta que la aplicada por Smith en sus interpretaciones escatológicas. Fue así que sentó las bases de una hermenéutica escatológica, cristocéntrica y espiritual antes que política y literal. En ese momento, muchos de los intérpretes adventistas estaban cometiendo el mismo error que los literalistas judíos durante el tiempo del primer advenimiento de Cristo, y los dispensacionalistas modernos.<sup>188</sup>

---

<sup>185</sup> «Probablemente los eventos mundiales contribuyeron a este punto de vista más que la exégesis bíblica. Entre los escritores seculares de ayer y de hoy el Armagedón se convirtió en un símbolo del conflicto que destruiría la civilización. Daniells enseñó que el Armagedón emergería de la rivalidad política para controlar el territorio entre Estambul y el Golfo Pérsico. El ascenso de Asia como se observó en el fortalecimiento de Japón, en el sentimiento antioccidental de China, en la creciente tensión entre Oriente y Occidente, todo ello inspiró a los evangelistas adventistas a concordar con Daniells en que el Armagedón sería un gigantesco choque militar en Palestina entre el Oriente y el Occidente» (Schwarz y Greenleaf, *Portadores de luz*, 611).

<sup>186</sup> Alberto Timm, «Escatología Adventista Do Setimo Dia 1844-2004», en *O Futuro: A Visão Adventista Dos Últimos Acontecimentos. Artigos Teológicos Apresentados No V Simpósio Bíblico-Teológico Sul-Americano em Homenagem a Hans K. Larondelle*, editado por Alberto Timm, Amin A. Rodor y Vanderlei Dorneles, 265-303 (Engenheiro Coelho, SP: Unaspress, 2004), 278. Es de notar la ambivalencia en relación con el significado real de Armagedón. Los vaivenes argumentativos se debían, evidentemente, a la carencia de una hermenéutica clara acerca de las profecías no cumplidas.

<sup>187</sup> Daniel Mora, «Elena G. de White y el ‘rey del norte’ en Daniel 11», *Berit Olam* 13, n.º 2 (2016): 55-56.

<sup>188</sup> Louis F. Were, *El Propósito Moral de la Profecía* (Libertador San Martín, Entre Ríos: Editorial CAP, 1973). La versión inglesa es *The moral purpose of prophecy: The harmony between Christian experience and prophetic interpretation. Christian realities revealed in the prophetic pictures of the Apocalypse* (Melbourne, Victoria, Australia: Edición del autor, 1949).

Cuando Were recuperó la hermenéutica escatológica bíblica y comenzó a emplearla como herramienta en su estudio. El resultado de sus investigaciones lo vuelca en varias publicaciones. Sus estudios atrajeron la atención internacional y tuvo repercusiones duraderas.<sup>189</sup>

Al explicar los movimientos hermenéuticos y sus enfoques, LaRondelle dijo:

Uriah Smith... reflejaba el protestantismo popular y un punto de vista secular y permitió el mismo ser influenciado demasiado por las corrientes político-religiosas de los eventos de su tiempo. El comité restauró la creencia pionera que el papado era el poder referido en Daniel 11:36-39. El pasaje de Daniel 11:40-45 fue considerado en su mayor parte como una profecía no cumplida. El informe aconseja no intentar dogmatizar la historia humana. 'A fin de que no asumamos el papel de ser profetas nosotros mismos'.<sup>190</sup>

Un estudio profundo del Armagedón en el contexto bíblico fue la primera preocupación del evangelista australiano, Louis F. Were, y el tema de varios de sus libros publicados entre 1945 y 1955.<sup>191</sup>

La Asociación General no demoró mucho en designar un comité para el estudio y revisión de la interpretación tradicional de Dn 11. Este informe, publicado en la revista *Ministerio Adventista*,<sup>192</sup> tomó temas de Uriah Smith sobre las interpretaciones de Dn 11,36-39 (como predicción de la revolución francesa) y de 11,40-45 (refiriéndose a Turquía). Se encontró que ambas aplicaciones eran un desvío de la creencia adventista pionera. Lo anterior demuestra que algunos problemas hermenéuticos son detectados por

---

<sup>189</sup> Milton R. Hook, «Louis Were», manuscrito no publicado en Ellen G. White Estate Branch office, Avondale University College, Cooranbong, New South Wales, Australia, DF 2074, 67.

<sup>190</sup> Hans K. LaRondelle, «Cuatro Fases Claves para la Interpretación del Armagedón», en *Historia del Desarrollo de las Doctrinas Adventistas*, Alberto Timm, 253-256 (Cuba: Seminario Teológico de Cuba, 2010), 253.

<sup>191</sup> Louis F. Were, *The Certainty of The Third Angel Message* (Berrien Springs, MI: First Impressions, 1979); ídem., *The King of the North at Jerusalem: God's People Delivered* (L.M.N. Publishing International, Incorporated, 2002); ídem., *The Kings that Come from the Sunrising: A Survey, a Challenge, a Prophecy* (Berrien Springs, MI: First Impressions, 1988); ídem., *The Woman and the Resurrected Beast: Why is the Seventh Head Numbered 8? The Mysteries of Revelation 17 Solved* (Melbourne: Edición del autor, 1952); ídem., *Mrs. E. G. White, Uriah Smith, and the King of the North* (Blackburn: Edición del autor, 1977),

<sup>192</sup> General Conference of Seventh-day Adventists, «Report on the Eleventh Chapter of Daniel with Particular Reference to verses 36-39», *Ministry*, marzo de 1954, 22-27.

el cuerpo de la Iglesia al notar inconsistencias en el desarrollo histórico y misiológico de su tarea.

Pero la tarea de Were fue completada por uno de sus discípulos: Hans K. LaRondelle. El mismo da testimonio del impacto que las enseñanzas de Were tuvieron en su pensamiento teológico. La siguiente cita, aunque extensa, merece ser considerada para ponderar el impacto espiritual y teológico de Were en LaRondelle, quien declaró:

Poco después de mi bautismo en 1949, a la edad de veinte años, comencé a asistir al recién creado Seminario Adventista de Utrecht. No había allí ningún profesor con la preparación formal en teología, como yo esperaba. Frustrado por eso comencé a leer el libro *Bible Readings For The Home Circle*, junto a algunos libros de Elena de White. Esto me satisfizo, pero eso proveía del conocimiento especializado en teología que anhelaba. Esperaba tener una comprensión más completa de la Biblia más tarde, cuando tuviera la oportunidad de leer cada libro de la Biblia en su contexto, en lugar de sólo emplear textos-prueba para sostener las doctrinas de la Iglesia y el carácter único de su mensaje.<sup>193</sup> Mi primer descubrimiento provino de una fuente inesperada. Una hermana de la iglesia, que trabajaba en las oficinas holandesas de La Voz de la Esperanza, me entregó un libro que había recibido de un amigo en Australia. Ese libro fue “The Certainty of The Third Angel Message”, publicado en 1945 por su propio autor, Louis F. Were, quien había sido un exitoso evangelista adventista en aquel país. Su libro presentaba una revolucionaria lista de principios bíblicos de interpretación de la Escritura que hacían de Cristo el propósito moral de todo tipo de profecías. Con esto descubrí la inspiración continua de las Escrituras y la unidad espiritual del Antiguo y el Nuevo Testamento al reavivar el estudio de la tipología bíblica.<sup>194</sup>

Were demostró la naturaleza cristocéntrica de las promesas escatológicas efectuadas a Israel, exaltando a Cristo como el centro de todas las profecías y doctrinas de la Iglesia.

Were había descubierto lo que pocos adventistas habían visto y que predicaban los evangelistas: las incorrectas interpretaciones proféticas que asignaban el secamiento del río Éufrates a la Turquía moderna, y el Armagedón a la primera o segunda guerras mundiales.

---

<sup>193</sup> Hans K. Larondelle, «Minha Jornada E Minhas Descobertas em Escatologia Apocalíptica», en *O futuro: A Visao Adventista Dos Últimos Acontecimentos. Artigos Teológicos Apresentados no V Simpósio Bíblico-Teológico Sul-Americano em Homenagem a Hans K. Larondelle*, editado por Alberto Timm, Amin A. Rodor y Vanderlei Dorneles (Engenheiro Coelho, SP: Unaspress, 2004), xxi-xxviii.

<sup>194</sup> Este «reavivamiento tipológico» fue fundamental para la teología adventista según Erick A. Mendieta Soza, «Typology and Adventism’s Eschatological Identity: Friend or Foe? », *Andrews University Seminary Student Journal* 1, n.º 1 (2015): 43.

La causa, para Were, se encontraba en el literalismo geográfico. Mostró convincentemente que U. Smith y E. White aplicaban diferentes principios interpretativos en las expresiones territoriales de las profecías bíblicas. Llegó a la conclusión de que todas las aplicaciones del Armagedón como una batalla escatológica literal por el santo sepulcro en Palestina, o el “oro líquido del valle del Eufrates” violentaban la hermenéutica fundamental del evangelio y del Nuevo Testamento. Sostuvo que las aplicaciones de la profecía bíblico-geográficas al Medio Oriente no eran otra cosa que adaptaciones del futurismo dispensacional. Los aportes de Louis Were encarrilaron la visión hermenéutica adventista.<sup>195</sup>

Esto convenció a LaRondelle de establecer el descubrimiento hermenéutico de Were sobre la base de la Biblia misma, sin necesidad de utilizar los escritos de E. White como autoridad interpretativa, de manera que el mensaje profético adventista pudiera tener una influencia más amplia. Este erudito contribuyó también al desarrollo de la escatología adventista en forma sistemática durante sus veinticinco años como profesor en el Seminario Teológico de la Universidad Andrews. Su hermenéutica cristológica apareció en su libro *El Israel de Dios en la Profecía: Principios de Interpretación Profética*.<sup>196</sup> Aplicó la hermenéutica del evangelio al Armagedón, como la última guerra santa de Dios en favor de sus fieles seguidores, en su libro *Carrozas de salvación*.<sup>197</sup>

---

<sup>195</sup> Luorno, «La contribución de Louis F. Were a la hermenéutica escatológica adventista».

<sup>196</sup> Hans K. LaRondelle, *The Israel of God in Prophecy: Principles of Prophetic Interpretation* (Berrien Springs, MI. Andrews University Press, 1983).

<sup>197</sup> Hans K. LaRondelle, *Chariots of Salvation: The Biblical Drama of Armageddon* (Hagerstown, MD: Review and Herald, 1987).

### *Principios hermenéuticos más infuyentes de Were*

El legado de Were fue perdurable. En su tesis doctoral, Gluder Quispe concuerda en que los tres principios hermenéuticos que más influyeron en la interpretación adventista subsiguiente fueron los así denominados:<sup>198</sup>

1. Cristológico: “La interpretación debe revelar a Cristo y hacer de Él el centro”.
2. El tipo y antitipo enfocado en la experiencia de Israel y su continuidad, la iglesia.
3. Las profecías literales y geográficas de Israel en el pasado se repiten a mayor escala a nivel mundial y espiritual.

Entre fines de 1940 y principios de 1950, cuando los escritos de Were fueron más difundidos entre los eruditos de Norteamérica, aparecieron varios comentarios del Apocalipsis (Raymond Cottrell,<sup>199</sup> George McCready Price,<sup>200</sup> Taylor Bunch<sup>201</sup> y Roy Allan Anderson<sup>202</sup>).<sup>203</sup>

La interpretación escriturística presentada por Were acerca del comunismo cuando este se hallaba en la cresta de su poder, publicada en sus libros *The King of The North at Jerusalem* y *Europe and Armagedón*, fueron justificadas rápidamente por los

---

<sup>198</sup> Glúder Quispe, *The Apocalypse in Seventh-day Adventist Interpretation* (Lima, Perú: Universidad Peruana Unión, 2013.), 137.

<sup>199</sup> Raymond F. Cottrell, «The Prophecies of Daniel and the Revelation: Part II—Revelation», A Syllabus for Lower Division College Classes (Angwin, CA: Pacific Union College, 1950); ídem, *Beyond tomorrow* (Nashville, Tennessee: Southern Publishing Association, c1963).

<sup>200</sup> George McCready Price, *The Greatest of the Prophets: A New Commentary of the Book of Revelation* (Loma Linda, CA: Edición del autor, 1951); ídem, *El tiempo del fin*, trad. G. B. de Biaggi (Villa Libertador San Martín, Entre Ríos: Ediciones C.A.P., c1967).

<sup>201</sup> Taylor Bunch, *Bible Lessons: The Book of Revelation* (Loma Lina: College of Medical Evangelists, 1929).

<sup>202</sup> Roy Allan Anderson, *Unfolding the Revelation* (Nampa, ID: Pacific Press, 1961).

<sup>203</sup> Quispe, *The Apocalypse in Seventh-day Adventist Interpretation*, 138.

sucesos acaecidos años después.<sup>204</sup> El enfoque sistemático de E. White continuado por Were fue con el tiempo confirmado por los desarrollos históricos subsiguientes.

En las primeras diez páginas del libro *Preparing for the Close of Probation* se ve un buen ejemplo de cómo interpretó Were los sucesos de sus días en el marco de la profecía. Es cierto que él suponía que el ataque del papado hacia el comunismo era el impulso final de Roma hacia la dominación mundial y la persecución del pueblo de Dios.<sup>205</sup> Pero, aunque esperaba que los eventos sucedieran más rápidos de lo que acontecieron, estaba en la línea interpretativa adecuada.

Es inevitable que el intérprete se deje llevar por sus emociones cuando ve que la profecía se está cumpliendo delante de sus propios ojos. Ese entusiasmo busca nuevos elementos que afirmen sus convicciones. Sin embargo, la virtud fundamental en la escatología no es el entusiasmo sino la cautela.

El problema de Smith, más que su entusiasmo por lo que consideraba el cumplimiento de las profecías, fue muy diferente, fue estructural. Su estructura hermenéutica, viciada por ideas ajenas al historicismo, lo llevó a mirar más a la actualidad que se desarrollaba en sus días que al propio testimonio de la Escritura.

Esta situación que llevó a un desvío histórico de la visión hermenéutica y una corrección de la misma llevó a ejercer cautela durante la segunda Guerra Mundial. Comparativamente, hubo una reacción relativamente tranquila por parte de los evangelistas y escritores adventistas.<sup>206</sup>

---

<sup>204</sup> Louis F. Were, *Preparing for the Close of Probation* (Melbourne, Victoria, Australia: Louis F. Were, 195-?), 5.

<sup>205</sup> *Ibíd.*, 11.

<sup>206</sup> Esto se debió a que «en la recién concluida la Primera Guerra Mundial, los adventistas se habían decepcionado al ver que Turquía no cumplía su papel apocalíptico como el “Rey del Norte” que daría paso a la cadena de acontecimientos finales, tal como la mayoría de los expositores adventistas habían predicho» (ver Campbell, «The 1919 Bible Conference and Its Significance for Seventh Day Adventist History and Theology», 216).

Se puede decir que después de la Primera Guerra Mundial continuó el compromiso adventista con la evangelización, pero hubo un cambio en el énfasis. En lugar del Armagedón, los evangelistas aprovechaban ese tiempo de paz para advertir al mundo del pronto regreso de Jesús.<sup>207</sup> En contraste con el enfoque casi predictivo de A. G. Daniells en ocasión de la Primera Guerra Mundial,<sup>208</sup> el presidente de la Asociación General, J. L. McElhany y otros, advirtieron a sus lectores acerca de ser cautos a la hora de anticipar eventos al decir que las palabras debieran ser pocas, elegidas, y bien ponderadas.<sup>209</sup>

El ideal de Smith, después de la Primera Guerra Mundial, desapareció repentinamente. Sus ideas, no obstante, se siguieron defendiendo hasta, por lo menos, 1959 cuando el brasileño A. S. Mello, publicó su libro *A Verdade Sobre as Profecías do Apocalipse*<sup>210</sup> y brotaron una vez más en el año 2004<sup>211</sup> y 2011.<sup>212</sup> No obstante, desde 1950 comenzó a notarse la restauración de la comprensión de Jaime White sobre el Armagedón como una batalla cósmica entre Satanás y Dios, y entre la Tierra y el Cielo.<sup>213</sup> La semilla plantada por Were fue muy bien cultivada por Hans K. LaRondelle.

---

<sup>207</sup> Schwarz y Greenleaf, *Portadores de luz*, 338.

<sup>208</sup> Arthur G. Daniells, *A World in Perplexity* (Washington, D.C.: Review & Herald, 1918), 101.

<sup>209</sup> L. H. Christian, «Proper Attitudes in Our Publications», *Ministry Magazine*, diciembre de 1939, 4-8; LaRondelle, «Minha Jornada e Minhas Descobertas em Escatologia Apocalíptica», 279. En la tensión entre el enfoque sensacionalista de las revistas evangelísticas y la cautela de la *Review and Herald*, esta posición resultó ser la acertada. La guerra mundial había llevado a la IASD a un determinado curso de presentación e interpretación profética arriesgado. Ver Land, «The Perils of Prophesying...», 56).

<sup>210</sup> A. S. Mello, *A Verdade Sobre as Profecías do Apocalipse* (Sao Paulo, Brasil: Edición del autor, 1950).

<sup>211</sup> Roderick L. Yip, *Daniel's Difficulties Resolved - Revelation's Secrets Revealed* (Brushston, NY: TEACH Services, 2004), 32.

<sup>212</sup> Tim Roosenberg, *Islam & Christianity in Prophecy* (Hagerstown, MD: Review and Herald, 2011).

<sup>213</sup> Were, *Pastor James White and Unfulfilled Prophecy*.

### *La evangelización y la visión hermenéutica*

En el libro de Were, *Europe and Armageddon*, se encuentra un ejemplo de cómo relacionó la evangelización con las profecías.<sup>214</sup> Si bien es cierto que los adventistas han utilizado la incertidumbre generada por la guerra como una oportunidad para el evangelismo,<sup>215</sup> Were no consideraba lícito transmitir un mensaje no garantizado por la Biblia. Llamaba la atención de las profecías pertinentes a lo que sucedía, pero clarificaba cuales de entre los sucesos contemporáneos no se aplicaban a la profecía bíblica. Esto de alguna manera lo diferenciaba de la tendencia generalizada de explotar evangelísticamente todo suceso militar contemporáneo, relacionándolo rápidamente con alguna profecía bíblica.<sup>216</sup> Al respecto aplicó principios importantes:

1. Lo que no convence a los más exigentes, ni soporta la prueba de la prudencia y el paso del tiempo, debe descartarse.

2. El evangelista y el intérprete de la profecía deben estar alerta para ver las señales de los tiempos y llamar la atención de las personas a ellas, pero no deberían tratar

---

<sup>214</sup> Louis F. Were, *Europe and Armageddon* (Melbourne, Victoria, Australia: Edición del autor, 1949).

<sup>215</sup> Campbell, «The 1919 Bible Conference and Its Significance for Seventh Day Adventist History and Theology», 28. «El enfoque de “crisis” de los evangelistas adventistas durante los años de la guerra logró atraer una avalancha de nuevos creyentes. El incremento anual de membresía alcanzó un pico en 1917 de casi el 10 por ciento con respecto al año anterior” (Howard Weeks, «Witnesses to a World at War», *Ministry Magazine*, abril de 1966, 9-14). Este enfoque, por lo tanto, era el que se recomendaba a los pastores y evangelistas (ver S. G. Joyce, «Adapting Evangelism to War», *Ministry Magazine*, noviembre de 1942, 17). El tema del Armagedón, por causa de la guerra, se recomendaba predicar al momento de transferir la audiencia del salón público al templo, o en los momentos en que se consolidaba la audiencia, tanto en lugares populosos como rurales (ver Merle Mills, «From Hall to Church», *Ministry Magazine*, febrero de 1950, 17-18; J. W. Kent, «Preaching Our Distinctive Message, n° 1», *Ministry Magazine*, abril de 1937, 3-4; J. G. Cammack, «Reaching Neglected Villages and Towns», *Ministry Magazine*, mayo de 1947, 5-6). Incluso hasta se sugería cómo promover el tema en los folletos, carteles promocionales y programas de radio (Andrew Fearing, «Streetcar Ads are Effective», *Ministry Magazine*, marzo de 1944, 24-25.; Richard E. Harris, «Sidewalk Poster Billboard», *Ministry Magazine*, noviembre de 1945, 13-14; Reuben Nightingale, «Tying Radio to the Campaign», *Ministry Magazine*, enero de 1944, 20-21). Tiempo después se reconocía que promover tales temas ganaban un tipo de audiencia que no perseveraría en el conocimiento de la Biblia, y hasta que no debía promoverse por parecer un tanto frío para el lector promedio (Harry Lundquist, «How to Secure and Hold Attention», *Ministry Magazine*, febrero de 1968, 14-15, 41; Daniel Guild, «What Subjects Shall We Advertise?», *Ministry Magazine*, febrero de 1965, 33-36).

<sup>216</sup> Richard W. Schwartz, «The Perils of Growth, 1886-1905», en *Adventism in America: A History*, editado por Gary Land, 95-138 (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1986), 119.

de ver correspondencia histórica donde no la hubiere,<sup>217</sup> ni predicar lo que la misma Biblia no autoriza.

De hecho, la interpretación apocalíptica adventista se ha desarrollado continuamente y ha cambiado, siendo corregida a la luz de los acontecimientos (o, más a menudo, a la luz de lo que no aconteció).<sup>218</sup> Las repercusiones de una teología siempre alertan acerca de la necesidad de su revisión.

### **Conclusión parcial**

Como se ha visto, desde su organización administrativa el adventismo supo estructurar una evangelización potente y relevante en torno a un mensaje controvertido e impopular pero sostenido por una fuerte visión hermenéutica. Los rasgos distintivos de esa evangelización singular fueron la presentación de las profecías de Daniel y Apocalipsis en la historia desde la perspectiva profética, los debates doctrinales con los representantes de otras denominaciones en defensa de los pilares de fe adventistas, tales como la vigencia de la ley divina, el reposo sabático, y la no inmortalidad del alma, y la presentación de las guerras del mundo como señales de la pronta venida de Cristo.

Este enfoque permitió que el historicismo adventista conquistara a la audiencia popular, aunque fuera rechazado por la erudición protestante con sus métodos de interpretación no historicistas. Esto consolidó la presencia adventista en el marco protestante norteamericano, ganando el respeto de otros clérigos por la solidez doctrinal y bíblica de sus predicadores. Se reivindicó el premilenialismo sostenido por la IASD en un mar de ideas de carácter posmilenialista.

---

<sup>217</sup> Were, *Europe and Armageddon*, 77.

<sup>218</sup> Fritz Guy, *Thinking Theologically: Adventist Christianity and the Interpretation of Faith* (Berrien Springs, MI: Andrews University Press, 1999), 88. Una vez que se corrigió la interpretación acerca de Armagedón, los principales evangelistas de la iglesia la popularizaron (ver Edward Cleveland, «The Leaping Frogs of the Revelation», *Ministry Magazine*, febrero de 1968, 8-10).

Este estilo de evangelización, sin embargo, aunque se mostró efectivo fue criticado como árido, confrontativo, sensacionalista y débil en lo hermenéutico. No todos los predicadores encontraron el equilibrio. Las deficiencias fueron corrigiéndose no sin dificultades, aunque las modificaciones no afectaron la singularidad sustancial de la evangelización profético doctrinal de la iglesia.

Los antecedentes de los inicios de la evangelización pública metropolitana adventista tuvieron un formato preparado para un público protestante, y con algunos de sus defectos de origen, comenzaría a ser exportado desde Estados Unidos a otras partes del mundo por medio de los misioneros que habrían nuevos territorios de influencia para la IASD en otros continentes.

El siguiente capítulo trata específicamente cómo hubo que hacer ajustes al método hermenéutico para la difusión de las creencias adventistas y su visión hermenéutica en el contexto sudamericano.

### CAPÍTULO III

#### LA EVANGELIZACIÓN PÚBLICA ADVENTISTA DESDE 1890

#### HASTA 1950 EN LA DIVISIÓN SUDAMERICANA

Como ya se vio en los antecedentes del capítulo anterior, desde que la IASD ingresó al continente Sudamericano, la evangelización pública fue y sigue siendo la tarea que más preocupa y ocupa a la IASD. Al analizar los comienzos paulatinos y humildes de la iglesia, la posterior explosión en el crecimiento de la feligresía y el fortalecimiento de los creyentes, es importante destacar la dedicación y el esfuerzo de tantos miembros de la iglesia que colaboraron en el proceso, algunos de los cuales quedaron en el anonimato en los registros eclesiásticos.

Por lo tanto, este capítulo contiene un registro histórico sintetizado de un conjunto de predicadores que tuvieron una marcada influencia en todos los que vinieron desde los inicios de la IASD en la División Sudamérica, habiendo trascendido a otras divisiones eclesiásticas más allá de la sudamericana. Se ha enfocado principalmente al aspecto de la evangelización pública y la visión hermenéutica que se heredó con la llegada de los primeros pioneros adventistas. En particular, se hace énfasis en las modificaciones hechas, producto de la adaptación del método de evangelización pública en la DSA, por estos evangelistas más influyentes escogidos, destacando de qué forma afectó o no la visión hermenéutica.

#### **Inicios de la evangelización pública en Sudamérica**

La difusión de la IASD se inició en América del Sur a comienzos de 1890. Lenta pero firmemente fue avanzando. Durante los primeros 70 años de su ingreso al continente,

la predicación adventista debió enfrentar oposición. En algunas regiones, se debió a la ignorancia de la gente y, en otras, a la intransigencia de la Iglesia Católica hasta que hubo algo de alivio después del Concilio Vaticano II que promovió la tolerancia y la comprensión para con los no católicos en los diferentes compartimentos de la jerarquía católica, reduciendo o eliminando la oposición y la agresividad del clero, y de los católicos practicantes.

Pero antes de eso, la oposición afectó la evangelización adventista en sus inicios. Existía un espíritu cerrado al contacto con protestantes que era condenado por el clero. Cuando el evangelista organizaba conferencias, debía enfrentar negativas en sus intentos por alquilar un salón o un terreno, o publicar algún aviso en los periódicos.<sup>1</sup> Todo avance debía hacerse con dificultad.

Algunos tibios inicios de evangelización pública se vieron tan temprano como en 1895, cuando Francisco H. Westphal dirigió una campaña en carpa en Paraná, Argentina, y otra con Juan Villeumier, F. Westphal y John McCarthy en las ciudades de Nueva Palmira, Colonia Valdense y Nueva Helvecia, en Uruguay.<sup>2</sup>

Una vez que se organizó la División Sudamericana (DSA) en 1916, al analizar los primeros votos, se observa escasa atención a emprender la evangelización pública. La máxima preocupación en aquellos años fue la consolidación de la organización, y se dedicó poco tiempo a la planificación de la acción evangélica.<sup>3</sup> Esto parece ser similar a los procesos en la AG en los primeros años del s. XX.

---

<sup>1</sup> Pedro Cartoccio, «La Obra en Santa Fe», *Revista Adventista*, septiembre de 1923, 6.

<sup>2</sup> Frank H. Westphal, «Argentina», *Review and Herald*, September 6, 1898; disponible en [http://docs.adventistarchives.org/docs/RH/RH18980906-V75-6\\_\\_B.pdf#view=fit](http://docs.adventistarchives.org/docs/RH/RH18980906-V75-6__B.pdf#view=fit) (consultada 15 octubre 2017).

<sup>3</sup> N. Z. Town, «La Asamblea General en la Argentina», *Revista Adventista*, noviembre de 1905, 3; A. N. Allen, «Como determinar la suma de mis diezmos», *Revista Adventista*, enero de 1910, 4; C. E. Knight, «Argentina», *Revista Adventista*, enero de 1910, 14; Frank Westphal, «Argentina», *Revista Adventista*, febrero de 1910, 9.

Es así, que al inicio, la atención se enfocó en atender el interés de las colonias de inmigrantes de origen protestante en el continente. Esto se debió a las limitaciones lingüísticas de los primeros misioneros que solo podían comunicarse inicialmente en alemán, francés o inglés.<sup>4</sup>

En 1920, se registran dos votos en relación a la obra en Río de Janeiro, Brasil, y Buenos Aires, Argentina.<sup>5</sup> Uno aconsejó la subdivisión de los miembros de la única iglesia de la capital brasileña con la compra de una propiedad para una futura iglesia, el alquiler de otra para la iglesia central y el establecimiento de una tercera en Ramos. En el caso de Buenos Aires, los considerandos del voto mencionó la dificultad por realizar campañas de evangelización en metrópolis como Buenos Aires debido a la escasez de recursos materiales y humanos.

En 1924 se creaba la Asociación Ministerial, cuyo fin fue, entre otros, coordinar las tareas de evangelización, despertar vocaciones y buscar un mejoramiento del nivel espiritual e intelectual de los misioneros.<sup>6</sup>

Las escasas campañas de evangelización realizadas en los años siguientes no tuvieron buenos resultados para aumentar la tasa de crecimiento de creyentes. Seguramente la razón fundamental fue que el enfoque de los temas, y el formato de las reuniones, copiaba el sistema y formato usado en la División Norteamericana preparado para tratar con mentalidad protestante. Esto no dio frutos en el ambiente mayormente

---

<sup>4</sup> Ver Paula Seiguer, *Protestantismo e inmigración en la Argentina, siglos XIX-XX*; disponible en <https://historiapolitica.com/dossiers/protestantismo-e-inmigracion/?print=print> (consultada el 20 de abril de 2020).

<sup>5</sup> H. Meyer, «Our Work in Rio de Janeiro», *Review and Herald*, April 13, 1922; N. Z. Town, «Brazil after Thirty Years», *Review and Herald*, August 27, 1925.

<sup>6</sup> «History», *AUCMinisterial*; disponible en <https://aucministerial.org/homepage/history/> (consultada el 20 abril de 2020).

católico en Sudamérica. Los grupos adventistas eran pequeños en las ciudades populosas.<sup>7</sup>

Además desde Argentina, a inicios del s. XX, comenzaron a intentarse series de predicaciones en otros países del continente. En Valparaíso, Chile, la concurrencia a series de reuniones públicas fue muy escasa. A fines de marzo de 1900, los ministros G. H. Baber y E. Balada partieron de Valparaíso en dirección al norte del país. De este último se decía que tenía “el don de despertar el interés en lugares nuevos”.<sup>8</sup> El 14 de octubre de 1913, Damaso Soto y Enrique Balada arribaron a La Serena, Chile, para comenzar una serie de reuniones. Roberto Tapia, quien había llegado antes para trabajar en el colportaje, se sumó al equipo.<sup>9</sup> Los asistentes fueron pocos.

En Perú, los primeros adventistas se reunían en la casa de E. Balada.<sup>10</sup> Hubo otros que comenzaron la evangelización entre inmigrantes alemanes.<sup>11</sup> Se utilizaba un abordaje llanamente doctrinal,<sup>12</sup> y el trabajo misionero era mayormente personal, referenciado y con publicaciones. Algunos probaron convocar oyentes a una carpa erigida en Chanco, cerca de Traiguén. Sus esfuerzos rindieron pocos frutos.<sup>13</sup>

---

<sup>7</sup> En 1950 el pastor Marcelo Fayard registró los modestos comienzos de la evangelización sudamericana. (Marcelo Fayard, «Reminiscencias de la Obra en Sudamérica», *Revista Adventista*, enero de 1950, 5).

<sup>8</sup> E. W. Thomann, «Perspectivas en el Centro de Chile», *Revista Adventista*, marzo de 1908, 3.

<sup>9</sup> Damaso Soto, «Serena, Chile», *Revista Adventista*, enero de 1914, 12; Frank Westphal, «Sección de la Costa Occidental», *Revista Adventista*, marzo de 1905, 5.

<sup>10</sup> A. R. Ogden, «Notas», *Revista Adventista*, septiembre de 1902, 8.

<sup>11</sup> N. Z. Town, «Otro Testigo de Dios», *Revista Adventista*, noviembre de 1904, 7.

<sup>12</sup> Roberto Habenicht, «La Manera de Obrar para los Católicos», *Revista Adventista*, enero de 1905, 2.

<sup>13</sup> Frank Westphal, «Chanco», *Revista Adventista*, febrero de 1905, .

En Paraguay, el clero tenía sometida a la población y era complicado quebrar la resistencia sin sufrir abusos y persecución.<sup>14</sup> En Ecuador, E. Thomann reflexionó que los problemas de los misioneros por despertar el interés en la Biblia se debía al paganismo.<sup>15</sup>

En Argentina también había dificultades. En Concordia, Entre Ríos, algunos aceptaron las creencias adventistas luego de reuniones en carpa.<sup>16</sup> Dado que los pocos misioneros pasaban solo algunos días de lugar en lugar, las series eran breves y se proponían solo sembrar el interés o cosechar el existente. Víctor Thomann, desde Buenos Aires, registró que existía indiferencia religiosa.<sup>17</sup>

Los humildes comienzos en la evangelización pública en la DSA demostraron la necesidad de un abordaje que eludiera la oposición prematura. Las mejores iniciativas se utilizaban en atender a los interesados, promover el colportaje, enseñar la dadivosidad y estructurar administrativamente la IASD en el continente, lo cual alentaba a los creyentes al darles mayor contacto con los dirigentes.<sup>18</sup>

Esto se debía a los siguientes factores:

1. Los misioneros ordenados eran apenas diez en el territorio de la DSA<sup>19</sup> y tenían dificultades para atender un territorio tan extenso realizando campañas de evangelización

---

<sup>14</sup> Ignacio Kalbermatter, «Villa Rica, Paraguay», *Revista Adventista*, agosto de 1909, 14.

<sup>15</sup> J. W. Westphal y E. W. Thomann, «Ecuador», *Revista Adventista*, julio de 1909, 11.

<sup>16</sup> N. Z. Town, «Notas del Plata», *Revista Adventista*, mayo de 1905, 3.

<sup>17</sup> Víctor Thomann, «Buenos Aires», *Revista Adventista*, julio de 1910, 14.

<sup>18</sup> Pablo Bonjour, «Bendiciones de dar el diezmo», *Revista Adventista*, febrero de 1907, 4; Pablo Bonjour, «Bendiciones de dar el diezmo», *Revista Adventista*, marzo de 1907, 2; N. Z. Town, «Los Obreros de la Conferencia Unión Sudamericana», *Revista Adventista*, abril de 1906, 6; J. W. Westphal, «Estatutos de la Conferencia Unión Sudamericana», *Revista Adventista*, mayo de 1906, 3; William Spicer, «Adelante Sudamérica!», *Revista Adventista*, julio de 1906, 3; J. W. Westphal, «La Misión Brasileira do Norte», *Revista Adventista*, septiembre de 1906, 2.

<sup>19</sup> Véase *Year Book of the Seventh-day Adventista Denomination* (Washington D. C.: Review and Herald Publishing Association, 1905), 82-83.

pública por varios días, y, a la vez, visitar los grupos de creyentes esparcidos para bautizar, organizar, capacitar y llevar material de lectura.<sup>20</sup>

2. Otro factor importante fue promover la dadivosidad para sostener el trabajo de los misioneros y otras necesidades de la IASD en formación.<sup>21</sup> Debido a la escasez de recursos económicos, los misioneros disponibles dedicaban tiempo a colportar para autosostenerse, a la vez que fomentar el interés en personas no adventistas.

3. Trabajaron mayormente de manera personal o grupal debido a que en las ciudades más grandes era difícil conseguir interesados en las creencias adventistas.<sup>22</sup>

4. La lucha contra el fanatismo religioso, la inestabilidad social y política, calumnias de las iglesias establecidas con anterioridad contra los adventistas o de los diarios de cada zona, eran dificultades que se debían sortear.<sup>23</sup>

Todo esto mostró que era imperioso realizar una evangelización pública fuerte para que la iglesia diera respuesta contundente aclarando sus enseñanzas, respondiendo a las calumnias y presentándose en cada nueva localidad antes de que se levantara oposición.<sup>24</sup>

---

<sup>20</sup> Frank Westphal, «Iquique, Las Pampas, Antofagasta y Copiapó», *Revista Adventista*, agosto de 1905, 10.

<sup>21</sup> Town, «La Asamblea General en la Argentina», 3; Allen, «Como determinar la suma de mis diezmos», 4; Knight, «Argentina», 14; Westphal, «Argentina», 9.

<sup>22</sup> Frank Westphal, «Otro Año Vencido», *Revista Adventista*, diciembre de 1905, 4; F. L. Perry, «La Obra en el Perú», *Revista Adventista*, febrero de 1906, 7; J. Van Ysseldek, «Rosario», *Revista Adventista*, marzo de 1906, 3; Arturo Fulton, «Rosario de Santa Fe», *Revista Adventista*, mayo de 1906, 10; E. W. Thomann, «Cochabamba», *Revista Adventista*, enero de 1908, 4; E. W. Thomann, «Oruro», *Revista Adventista*, febrero de 1908, 4; Santiago Mangold, «Concordia», *Revista Adventista*, enero de 1906, 6.

<sup>23</sup> Godofredo Block, «Entre Ríos, 1910», *Revista Adventista*, marzo de 1910, 14; Debora Knight, «Experiencias de la obra en Buenos Aires», *Revista Adventista*, junio de 1910, 14; E. P. Wilson, «Perú, Lima», *Revista Adventista*, julio de 1910, 10; Enrique Balada, «Predicar en el desierto», *Revista Adventista*, julio de 1908, 8; Godofredo Block, «Cuán maravillosa es la obra del Señor!», *Revista Adventista*, junio de 1909, 8; E. W. Thomann, «La Misión Boliviana», *Revista Adventista*, agosto de 1907, 4.

<sup>24</sup> Carlos Kriehoff, «Ecos del Sur», *Revista Adventista*, septiembre de 1905, 5.

Los pocos ciclos de reuniones era en pequeños locales alquilados,<sup>25</sup> templos de otras denominaciones,<sup>26</sup> o se comenzaba en carpas para luego trasladar a los mejores interesados a un pequeño local, según métodos que se habían visto en Estados Unidos.<sup>27</sup>

No obstante, en las localidades medianas o pequeñas la IASD crecía más rápido que en las ciudades más grandes. Los esfuerzos evangélicos demandaban mucho de los escasos recursos económicos disponibles y no despertaban el interés esperado.<sup>28</sup>

En ocasiones, las asambleas de misioneros e iglesias se combinaban con evangelización pública por las noches, a la usanza de los campestres norteamericanos,<sup>29</sup> o quedaban algunos predicando luego de las reuniones generales.<sup>30</sup> En algunos lugares se logró buena asistencia con temas de siembra de carácter profético<sup>31</sup> de acuerdo a la visión hermenéutica dominante en los albores de la obra adventista en la DSA.

Solo el interés por mantener la visión hermenéutica explica la resistencia de tantos años a semejantes escollos en la misión.<sup>32</sup> Estos modestos aunque arduos comienzos, no obstante, fueron la base para iniciativas mayores.

---

<sup>25</sup> John McCarthy, «Noticias del Uruguay», *Revista Adventista*, enero de 1907, 4.

<sup>26</sup> E. W. Thomann, «San Fernando y Espejo», *Revista Adventista*, febrero de 1908, 4. En algunos casos fueron ganados pastores y congregaciones de otros credos (Luis Rojas, «Ecos de San Nicolás de los Arroyos», *Revista Adventista*, junio de 1908, 7).

<sup>27</sup> Luis Rojas, «Algo de Alberdi, Rosario», *Revista Adventista*, febrero de 1907, 7.

<sup>28</sup> Frank Westphal, «Reuniones en la carpa de Pitruquén», *Revista Adventista*, febrero de 1907, 5; N. Z. Town, «La conferencia anual Argentina», *Revista Adventista*, diciembre de 1907, 2; Damaso Soto, «Entre las iglesias», *Revista Adventista*, julio de 1908, 5; J. W. Westphal, «Rio de Janeiro y Espíritu Santo», *Revista Adventista*, agosto de 1908, 6; C. E. Knight, «Buenos Aires», *Revista Adventista*, julio de 1909, 13; E. W. Thomann, «Copiapó», *Revista Adventista*, octubre de 1905, 7.

<sup>29</sup> J. W. Westphal, «Alto Paraná: la reunión general», *Revista Adventista*, enero de 1909, 14.

<sup>30</sup> Victor Thomann, «En la carpa de Ramírez», *Revista Adventista*, enero de 1909, 15; Godofredo Block y Nicolas Hansen, «Santa Fe», *Revista Adventista*, agosto de 1912, 15.

<sup>31</sup> Arturo Fulton, «Tandil», *Revista Adventista*, mayo de 1909, 7; Carlos Kriehoff, «El vigésimo congreso anual de la Asociación Argentina», *Revista Adventista*, 28 de marzo de 1921, 8.

<sup>32</sup> Samuel Weber, *Folletos adventistas*. Compilación de folletos de los vols. 1 y 2 (Libertador San Martín, Entre Ríos: Universidad Adventista del Plata, s/f).

El misionero L. Conradi los visitó desde la AG y alentó en la tarea,<sup>33</sup> pero el fenómeno en la DSA aún no había sido del todo interpretado. La realidad de un público en parte autóctono y en parte europeo con fuerte trasfondo católico y latino aún no se había visto. Con el paso del tiempo la endeblez del abordaje evangelizador se hizo más notoria. Se iban percibiendo las limitaciones del enfoque aplicado.

### **Los métodos de evangelización pública en Sudamérica**

Para entender la problemática planteada, se requiere un análisis de debilidades de los métodos de evangelización pública metropolitana utilizados en Sudamérica. Esto implica que debió estudiarse los desafíos a enfrentar para corregir la situación y lograr el éxito en la evangelización pública metropolitana.

#### *Debilidades de método*

Entre las debilidades metodológicas de la temprana evangelización pública sudamericana se encontraron:

1. La argumentación y apología en los temas que no lograban despertar las decisiones de las personas.<sup>34</sup> La invitación al final de la serie era hecha de forma muy directa.<sup>35</sup>

2. Otra debilidad era el cambio de predicador en medio de un ciclo.<sup>36</sup> Por la escasez de obreros se cambiaba de predicador en medio del proceso. No existía aún una metodología definida para el público con el trasfondo latino y católico. Este método

---

<sup>33</sup> C. E. Knight, «La reunión anual de la Conferencia Argentina», *Revista Adventista*, diciembre de 1910, 14.

<sup>34</sup> F. Westphal, «Reuniones en la carpa de Pitrufrquén», 5.

<sup>35</sup> Gerald Wheeler, «Noticias del Ecuador», *Revista Adventista*, marzo de 1911, 9; J.G. Casebeer, «La Obra en Buenos Aires», *Revista Adventista*, marzo de 1915, 11.

<sup>36</sup> E. W. Thomann, «Uruguay», *Revista Adventista*, marzo de 1911, 12.

insipiente solo apelaba a los buscadores que ya conocían la Biblia, pero no a quienes eran más indiferentes.

3. En ocasiones, las reuniones administrativas de la Iglesia interrumpían los ciclos de evangelización pública.<sup>37</sup>

4. Los ciclos resultaban accidentados por la enfermedad de los misioneros o sus familiares,<sup>38</sup> la referida oposición religiosa y hasta el desorden callejero.

5. Otra dificultad tuvo que ver con el mantenimiento del interés en los oyentes.<sup>39</sup>

El análisis del temario (y otras evidencias, reportes, comentarios, etc.) indica que la visión hermenéutica y su proyección territorial consecuente estaba clara, aunque los esfuerzos eran insuficientes en virtud de la vastedad de un continente a ser alcanzado, donde había lugares resistentes y otros receptivos.<sup>40</sup>

#### *Los desafíos a enfrentar y corregir*

Durante los primeros años se tomaron decisiones tendientes a resolver los desafíos en la evangelización pública. Estos fueron,

1. La limitación de espacio y dificultades en alquilar salones llevó a que, en algunos lugares, se adquirieran carpas adecuadas para la evangelización en las ciudades populosas. Fue así como se recomendó aumentar el fondo económico para la adquisición

---

<sup>37</sup> Frank Westphal y Enrique Balada, «Chile», *Revista Adventista*, abril de 1911, 12.

<sup>38</sup> J. W. Westphal, «La Quinta Reunión Bienal de la Conferencia Unión Sudamericana Celebrada en Montevideo, del 12-22 de febrero», *Revista Adventista*, marzo de 1914, 9.

<sup>39</sup> Godofredo Block y Jorge Riffel, «San Carlos Centro, Prov. de Sta. Fe», *Revista Adventista*, agosto de 1911, 14; J. W. Westphal, «Extracto del Informe Bienal del Presidente de la Conferencia Unión Sudamericana Leído en la cuarta reunión bienal de la conferencia en Santiago», *Revista Adventista*, mayo de 1912, 7; Nicolas Hansen, «Santa Fe», *Revista Adventista*, agosto de 1913, 14.

<sup>40</sup> Octavio Navarrete, «Antofagasta, Chile», *Revista Adventista*, agosto de 1912, 12; E. W. Thomann, «Concordia, Galarza y Rosario del Tala», *Revista Adventista*, septiembre de 1913, 10.

de carpas creado en 1913 por la AG de la IASD. Para la obra en Buenos Aires fueron prometidos fondos para los costos de la evangelización y la compra de carpas.<sup>41</sup>

2. Hasta donde pudo encontrarse, J. G. Casebeer intercaló conferencias en dos lugares, método luego muy utilizado por otros oradores.<sup>42</sup>

3. Se formaron equipos para asistir el interés despertado por la evangelización.<sup>43</sup> Se solicitaron instructores bíblicos y enfermeros.<sup>44</sup> Era difícil para un misionero abarcar todo y esto dificultaba la atención del interés. Este aspecto mejoró las iniciativas llevadas a cabo en las ciudades de La Plata, Buenos Aires; Rosario, Santa Fe; y Paraná, Entre Ríos.<sup>45</sup>

4. Para evitar prejuicios antes de la predicación se empezaron a incluir temas de salud para iniciar los ciclos de evangelización.<sup>46</sup> Casebeer también fue uno de los primeros en emprender el abordaje evangelizador adventista por medio de temas pro salud que conquistaran la simpatía antes de tratar asuntos controvertidos de doctrina.<sup>47</sup>

5. Otro desafío fue la preparación de evangelistas. En 1919, se designó a G. Casebeer, el evangelista más prominente, como profesor del colegio de Entre Ríos.<sup>48</sup>

---

<sup>41</sup> C. E. Knight, «La Décimocuarta Asamblea Anual de la Conferencia Argentina», *Revista Adventista*, diciembre de 1914, 12; J. G. Casebeer, «La Obra en Buenos Aires», *Revista Adventista*, junio de 1915, 10.

<sup>42</sup> Nicolas Hansen, «La Obra en Rosario», *Revista Adventista*, abril de 1915, 13; Luis Rojas, «Ecos de Bahía Blanca», *Revista Adventista*, 23 de mayo de 1918, 9.

<sup>43</sup> Nicolas Hansen, «La Obra en Rosario», *Revista Adventista*, junio de 1915, 13.

<sup>44</sup> Roscoe T. Baer, «Decimooctavo Congreso Anual. De La Asociación Argentina Informe Presentado Por El Presidente», *Revista Adventista*, 21 de noviembre de 1918, 4; Godofredo Block, «Reuniones en Rosario», *Revista Adventista*, agosto de 1915, 12.

<sup>45</sup> Pedro Cartoccio, «La Obra en La Plata», *Revista Adventista*, marzo de 1917, 14; Roscoe T. Baer, «Una visita a nuestras iglesias», *Revista Adventista*, mayo de 1917, 13; Godofredo Block, «La obra en Paraná», *Revista Adventista*, mayo de 1917, 14; Godofredo Block, «La Obra en Paraná», *Revista Adventista*, 28 de febrero de 1918, 10.

<sup>46</sup> Oliver Montgomery, «La División Sudamericana», *Revista Adventista*, 20 de junio de 1918, 5; Pedro Cartoccio, «Reconquista», *Revista Adventista*, 15 de enero de 1920, 12; Delwin Buckner, «Las conferencias en Florida», *Revista Adventista*, 17 de enero de 1921, 10.

<sup>47</sup> Hansen, «La Obra en Rosario», 13; Rojas, «Ecos de Bahía Blanca», 9.

<sup>48</sup> E. W. Thomann, «Notas», *Revista Adventista*, 27 de febrero de 1919, 16.

6. Se empezó a hacer un mejor uso de la publicidad, aunque restaba mucho aún por mejorar.<sup>49</sup>

La junta de la DSA estudió el tema de la evangelización pública proponiendo llevar a cabo varias iniciativas en las ciudades de manera tal que atrajera a las personas. Se reconoció que existían diferentes intereses en las personas de esos lugares comparados con los que vivían en las zonas rurales.<sup>50</sup> La importancia de un abordaje más completo crecía cada vez más.<sup>51</sup>

### *La influencia de los estilos personales en la evangelización pública*

El trasplante de estilos estadounidenses a la DSA fue iniciado por ministros y evangelistas que llegaban como misioneros. Los misioneros locales aprendieron el método e hicieron sus aportes personales. Seguidamente se describen los aportes de dos evangelistas influyentes.

### **Carlyle Haynes**

Con la llegada de Carlyle Haynes como presidente de la DSA en 1923, se dio un impulso importante a la evangelización pública. Como se observa en las publicaciones de su autoría en los años de gestión en la DSA, su visión hermenéutica fue profética y doctrinal.<sup>52</sup> Haynes era un evangelista en Estados Unidos, y promovió el crecimiento de

---

<sup>49</sup> A. R. Sherman, «Progreso de la Obra en el Uruguay», *Revista Adventista*, 18 de noviembre de 1920, 11; A. R. Sherman, «El esfuerzo público en Mercedes», *Revista Adventista*, 26 de febrero de 1920, 8. A; Oliver Montgomery, «Segundo congreso de la División Sudamericana, celebrado en Buenos Aires, del 10 al 20 de Marzo Extracto del informe presentado por el presidente», *Revista Adventista*, 25 de marzo de 1920, 7.

<sup>50</sup> Roscoe T. Baer, «Progreso de la obra en la Unión Austral», *Revista Adventista*, 26 de junio de 1920, 9; Roscoe T. Baer, «La obra en campos nuevos», *Revista Adventista*, 29 de julio de 1920, 11; Cartoccio, «La Obra en Santa Fe», 6.

<sup>51</sup> Marcelo Fayard, «Algunas Reflexiones de Vuelta del Congreso de la Unión Austral», *Revista Adventista*, 7 de marzo de 1927, 3..

<sup>52</sup> Carlyle B. Haynes, *¿Qué vendrá luego?: Algunas sinceras consideraciones acerca del futuro estudiado a la luz de las profecías bíblicas* (Florida, Buenos Aires: Casa Editora Sudamericana, [192?]); Véanse sus folletos en S. Weber, *Folletos adventistas los que son de autoría de C. Haynes, ¿Cómo volverá Cristo?; La segunda venida de Cristo* (Estudio Bíblico, No.3); *La segunda venida de Cristo* (La Enseñanza de la Biblia

la membresía como un factor vital para la difusión de las creencias adventistas, el crecimiento cuantitativo y el sostenimiento financiero de la IASD en Sudamérica.

Por sus conocimientos de evangelización urbana en Estados Unidos, Haynes hacía evangelismo público, siguiendo los conceptos metodológicos de A. Daniells vistos en el capítulo anterior. Su ejemplo como administrador impulsó de manera especial la evangelización.<sup>53</sup>

Luego de su primera gira por el territorio de la DSA en 1927, Haynes decidió lanzar una campaña de evangelización pública en Buenos Aires para abril de 1928. Se invirtieron recursos económicos en reuniones para la comunidad de habla inglesa y se organizó la “Comisión de Conferencias Bíblicas de Haynes en Buenos Aires”, con W. Hancock como presidente. La publicidad se hacía con volantes.

Al iniciar las reuniones con una asistencia de 400 personas en Prince George’s Hall el 8 de abril, se decidió continuar el esfuerzo con un curso regular de conferencias por dos meses, a razón de cuatro discursos por semana.<sup>54</sup> Pero a mediados de mayo la audiencia había disminuido a menos de 90 personas, y Haynes trasladó las reuniones a la ciudad de Belgrano. Con una asistencia de solo 30 o 40, partió para Europa, dejando a Hancock a cargo de la terminación del ciclo. Su abordaje protestante no había sido efectivo.<sup>55</sup> Este resultado no desalentó a Haynes. El *Buenos Aires Herald*, un diario inglés,

---

para la Familia, No.5); *La segunda venida de Cristo: una bienaventurada esperanza* (Hojas Otoñales No.3); *El segundo advenimiento de Cristo* (Perlas de Verdad, No.6); *La segunda venida de Cristo: lo que tocante a ella dicen las Sagradas Escrituras y las señales de nuestros tiempos*; *Hallado falto*; *Nacido de nuevo*; *¿Príncipe de Gales o Príncipe de Paz?*; *¿Qué significan estas cosas?*; *¿Está cerca el fin?*; *Señales de la venida de Cristo* (Estudio Bíblico, No.4); *Las señales de la venida de Cristo* (La Enseñanza de la Biblia para la Familia, No.6); *Las señales de la venida de Cristo-Continuación* (La Enseñanza de la Biblia para la Familia, No.7) (Verdades Oportunas, 21); *¿Por qué no soy espiritista?*

<sup>53</sup> Pedro Lundquist, «El Esfuerzo Público en Venado Tuerto (R. A.)», *Revista Adventista*, 22 de octubre de 1923, 7.

<sup>54</sup> Marcelo Fayard, «Notas», *Revista Adventista*, 16 de abril de 1928, 16; Pedro Brouchy, «Informe de la Asociación Bs. Aires Presentado ante el Congreso de la Unión Austral», *Revista Adventista*, 11 de marzo de 1929, 11.

<sup>55</sup> Floyd A. Greenleaf, *A Land of Hope: The Growth of the Seventh-day Adventist Church in South America* (Tatuí, SP: Brazil Publishing House, 2011), 265.

había publicado la mitad de los sermones y había provocado un debate generalizado en la comunidad de habla inglesa.

Bajo su dirección, en las reuniones de misioneros celebradas en conexión con la serie de conferencias del Príncipe George's Hall de Buenos Aires, Haynes compartió enseñanzas que expresaban la nueva corriente de pensamiento que encarnaba en el continente. Sus seminarios trazaron un nuevo rumbo para los ministros presentes y mostró la importancia de la capacitación para mejorar los esfuerzos evangélicos y la presentación de los temas de la Biblia.<sup>56</sup> Esto dio como resultado un crecimiento de la IASD en el territorio de la DSA.<sup>57</sup>

Se vio como imperiosa la necesidad de buscar un mejor abordaje para el público católico que era la mayoría dentro del público cristiano en Sudamérica.<sup>58</sup> Los resultados alentadores en algunos sitios receptivos mantenían vivo el interés en trabajar mejor por los lugares reticentes.<sup>59</sup> La radio llegó a ser una aliada en la difusión y la captación del interés en las creencias adventistas,<sup>60</sup> y los nuevos templos mejoraron el crecimiento numérico adventista en las grandes ciudades.<sup>61</sup>

---

<sup>56</sup> Marcelo Fayard y Carlyle Haynes, «Estudios Sobre la Obra de Evangelización-2», *Revista Adventista*, 4 de junio de 1928, 4; ídem., «Estudios Sobre la Obra de Evangelización-3», *Revista Adventista*, 25 de junio de 1928, 6; ídem., «Estudios Sobre la Obra de Evangelización-4», *Revista Adventista*, 9 de julio de 1928, 6.

<sup>57</sup> Greenleaf, *A Land of Hope*, 300-308; Ennis V. Moore, «A New Temple in Sao Paulo», *South American Bulletin*, septiembre de 1929, 6; Pedro Brouchy, «Noticias del Campo», *Revista Adventista*, 30 de noviembre de 1931, 1; Walter Schubert, «Lo que se ha Hecho con la Ayuda de Dios», *Revista Adventista*, 7 de marzo de 1932, 10.

<sup>58</sup> F. L. Passebois, «La Manera de Acercarse a los Católicos Romanos», *Revista Adventista*, 15 de agosto de 1932, 6; Fernando Stahl, «Principios que Deben Respetarse al Trabajar por los Católicos», *Revista Adventista*, 24 de abril de 1933, 6.

<sup>59</sup> Pedro Brouchy, «Un Esfuerzo Público Fructífero», *Revista Adventista*, 5 de noviembre de 1934, 11.

<sup>60</sup> Andrés Ascione, «Nuestra Predicación por Radio», *Revista Adventista*, 30 de octubre de 1933, 11.

<sup>61</sup> J. L. Brown, «El Crecimiento de la Iglesia de Buenos Aires», *Revista Adventista*, 18 de diciembre de 1933, 9.

## Walter Schubert

Walter Schubert fue quien se preocupó en desarrollar con gran éxito un enfoque especial para sociedades católicas romanas que era lo que estaba faltando en América Latina. Se enfocó en iniciar reuniones con exposiciones sobre diferentes intereses de las cuestiones familiares y sociales en lugar de hacerlo con presentaciones bíblicas directas de las profecías de Daniel y Apocalipsis.

Schubert fue un inmigrante alemán que dio impulso a la misión adventista en la DSA. Aunque no evidenciaba tener cualidades como evangelista, Schubert demostró habilidades que lo llevaron a asumir responsabilidades cada vez mayores.

Schubert predicó a muchas personas sobre el adventismo en la DSA y también instruyó a multitud de misioneros como evangelistas. Esto dio fruto en una explosión de crecimiento en cada país de la DSA. Por eso, Schubert es recordado como uno de los evangelizadores más prominentes de la historia adventista.<sup>62</sup> Esta distinción se debe a sus ideas innovadoras. Marcó el inicio de una nueva era en la evangelización en Sudamérica, Interamérica, y otros continentes, porque adaptó la difusión de las creencias adventistas para un público católico.<sup>63</sup>

En un informe del año 1929, mientras desempeñaba sus labores en Chile, Schubert relató los progresos de la obra evangelizadora en ese lugar.<sup>64</sup> Cuando asumió un cargo

---

<sup>62</sup> Silvia Scholtus, «Walter Schubert», en *Misioneros fundacionales del adventismo sudamericano*, por Sergio Becerra, Eugenio Di Dionisio, Daniel Plenc y Silvia Scholtus, 225-251 (Libertador San Martín, Entre Ríos: Editorial UAP, 2012), 225-251; Edgardo Iuorno, *Una antorcha que ardía: La historia del Pastor Walter Schubert* (Paraná, Entre Ríos: Descubra Ediciones, 2019); ídem., *El Presidente Evangelista: El ministerio del Pastor Walter Schubert en Buenos Aires* (Paraná, Entre Ríos: Descubra Ediciones, 2019); ídem., *Haz obra de evangelista: Walter Schubert y la multiplicación de predicadores adventistas* (Paraná, Entre Ríos: Descubra Ediciones, 2019); ídem., *Así se ganaron miles: Las enseñanzas de Walter Schubert sobre evangelización pública adventista* (Paraná, Entre Ríos: Descubra Ediciones, 2019).

<sup>63</sup> Bull y Lockhart, *Seeking a Sanctuary*, 144.

<sup>64</sup> R.R. Breitigam, «The Message in Chile», *South American Bulletin*, agosto de 1931, 3.

administrativo en Chile, entre 1930 y 1931, no menguó su actividad como evangelista.<sup>65</sup> Aunque se deseaba que asumiera el liderazgo en la Asociación Bonaerense, en Argentina, finalmente se lo designó presidente de la Asociación Argentina Central, en 1933. Después de la inauguración de un nuevo templo y de predicar con éxito en la ciudad de Rosario, sus iniciativas apuntaron también a incrementar la cantidad de colportores, y los trató como evangelistas de avanzada.<sup>66</sup>

Del 16 al 21 de octubre de 1934 se realizó el Congreso Bienal de la Asociación Argentina Central, y se solicitó que Schubert asumiera la presidencia de la Asociación Bonaerense y que fuera también responsable del área de evangelización de dicha Asociación.<sup>67</sup>

Los primeros meses de 1935, encontraron a Schubert intensamente activo haciendo planes y preparativos para la evangelización de la ciudad más populosa de Argentina. Sus planes apuntaron a iniciar el 7 de abril una campaña de evangelización pública en la Iglesia de Palermo, Buenos Aires. Las reuniones fueron anunciadas por radio, en los principales periódicos y mediante la distribución de volantes. Schubert fue el orador. Contó con un equipo de apoyo de varios ministros e instructores bíblicos. Sus invitaciones a los oyentes eran fervientes después de cada exposición.<sup>68</sup>

El 27 de abril de 1935 organizó, junto con Walter Murray y Daniel Hammerly,<sup>69</sup> la nueva Iglesia de Liniers. A los pocos días, el 4 de mayo, comenzó una serie de

---

<sup>65</sup> Greenleaf, *A Land of Hope*, 301.

<sup>66</sup> J. Berger Johnson, «Un Congreso Bendecido en La Asociación Bonaerense», *Revista Adventista*, 2 de diciembre de 1940, 10.

<sup>67</sup> Carta de W. E. Murray a A. W. Cormack, s/f, recibido en Washington en octubre de 1941, GCA/21, GF/1941, citado en *ibid.*

<sup>68</sup> Orlando Ciuffardi, entrevista de Edgardo Iuorno, Libertador San Martín, mayo de 2022.

<sup>69</sup> Daniel Hammerly fue uno de los hombres más capaces del adventismo sudamericano del s. XX, y uno de los primeros en apoyar la revolución de Schubert. Además, fue el primero en conquistar audiencias cultas. Orlando Ciuffardi, «Recuerdos del evangelismo sudamericano», entrevista oral, 2019; Daniel Hammerly Dupuy, «Cuando los Ateos Defienden su Credo», *Revista Adventista*, 25 de agosto de 1947, 12;

reuniones de evangelización. La concurrencia fue muy numerosa. Estas reuniones las dictaba simultáneamente con las de Palermo. La razón de esto fue la necesidad de probar un nuevo método de presentar las creencias adventistas, y se escogió como lugar piloto esta iglesia del oeste de la capital.

Según registró W. E. Murray, la creyente adventista Herminegilda Di Longhi, descendiente de italianos, tenía muchos familiares a los que deseaba interesar en el adventismo. Después de asistir a algunas reuniones en la Iglesia de Palermo, como al inicio de las reuniones se exhortaba a los presentes a aceptar las creencias adventistas, sus familiares dejaron de asistir. H. Di Longhi habló con Schubert y le expresó una preocupación sobre solicitar a católicos que practicaran las creencias adventistas antes de conocer cuáles eran. Ella sugirió a Schubert que condujese las reuniones como si fueran ponencias académicas, eliminando los cantos congregacionales, las oraciones y las ofrendas. La intervención de esta mujer tuvo consecuencias de importancia histórica. Confirmó en alguna medida lo que ya estaban pensando Schubert y sus colegas.<sup>70</sup>

Schubert inició sus reuniones con este estilo y se dieron cuenta de la importancia de tratar temas sobre el hogar y la unidad familiar. Revisaron incluso las creencias religiosas y la forma de presentar el contenido bíblico de forma más atractiva para presentar la Biblia, la segunda venida de Cristo, la resurrección, la ley divina, el día de reposo, y más, como la solución a los problemas humanos.

En relación con este giro metodológico, se propusieron los siguientes objetivos:<sup>71</sup>

1. Exponer con sencillez y claridad las verdades bíblicas en lugar de condenar abiertamente y en forma controvertida las creencias diferentes.

---

ídem., «A Better Approach to Roman Catholics», 5-6; ídem., «How an Atheist Was Won», *Review and Herald*, 22 de julio de 1937, 19.

<sup>70</sup> Salim Japas, «Walter Schubert» (Term paper, Andrews University, 1974).

<sup>71</sup> Hammerly Dupuy, «A Better Approach to Roman Catholics», 5-6.

2. Dar tiempo y esperar con paciencia la práctica de varias creencias bíblicas que no se conocían o se entendían de forma errada. Había que tener paciencia hasta que el creyente madurara las decisiones en la mente.<sup>72</sup>

3. Estudiar y mejorar la exposición de la Biblia.

4. Revisar la forma de lograr y sugerir nuevas relaciones de los creyentes adventistas con familiares, amigos y en el ámbito laboral.

Este método se construyó en base a los siguientes principios: sencillez, afabilidad y paciencia en el proceso de asimilación de las creencias adventistas en la praxis.

La comisión de la Asociación Bonaerense se reunió para considerar los nuevos planes y procedimientos. Lo decidido se aplicó como prueba piloto en reuniones realizadas en la ciudad de Liniers. Schubert fue elegido como el expositor. El plan piloto incluyó:<sup>73</sup>

1. Realizar las primeras seis reuniones de la campaña de evangelización como si fueran ponencias.

2. El orador fue presentado por alguien que se encargara de presidir las reuniones y anunciar todas las partes del programa. En el caso de la Iglesia de Liniers, lo hizo Daniel Hammerly.

3. La selección musical consistía en música clásica en lugar del canto congregacional.

4. El orador tenía la facultad de decidir si era oportuno introducir la práctica de elevar una plegaria o de juntar ofrendas.

5. Los temas al inicio de las ponencias fueron sobre el hogar, el secreto de la felicidad, el valor de la vida, las relaciones matrimoniales, y otros. Todas incluían una

---

<sup>72</sup> E. R. Walde, «Radio-TV Department», *General Conference Session Bulletin*, 16 de agosto de 1962, 7.

<sup>73</sup> Walter Schubert, «A Public Effort among Catholics», *Ministry Magazine*, noviembre de 1949, 3-5; Timm, «Building a growing church», 20-23.

presentación completa de las creencias adventistas, conforme a la visión hermenéutica que impulsaba la misión adventista desde su base inicial en Estados Unidos.

Este cambio en la evangelización pública descartó las oraciones en la apertura, los himnos y las ofrendas hasta establecer una relación de confianza con el auditorio. Poco a poco se introducía a sus oyentes en las profecías y otros aspectos bíblicos que formaban parte de la visión hermenéutica de las creencias adventistas. Estos cambios fueron efectivos, pero estaban en agudo contraste con el método adventista tradicional de validar la Biblia mediante la interpretación de las profecías de Daniel a fin de mostrar la intervención de Dios en la historia, un procedimiento que los ministros habían usado desde el movimiento millerita.<sup>74</sup>

Este método de evangelización público metropolitano logró dos grandes objetivos, según Salim Japas,<sup>75</sup>

1. Abandonar el enfoque protestante de los ministros norteamericanos que utilizaban las profecías de Daniel como temas para llegar a la audiencia dado que esa técnica era insuficiente e inapropiada en el marco latinoamericano.

2. Idear e introducir una metodología que concordaba más con la cultura a la que iba dirigida la exposición. Esto consistió en dar conferencias basadas bíblicamente sobre cuestiones familiares y otros asuntos sociales. Su concepto base era construir la confianza en la validez de los consejos bíblicos para responder a las inquietudes personales. Es decir, presentar un enfoque social de abordaje de las Escrituras antes que profético. Este se dejaba para el final.

Con el cambio de enfoque las reuniones superaron la capacidad del salón alquilado. Recibían con aplausos al orador. Después de unas pocas noches, Schubert

---

<sup>74</sup> Schwarz y Greenleaf, *Portadores de luz*, 541.

<sup>75</sup> Japas, «A strategy for Seventh day Adventist public evangelism within a Roman Catholic society context in Hispanic America», 31.34.

consideró oportuno empezar con la práctica de hacer plegarias y juntar ofrendas dando explicaciones específicas de su destino. A medida que el tiempo transcurrió, la audiencia fue guiada a estudiar temas con lecciones bíblicas importantes.

Después de este exitoso trabajo en Liniers, la señora Di Longhi y su esposo donaron un terreno donde construir un lugar de adoración para los nuevos creyentes. Esto se concretó en 1938.<sup>76</sup> Schubert escribió sobre el progreso de la difusión de las creencias adventistas y comentó que se registró un aumento significativo en el número de interesados que deseaban recibir estudios bíblicos y también el entusiasmo que generaron estos nuevos métodos para esparcir las creencias adventistas.<sup>77</sup>

Schubert procuró proveer edificios de adoración adecuados, incluso para congregaciones pequeñas. Observó que las congregaciones crecían más rápido cuando existía un buen templo que las albergara.<sup>78</sup>

La gente latinoamericana del tiempo de Schubert no tenía mucha oportunidad de conocer las doctrinas bíblicas. La circulación de la Biblia no era todavía una práctica universal y la Iglesia Católica no alentaba su estudio.

El estilo no controversial de presentación de los temas bíblicos hacía que fueran más aceptadas por los auditorios latinoamericanos. Las personas notaron que las verdades bíblicas eran el fundamento para sus creencias y prácticas cristianas. El tiempo se consideró un factor clave en el proceso de enseñanza-aprendizaje, y por esa razón, las reuniones de evangelización se extendían por tres o cuatro meses. En ese lapso las

---

<sup>76</sup> J. F. Wright, «Survey of Visit and Observations made during Recent Trip to the South American Division», April 16, 1942, GCA/21, GF/1942; citado en Schwarz y Greenleaf, *Portadores de luz*, 541.

<sup>77</sup> *Ibíd.*

<sup>78</sup> *Ibíd.*

personas tenían tiempo para reflexionar sobre sus prácticas y revisar la posibilidad de hacer un cambio en sus vidas.<sup>79</sup>

### *La mejora de los métodos de evangelización*

Todo este proceso se enmarcó en un poderoso despertar de la evangelización pública, en forma especial con el uso de carpas y el surgimiento de evangelistas entusiastas. El mundo se preparaba para la segunda guerra mundial que llegó al finalizar la década de 1930. Los temas proféticos fueron importantes para suscitar el interés de las personas. Los templos y las carpas se llenaron. Los carteles que ilustraban temas proféticos mostraban claramente la esperanza cristiana del advenimiento.<sup>80</sup> Se construyeron varios templos a medida que aumentaban numéricamente los creyentes adventistas en este gran despertar sudamericano.<sup>81</sup>

Schubert explicó los problemas que tenían evangelistas que hacían que decayera el público en sus conferencias, católica en un 95%, cuando solicitaban que se cantaran himnos y se participara en oraciones “protestantes” o apoyara con ofrendas. Esto llevó al cierre de reuniones en los primeros días de exposición.<sup>82</sup>

Entre 1950 y 1955, la DSA convocó a Schubert para que introdujera el método en Brasil y en otros países. Este método de evangelización fue continuado por evangelistas adventistas en todas partes.<sup>83</sup>

---

<sup>79</sup> Walter Murray, «An Evening with the South American Division», *General Conference Session Bulletin*, 1 de junio de 1954, 11.

<sup>80</sup> Department of Archives and Special Collections, *Guide to the Evangelistic Efforts of the Seventh-day Adventist Church Collection* (Berrien Spring, Michigan: Loma Linda University, s/f).

<sup>81</sup> Edgardo Iuorno, *Monumentos de fe y amor: La construcción y dedicación de templos y capillas adventistas en Sudamérica entre 1925 y 1966* (Paraná, Entre Ríos. Descubra Ediciones, 2019).

<sup>82</sup> Carta de Walter Schubert al Salim Japas, el 27 de mayo de 1974. Esta carta se encuentra como Research paper, Seventhday Adventist Theological Seminary, May 1974, Heritage Room, James White Library, Andrews University, Berrien Springs, Michigan.

<sup>83</sup> Rubén Pereyra, «História da Evangelização na América do Sul», *Revista Adventista*, octubre de 1976, 16. En este artículo se indica que Schubert concluyó que esto fue el principio de un nuevo despertar en la

El escritor católico Robert Wood señaló una vez el punto débil de la evangelización adventista. Afirmó que los adventistas encontraron mucha oposición en América Latina porque fueron abiertamente anticatólicos. Confesó que, sin embargo, “los adventistas del séptimo día se encuentran en todas partes de la América Latina... Son tan activos como grupo misionero, que las tres cuartas partes de ellos están fuera de los Estados Unidos”. Al concluir hace esta observación: “Si su enfoque fuera más positivo y diplomático sin duda obtendrían aun mayor éxito”.<sup>84</sup> Puede discutirse si Schubert alcanzó esos objetivos o no, pero lo que nadie puede negar es que tuvo la intención de presentar el evangelio desde una perspectiva diplomática, positiva y atractiva.

Schubert y los evangelistas adventistas lograron hacer los ajustes necesarios y pasaron de un enfoque apocalíptico a uno socio apocalíptico, y de la confrontación infructuosa a la presentación completa pero amigable, estructurando el tema teniendo en cuenta los prejuicios dominantes, y aplicando un manejo de los aspectos psicológicos de la predicación y la propaganda evangelizadora.<sup>85</sup>

Con estos detalles, Schubert aconsejó predicar ante católicos, presentando las verdades bíblicas sin herir sus sentimientos. Hablar de la “Biblia” y no de las “Sagradas Escrituras” despertaba sospechas. El error fundamental de la evangelización antes de Schubert fue que se utilizó una nomenclatura propia adventista incomprensible para el oyente católico y, en algunos casos, se utilizó en forma ofensiva. Luego de Schubert, el

---

obra evangélica de América del Sur. Hubo un formidable aumento en bautismos y del avance de la IASD, experimentados entre 1950 y 1975: de 56.548 a 359.688 en 25 años.

<sup>84</sup> Robert Wood, *Missionary Crisis and Challenge in Latin America* (Saint Louis, MO: Herder Book, 1964), 62.

<sup>85</sup> Walter Schubert, *Modelo de uma Série Completa de Conferências Pública*, traducción de Carlos A. Trezza (San Pablo, SF: Casa Publicadora Brasileira, s/f); Víctor Ampuero Matta, «Lista de Temas Para Conferencias», *El Predicador Adventista*, agosto de 1947, 9-10; Daniel Hammerly Dupuy, «Oportunidades en la América Latina», *El Predicador Adventista*, junio de 1946, 7-8; ídem., «Como Nacen los Prejuicios», *El Predicador Adventista*, junio de 1947, 15-18; ídem., «De lo lógico a lo psicológico», *El Predicador Adventista*, abril de 1949, 7-8; Walter Schubert, «El uso de la propaganda en las iniciativas públicos», *El Predicador Adventista*, diciembre de 1948, 16-18.

vocabulario cambió para incorporar, por ejemplo referencias a María, la madre de Jesús, como “la virgen María”, al apóstol Pedro como “San Pedro” y a la Biblia como “la Sagrada Escritura”.<sup>86</sup>

Salim Japas reflexionó en que la tragedia de algunos evangelistas era y sigue siendo la de usar un vocabulario denominacional.<sup>87</sup> Si el evangelista tiene que presentarse ante las personas de diferente credo, los recursos de comunicación deben modificarse porque el evangelista llega a ser un “intérprete” que busca traducir los conceptos de un denominación a otra.

Durante años, no abordar este concepto llevó a que se considerara a la IASD una secta y obstaculizó el camino en su proceso evangelizador. De allí, sus magros resultados. Schubert entendió que se debía reemplazar el enfoque estrecho y limitado, sin renunciar a la visión hermenéutica propia del adventismo.

### **Organización temática de las conferencias**

W. Schubert usó el orden temático que denominó “lógico-psicológico”.<sup>88</sup> Quería romper las cadenas que lo ataban a la “vieja escuela” del método de evangelización público. Esa tarea terminaron de realizarla la generación de evangelistas nativos que le siguió. Sus bloques temáticos lograran decisiones graduales de la audiencia: (a) temas introductorios, (b) temas para generar confianza en la Biblia, (c) temas para la aceptación de la segunda venida de Cristo, (d) temas para la aceptación de Cristo como Salvador, (e)

---

<sup>86</sup> Este enfoque suavizado fue consolidado por Salim Japas en su tesis doctoral («A strategy for Seventh day Adventist public evangelism within a Roman Catholic society context in Hispanic America»).

<sup>87</sup> Japas, «A strategy for Seventh day Adventist public evangelism within a Roman Catholic society context in Hispanic America», 126.

<sup>88</sup> Walter Schubert, «Una lista de temas para conferencias y cómo presentarlas», *El Predicador Adventista*, octubre de 1949, 11-14; ídem., «Una lista de temas para conferencias y cómo presentarlas-II», *El Predicador Adventista*, diciembre de 1949, 12-14.

temas sobre los tres ángeles de Ap 14, (f) temas de salud, (g) temas acerca del estado de los muertos, (h) temas de decisión y confirmación.<sup>89</sup>

El orden que Schubert utilizó es el siguiente:

Cuatro temas para ganar confianza (punto a):

1. La era atómica y el destino del mundo.
2. El secreto de la felicidad.
3. ¿Puede el hombre cambiar el destino del mundo?
4. El cortejo, el matrimonio y el hogar.

Schubert dijo que estas reuniones tenían como objetivo convencer al público de que el orador deseaba lo mejor para ellos y, en segundo lugar, que el mundo se encaminaba a la destrucción, provocando que los interlocutores se interesaran en sus mensajes.<sup>90</sup>

Después de que el orador se hubiera ganado la confianza del público, daba el segundo paso transfiriendo la confianza despertada en sí mismo a las Sagradas Escrituras (punto b).

Sugirió los siguientes temas:

5. La brújula que necesita nuestro país confundido
6. La Sagrada Escritura y la Arqueología.
7. La profecía y las Sagradas Escrituras.

Al final de la tercera reunión, le pedía al público que firmase la siguiente promesa:<sup>91</sup>

Mi decisión: Reconociendo que las Sagradas Escrituras constituyen verdaderamente la Palabra de Dios y son una carta de amor para la humanidad, prometo hacer de este Libro

---

<sup>89</sup> *Ibíd.*

<sup>90</sup> *Ibíd.*

<sup>91</sup> *Ibíd.*

Sagrado la guía de mi vida y obedecer todos los Diez Mandamientos. Prometo también leer diariamente algunas partes de la misma para mi consejo y ayuda.

Al firmar esta promesa de hacer de la Biblia la guía de sus vidas y de obedecer todos los diez mandamientos, las personas se estaban preparando de antemano para aceptar el Sábado Santo, cuando se les presentase esta verdad.

Schubert esperaba que el público confiara en la Biblia y presentaba lo que consideró la doctrina más importante, atractiva y fácil de aceptar para el católico: la segunda venida de Cristo (punto c).<sup>92</sup> Los temas eran los siguientes:

8. Daniel 7 (sin el “cuerno pequeño”).
9. Señales de la venida de Cristo (sol, luna, estrellas).
10. Señales de la venida de Cristo (sociales y económicas).
11. Armagedón.
12. El Milenio (segunda venida y el juicio).

Schubert siguió un orden cronológico en estos cinco temas. Esto facilitó la convicción y el deseo de hacer una decisión inteligente. Luego de estos temas se firmaba otra tarjeta de decisión y compromiso.

En el cuarto paso (punto d) los temas eran para lograr la aceptación de Cristo como Salvador. Los títulos utilizados por Schubert eran los siguientes:<sup>93</sup>

1. ¿Quién es responsable del origen del mal, el dolor y el sufrimiento?
2. Las profecías mesiánicas
3. La historia más conmovedora de amor y sacrificio.
4. La radio bidireccional del alma. En esta tema se juntaba la primera ofrenda.
5. Temas relacionados con el santuario.

---

<sup>92</sup> *Ibíd.*

<sup>93</sup> *Ibíd.*

Después de esto ingresaba a la parte más difícil del programa, la presentación de las diferencias doctrinales (puntos e hasta el h). Para esto, Schubert seguía el siguiente esquema:<sup>94</sup>

1. El libro del Apocalipsis en esta era apocalíptica (el mensaje de los tres ángeles de Ap 14).
2. El error más grande que la humanidad haya cometido (Dn 8).
3. Profecía y matemáticas (2300 días).
4. Un templo misterioso y sus grandes tesoros (el santuario israelita).
5. Un mensaje de esperanza para un mundo en agonía (la Iglesia Adventista).
6. ¿Dónde se puede encontrar paz mental y felicidad? (los diez Mandamientos en general).
7. Confusión espiritual de nuestros días (Ley y gracia).
8. La verdadera causa de los males y la corrupción de la sociedad (análisis de cada uno de los Diez Mandamientos).
9. Creación y evolución (sábado).
10. Origen e historia del descanso semanal (sábado).
11. Las innovaciones introducidas en el cristianismo (sábado).
12. Los cuatro jinetes del Apocalipsis.
13. El bautismo.

Después de haber presentado las tres conferencias sobre las Sagradas Escrituras al comienzo del ciclo de conferencias, y una vez que la gente había prometido hacer de ella su guía de vida, llegaba el momento psicológico, según Schubert, para comenzar las clases bíblicas, a fin de descubrir aquellos que estaban realmente interesados en el

---

<sup>94</sup> *Ibíd.*

adventismo. Hacía la pregunta: “¿A cuántos les gustaría poder conocer la verdad de la Sagrada Escritura?”.<sup>95</sup> Prácticamente, toda la congregación levantaba la mano. Luego los invitaba a una reunión especial. La clase bíblica se reuniría una vez por semana. Los primeros veinte minutos se usaban para explicar el uso de los capítulos y versículos, etc. y los últimos cuarenta minutos para desarrollar un estudio bíblico. Los miembros del equipo evangelizador se ubicaban en lugares estratégicos para ayudar a aquellos que eran inexpertos en la búsqueda de los textos bíblicos.

Los primeros dos estudios discutían el valor y la importancia de la Biblia; el tercero el poder de la oración efectiva y, a partir de ese momento, los estudios se conectaban con el tema de las conferencias en las reuniones. Todas las doctrinas bíblicas eran tratadas con la excepción del diezmo, el don de profecía y las normas cristianas, que se enseñaban en el círculo más reducido de la clase bautismal.<sup>96</sup> Este método reservaba los temas más peculiares para los más interesados, evitando dar “perlas” a los que no las apreciarían. En esto se aplicó como gradualismo evangelizador.

### **Aceptación, implementación y resultados del método en la DSA**

Los pastores de Argentina y Uruguay no tardaron en seguir la propuesta de Schubert y como consecuencia el número de conversos aumentó considerablemente.<sup>97</sup>

Schubert fue llamado “Mr. Evangelismo”.<sup>98</sup>

---

<sup>95</sup> Japas, «A strategy for Seventh day Adventist public evangelism within a Roman Catholic society context in Hispanic America», 31-34.

<sup>96</sup> Hammerly, «A Better Approach to Roman Catholics», 5.

<sup>97</sup> Japas, «Walter Schubert»; Antonio Arteaga, «An evaluation of the protestant public evangelism in Argentina compared with Paul’s methods as it appears in the New Testament» (PhD Dissertation, Fuller Theological Seminary, 1972); Japas, «A strategy for Seventh day Adventist public evangelism within a Roman Catholic society context in Hispanic America»; Belvedere, *La evangelización de la clase media alta de Buenos Aires*; Edgar Brooks, «Noticias del congreso bienal la Asociación Bonaerense», *Revista Adventista*, 18 de diciembre de 1944, 12.

<sup>98</sup> J. D. Cristobal, «Theological Seminary Extension School», *Far Eastern Division Outlook*, julio de 1956, 6; Timm, «Building a Growing Church», 20-23.

Durante diez años Walter Schubert fue presidente de la Asociación en Buenos Aires. Su liderazgo fue eficiente y enérgico y condujo al crecimiento del campo de 750 miembros a 1.800. Luego de dejar esa función se le pidió a Schubert que dictara un curso especial de métodos evangelísticos en el Colegio de Puiggari, Entre Ríos. El curso estaba destinado a los alumnos y a los ministros más jóvenes.<sup>99</sup>

Junto con este curso se planificó un esfuerzo metropolitano en las 17 iglesias y congregaciones de Buenos Aires, de modo que los cursantes pudieran aplicar en forma práctica los consejos aprendidos y vincularse con ministros más experimentados. Schubert se perfiló como un formador de discípulos y evangelistas.<sup>100</sup> El plan de vincular a los alumnos de Teología con el campo de labor, los pastores en actividad y la evangelización real en el territorio resultó efectivo y sigue siendo actualmente una práctica ineludible en los estudios ministeriales que se dictan en las Facultades de Teología que tiene la IASD en la DSA.

Desde 1946 a 1948, Schubert pasó a ser el evangelista de la DSA.<sup>101</sup> Con el método originado por Schubert, se resolvió el problema señalado anteriormente por Robert Wood. Los resultados del método de Schubert y sus colaboradores despertaron el interés de la IASD a nivel mundial. Schubert realizó frecuentes concilios ministeriales y de evangelización, y campañas evangelísticas importantes una o dos veces al año. Las escuelas para prácticas formaron parte de cada campaña, brindando capacitación a los misioneros. Esto demostró ser altamente efectivo.<sup>102</sup>

---

<sup>99</sup> H. O. Olson, «News Items», *South American Bulletin*, cuarto trimestre de 1944, 8.

<sup>100</sup> H. O. Olson, «The Biennial Session of the Buenos Aires Conference», *South American Bulletin*, primer trimestre de 1945, 6.

<sup>101</sup> O. A. Blake, «South American Division Council», *Bulletin*, XXV (January-February 1949), 1-4; Carta de R. R. Figuhr a N. W. Dunn, February 13, 1948, GCA/21, GF/1948, citado en Schwarz y Greenleaf, *Portadores de luz*, 541.

<sup>102</sup> LeRoy Edwin Froom, «The Ministerial Association», *General Conference Session Bulletin*, 15 de julio de 1950, 9.

Por ser el primer secretario ministerial de tiempo completo para la DSA, tuvo oportunidad de preparar a otros evangelistas en métodos de evangelismo urbano. El cambio fue impresionante. En 1948, los ministros de la DSA condujeron 158 series de reuniones evangelizadoras formales.<sup>103</sup> Mientras que usualmente consideraban cincuenta bautismos como una culminación exitosa de una serie de reuniones, los bautismos de una sola campaña comenzaron a alcanzar comúnmente un centenar.<sup>104</sup>

Como evangelista de la DSA, Schubert dirigió reuniones de evangelización en Arequipa, Perú, por dos meses en 1948. En su informe enfatizó la evangelización por sobre la institucionalización de la IASD, que se abocó mayormente a la construcción edilicia de otros emprendimientos de la Iglesia (sanatorios, editoriales, escuelas) como método de difundir sus creencias.<sup>105</sup>

En esos años, predicó en forma incansable y formó evangelistas realizando Escuelas de Extensión para que los ministros y administradores de todas las regiones del territorio de la DSA pudieran recibir amplia capacitación en clases dictadas por ministros de experiencia y misioneros de otros lugares.<sup>106</sup> En 1953 se encargó de las campañas más grandes propuestas hasta entonces en la DSA. Se realizaron en San Pablo y Manaos, Brasil, desde el 24 de mayo y hasta el mes de septiembre. Luego asistió como delegado de la DSA al Congreso de la AG de la IASD, donde fue elegido director asociado de la

---

<sup>103</sup> Blake, «South American Division Council», 1-4.

<sup>104</sup> R. R. Figuhr, «The South Brazil Union», *Review and Herald*, February 28, 1957, 20.

<sup>105</sup> Walter Schubert, «Esfuerzo público en Arequipa», *Revista Adventista*, 3 de enero de 1949, 7. Dijo: «El Señor nos ordenó que predicáramos el Evangelio por todo el mundo. No nos dijo: ‘Construid sanatorios’, ‘publicad libros’, ni ‘equipad escuelas’, sino: ‘Ve, y anuncia el reino de Dios’. La predicación del Evangelio debe ser el tema que más preocupe a nuestras juntas y que más se destaque en nuestros planes y en nuestro presupuesto. No desmerezco en forma alguna la obra de los demás departamentos, pues todos son necesarios; y me gusta trabajar por todos ellos; pero debemos reconocer que la obra terminará sólo mediante la evangelización en gran escala».

<sup>106</sup> Roy Allan Anderson, «Two Special Features», *Ministry Magazine*, mayo de 1950, 26; Le Roy Edwin Froom, «Successful Extension School in South America», *Ministry Magazine*, mayo de 1950, 22.

Asociación Ministerial de la AG. Su legado siguió perdurando en la DSA desde 1954 hasta 1980.<sup>107</sup> Su método siguió incluyendo variantes con el tiempo, no obstante, siguieron vigentes los principios que lo regían.<sup>108</sup>

Las campañas dirigidas por los ministros y evangelistas entrenados bajo la influencia de Schubert permitieron un crecimiento explosivo de creyentes e iglesias en la DSA.<sup>109</sup> Por ejemplo, entre 1942 a 1945 se bautizaron 12.558, y durante el cuatrienio posterior se bautizaron 17.024, un aumento de 4.466 creyentes en tan solo cuatro años.<sup>110</sup> A partir de 1951 los bautismos de creyentes superaron los 10.000 al año. También se adoptó un lema para 1950: “Evangelizar América del Sur con poder”,<sup>111</sup> y se inició la planificación para obtener mejores resultados.<sup>112</sup> Schubert concebía que “el movimiento adventista en Sudamérica era un movimiento evangelístico”.<sup>113</sup> La cultura local ayudó a moldear el evangelismo adventista en el continente.<sup>114</sup>

---

<sup>107</sup> Land, *Historical Dictionary of Seventh-Day Adventists*, 297; R. A. Wilcox, «Evangelistic Explosion in South America», *Ministry Magazine*, junio de 1969, 32-36; James W. Zackrisson, «Church Growth in Inter-America», *Ministry Magazine*, septiembre de 1977, 13-14.

<sup>108</sup> Schwarz y Greenleaf, *Portadores de luz*, 541. Este autor registró que durante la primera parte de la década de 1950, Schubert añadió otras variaciones a sus métodos, a veces conduciendo dos series de reuniones evangelizadoras simultáneamente en una sola ciudad grande al alternar las noches cuando predicaba. También desarrolló equipos evangelizadores incluyendo personal médico para dictar conferencias sobre temas de salud. En Quito, Ecuador, añadió una transmisión radial diaria a su programa evangelizador. En muchos casos conducía escuelas prácticas de evangelismo para otros ministros quienes más tarde se independizaban para organizar campañas en busca de feligreses en centros urbanos. La lista de ciudades grandes donde predicaron ya sea Schubert o sus colegas incluía casi cada región metropolitana grande en la División, aunque comunidades menores de sólo 25.000 personas también llegaron ser el blanco del nuevo evangelismo.

<sup>109</sup> Walter Schubert, «Progressos do Evangelho», *Revista Adventista*, enero de 1950, 12; Roy Allan Anderson, «Introducing Association Secretaries of Overseas Divisions», *Ministry Magazine*, enero de 1951, 8.

<sup>110</sup> Walter Schubert, «Ministerial Association», *South American Bulletin*, febrero de 1950, 2.

<sup>111</sup> O. A. Blake, «A Miniature General Conference», *South American Bulletin*, abril de 1950, 2; Walter Schubert, «South American Division», *Ministry Magazine*, abril de 1951, 32.

<sup>112</sup> Reuben Fighur, «President Report», *South American Bulletin*, abril de 1950, 2.

<sup>113</sup> Murray, «An Evening with the South American Division», 12.

<sup>114</sup> Marcio Tonetti, «Continente Da Esperança», *Revista Adventista*, febrero de 2016, 16. Un análisis específico del contexto histórico se ha suprimido por razones de extensión de este estudio. Analizar la época como período de posguerra con una iglesia católica debilitada, sin mucho esfuerzo mariano, ni con la fuerza

Es cierto que la IASD avanzó al principio muy lentamente. En 1949 eran apenas 50.000 creyentes bautizados. Sin embargo, la IASD dio indicios de mayor vitalidad. En 1959, tan solo una década después, la población adventista de América del Sur alcanzó a duplicar su membresía con 100.000 creyentes, y antes de completar otra década (1967) estaba volviendo a duplicar su membresía llegando a 200.000.<sup>115</sup> A partir de entonces, progresó en forma sorprendente. Los siguientes factores son los más importantes:<sup>116</sup>

1. La falta de sacerdotes en el catolicismo hizo que no estuviera preparado para enfrentar el arrojado evangelismo emprendido por los predicadores adventistas en la DSA.<sup>117</sup>

2. La realización de campañas evangelísticas públicas durante los años 1948 a 1954 por el impulso personal o capacitación provistos por Schubert. Previo a ese tiempo, la IASD en la DSA parecía institucionalizada o estancada con moldes de difusión más lentos (sanatorios, editoriales, escuelas) y no masivos, y estaba sufriendo por el fuerte prejuicio y oposición popular. Los nuevos métodos de evangelización sistematizados por Schubert y modificados posteriormente fue un proceso acelerado de transformación. La evangelización pública aportó una explosión en el crecimiento de miembros, recursos, templos e instituciones.<sup>118</sup>

---

del ecumenismo y con mucha influencia pentecostal, incluso con un período de gobiernos políticos autoritarios y dictadores militares haría muy extenso este trabajo.

<sup>115</sup> Office of Archives, Statistics, and Research of the Seventh-day Adventist Church, «South American Division 1915-Present»; disponible en [https://www.adventiststatistics.org/view\\_Summary.asp?FieldAbr=SAD](https://www.adventiststatistics.org/view_Summary.asp?FieldAbr=SAD) (consultada el 17 abril de 2020).

<sup>116</sup> Enoch De Oliveira, «Va i em Direção ao Su», *Revista Adventista*, enero de 1973, 12.

<sup>117</sup> Andrés Rafael Ruiz, «La crisis de los sacerdotes y religiosos (1965-1972): reflejo y factor del proceso de secularización en España», *Hispania Sacra*, LXXIII, n.º 147 (enero-junio 2021): 259-271.

<sup>118</sup> Walter Schubert, «El Evangelismo», *Revista Adventista*, enero de 1950, 6.

## Implementación del método en otras partes del mundo

Una vez que Schubert pudo comprender el corazón latino<sup>119</sup> llegó a entender mejor como adaptar su mensaje a otras latitudes. Al ser designado parte del personal de la Asociación Ministerial de la AG comenzó a aplicar y promover su método en las audiencias católicas de otras partes del mundo, y aún las no católicas. Los principios ya enumerados del método mejoraron la forma de abordar audiencias de otras religiones.<sup>120</sup>

Se detallan brevemente algunos ejemplos del éxito e implementación del método.

1. *Campañas en varias ciudades populosas.* Las ciudades de Nueva York, del Bronx, Manhattan y Brooklyn fueron evangelizadas con el método de Schubert. Se realizaron iniciativas de evangelización simultáneas con resultados positivos.<sup>121</sup> Concebidos para abordar a la población católica, las audiencias respondieron a las exposiciones de Schubert. Las personas solicitaron estudios bíblicos que mantuvieron ocupados a ministros, instructores bíblicos y miembros de iglesia.<sup>122</sup> También hubo ciclos de conferencias en Springfield (1957), Pittsfield y Hartford.<sup>123</sup> Las reuniones se celebraron cada dos semanas.<sup>124</sup> Posteriormente, predicó en Long Beach e Island Park.<sup>125</sup>

---

<sup>119</sup> Wendel Lima, «Tempo de erguer a cruz», *Revista Adventista*, marzo de 2015, 28.

<sup>120</sup> Rifai Boerhanoe'ddin, «Islam Leader Now a Bible Teacher», *Far Eastern Division Outlook*, abril de 1958, 15; G. E. Jones, «Greater New York Conference Report», *Atlantic Lake Union Gleaner*, 30 de marzo de 1959, 17.

<sup>121</sup> E. L. Branson, «News Notes», *Atlantic Union Gleaner*, enero de 1955, 2; Frederick Lee, «The 1955 Autumn Council», *Southern African Division Outlook*, diciembre de 1955, 2; E. L. Branson, «News Notes», *Atlantic Union Gleaner*, febrero de 1955, 4.

<sup>122</sup> E. L. Branson, «News Notes», *Atlantic Union Gleaner*, mayo de 1955, 2. ídem., «Camp Meeting-1955», *Atlantic Union Gleaner*, agosto de 1955, 2.

<sup>123</sup> Merle Mills, «Another Bible Instructor Joins Conference», *Atlantic Lake Union Gleaner*, 28 de octubre de 1957, 6; Lewis Lenheim, «Around the Union», *Atlantic Lake Union Gleaner*, 25 de noviembre de 1957, 1; «Spot News», *Atlantic Lake Union Gleaner*, 23 de diciembre de 1957, 6.

<sup>124</sup> Merle Mills, «Three-ity Evangelistic Program Opens This Month», *Atlantic Union Gleaner*, septiembre de 1957, 6; ídem., «S. N. E. Spot News», *Atlantic Union Gleaner*, abril de 1957, 8; Roy Allan Anderson, «Elder Schubert Leaves and Returns», *Atlantic Lake Union Gleaner*, 20 de enero de 1958, 5; ídem., «Elder Dan Harris Commences Winter Campaign», *Atlantic Lake Union Gleaner*, 3 de febrero de 1958, 9.

<sup>125</sup> Herminio Ortiz, «Walter Schubert Visits Bay Shore Spanish Church», *Atlantic Lake Union Gleaner*, 20 de marzo de 1961, 5.

Schubert extendió su método hasta Irlanda, un terreno difícil. Realizó ciclos en Dublin y Belfast.<sup>126</sup>

En Milan y Turín también tuvo buenos resultados<sup>127</sup> y reavivó las iglesias de la zona,<sup>128</sup> generando interés por la aplicación del método entre los ministros adventistas de Europa.<sup>129</sup>

2. *Escuelas de instrucción y práctica de evangelización.* Schubert y Earl E. Cleveland hicieron valiosas contribuciones metodológicas al campo mundial.<sup>130</sup> Las campañas evangelísticas llegaron a ser escuelas prácticas para demostrar procedimientos vitales en la difusión de las creencias adventistas. Los resultados fueron positivos.<sup>131</sup> Algunos ejemplos son las campañas de Los Ángeles, California (1956),<sup>132</sup> donde trabajó junto a Louise Kleuser. El plan consistió en realizar tres series simultáneas: una en el este de Los Ángeles, una en Temple City y otra en Pacoima.<sup>133</sup> Schubert fue el orador de los tres. Once ministros de la asociación local fueron personal de apoyo al ciclo. K. McFarland colaboró con las reuniones. Los más de cincuenta colaboradores distribuyeron su tiempo de la siguiente manera: estudio por la mañana, visitación por la tarde y apoyo

---

<sup>126</sup> W. J. Hackett, «Greetings from the Fall Council!», *Atlantic Lake Union Gleaner*, 6 de noviembre de 1961, 2; Glenmore Carter, «By Jet to Our Work in 30 Countries», *The Southwestern Union Record*, abril de 1961, 10; W. G. Nicholson, «Finishing the Work in Ireland», *British Advent Messenger*, septiembre de 1962, 27-28.

<sup>127</sup> Roy Allan Anderson, «The Ministerial Association», *General Conference Session Bulletin*, 31 de julio de 1962, 11.

<sup>128</sup> Marius Fridlin, «Southern European Division», *General Conference Session Bulletin*, 1 de junio de 1962, 6-8; Walter Schubert, «Evangelistic School and Campaign in Italy», *Ministry Magazine*, mayo de 1960, 24.

<sup>129</sup> Giuseppe Cupertino, «Evangelism Wins Souls in Northern Italy», *Australasian Record*, junio de 1960, 6.

<sup>130</sup> J. R. Obregon, «Youth Activities in West Visaya», *Far Eastern Division Outlook*, abril de 1962, 11.

<sup>131</sup> Roy Allan Anderson, «The Ministerial Association», *General Conference Session Bulletin*, 23 de junio de 1958, 13.

<sup>132</sup> R. R. Bietz, «Spanish Effort», *Pacific Union Recorder*, septiembre de 1956, 11.

<sup>133</sup> Herbert Ford, «Unusual Evangelistic Campaign Proves an Exceptional Success», *Pacific Union Recorder*, diciembre de 1956, 12.

a las reuniones durante la noche. Las clases teóricas se realizaron los días martes y jueves por la mañana en una de las aulas de la Iglesia de Los Ángeles. Las iglesias hispanas que participaron en este ciclo experimentaron un gran reavivamiento y los que formaron parte del equipo de apoyo recibieron una capacitación que consideraron excelente.<sup>134</sup>

Schubert demostró capacidad para entender la mente moderna en una era de amenaza atómica.<sup>135</sup> Sus enseñanzas hicieron énfasis en que había una ciencia digna de estudiar para atraer la atención de las personas a los aspectos espirituales.<sup>136</sup> Insistió en que antes de emprender una serie de reuniones evangelizadoras el predicador debía:

1. Estudiar la filosofía de la gente, sus hábitos y sus creencias religiosas.

2. Planificar cuidadosamente en reflexión con Dios, cómo emplear un enfoque adecuado a las mentes de potenciales oyentes.

3. Cada elemento en el diseño de la campaña debía ser cuidadosamente escogido y visto según la percepción de las personas a alcanzar, sus reacciones favorables o desfavorables.

4. El evangelista debía ser creativo y original.<sup>137</sup>

Schubert fue asertivo al entender qué era y que no era la evangelización, y de qué forma podía afectar la visión hermenéutica.

### **Visión hermenéutica en la DSA**

Los mayores éxitos que se iniciaron en 1935 se construyeron sobre el esfuerzo y la experiencia vivida por dos generaciones previas de misioneros. La IASD no dejó de

---

<sup>134</sup> Walter Schubert, «Evangelism in Theory and Practice in Los Angeles», *Ministry Magazine*, mayo de 1957, 24.

<sup>135</sup> Walter Schubert, «How to Attract People to Evangelistic Campaigns», *Ministry Magazine*, septiembre de 1959, 31-33; ídem., «Evangelism in this Atomic Age», *Ministry Magazine*, septiembre de 1957, 17.

<sup>136</sup> Schubert, «How to Attract People to Evangelistic Campaigns», 31.

<sup>137</sup> Walter Schubert, «Planning an Evangelistic Campaign Part II», *Ministry Magazine*, mayo de 1959, 30; ídem., «Working for Immigrants to American Shores», *Ministry Magazine*, junio de 1959, 12.

lado su visión hermenéutica fundacional al desarrollar estos nuevos métodos de evangelización pública metropolitana, aunque se percibió paulatinamente un corrimiento hacia la exposición de las creencias adventistas según la necesidad del oyente. El menú de temas pasó a estar determinado por la praxis más que por la visión hermenéutica impulsora del evangelismo territorial.

Para Schubert la visión hermenéutica tenía consecuencias directas en la evangelización. Se preocupó por comprender la mente humana, sus decisiones, y la forma que estas afectaban a la propia persona y a otros. Notó que había personas que podían entender lo que era moralmente correcto y que había que ser cautos en la forma en que un expositor se aproximaba a ellas.<sup>138</sup>

Los evangelistas de este períodos fueron cautos al analizar la visión hermenéutica de la IASD. Schubert, particularmente, fue enfático en anticipar los peligros de una dilución en la exposición de la visión hermenéutica en la evangelización pública.<sup>139</sup> Percibió el aletargamiento producto del ecumenismo o “convivencia teológica”, que demandaba eliminar el evangelismo directo por temor a ser señalados como malos cristianos. Para Schubert, predicadores tales como Pablo y Pedro serían el escándalo del cristianismo, pero muy necesarios. Aunque algunos gobiernos nacionalistas consideraron

---

<sup>138</sup> Walter Schubert, «The Science of Soul Winning» *Ministry Magazine*, febrero de 1958, 33.

<sup>139</sup> Walter Schubert, «What Evangelism Is and Is Not», *Ministry Magazine*, septiembre de 1959, 15. Escribió: «Los evangelizadores adventistas son los poseedores de la verdad eterna, conscientes de que las personas a quienes predicán están viviendo en error. En consecuencia, el evangelismo requiere que el ganador de creyentes tenga un conocimiento de la verdad, que su vida sea moldeada por esa verdad, y un estudio de la apologética de la evangelización de modo que traduzca el mensaje en términos relevantes para las demás personas, sea cual fuere su trasfondo doctrinal». Y agregó «el evangelismo ha degenerado. A menudo se considera que todo lo que se hace en la obra del Señor es evangelismo. Se supone que cualquier tipo de campaña eclesiástica, cualquier tipo de obra caritativa, es evangelización. Estos son medios para el evangelismo. Pero el evangelismo en el sentido puro de la palabra significa presentar directamente el mensaje a una persona que no lo sabe y suplicarle que acepte a Jesucristo. El evangelismo es la predicación pública del evangelio».

el evangelismo como una penetración extranjera en la vida nacional, la gran comisión de Cristo seguía vigente.

Los vientos ecuménicos impulsaban un evangelismo más suavizado, y en consecuencia menos orientado a un temario peculiar. Por otro lado la institucionalización de la iglesia restaba al evangelismo el impulso necesario, debido a las demandas de múltiples ministerios que iban surgiendo. La IASD debía lograr realizar su tarea de evangelizar, y dar el énfasis equilibrado en favor de otros esfuerzos de la misión eclesiástica.<sup>140</sup>

### **Conclusión parcial**

Luego de cuatro décadas de afianzamiento en el continente sudamericano, de esfuerzos y estudio del territorio, los adventistas encontraron cómo resolver su estancamiento en la evangelización masiva. Schubert entendió, junto con otros misioneros, que la evangelización pública adventista es tan peculiar como su visión hermenéutica, porque implica una transformación absoluta: que una persona secular se interese por la Biblia, la estudie, acepte y practique sus enseñanzas, aunque esto le signifique cambios rotundos en su estilo de vida y relaciones sociales.

Luego de muchos años de trabajo y estudio continuo de la Biblia, los consejos de E White y la naturaleza humana, Schubert logró diseñar un método de evangelización pública y conquistar el interés de personas de cultura católica y secular. Este fue probado con eficacia en diferentes partes del mundo y formó a varios evangelistas que continuaron con los principios de su legado. Mantuvo la visión hermenéutica de los pioneros adventistas orientándose al gradualismo y presentando los temas más peculiares al público más interesado en el territorio de la DSA.

---

<sup>140</sup> Schubert, “What Evangelism Is and Is Not”, 15.

La forma en que sus sucesores refinaron sus métodos y trataron de mantener la visión hermenéutica de la IASD en la DSA, se describe en el siguiente capítulo.

## CAPÍTULO IV

### LA EVANGELIZACIÓN PÚBLICA ADVENTISTA DESDE 1950

#### HASTA 2000 EN LA DIVISIÓN SUDAMERICANA

Como se vio en el capítulo anterior, con los aportes de Walter Schubert y los que recibieron sus enseñanzas en la época, se inició un proceso innovador en la aplicación de la evangelización pública y masiva en las ciudades.

En este capítulo se analiza de qué manera sus sucesores más destacados hicieron mejoras, modificaciones y adaptaciones a su método. El estudio se delimita a los predicadores que trascendieron de Sudamérica a otras divisiones. Por eso, se verán los aportes de los evangelistas Arturo Schmidt, Carlos Aeschlimann, Salim Japas, Antonio Arteaga, Daniel Belvedere, y se termina con evangelistas más actuales y su influencia en el método. Todos, de una u otra manera, tuvieron en cuenta la visión hermenéutica, y se estudia si la mantuvieron o no.

#### **El método de evangelización pública a**

#### **partir de 1950 en la DSA**

En la década de 1960, América Latina era un continente joven, pues el 55% de su población total estaba integrada por personas menores de 25 años, quienes tenían un espíritu que los llevó a rebelarse contra lo que consideraron las viejas y anticuadas estructuras. Su interés era buscar nuevas doctrinas e ideales. Pero en el conflicto de ideas de la época, los “ismos” modernos y multiformes estaban empeñados en una lucha ideológica que tenía el propósito de conquistar a la nueva generación. En los colegios y universidades la juventud recibía influencias del humanismo, existencialismo, freudismo

y transformismo. Los jóvenes de los sindicatos obreros de la industria y el comercio eran adoctrinados en la filosofía del marxismo.<sup>1</sup> Y en medio de esta batalla de los “ismos”, se encontró una gran oportunidad para el evangelismo.

La razón del crecimiento de la evangelización pública adventista en la DSA se debió a que sus administradores hicieron de la evangelización la piedra angular de la misión en el territorio. Un voto característico de la época fue: “Que las Asociaciones y Misiones estudien especialmente la utilización de sus fuerzas evangelizadoras tomando en cuenta que los misioneros más capacitados para el evangelismo agresivo se dediquen a ese ramo de trabajo y sean debidamente equipados”.<sup>2</sup> En la agenda laboral de todos los ministros<sup>3</sup> y evangelistas, se destacaba la implementación de proyectos para la difusión y la aceptación de las creencias adventistas en el territorio.

En el corazón de la mayoría de los miembros de la DSA, también existió se aceptó esa agenda. El resultado de estos intereses en común se manifestó en un crecimiento numérico explosivo.<sup>4</sup> Lo importante es revisar de que forma afectaron las prácticas evangelísticas, los estilos personales de los evangelistas, y el crecimiento explosivo a la visión hermenéutica de la IASD.

#### *Arturo Schmidt*

Daniel Plenc registró que Arturo Schmidt (1923-2012), se graduó en 1943 del Curso Ministerial y Comercial en el Colegio Adventista del Plata. Trabajó en las oficinas

---

<sup>1</sup> Amando De Miguel, *Los narcisos. El radicalismo cultural de los jóvenes* (Editorial Kairós. Barcelona, 1979), 55, 56.

<sup>2</sup> Informe del 15to congreso de la Unión Austral de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, Templo Adventista de Palermo, Uriarte 2435, Ciudad de Buenos Aires, del 25 al 30 de diciembre de 1945, p. 3.

<sup>3</sup> Altino Martins, «Interesante Acto de ingreso oí ‘Club de los 100’», *Revista Adventista*, julio de 1966, 16.

<sup>4</sup> Enoch de Oliveira, «Explosión Adventista en América del Sur», *Revista Adventista*, septiembre de 1965, 4.

de la Asociación Argentina Central (1943-1944) y de la Misión Argentina del Norte (1944-1946).<sup>5</sup> A partir de allí comenzó una larga carrera como evangelista, en la Asociación Argentina Central (1946-1954),<sup>6</sup> en la Misión Paraguaya (1954)<sup>7</sup> y en la Asociación del Sur de Chile.<sup>8</sup>

Contribuyó a la predicación del evangelio en países como Argentina, Paraguay, Chile, Perú,<sup>9</sup> Bolivia<sup>10</sup> y República Dominicana. Se trasladó posteriormente a Michigan, Estados Unidos, para completar estudios superiores en *Andrews University* (1961-1962).

Entre 1963 y 1969, se desempeñó como Secretario Ministerial de la División Sudamericana, en cuyo territorio dirigió campañas evangelizadoras<sup>11</sup> y planes de cinco días para dejar de fumar.<sup>12</sup> De 1970 a 1975, sirvió como Secretario Ministerial de la

---

<sup>5</sup> Daniel Oscar Plenc, «Schmidt, Arturo Eduardo (1923-2012)», *Enciclopedia of Seventh-day Adventists Online*, disponible en <https://encyclopedia.adventist.org/article?id=9GOF> (consultada el 28 de marzo de 2022).

<sup>6</sup> Arturo Schmidt, «Se Progresa en Villa Ocampo», *Revista Adventista*, febrero de 1953, 9; José Riffel, «Dedication of the Villa Ocampo Church, C. Argentine Conference», *South American Bulletin*, julio-agosto de 1953, 2; Arturo Schmidt, «Un ramillete de noticias», *Revista Adventista*, julio de 1953, 10.

<sup>7</sup> Victor Aeschlimann, «Success in Paraguay», *South American Bulletin*, febrero de 1955, 1; ídem., «Éxitos en el Paraguay», *Revista Adventista*, julio de 1955, 12; Francis Nichol, «In Brief», *Review and Herald*, 22 de septiembre de 1955, 26-27; Héctor J. Peverini, «Report of the Austral Union», *South American Bulletin*, febrero de 1956, 2; Arturo Schmidt, «Evangelismo en Nuevos Sitios del Paraguay», *Revista Adventista*, febrero de 1956, 12.

<sup>8</sup> Héctor J. Peverini, «Door are Opening», *South American Bulletin*, marzo de 1958, 5; W. R. Beach, «Progress in the Austral Union South America», *Review and Herald*, 20 de marzo de 1958, 20; Arturo Schmidt, «Talcahuano», *South American Bulletin*, julio de 1959, 3; Héctor J. Peverini, «Noticias de Chile», *Revista Adventista*, enero de 1960, 12; James Aitken, «Church at Punta Arenas Shows Large Gain», *Review and Herald*, 18 de mayo de 1961, 18.

<sup>9</sup> Víctor Ampuero Matta, «Noticias Breves», *Revista Adventista*, agosto de 1963, 20; Walter Murray, «South America Moves Forward», *Review and Herald*, 25 de abril de 1963, 24; Arturo Schmidt, «The Evangelistic Campaign in Arequipa», *South American Bulletin*, junio de 1963, 3; Don Christman, «First Fiesta Adventista at Lake Titicaca», *Review and Herald*, 17 de octubre de 1963, 14; ídem., «Lima, Peru», *Review and Herald*, 15 de abril de 1965, 18.

<sup>10</sup> Julio Huayllara, «150 Baptized in Cochabamba, Bolivia», *Review and Herald*, 19 de marzo de 1964, 18.

<sup>11</sup> Wilcox, «Evangelistic Explosion in South America», 34. En tres iniciativas sucesivos durante 1968, dos en Chile y uno en Ecuador ganó con su staff más de 1.000 bautismos.

<sup>12</sup> Mauricio Bruno, «El Plan de Cinco Días para Dejar de Fumar», *Revista Adventista*, octubre de 1965, 14. En Ecuador logró grandes marcas de bautismos. J. R. Spangler, «News of Note», *Review and Herald*, 7 de noviembre de 1968, 48; ídem., «Nightly Double Sessions in Quito, Ecuador», *Ministry Magazine*, diciembre de 1968, 19; R. A. Wilcox, «Report of the South American Division», *General Conference Session Bulletin*, 14 de junio de 1970, 28.

División Euroafricana con sede en Berna, Suiza. De ese modo extendió sus campañas evangelizadoras a los países de Europa y África.<sup>13</sup> Entre 1975 y 1990 se desempeñó como Secretario Ministerial Asociado de la AG con sede en Maryland, Estados Unidos. Sus campañas evangelizadoras se realizaron en todos los continentes, con excepción de Australia.<sup>14</sup>

En 1983 asumió como director de ministerios islámicos en la AG, tarea que lo llevó a trabajar por los musulmanes en países como Egipto, Rusia, India, Kazajistán, y países de África y Asia, entre otros. Para llevar con éxito semejante ministerio especializado debió estudiar profundamente el Islam y sus libros sagrados. Cientos de musulmanes conocieron la fe adventista por su ministerio. De 1990 hasta su retiro en 1996 volvió a trabajar como Secretario Ministerial de la AG.<sup>15</sup>

### **Estilo personal y aportes al método**

Mientras Schmidt estudiaba en la Universidad Andrews, entre 1961 y 1962, la División Interamericana de la IASD le pidió que realizara un esfuerzo evangelístico en República Dominicana.<sup>16</sup> La organización de la campaña fue exitosa, con una duración de dos meses, ya que involucró el trabajo de los miembros de la iglesia local y de varios pastores de la Asociación de ese lugar. En esto, el estilo de Schmidt reflejó lo que aprendió de Schubert.

---

<sup>13</sup> Robert H. Pierson, «Minutes General Conference Committee Index For 1970», *General Conference Minutes*, 1970, 67.

<sup>14</sup> Plenc, «Schmidt, Arturo Eduardo (1923-2012)».

<sup>15</sup> *Ibíd.*

<sup>16</sup> Reuben Fighur, «Effort in Dominican Republic», *General Conference Minutes*, 24 de octubre de 1961, 27.

Como fruto del esfuerzo la membresía creció numéricamente y espiritualmente, y se fundó una nueva iglesia en Santo Domingo.<sup>17</sup> El crecimiento después del esfuerzo hizo que la División Interamericana votara otorgar el estatus de Asociación a la Misión Dominicana, y los delegados a las reuniones de la AG ratificaron el cambio.<sup>18</sup> El evento se consideró un verdadero récord en la División Interamericana.<sup>19</sup>

En Estados Unidos, Schmidt, realizó una campaña evangelística en Los Ángeles, California, destinada a hispanohablantes. Se inició con un plan de cinco días para dejar de fumar, es decir, con exposiciones sobre salud que resultaran de interés para convocar asistentes. Después siguió con los temas religiosos. El objetivo fue organizar dos nuevas iglesias, una en el centro de Los Ángeles y otra en Glendale.<sup>20</sup> Schmidt se destacó como discípulo de Schubert en la conquista de ciudades y plantación de iglesias.

El ministerio de Schmidt se trasladó también a otro continente más. En 1971 realizó esfuerzos en la División Transmediterránea, territorio eclesiástico que incluía los países de Francia, Bélgica, Portugal, España, Italia, Grecia, Israel, Austria, Bulgaria, Checoslovaquia, Rumania, Alemania, Suiza, Angola, Senegal, Camerún, Chad, la República Centroafricana, Gabón, la República del Congo, Argelia, Marruecos, Túnez

---

<sup>17</sup> D. H. Baasch, «Inter American Brevities», *Inter American Division Messenger*, mayo de 1962, 12; Von Pohle, «Famous Firsts in the Antillian Union», *Review and Herald*, 13 de setiembre de 1962, 8; D. H. Baasch, «Brief News», *Review and Herald*, 29 de marzo de 1962, 18; Walter Schubert, «A Rich Harvest in Santo Domingo», *Review and Herald*, 10 de mayo de 1962, 24; Arturo Schmidt, «Santo Domingo Evangelistic Campaign», *Review and Herald*, 28 de junio de 1962, 11; ídem, «Evangelism in Santo Domingo», *Review and Herald*, 20 de diciembre de 1962, 17; Ray L. Jacobs, «Evangelism in the Antillian Union», *Inter American Division Messenger*, enero de 1963, 6; N. W. Dunn, «God's Blessing in Inter-America», *Review and Herald*, 14 de febrero de 1963, 14.

<sup>18</sup> A. Ray Norcliffe, «Dominican Mission Granted Conference Status», *Inter American Division Messenger*, octubre de 1963, 3; Ídem., «Dominican Mission Biennial Session», *Review and Herald*, 24 de octubre de 1963, 20; George Brown, «Study Commission Tables Territory Adjustments», *Review and Herald*, 12 de julio de 1984, 17.

<sup>19</sup> D. H. Baasch, «Unions Set New Soul-Winning Records», *Inter American Division Messenger*, marzo de 1963, 6-8.

<sup>20</sup> N. R. Dower, «Spanish Evangelistic Meeting Conducted in Los Angeles», *Review and Herald*, 14 de mayo de 1970, 23; «Minutes of Meetings of General Conference Committee», *General Conference Minutes*, junio de 1970, 84; Arturo Schmidt, «Nueva Iglesia Hispana Organizada en Glendale, California», *Revista Adventista*, septiembre de 1970, 17.

Malí, Níger y Mauritania. El primero lo organizó en Barcelona, España.<sup>21</sup> Sus objetivos fueron difundir a muchos en Europa el mensaje de la Biblia, a Cristo como Salvador, y anhelaba su pronta venida.<sup>22</sup>

En Grecia, Nick Germanis, presidente de la Misión Griega, completó un plan de cinco días para dejar de fumar, y junto con Arturo Schmidt decidieron poner a prueba el interés de la gente, y anunciaron una serie de reuniones religiosas. Casi todos los que habían completado el plan de cinco días asistieron a las reuniones.<sup>23</sup> Evidentemente, la idea de combinar el interés por la salud con los temas religiosos fue importante para captar el interés de la gente.<sup>24</sup>

Schmidt organizó 20 series de reuniones de reavivamiento en España, Portugal e Italia durante 1971.<sup>25</sup> Fue de beneficio espiritual para los líderes y los miembros de iglesia. Al año siguiente, organizó otras 18 semanas de reavivamiento en la División Transmediterránea.<sup>26</sup>

Según relatos de Schmidt, le resultó más sencillo llevar a cabo campañas de evangelización en Portugal, y especialmente en Italia, que en Sudamérica. Probablemente esto se debía a que había varios países con personas de cultura protestante.<sup>27</sup>

---

<sup>21</sup> E. E. White, «Yearend Committee Meeting Held in Berne», *South European Quarterly Review*, diciembre de 1970, 3; General Conference of Seventh Day Adventists, *General Conference Committee Minutes* (Washington, D.C.: General Conference, 1971), 99.

<sup>22</sup> Sus palabras fueron: «Dios conceda que miles de creyentes en Europa y en África encuentren a Jesús como su Salvador durante el próximo quinquenio, de modo que la obra pronto termine y podamos ir a casa» (E. E. White, «New Name, new Faces ... Same Message, Same Goal», *South European Quarterly Review*, septiembre de 1970, 4).

<sup>23</sup> Jean Rudolf Zurcher, «Organization of the Euro-Africa Division», *South European Quarterly Review*, diciembre de 1971, 7.

<sup>24</sup> Kenneth Wood, «Brief News», *Review and Herald*, 3 de febrero de 1972, 24.

<sup>25</sup> E. E. White, «During 1971», *South American Bulletin*, marzo de 1972, 5.

<sup>26</sup> E. E. White., «During 1972», *South European Quarterly Review*, marzo de 1973, 5; Moises Nigri, «Boas-Novas de Portugal e da Itália», *Revista Adventista*, mayo de 1973, 26.

<sup>27</sup> Moisés Nigri., «Moving Ahead in Southern Europe», *Review and Herald*, 25 de enero de 1973, 18; S. F. Monnier, «Evangelistic Series Held in Auditorium in Spain», *Review and Herald*, 7 de junio de 1973, 21; E. E. White, «News Notes» *Review and Herald*, 1 de marzo de 1973, 23; ídem., «News Notes», *Review and*

Schmidt también realizó un ministerio transcultural ante la propuesta de Neal C. Wilson, entonces presidente de la AG de la IASD, de hacer algo positivo y creativo a fin de llegar a las grandes urbes en territorios no cristianos, como lo que se denomina la “Ventana 10/40”, donde hay millones de personas que no conocen el evangelio bíblico. Schmidt fue nombrado por la Asociación Ministerial de la AG para dar impulso inicial a este proyecto.<sup>28</sup>

Schmidt comenzó una serie de salud con planes de cinco días para dejar de fumar en Ammán, Jordania, en septiembre de 1979, territorio de la División Euroafricana (ex Transmediterránea), que abarcaba la obra adventista en los países de Francia, Bélgica, Portugal, España, Italia, Grecia, Israel, Austria, Bulgaria, Checoslovaquia, Rumania, Alemania, Suiza, Angola, Senegal, Camerún, Chad, la República Centroafricana, Gabón, la República del Congo, Argelia, Marruecos, Túnez Malí, Níger y Mauritania. Después de haber ganado cierto grado de confianza, organizó una serie de reuniones evangelísticas a gran escala al cierre del año.<sup>29</sup> La serie comenzó con temas de salud, pasó a temas sociales, y luego a temas espirituales. El interés creció diariamente.<sup>30</sup> Muchas personas de cultura no cristiana asistieron a las etapas introductorias de la campaña.<sup>31</sup> En 1981, Schmidt fue nombrado Secretario de Campo y Asistente del Presidente de esa División en la evangelización musulmana.<sup>32</sup>

---

*Herald*, 10 de mayo de 1973, 27; C. L. Powers, «The EAD Launches Mission '73», *South European Quarterly Review*, junio de 1973, 2; E. E. White, «Euro-Africa», *Review and Herald*, 13 de diciembre de 1973, 26; Ídem., «News Notes of the World Division's», *Review and Herald*, 31 de enero de 1974, 21.

<sup>28</sup> Con Schubert comenzó la idea de formar evangelistas desde la Asoc Ministerial. O sea, que el ministerial era el evangelista y enseñaba evangelismo. Actualmente el ministerial es mayormente una figura de contención. Véase G. Ralph Thompson, «1981 General Conference Spring Meeting convenes», *Review and Herald*, 21 de mayo de 1981, 14.

<sup>29</sup> Kenneth Wood, «News Notes from the World Divisions», *Review and Herald*, 4 de octubre de 1979, 28.

<sup>30</sup> Kenneth Wood., «For the Record», *Review and Herald*, 8 de noviembre de 1979, 32.

<sup>31</sup> Charles Watson, «The Fires Still Bum», *Review and Herald*, 1 de mayo de 1980, 13.

<sup>32</sup> Juanita Singh, «God's Providence amid Difficulties», *Southern Asia Tidings*, septiembre de 1981, 17.

Schmidt comenzó a trabajar con éxito entre este gran segmento de la población religiosa del mundo en lugares (India, África occidental y Lejano Oriente).<sup>33</sup> Al hacer evangelismo entre los musulmanes siempre usó la Biblia y el Corán en sus exposiciones, no obstante, predicaba del Corán.

Su entrenamiento personal en cómo dirigirse a no cristianos y musulmanes, lo llevó a organizar reuniones para compartir sus conocimientos. Por ejemplo, en septiembre de 1981 dirigió reuniones en las que sugirió formas de acercarse a los musulmanes y católicos con el mensaje adventista.<sup>34</sup> Unos años después, en la ciudad de Hyderabad, India, impartió capacitación sobre cómo alcanzar a la mente musulmana.<sup>35</sup>

Los principios de evangelización que Schmidt recibió de Schubert, hizo que supiera adaptar la difusión de los contenidos bíblicos y de las creencias adventistas para acercarse a culturas del mundo islámico (Egipto, Senegal, el norte de India, Azerbaiyán y Kirguistán, entre otros).<sup>36</sup>

El estilo de Schmidt al método que implementó con los musulmanes consistió en promover un acercamiento que no se identificara con el cristianismo, porque en la mente de un musulmán, un cristiano es un individuo que observa el domingo, come carne de cerdo y otros alimentos inmundos, bebe alcohol, practica inmoralidades, y apoya la política exterior estadounidense. Cuando un musulmán le preguntaba a Schmidt si era cristiano, él respondía que era adventista del séptimo día. Eso le daba oportunidad de que hubiera inquietud por conocer más. Entonces Schmidt apelaba a dar respuestas que incluyeran afinidades con las prácticas de los musulmanes. Por ejemplo: que esperaban

---

<sup>33</sup> Juanita Singh, «President Wilson Sees Goal Within Reach», *Southern Asia Tidings*, diciembre de 1984, 5.

<sup>34</sup> Kenneth Wood, «News Notes From the World Divisions», *Review and Herald*, 3 de diciembre de 1981, 22.

<sup>35</sup> Gerald Christo, «Amidst the tragedy, good news», *Review and Herald*, 3 de julio de 1985, 20.

<sup>36</sup> William G. Johnsson, «Global Mission Answers», *Review and Herald*, 9 de mayo de 1996, 23.

el fin del mundo y el juicio final; que consumían alimentos limpios, no ingerían bebidas alcohólicas ni fumaban, no admitían la inmoralidad, y otros aspectos.

En ocasiones se presentó como un “musulmán adventista”, ya que, en algunos países musulmanes, el proselitismo está prohibido bajo pena de muerte.<sup>37</sup> El método evangelístico se adaptó al igual que la visión hermenéutica al mundo musulmán. Schmidt dirigió también reuniones de evangelización en Bakú, Unión Soviética (desde 1991, Azerbaiyán).<sup>38</sup>

Después de su retiro, Schmidt junto con los ministros Chafic Srouf y Carlos Quintana, realizaron reuniones especiales en el Centro Islámico en San Andrés, en las Islas Colombianas. Del 1 al 12 de junio de 1992, miembros de la comunidad islámica y otros asistieron a un plan de cinco días para dejar de fumar, seguido de un programa para prevenir la drogadicción, el alcoholismo y las enfermedades de transmisión sexual. Aiman El Jale, el líder espiritual islámico, apoyó el programa y ofreció el Centro Islámico para futuras campañas de salud.<sup>39</sup>

Entre las innovaciones de Schmidt al método de evangelización pública metropolitana se pueden enumerar las siguientes:<sup>40</sup>

1. Temas de salud al comienzo de cada campaña.
2. El plan de cinco días para dejar de fumar en cada campaña.
3. Temas contra el alcohol. Plan de siete clases durante la campaña.
4. Reuniones dominicales por la mañana para diferentes grupos sociales: casados y solteros; tratando temas de interés para cada grupo.

---

<sup>37</sup> Gerald Karlst, «Colheita 90 no Oriente Médio», *Revista Adventista*, noviembre de 1986, 22.

<sup>38</sup> Charles Taylor, «Facing the Challenge in Central Asia: Sixteen Unentered Areas of 1 Million Population Targeted for Evangelism», *Review and Herald*, 22 de julio de 1993, 8.

<sup>39</sup> Carlos Quintana, «Health Lectures in Islamic Center», *Inter American Division Messenger*, agosto de 1992, 2.

<sup>40</sup> Japas, «A strategy for Seventh day Adventist public evangelism within a Roman Catholic society context in Hispanic America», 167.

5. De manera organizada y sistemática, implantó las creencias básicas respecto a la práctica de la vida cristiana de la IASD en las mentes de las personas, temas sociales y de salud.

6. En forma diaria, la audiencia estudiaba una lección del curso bíblico “La Biblia habla” preparado para programas radiales de la IASD. En cada reunión se entregaba la lección anterior ya corregida. Los asistentes estudiaban la lección en sus hogares. También había instructores que guiaban en el estudio.

7. El plan de cinco días para dejar de fumar, el plan contra el alcoholismo, el plan para abtención de drogas y otros temas sociales eran también presentados por radio y televisión durante la campaña en forma simultánea.

En cuanto a la visión hermenéutica, su temario deja ver una segmentación temática característica de Schubert, aunque con un orden diferente, e integrados en un eje sociológico. Los temas distintivos del adventismo son esparcidos en el total de la serie, quedando el santuario como serie temática final.

#### *Antonio Arteaga*

Un ciclo de evangelización pública en La Habana, Cuba, por Walter Schubert<sup>41</sup> dio origen a nuevos ciclos<sup>42</sup> y evangelistas.<sup>43</sup> Uno de esos pastores participantes fue Antonio Arteaga. Como un joven ministro introdujo el método de Schubert para la exposición de las enseñanzas bíblicas con temas sociales en una localidad con éxito. Poco tiempo después fue nombrado evangelista en California.<sup>44</sup>

---

<sup>41</sup> L. F. Bohner, «The Antillian Union Annual Committee», *Inter American Division Messenger*, febrero de 1954, 9.

<sup>42</sup> Silvia Powers, “Evangelism in Cuba», *Inter American Division Messenger*, octubre de 1954, 10.

<sup>43</sup> Clyde O. Franz, «The Havana Evangelistic School and Effort», *Inter American Division Messenger*, marzo de 1954, 10.

<sup>44</sup> Eliezer Benavides, «Evangelism in San Bernardino», *Pacific Union Recorder*, enero de 1955, 3; R. C. Baker, «New Spanish Church Organized at Brawley», *Pacific Union Recorder*, 18 de julio de 1955, 7;

Al estudiar en el Colegio de La Sierra, California (actualmente Universidad), conoció a Mario Soto, quien influyó para que Arteaga extendiera su ministerio en la DSA, específicamente en la provincia de Tucumán, territorio de la Misión del Norte de Argentina.<sup>45</sup> Llegó a fines de 1961,<sup>46</sup> y congregó públicos difíciles de conquistar.<sup>47</sup>

Su trabajo como evangelista lo llevó a otras regiones. Fue a Iquique, Chile, en 1964. Tuvo éxito al combinar temas de salud con temas bíblicos. El lugar previsto para albergar su auditorio quedó pequeño pues la asistencia de más de 1.200 personas colmó el salón alquilado y cientos de personas quedaron sin poder asistir.<sup>48</sup> La membresía de la IASD en ese lugar aumentó significativamente,<sup>49</sup> y la difusión de las creencias adventitas lograron llamar la atención de la prensa y la radio.

Al año siguiente, en Buenos Aires, se organizó una cruzada evangélica de grandes proporciones. Hubo diferentes comisiones asignadas para la planificación (finanzas, publicidad, música, y otros). Los feligreses de las iglesias de la zona recibieron un curso de entrenamiento para colaborar con el interés despertado por estos eventos. La gran

---

ídem., «Spanish Evangelistic Meetings», *Pacific Union Recorder*, 14 de octubre de 1957, 14; ídem., «Spanish Evangelistic Meeting», *Pacific Union Recorder*, 27 de enero de 1958, 5; ídem., «Organization of Ontario Spanish Church», *Pacific Union Recorder*, 26 de diciembre de 1960, 4; ídem., «Around Southeastern», *Pacific Union Recorder*, 16 de septiembre de 1957, 3; Manuel Vasquez, *The Untold Story: 100 Years of Hispanic Adventism 1899-1999* (Nampa, ID: Pacific Press, 2000), 156-157; Eliezer Benavides, «Spanish Evangelism in Southeastern», *Pacific Union Recorder*, 6 de febrero de 1956, 11; Francis Nichol, «Pacific Union», *Review and Herald*, 12 de septiembre de 1957, 27; Earl Meyer, «Baptism in Calexico, California», *Review and Herald*, 28 de noviembre de 1957, 23; D. H. Baasch, «Efforts in Mexico», *Inter American Division Messenger*, octubre de 1961, 10; Salmon Bustillos, «Evangelism in Mexicali», *Inter American Division Messenger*, noviembre de 1961, 11; W. R. Beach, «Modern Apostle to Far Place», *Review and Herald*, 5 de abril de 1962, 6.

<sup>45</sup> Reuben Fighur, *General Conference Committee* (Washington, D.C.: General Conference, 4 de abril de 1961), 44.

<sup>46</sup> James Aitken, «Welcome», *South American Bulletin*, enero de 1962, 8; Walter Schubert, «Evangelism Advances in Argentina», *Review and Herald*, 21 de junio de 1962, 21.

<sup>47</sup> Antonio Arteaga, «Public Evangelism in Argentina», *Review and Herald*, 18 de julio de 1963, 2121; W. P. Bradley, «A Great Harvest in South America», *Review and Herald*, 27 de agosto de 1964, 24.

<sup>48</sup> Antonio Arteaga, «Evangelism in Iquique, Chile», *Review and Herald*, 20 de agosto de 1964, 16; ídem., «Eager Throngs Hear the Gospel in Chile», *Review and Herald*, 4 de junio de 1964, 16.

<sup>49</sup> José Torres, «Aguas en el Desierto», *Notas y Noticias*, abril de 1964, 1; Sergio Collins, «Dos Mil Personas Presencian un Bautismo», *Revista Adventista*, octubre de 1964, 20.

cruzada dio inicio el 20 de marzo de 1965. Se empezó con dos campañas simultáneas, en las ciudades de Avellaneda y Lanús ubicadas en el cordón sur del Gran Buenos Aires, y el evangelista fue A. Arteaga,<sup>50</sup> entonces evangelista asociado del territorio eclesiástico de la Unión Austral (que incluía Argentina, Paraguay y Uruguay). Los interesados que aceptaron las creencias adventistas dieron origen a una nueva congregación.<sup>51</sup>

Dos semanas posteriores al inicio del primer ciclo, el 3 de abril, continuó con Juan Carlos Viera como el evangelista. De los interesados en ese lugar surgió una nueva iglesia, conocida como la Iglesia de Almagro.<sup>52</sup> En 1965, hubo 45 ministros y cientos de instructores bíblicos que eran feligreses de diferentes iglesias que colaboraron con los tres evangelistas, los pastores Japas, Viera y Arteaga, en cuatro series de reuniones.<sup>53</sup>

El 8 de marzo de 1966, Arteaga, como evangelista de la Unión Austral, colaboró con la Unión de Chile organizando una serie de reuniones evangelísticas en Santiago. Previo a las reuniones, Arteaga visitó todas las iglesias y grupos del área del Gran Santiago, invitando a los feligreses a cooperar en la cruzada. Las reuniones tuvieron una excelente asistencia. Después de aproximadamente un mes de reuniones, hubo que atender el interés de cientos de personas por recibir estudios bíblicos. Dieciocho ministros y 12 estudiantes de teología del Colegio Adventista de Chillan colaboraron con las reuniones evangelísticas, al igual que varios feligreses de la IASD. Hubieron algunas embajadas que prestaron películas de sus países para el segmento cultural, que junto con

---

<sup>50</sup> Arteaga, «Evangelism in Buenos Aires, Argentina», *Review and Herald*, 9 de septiembre de 1965, 16.

<sup>51</sup> Enrique Chaij, «Preaching Christ in Buenos Aires», *Ministry Magazine*, junio de 1966, 11; Eduardo Pereyra, «Primeras noticias de las campañas evangélicas», *South American Bulletin*, julio de 1965, 5.

<sup>52</sup> Enrique Chaij, «Buenos Aires para Cristo», *Revista Adventista*, febrero de 1966, 32.

<sup>53</sup> Salim Japas, «Evangelism in the Austral Union», *Ministry Magazine*, septiembre de 1965, 18.

los coros matizaron todas las reuniones de evangelización.<sup>54</sup> Las exposiciones de salud fueron dirigidas por el Dr. Arnaldo Galano.<sup>55</sup>

La difusión de las creencias adventistas se realizó con éxito en Chile en esa época y abrió varias puertas para otras ocasiones,<sup>56</sup> y logró el crecimiento de la membresía en más de 16 iglesias y grupos,<sup>57</sup> y también se organizó una nueva iglesia en pleno centro de Santiago, y mientras procuraban un templo se reunieron en un teatro de los mejores de la ciudad, con capacidad para 1.100 personas.<sup>58</sup>

Poco después, Arteaga continuó estudios en la Universidad de Andrews, Estados Unidos, y regresó nuevamente como evangelista de la Unión Austral entre los años 1968 y 1970.<sup>59</sup> Posteriormente regresó a California, como ministro donde llegó a ser Coordinador Hispano en Los Ángeles. Después se trasladó a México como ministro de sostén propio y realizó varios ciclos de conferencias hasta que se retiró a los 66 años.<sup>60</sup>

### **Estilo personal y aportes al método**

Arteaga adaptó el método de Schubert para la comunidad hispana de Estados Unidos. Siempre consideró un desafío continuar esta adaptación para una sociedad en constante cambio,<sup>61</sup> que lo llevó a planificar los temas de acuerdo con las necesidades

---

<sup>54</sup> José Torres, «Evangelistic Meetings in Santiago, Chile», *Review and Herald*, 26 de mayo de 1966, 17.

<sup>55</sup> Joel Leiva, «Evangelismo en Santiago», *Revista Adventista*, mayo de 1966, 14; Moises Nigri, «Esto es la División Sudamericana—I», *Revista Adventista*, agosto de 1967, 15.

<sup>56</sup> N. W. Dunn, «Rich Harvest in Chile», *Review and Herald*, 18 de agosto de 1966, 32.

<sup>57</sup> Arthur H. Roth, «Dateline Washington», *Review and Herald*, 13 de octubre de 1966, 5; Frank Kuntz, «Chile's Largest Baptisms Add 669 in Santiago», *Review and Herald*, 14 de septiembre de 1967, 19.

<sup>58</sup> Moises Nigri, «Isto É a Divisão Sul-Americana», *Revista Adventista*, abril de 1967, 9.

<sup>59</sup> Antonio Arteaga, «Evangelizing Our Spanish Neighbors», *Ministry Magazine*, junio de 1959, 14-16; ídem., «Public Evangelism in Argentina», 21; ídem., «Eager Throngs Hear the Gospel in Chile», 16; ídem., «Evangelism in Iquique, Chile», 16; ídem., «Evangelism in Buenos Aires, Argentina», 16.

<sup>60</sup> Entrevista telefónica de Edgardo Iuorno a Arturo Arteaga, marzo de 2018.

<sup>61</sup> Benavides, «Evangelism in San Bernardino», 3; Weeks, *Adventist Evangelism in the Twentieth Century*, 259; Baker, «New Spanish Church Organized at Brawley», 7; E. L. Allen, «General Conference President Sets the Pace for Evangelism», *Lake Union Herald*, 12 de diciembre de 1967, 5; J. G. Castro, «New Spanish

locales.<sup>62</sup> En la selección de los temas consideró que era importante no enfatizar lo bélico, sino los problemas sociológicos de los oyentes.<sup>63</sup>

Su preocupación era que se acortaran los tiempos del proceso de maduración para lograr que la persona se decida a bautizar, y eso privara a los oyentes del tiempo necesario para tomar decisiones importantes en su vida.

Su estilo incluyó:<sup>64</sup>

1. Predicar sin notas y exponer sus temas.
2. Usar el sentido del humor y las ilustraciones apropiadamente. Algunas parábolas las creaba él mismo.
3. Siempre llevar un cantante para interpretar canciones clásicas en las primeras conferencias.
4. Diseñar un temario compuesto por siete charlas sobre el hogar y la sociedad, después de los cuales introducía los temas bíblicos.
5. Duración de sus ciclos: de 45 a 60 días.

Arteaga consideró que el verdadero evangelismo consistía en fundar iglesias.<sup>65</sup> Defendió su tesis doctoral,<sup>66</sup> con la presentación de los métodos paulinos de evangelización pública en comparación con lo que se aplicaba en Argentina. Expuso la importancia de la preparación de “evangelistas de carrera”.<sup>67</sup>

---

Church Organized», *Lake Union Herald*, 25 de junio de 1968, 8; Don Hawley, «Miracle in Manhattan», *Atlantic Union Gleaner*, 18 de junio de 1968, 7; Don Hawley, «Highly Successful Spanish Effort in New York City», *Atlantic Union Gleaner*, 15 de octubre de 1968, 8.

<sup>62</sup> Arteaga, «Evangelizing Our Spanish Neighbors», 14.

<sup>63</sup> *Ibíd.*, 14-16.

<sup>64</sup> Entrevista telefónica de Edgardo Iuorno a Arturo Arteaga, marzo de 2018.

<sup>65</sup> Francisco Priano, entrevista con el autor, 31 de marzo de 2015.

<sup>66</sup> Arteaga, «An evaluation of the protestant public evangelism in Argentina compared with Paul's methods as the appear in the New Testament».

<sup>67</sup> Entrevista telefónica de Edgardo Iuorno a Arturo Arteaga, marzo de 2018.

### Salim Japas

Desde la década de 1960, Salim Japas (1921-1992) fue un evangelista que hizo aportes al crecimiento de la IASD por varias décadas. Organizó campañas evangelísticas públicas metropolitanas en Argentina, Chile, Medio Oriente, Estados Unidos y Uruguay, en forma exitosa. Se desempeñó como ministro, evangelista, administrador, docente y escritor.<sup>68</sup> Es decir, que su influencia se extendió en Sudamérica, Interamérica y el Medio Oriente.

Japas aceptó de adulto las creencias adventistas e ingresó a trabajar como misionero en 1946.<sup>69</sup> Entre 1946 y 1953 realizó obra evangélica en la antigua Asociación Bonaerense que comprendía un amplio territorio, desde la Capital Federal hasta Tierra del Fuego y las Islas Malvinas. Fue ministro en varias iglesias de conurbano y la capital de Buenos Aires. Incluso en otras provincias.<sup>70</sup> Fue desde 1956 que comenzó su destacado aporte como evangelista en la Asociación Bonaerense.<sup>71</sup> De 1961 a 1966 fue nombrado evangelista del territorio completo de la Unión Austral que abarcaba los países de

---

<sup>68</sup> S. Japas escribió numerosos artículos publicados en revistas adventistas (*La Revista Adventista*, *El Ministerio Adventista*, de la que fue consejero, como así también en otras revistas de divulgación. Escribió, entre otros libros, *Cristo en el santuario* (Mountain View, CA: Pacific Press, 1980); *Llama divina: respuesta al problema de la evangelización contemporánea* (Coral Gables, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 1989); *Herejía, Colón y la inquisición, ¿se repetirá la historia?* (Siloam Springs, AR: Creation Enterprises International, 1992).

<sup>69</sup> Héctor J. Peverini, «De la Asociación Bonaerense», *Revista Adventista*, septiembre de 1946, 14.

<sup>70</sup> Ernesto Steger, «El Evangelismo en la Asociación Bonaerense», *Revista Adventista*, 2 de junio de 1952, 9-12; Salim Japas, «Noticias de la Patagonia», *Revista Adventista*, 2 de mayo de 1952, 12; Roberto N. Rojas, «Como Marcha la Asociación Bonaerense», *Revista Adventista*, septiembre de 1952, 10; ídem., «Mas Noticias de la Asociación Bonaerense», *Revista Adventista*, 1 de octubre de 1952, 12; Salim Japas, «En el Sur Argentino», *Revista Adventista*, 1 de enero de 1953, 9; ídem., «Más Noticias del Sur Argentino», *Revista Adventista*, 2 de febrero de 1953, 12, 15; ídem., «La Patagonia en Marcha», *Revista Adventista*, 1 de diciembre de 1953, 8-9; Daniel Gonzalez, «Noticias de Palermo», *Revista Adventista*, septiembre de 1959, 13; ídem., «Noticias de Palermo», *Revista Adventista*, marzo de 1960, 15.

<sup>71</sup> James Aitken, «Resumo do Relatório do Presidente da Divisão Sul-Americana dos A.S.D.», *Revista Adventista*, marzo de 1961, 3; Humberto Cairus, «Inauguración del templo de Avellaneda», *Revista Adventista*, diciembre de 1960, 8-9. Salim Japas, «The Bible Course and the Soul-winning Campaign», *Ministry Magazine*, octubre de 1961, 28.

Argentina, Paraguay y Uruguay. Realizó varios ciclos de evangelización en Montevideo, Uruguay; y varias ciudades de Argentina.<sup>72</sup>

Su éxito como evangelista trascendió y fue invitado a colaborar en otros continentes. En 1963 fue invitado a realizar campañas evangelizadoras en la Asociación Sur de California, Estados Unidos, con ciclos en Lynwood, Los Ángeles<sup>73</sup> y San Francisco.

En América del Norte, los ministros y los administradores se interesaban en los métodos de evangelización pública que se realizaban en Sudamérica para alcanzar a la creciente población de habla hispana en ese continente.<sup>74</sup> La DSA apoyó que Japas permaneciera en los Estados Unidos por una semana para enseñar a los ministros hispanos de Nueva York la técnica de evangelización, después de la sesión de la AG en 1962. Los métodos utilizados, para interesar a personas de trasfondo religioso mayormente católico, eran novedosos y no afectaban la correcta difusión de la visión hermenéutica adventista.<sup>75</sup>

En 1966, la División del Medio Oriente solicitó a la DSA que Japas pudiera ser uno de los evangelistas de su región.<sup>76</sup> Estuvo en funcionamiento desde 1951 hasta 1970.

---

<sup>72</sup> José Riffel, «Evangelismo en Valdivia», *Revista Adventista*, enero de 1962, 15; Salim Japas, «Cantando Predican a Cristo», *Revista Adventista*, febrero de 1962, 15; Sergio Collins, «Gotas de Amor», *Revista Adventista*, marzo de 1962, 20; Rodinson Vallejos, «Campaña Evangelizadora en la Ciudad de Temuco», *Revista Adventista*, junio de 1964, 15; ídem., «Five Hundred Souls in Three Campaigns», *Ministry Magazine*, septiembre de 1965, 17; ídem., «Five Hundred Souls in Three Campaigns», *Ministry Magazine*, septiembre de 1965, 17; Japas, «Evangelism in the Austral Union», 17; Sergio Collins, «Una Entrevista con el pastor Salim Japas», *Revista Adventista*, abril de 1964, 6; Jorge Iuorno, «El Esfuerzo de San Juan», *Revista Adventista*, agosto de 1964, 17; ídem., «Veinte Años Después», *Revista Adventista*, enero de 1965, 16; Humberto Cairus, «Nuevo Templo en Bella Vista», *Revista Adventista*, febrero de 1965, 17.

<sup>73</sup> Sergio Collins, «Un Saludo desde Tierras Lejanas», *Revista Adventista*, julio de 1966, 5; Víctor Ampuero Matta, «La Obra del Pastor Salim Japas en Los Angeles, Estados Unidos», *Revista Adventista*, marzo de 1963, 14.

<sup>74</sup> Wesley Amundsen, «Evangelism among Spanish People in North America», *Ministry Magazine*, diciembre de 1963, 24; Nigri, «Isto E a Divisao Sul-Americana», 16; Warren Adams, «South American Evangelist Coming to Washington», *Columbia Union Visitor*, 21 de abril de 1966, 18; Edda Visser, «Spanish Church Doors Open On 'Street Of Churches'», *Columbia Union Visitor*, 1 de agosto de 1985, 23.

<sup>75</sup> Manuel Rosado, «Progress of Spanish Work Noted», *Columbia Union Visitor*, 9 de marzo de 1967, 16.

<sup>76</sup> Nigri, «Isto E a Divisao Sul-Americana», 9; «Minutes General Conference Committee Index for 1966», *General Conference Minutes*, 1966, 1. La División de Oriente Medio fue una gran unidad de la organización eclesial adventista que incluyó los países de Bahrein, Chipre, Franja de Gaza, Irán, Irak, Jordania,

Japas hablaba el idioma árabe y esto fue muy importante para el nuevo territorio adonde extendió su ministerio.<sup>77</sup> Posteriormente, continuó su ministerio en la División Interamericana.<sup>78</sup>

A partir de 1970 a 1985 se le pidió que fuera docente y director del Departamento de Teología en el Colegio Adventista de Las Antillas, Mayagüez, Puerto Rico. En esos años, aprovechó la oportunidad para actualizarse profesionalmente al cursar una Maestría en Divinidades y un Doctorado en Teología Pastoral, en Andrews University, Michigan, Estados Unidos.<sup>79</sup>

En 1985, la AG de la IASD, lo nombró Secretario de la Asociación Ministerial y Evangelista de la División Interamericana,<sup>80</sup> hasta que, a fines del año 1989, en plena campaña de evangelización en el Gran México, dejó su ministerio activo a causa de una enfermedad. Se retiró en 1990.<sup>81</sup>

### **Estilo personal y aportes al método**

Para Japas, los cambios introducidos por Schubert causaron una revolución en la metodología, pero esta revolución se volvió radical con el advenimiento de una

---

Kuwait, Líbano, Libia, Qatar, Arabia Saudí, Sudán, Siria, Omán, Turquía, República Árabe Unida y Yemen, Chipre, Egipto, Irán, Irak, Jordania, Líbano, Siria y Turquía, Libia y Sudán.

<sup>77</sup> «Minutes of Meetings General Conference Committee», *General Conference Minutes*, 6 de octubre de 1966, 33; Manoug Nazirian, *The Seventh Day Adventist Church in Lebanon 1897-1997* (Beirut: East Mediterrean Field of SDA, 1999), 40-41; A. Codejón, «Cruzada de Evangelização na Espanha», *Revista Adventista*, septiembre de 1970, 2.

<sup>78</sup> Su territorio incluía Anguila, Antigua y Barbuda, Aruba, Bahamas, Barbados, Belice, Islas Vírgenes Británicas, Islas Caimán, Colombia, Costa Rica, Cuba, Curaçao, Dominica, República Dominicana, El Salvador, Guayana Francesa, Granada, Guadalupe, Guatemala, Guyana, Haití, Honduras, Jamaica, Martinica, México, Montserrat, Nicaragua, Panamá, Puerto Rico, San Cristóbal y Nieves, Santa Lucía, San Vicente y las Granadinas, San Martín, Surinam, Trinidad y Tobago, Islas Turcas y Caicos, Islas Vírgenes de Estados Unidos y Venezuela, las colectividades francesas de ultramar de San Bartolomé y San Martín; y los municipios especiales de ultramar de los Países Bajos de Bonaire, San Eustaquio y Saba.

<sup>79</sup> Juan Carlos Piora, «Japas, Salim (1921–1992)», *Encyclopedia of Seventh-day Adventists*; disponible en <https://encyclopedia.adventist.org/article?id=7GJH&highlight=japas> (consultada el 10 de mayo de 2022).

<sup>80</sup> Rubens Lessa, «Divisão Sul-Americana — Comunicação», *Revista Adventista*, diciembre de 1978, 32; ídem, «‘Megamáxico 89’ evangeliza a maior cidade do mundo», *Revista Adventista*, febrero de 1989, 34.

<sup>81</sup> Piora, «Japas, Salim (1921–1992)».

generación joven de evangelistas. La escuela de Schubert que modificaba el orden temático de acercamiento a otras culturas y religiones desafió a Japas.

La Tabla 1 muestra una comparación entre enfoques de evangelización y las temáticas que se abordaban.

*Tabla 1. Comparación entre el enfoque protestante y el enfoque de Schubert.*

<i>Temática</i>	<i>Enfoque Protestante</i>	<i>Enfoque de Schubert</i>
Terminología	Adventista	Más católica
Canto congregacional	Utilizado	No utilizado
Oración pública	Utilizado	No en las primeras noches
Ofrenda	Cada noche	Una o dos veces en la campaña
Partes musicales	Vocal religioso	Clásica-instrumental
Presentación del orador	Evangelista-pastor	Conferenciante
Orden de temas	Doctrinal-apologético-escatológico	Doctrinal-positivo-escatológico
Problema de prejuicios	Enfatizado	No enfatizado
Anticristo	Abierta presentación	Presentación indirecta
Temas introductorios	Profético-doctrinales	Social-profético
Lugar	Mayormente iglesias	Auditorios-teatros
Virgen María	Controversial	No controversial

Esta escuela de evangelismo integral se movió en dirección a una nueva sensibilidad y flexibilidad que produjo mayor búsqueda de innovación en la evangelización pública hispanoamericana. Habría que considerar varios factores que actuaban en el trasfondo de interés público.

1. La migración de personas a las grandes ciudades, provocada por la industrialización, que creó el marco adecuado para la evangelización urbana.

2. En todo el mundo, las condiciones religiosas más favorables apoyadas primero por el Consejo Mundial de Iglesias y luego por el Concilio Vaticano II, moderaron el

clima de intolerancia y abrieron las puertas a la mentalidad abierta con respecto al estudio de la Biblia.<sup>82</sup>

3. La nueva generación de ministros nativos, motivados por el fervor evangelístico de la década anterior, comenzó a experimentar con una metodología evangelística más refinada y relacionada con el entorno hispanoamericano. Japas fue parte de esta nueva generación que introdujo innovaciones preservando los principios del método original.

Entre los aportes de esa generación se incluían los siguientes procedimientos como parte de la metodología de evangelización pública.

1. *Preparación cuidadosa de la población.* Los evangelistas de la escuela de Schubert prefirieron “asaltar” la ciudad por “sorpresa” para evitar que los prejuicios interfirieran con la evangelización. Se realizaba una preparación empleando recursos para crear expectativas y despertar interés en los valores religiosos. En 1965 esta estrategia fue utilizada ampliamente en la ciudad de Buenos Aires por Salim Japas.<sup>83</sup>

2. *Movilización integral y total de los creyentes de las iglesias locales.* La escuela de Schubert, no la aprovechó por completo la participación de los creyentes locales en la evangelización. En ocasiones se les pidió a los miembros de la iglesia que no asistieran a las campañas para evitar la identificación en las reuniones con una iglesia en particular. La nueva estrategia de Japas, por el contrario, solicitó que los miembros de la iglesia se involucraran totalmente. La explosión adventista en la América hispana fue y sigue siendo el resultado de la incorporación de los miembros de la iglesia como recurso.<sup>84</sup>

3. *Identificación de la campaña con la IASD.* Los evangelistas anteriores, condicionados por el prejuicio y el fanatismo que enfrentaron, llegaron a la conclusión de

---

<sup>82</sup> Saulo Cruz, *La Iglesia Adventista del Séptimo Día y el Movimiento Ecuménico: Un estudio teológico-histórico desde el Concilio Vaticano II hasta el 2015* (Tesis de maestría, Universidad Peruana Unión, 2017), viii.

<sup>83</sup> E. Chajj, “Preaching Christ in Buenos Aires”, 10-11.

<sup>84</sup> *Ibíd.*

que sería desventajoso identificar la campaña evangelística con la IASD. De hecho, generalmente cuando se realizaba una campaña se ocultaba esta identidad. La nueva escuela giró en una nueva dirección. En 1965, en la campaña de Buenos Aires, el pastor Japas emprendió con un enfoque más abierto y directo a la proclamación del evangelio que fue ganando fuerza con el tiempo.<sup>85</sup>

4. *El mensaje de salud y el evangelismo.* Desde el comienzo de la historia de la IASD en Hispanoamérica, el médico y el evangelista unieron esfuerzos en la evangelización. No obstante, esta unión de esfuerzos estaba reservada para los evangelistas de la escuela integral de evangelismo. Daniel Belvedere y Pedro Tabuena, trabajando en Argentina en 1976, tuvieron un impacto decisivo en la gente cuando incluyeron el mensaje de salud en la proclamación.<sup>86</sup>

5. *El evangelismo infantil asociado con el evangelismo público.* En 1955, Esther de Nestares, en Argentina, incluyó con éxito un procedimiento que creció con fuerza inesperada en la América hispana. Su propuesta fue incluir la evangelización infantil en las campañas de evangelización pública para adultos. Esto quedó incorporado al método como indispensable en las campañas públicas que siguieron.<sup>87</sup> En 1964, los profesores de la Facultad de Teología del Colegio Unión en Perú, bajo el liderazgo de Edmundo Alva, rector de la Universidad, iniciaron la Misión Experimental. El programa se ha extendido desde 1964 a varias otras escuelas de teología adventistas en América Latina. Los estudiantes de teología se organizaron incluyendo a la campaña, la evangelización infantil en su territorio con sus iglesias. El éxito evidente en los resultados hizo que esta

---

<sup>85</sup> *Ibíd.*

<sup>86</sup> Pedro Tabuena, «Hospital Gives Funds for Evangelism», *Adventist Review*, 15 de mayo de 1975, 16, 17; Edgardo D. Iuorno, *Evangelistas for Export; Evangelistas Proyectados de Sudamérica al Mundo* (Paraná, Entre Ríos: Descubra Ediciones, 2020), 479.

<sup>87</sup> Japas, «A Strategy for Seventh-day Adventist Public Evangelism within a Roman Catholic Society Context in Hispanic America».

innovación se incorporara de ahí en más en el método.<sup>88</sup> En 1970, el pastor Japas inició el plan del Colegio Antillano, en Puerto Rico, organizando a los estudiantes en equipos de evangelización. El trabajo de uno de los equipos, compuesto exclusivamente por mujeres, resultó en un ciclo de Investigación bíblica. La “Investigación Bíblica” encontró un lugar definitivo en el evangelismo hispanoamericano.<sup>89</sup>

6. *Ceremonias y sacramentos.* Los evangelistas hispanoamericanos tardaron en reconocer el valor comunicativo y enriquecedor de los ritos bíblicos. En 1962, Japas en Los Ángeles, California, introdujo la celebración de la Santa Cena en el programa evangelístico.<sup>90</sup> En 1963 en Montevideo, Uruguay, y en 1972 en San Juan, Puerto Rico, introdujo un servicio fúnebre en honor a los familiares y amigos de las víctimas de un naufragio ocurrido en ese lugar (in memoriam).<sup>91</sup> Durante la campaña de San Juan se llevaron a cabo una boda y una ordenación de ministros.<sup>92</sup> Miles de personas tuvieron una impresión favorable al observar estos ritos.

7. *La campaña corta.* Japas destacó que, probablemente más que cualquier otro evangelista, Arturo Schmidt popularizó la campaña corta de tres semanas.<sup>93</sup> Este esfuerzo se llevaba a cabo solo en un área donde se hubiera realizado mucho trabajo por adelantado, y se daba simplemente con el propósito de repasar y emprender la idea de la

---

<sup>88</sup> Edgardo D. Iuorno, «Unidos en Cristo: Las Enseñanzas del Pastor Salim Japas Sobre Evangelización Pública Adventista» (Paraná, Entre Ríos: Descubra Ediciones, 2019), 39.

<sup>89</sup> *Ibíd.*

<sup>90</sup> Alfred Lee, «Lay Training Program for the Hispanic Adventist Churches of the Southern California Conference» (Tesis de doctorado, Andrews University, 2012), 91.

<sup>91</sup> Otro servicio conmemorativo de San Juan, Puerto Rico se realizó en memoria de treinta y nueve puertorriqueños que murieron en la masacre de Tel Aviv durante una visita a Tierra Santa. Véanse Juan Riffel, «Necrología de Mario Rasi», *Revista Adventista*, octubre de 1963, 19; Jorge Iuorno, «El Esfuerzo de San Juan », *Revista Adventista*, agosto de 1964, 17.

<sup>92</sup> Japas, «A Strategy for Seventh-day Adventist Public Evangelism within a Roman Catholic Society Context In Hispanic America», 59.

<sup>93</sup> *Ibíd.*

“cosecha” de los resultados de los esfuerzos mancomunados de la iglesia local y los evangelistas con su equipo.

8. *Semanas especiales.* Semanas tales como la Semana Santa, la Semana local y la Semana del optimismo fueron innovaciones interesantes. La Semana Santa de evangelismo fue una de las más exitosas estrategias. Se conjugaban la siembra y la cosecha. De esta forma, se empieza a notar la delegación de la preparación doctrinal en la membresía de la iglesia y que el evangelista solo aparece para repasar y realizar bautismos (cosechar). Daniel Belvedere, quien introdujo la innovación, logró en gran medida aliviar el prejuicio hispanoamericano que los católicos llevaban profundamente arraigados hacia la IASD.<sup>94</sup> Por su parte, Rubén Pereyra percibió que el hogar y los jóvenes eran áreas sensibles que debían ser atendidas con los recursos adecuados. Su presentación tanto de la “Semana del hogar” y de la “Semana del optimismo” dieron evidencia de tal necesidad.<sup>95</sup>

9. *Uso masivo de los medios de comunicación.* La evangelización continuó innovando. Se usaban los medios masivos de la radio, la televisión y los periódicos para promover reuniones y dar prestigio al equipo y a las instituciones patrocinadoras. Fue igualmente beneficioso dar conferencias en diferentes instituciones culturales de la ciudad, antes de la campaña o durante la misma. El evangelista español, José Osorio, utilizó esta técnica con éxito.<sup>96</sup> Esta práctica se extendió, haciendo que la IASD sea más conocida en la comunidad.

La tesis doctoral de Salim Japas estudió la denominada “Nueva Escuela de Evangelización Integral”, que se aplicó en muchos países de la América Hispana y

---

<sup>94</sup> *Ibíd.*

<sup>95</sup> *Ibíd.*, 56.

<sup>96</sup> *Ibíd.*, 61.

demonstró ser exitosa en su enfoque evangelístico para los hispanoamericanos católicos.<sup>97</sup> Japas estudió los fundamentos sociológicos, históricos y teológicos para la evangelización en el contexto hispanoamericano. Si bien este estudio no proporcionó la respuesta a todos los problemas de evangelización que podrían encontrarse en la América hispana, abrió un área adicional de preocupaciones metodológicas para futuras investigaciones.

Para Japas, el secreto del crecimiento sudamericano se debió a que los adventistas del séptimo día en América Latina poseían una herencia hispana común que facilitó el desarrollo de una metodología evangélica igualmente efectiva en todos los países hispanoamericanos.<sup>98</sup> En esta cultura hispana, los lazos familiares estrechos resistieron el embate del estilo de vida individualista de otras culturas. Por eso, la evangelización fue más efectiva y la IASD vivió un crecimiento numérico. La IASD en Hispanoamérica es el centro de la vida social de la mayoría de los miembros de su iglesia. En consecuencia, fue posible desarrollar programas de largo alcance.

Japas se abocó al estudio de la teología católica romana y refinó su enfoque evangelístico para difundir las creencias adventistas a los católicos hispanoamericanos. Comprendió sus actitudes, necesidades y valores. Esto permite reflexionar que el estudio de la forma de realizar la evangelización, es analizar más que los temas presentados, el evangelista y el método empleado, requiere estudiar también el objetivo al que se apunta con esos esfuerzos de evangelización, es decir, las personas y su entorno. El problema es cuando el enfoque en el oyente empaña la claridad de la visión hermenéutica del predicador.

---

<sup>97</sup> Ibid.

<sup>98</sup> Japas, «A Strategy for Seventh day Adventist Public Evangelism within a Roman Catholic Society Context in Hispanic America», 2.

Un ejemplo de la innovación a la metodología de evangelización pública y su aplicación se puede observar en la campaña de San Pedro Sula, Honduras, de 1974 realizada por Japas. Al cierre de la campaña el equipo compuesto por 42 miembros fue invitado por la influyente y adinerada comunidad árabe a una cena de despedida en el Centro Cultural de la Iglesia Ortodoxa. Presentaron al evangelista una medalla de oro en agradecimiento por lo que se había hecho por la ciudad. Este es probablemente un evento sin precedentes en la historia de los adventistas en Hispanoamérica. El significado principal de esta campaña no fue el número de bautismos tanto como el impacto social, cultural y religioso hecho en la comunidad, en la Iglesia ASD, y en el equipo asistente. La palabra “Adventista” se convirtió en familiar en San Pedro Sula, y tanto los medios como los hogares estaban abiertos de una manera sin precedentes gracias a los principios psicológicos y pedagógicos aplicados.<sup>99</sup>

#### *Carlos Aeschlimann*

En 1904, el pastor Frank H. Westphal, primer pastor adventista enviado al continente Sudamericano, bautizó a la familia Aeschlimann. A partir de 1943, uno de los hijos, Alfredo, fue el primer presidente sudamericano de la Unión Austral. Después trabajó en la DSA. Su hijo Carlos Aeschlimann (1930-cont.) fue secretario de la Asociación Ministerial de la División Interamericana y de la AG, entre otras funciones.<sup>100</sup>

Cursó sus estudios secundarios y superiores en Chile y completó el Curso Teológico en el Colegio Adventista del Plata (1950-1951), Entre Ríos, Argentina. Empezó su ministerio pastoral en 1952.<sup>101</sup> Al trabajar en la Asociación Bonaerense a

---

<sup>99</sup> Japas, «A Strategy for Seventh-day Adventist Public Evangelism within a Roman Catholic Society Context In Hispanic America», 115.

<sup>100</sup> Daniel Plenc, «El autor de La fe de Jesús», disponible en [https://revistaadventista.editorialaces.com/2018/08/07/autor\\_fe\\_jesus/](https://revistaadventista.editorialaces.com/2018/08/07/autor_fe_jesus/) (Accedido el 30 de marzo de 2022).

<sup>101</sup> R. Rojas, «Como Marcha la Asociación Bonaerense», 10.

inicios de la década de 1950, Aeschlimann comenzó a experimentar las propuestas de evangelización de Schubert. En La Plata dictó dos ciclos de conferencias de ocho meses de duración cada uno cuando el autor de este trabajo era pastor practicante.<sup>102</sup>

Fue evangelista en la Misión Argentina del Norte (1956-1962), que abarcaba el territorio eclesiástico de las provincias de Corrientes, Jujuy, Salta, Santiago del Estero, Tucumán, Misiones y Formosa. Allí dirigió ciclos de conferencias en las ciudades capitales de San Miguel de Tucumán, Salta, Formosa, Corrientes y Posadas, Misiones.<sup>103</sup>

Regresó como evangelista de la Asociación Bonaerense (1962-1965)<sup>104</sup> y después de la Unión Austral (julio 1965-1966).<sup>105</sup> Su siguiente destino fue la División Interamericana. Aeschlimann fue evangelista en la Unión Mexicana (1967-1971) antes de asumir tareas administrativas. Después fue Secretario Ejecutivo de la Unión Mexicana

---

<sup>102</sup> Mario Rasi, «Notas de Interés», *Revista Adventista*, 1 de agosto de 1952, 16; Carlos Aeschlimann, «Lo que Ha Hecho Dios», *Revista Adventista*, 2 de marzo de 1953, 14; ídem., «En la Ciudad Eva Perón», *Revista Adventista*, febrero de 1955, 9; Juan Tabuenca, «La Obra Evangélica en la Asociación Bonaerense», *Revista Adventista*, junio de 1955, 13.

<sup>103</sup> Carlos Aeschlimann, «En el Norte Argentino», *Revista Adventista*, julio de 1956, 13; Héctor J. Peverini, «Encouraging Advances in the Austral Union», *South American Bulletin*, enero de 1957, 2, 5; Francis Nichol, «In Brief», *Review and Herald*, 11 de octubre de 1956, 26; Kenneth Emmerson, «Divine Dividends in Argentine», *Review and Herald*, 16 de diciembre de 1957, 16; J. A. Buckwalter, «A Few High Lights of the Autumn Council», *Ministry Magazine*, enero de 1957, 14; Beach, «Progress in the Austral Union South America», 21; Conrado Visser, «Un Congreso de Jóvenes en Tucumán», *Revista Adventista*, enero de 1958, 16; Samuel Alberro, «La Obra en Tucumán», *Revista Adventista*, marzo de 1958, 11; Carlos Aeschlimann, «Los Activos JMV de Tucumán», *Revista Adventista*, mayo de 1958, 14; L. H. Olson, «Salta, Argentina Church Dedicated», *South American Bulletin*, cuarto trimestre de 1958, 2; Juan Riffel, «Congreso de la Misión del Norte», *Revista Adventista*, mayo de 1959, 11; Orval Scully, «Bautismos en la Misión del Norte», *Revista Adventista*, abril de 1960, 13; Carlos Aeschlimann, «Noticias de Salta», *Revista Adventista*, abril de 1960, 14; ídem., «Please, Send Him Soon!», *Mission Quarterly*, tercer trimestre de 1961, 8.

<sup>104</sup> David Gullón, «Actividades de la iglesia de Morón», *Revista Adventista*, febrero de 1963, 16; Carlos Aeschlimann, «Inauguración del Templo de Tandil», *Revista Adventista*, mayo de 1963, 18; Sergio Collins, «El Evangelismo en la Asociación Bonaerense», *Revista Adventista*, enero de 1964, 15; Carlos Aeschlimann, «Memorable Victoria en La Plata», *Revista Adventista*, mayo de 1964, 16; James Aitken, «Has Anyone Told You These News?», *South American Bulletin*, de abril de 1964, 3; Carlos Aeschlimann, «Interview with a Bishop», *South American Bulletin*, julio de 1965, 5.

<sup>105</sup> Carlos Aeschlimann, «Dinamizando la Unión Austral», *Revista Adventista*, enero de 1967, 12; James Aitken, «A New Church in Argentina Built as the Outgrowth of Our Medical Work», *Review and Herald*, 17 de agosto de 1961, 17; Carlos Aeschlimann, «Nuestro Sanatorio», *Revista Adventista*, junio de 1959, 12.

(1972), presidente y evangelista de la Unión Centroamericana (1972-1975),<sup>106</sup> que abarcó el territorio eclesiástico de Costa Rica y Nicaragua, y Secretario Ministerial de la División Interamericana (1975-1985).<sup>107</sup>

Su campaña de evangelización pública más recordada fue la de Bogotá, Colombia.<sup>108</sup> Introdujo innovaciones al método de evangelización pública metropolitana que incluían campañas nacionales y escuelas prácticas de evangelización.

---

<sup>106</sup> Pedro Arano, «Mexican Union Prepares for Major Evangelistic Crusade», *Inter American Division Messenger*, 1 de diciembre de 1964, 4; Roy Williams, «Evangelistic Crusade in Mexico City», *Ministry Magazine*, marzo de 1965, 14; ídem., «Evangelistic Crusade Held in Merida, Mexico», *Review and Herald*, 18 de julio de 1968, 17; Carlos Aeschlimann, «Merida Shaken by the Gospel», *Inter American Division Messenger*, 1 de julio de 1968, 11; ídem., «First Baptism in Merida Crusade», *Inter American Division Messenger*, 1 de agosto de 1968, 2; ídem., «Radio Evangelism in Mexico», *Inter American Division Messenger*, 1 de noviembre de 1968, 4; ídem., «488 Baptised in Merida Campaign», *Inter American Division Messenger*, 1 de diciembre de 1968, 4; Eduardo Perez, «Two Centenarians Baptised in Mexico», *Inter American Division Messenger*, febrero de 1969, 1; Silvia Powers, «From Here and There», *Inter American Division Messenger*, 1 de agosto de 1964, 2; R. S. Watts, «Evangelistic Success in Mexico City», *Review and Herald*, 1 de abril de 1965, 32; Carlos Aeschlimann, «Mexican Crusade Yields Fruit», *Inter American Division Messenger*, 1 de abril de 1965, 2; R. S. Watts, «Mexico City Effort Already Wins 435», *Review and Herald*, 23 de septiembre de 1965, 24; C. E. Guenther, «Mexican Union Holds Laymen's Congress», *Review and Herald*, 24 de agosto de 1967, 15; D. H. Baasch, «Evangelism in Mexico City: 1,600 in Baptismal Class», *Review and Herald*, 28 de diciembre de 1967, 24; Silvia Powers, «News Briefs», *Inter American Division Messenger*, 1 de octubre de 1967, 11; Roy Allan Anderson, «The Light of Truth Burns Brightly in Mexico», *Review and Herald*, 28 de marzo de 1968, 16; Carlos Aeschlimann, «Mexico City Effort Results in 435 Baptisms», *Ministry Magazine*, octubre de 1965, 14; ídem., «From the Mexican Union», *Inter American Division Messenger*, enero de 1968, 6; ídem., «Plans for Greater Soul Winning in Mexico», *Inter American Division Messenger*, abril de 1968, 3.

<sup>107</sup> Carlos Aeschlimann, «Evangelism in Inter-America», *Ministry Magazine*, julio de 1976, 23; ídem., «Record Number Baptized in San Jose, Costa Rica», *Review and Herald*, 5 de agosto de 1976, 16; Kenneth Wood, «News Notes From the World Divisions», *Review and Herald*, 11 de mayo de 1978, 20; Carlos Aeschlimann, «Three-month crusade brings 250 into Maracaibo Church», *Review and Herald*, 13 de julio de 1978, 17; ídem., «Some SDA Quake Victims Go Home», *Review and Herald*, 29 de marzo de 1973, 24; Demetrio Olaciregui, «310 baptized in Managua», *Review and Herald*, 21 de septiembre de 1978, 16; Kenneth Wood, «News Notes from the World Divisions», *Review and Herald*, 13 de septiembre de 1979, 45; ídem., «News Notes from the World Divisions», *Review and Herald*, 24 de mayo de 1979, 28; B. L. Archbold, «1,500 baptized on a Weekend», *Review and Herald*, 29 de mayo de 1980, 18; Robert Folkenberg, «El Salvador Crusade Makes History», *Review and Herald*, 2 de agosto de 1979, 18; Carlos Aeschlimann, «El Salvador is still Making History», *Ministry Magazine*, diciembre de 1980, 15; Kenneth Wood, «News Notes from the World Divisions», *Review and Herald*, 31 de enero de 1980, 28; William G. Johnsson, «The Back Page», *Review and Herald*, 10 de junio de 1982, 23; ídem., «The Back Page», *Review and Herald*, 8 de julio de 1982, 24; Carlos Aeschlimann, «Evangelistic Strategy Meeting Held at IAD Headquarters», *Review and Herald*, 2 de septiembre de 1982, 14; George Brown, «The Challenge of a New Conquest: Report of the Inter-American Division Presented Thursday, July 4, 1985», *Review and Herald*, 5 de julio de 1985, 5; Carlos Aeschlimann, «Evangelism in Mexico City Wins 1,207», *Review and Herald*, 19 de mayo de 1983, 22; ídem., «SDAs Launch Nationwide Crusade», *Review and Herald*, 16 de mayo de 1985, 33.

<sup>108</sup> J. G. Nikkels, «400 Won in Bogota Crusade», *Ministry Magazine*, julio de 1972, 11; J. G. Castro, «Many Attend First Meeting of Campaign», *Review and Herald*, 25 de marzo de 1971, 17; J. G. Nikkels, «Public Evangelism in Bogota, Colombia», *Review and Herald*, 6 de mayo de 1971, 42.

Ocasionalmente fue profesor visitante de evangelización en seminarios adventistas. Su ministerio se proyectó al campo mundial al ser elegido Secretario Ministerial Asociado y Evangelista de la AG (1985-1993).<sup>109</sup>

Aeschlimann alternó sus tareas de conferenciante con la de escritor.<sup>110</sup> Grabó también programas para radio y televisión.<sup>111</sup> Se retiró en agosto de 1993, a los 63 años.<sup>112</sup>

### **Estilo personal y aportes al método**

Las innovaciones de Aeschlimann consistieron en lo siguiente:

1. Sus campañas evangelísticas eran de tres tipos:<sup>113</sup> (a) La *gran campaña* que se desarrollaba generalmente en la capital de una nación u otra ciudad importante. Este tipo de campaña requería un presupuesto elevado y no menos de 25 miembros como parte del equipo evangelizador. Siempre tomaba la forma de una campaña múltiple con tres o cuatro series simultáneas en diferentes lugares que involucraba el área total de la ciudad. El evangelista era el líder de un equipo de conferenciantes.<sup>114</sup> Duraba entre 8 y 12

---

<sup>109</sup> Carlos Aeschlimann, «Harvest '90 off to Good Start», *Review and Herald*, 14 de noviembre de 1985, 31; William G. Johnsson, «Newsbreak», *Review and Herald*, 27 de febrero de 1986, 6; Carlos Medley, «Worldview», *Review and Herald*, 15 de mayo de 1986, 19; William G. Johnsson, «Carlos Aeschlimann: Sowing Seeds for Harvest 90», *Review and Herald*, 22 de mayo de 1986, 18; Carlos Aeschlimann, «Munich Responds to Public Evangelism», *Review and Herald*, 11 de septiembre de 1986, 28; Carlos Medley, «Wilson Calls Church to Adopt Global Strategy», *Review and Herald*, 30 de octubre de 1986, 8; Carlos Aeschlimann, «A Strong Start for Harvest 90», *Review and Herald*, 6 de noviembre de 1986, 25; ídem., «New York Churches Unite in Yearlong Campaign», *Review and Herald*, 7 de mayo de 1987, 34; William G. Johnsson, «Newsbreak», *Review and Herald*, 7 de mayo de 1987, 6; Carlos Medley, «California Member Sounds the Call to ExcElena dece», *Review and Herald*, 28 de abril de 1988, 6; Carlos Aeschlimann, «Toward the Culmination of Harvest 90», *Ministry Magazine*, octubre de 1988, 10; Salim Japas, «Megamexico '89 Seeks to Reach 20 Million», *Review and Herald*, 15 de diciembre de 1988, 18; Carlos Aeschlimann, «Harvest 90 Hits the Home Stretch», *Review and Herald*, 28 de diciembre de 1989, 6; ídem., «Harvest 90 victory», *Ministry Magazine*, febrero de 1989, 4; Leo Ranzolin, «Visit Reveals Increasing Growth», *Review and Herald*, 5 de septiembre de 1991, 28.

<sup>110</sup> Aeschlimann escribió artículos y otros materiales, entre ellos el popular cursillo bíblico *La fe de Jesús* (Daniel Plenc, «El Autor de 'La Fe de Jesús'»).

<sup>111</sup> Carlos Aeschlimann, «News Briefs», *Inter American Division Messenger*, 1 de junio de 1968, 11.

<sup>112</sup> Plenc, «El Autor de 'La Fe de Jesús'», 9.

<sup>113</sup> Plenc, «El Autor de 'La Fe de Jesús'», 9.

<sup>114</sup> Japas, «A Strategy for Seventh day Adventist Public Evangelism within a Roman Catholic Society Context in Hispanic America», 140-149.

semanas. (b) La *campana de tamaño mediano*: realizada con 12 a 20 colaboradores. El plan era similar que el de la campana grande. (c) La *campana breve* de cosecha: realizada con 5 a 10 ayudantes. Duraba entre 10 y 30 días. Para esta campana breve, el territorio a evangelizar debía prepararse de antemano. El propósito de esta campana era definir los resultados del esfuerzo anterior de preparación del territorio.

Cuando fue Secretario Ministerial de la División Interamericana, cada año, Aeschlimann realizó un esfuerzo grande o mediano y tres o cinco campanas cortas.

Los objetivos y los propósitos del esfuerzo evangelístico eran:<sup>115</sup>

1. Fortalecer el trabajo de la iglesia en una ciudad.
2. Evangelizar a cientos de creyentes para Cristo que llegaban a ser parte de la IASD.
3. Organizar varias iglesias y congregaciones nuevas.
4. Funcionar como una escuela de evangelismo para el equipo de ministros.
5. Lograr un reavivamiento espiritual y misionero entre los miembros de la IASD.
6. Dar prestigio a las iniciativas evangelísticas en el territorio de influencia e iglesias locales.

La secuencia de sus temas fue:<sup>116</sup>

1. Temas sociales: Delincuencia juvenil; El hogar; Educación de nuestros hijos; Felicidad; Salud mental; Alcohol; Tabaco; Problemas enfrentados por la juventud.
2. Temas cristianos: La existencia de Dios; Jesucristo; La Biblia; Oración; El origen del pecado; El plan de salvación; Arrepentimiento y Confesión; Justificación; Santificación.

---

<sup>115</sup> *Ibíd.*

<sup>116</sup> Japas, «A Strategy for Seventh day Adventist Public Evangelism within a Roman Catholic Society Context in Hispanic America», 140-149.

3. Temas escatológicos: Daniel 2; La segunda venida de Cristo; Señales; La tierra nueva. Temas distintivos: Los mensajes de los tres ángeles; El juicio; La Ley; El sábado. Temas eclesiológicos: los 2.300 días; La historia de la verdad; La iglesia primitiva; La caída de la verdad; La verdad restaurada; La Iglesia Adventista.

4. Temas de la vida futura; El misterio de la muerte; la Resurrección; La nueva vida. Temas de fortalecimiento: Principios para una vida saludable; El don de profecía; El Diezmo; Organización de la iglesia.

5. Temas de decisión.<sup>117</sup>

En total estimado de personas que aceptaron las creencias adventistas durante sus esfuerzos evangelísticos fue de unas 7.000 personas.<sup>118</sup>

#### *Daniel Belvedere*

Daniel Belvedere (1938-2020), nacido en Argentina, fue otro sucesor de Schubert. Luego de terminar sus estudios de Teología en el Colegio Adventista del Plata (actualmente Universidad Adventista del Plata) en Entre Ríos, Argentina, realizó su ministerio pastoral en diferentes provincias argentinas: San Luis, Mendoza, Catamarca, y Buenos Aires. Fue evangelista de la Asociación Bonaerense de 1969 a 1972, evangelista de la Unión Austral en 1972 y 1973, y profesor de teología del Colegio Adventista del Plata de 1973 a 1977<sup>119</sup>

Realizó estudios de posgrado en Teología en la Universidad Andrews, Estados Unidos (1978-1980) y regresó como evangelista de la Unión Austral. Posteriormente, fue

---

<sup>117</sup> W. R. Beach, «Confidence in a Completed World Mission», *Review and Herald*, 3 de octubre de 1968, 14.

<sup>118</sup> Japas, «A Strategy for Seventh day Adventist Public Evangelism within a Roman Catholic Society Context in Hispanic America», 140-149.

<sup>119</sup> Edgardo Iuorno, *Corazón De Fuego: La Historia Del Pastor Daniel Belvedere* (Paraná, Entre Ríos: Descubra Ediciones, 2016), 7-18.

solicitado por la DSA hasta 1994 como evangelista. Después regresó como docente de la Facultad de Teología de la Universidad Adventista del Plata en Entre Ríos (1994-1995). Su ministerio se extendió hasta la División Euroafricana hasta el año 2004.<sup>120</sup>

Comenzó con campañas de evangelización pública en 1970, en la ciudad de San Nicolás, Buenos Aires.<sup>121</sup> Siguió la de Santiago del Estero,<sup>122</sup> otra con estudiantes de teología como parte de su equipo y en coordinación con personal del Sanatorio Adventista del Plata (ubicado en Entre Ríos), en la ciudad de Santa Fe.<sup>123</sup> Esta última formó a varios de sus alumnos para dedicarse a la evangelización pública.<sup>124</sup>

En ese tiempo, las campañas de evangelización pública metropolitanas eran parte integrante de la planificación de los distintos territorios eclesiásticos de la DSA.<sup>125</sup> La Capital Federal (hoy C.A.B.A.) de Argentina (en parte del territorio de Buenos Aires), fue un desafío importante en esa época para la DSA dentro del contexto del plan mayor de la AG denominado *Misión Global*. Se estudiaron nuevas iniciativas para mejorar los métodos evangelísticos, particularmente en la mencionada ciudad. Bajo el liderazgo de Belvedere (evangelista de la DSA), se realizó un trabajo para difundir las creencias adventistas entre personas de la elite ciudadana. Esto incluyó dictar seminarios de Psicología Familiar, Religión y Revelaciones del Apocalipsis. Varios médicos,

---

<sup>120</sup> Ibid., 114. Esta División ocupaba el territorio eclesiástico de Francia, Bélgica, Portugal, España, Italia, Grecia, Israel, Austria, Bulgaria, Checoslovaquia, Rumania, Alemania, Suiza, Angola, Senegal, Camerún, Chad, la República Centroafricana, Gabón, la República del Congo, Argelia, Marruecos, Túnez, Malí, Níger y Mauritania.

<sup>121</sup> R. A. Wilcox, «Report of the South American Division», *Review and Herald*, 14 de junio de 1976, 28.

<sup>122</sup> Héctor J. Peverini, «News Notes», *Review and Herald*, 24 de mayo de 1973, 21.

<sup>123</sup> Paul Moore, «The Student Mission at River Plate College, Argentina», *Ministry Magazine*, febrero de 1977, 12.

<sup>124</sup> Colaboró en esta campaña el doctor Pedro Tabuenca. Véase Moore, «The Student Mission at River Plate College, Argentina», 12 y el «La 'Nueva Evangelización' Y el Colegio Adventista del Plata», *Ministerio Adventista*, enero de 1977, 23; Héctor J. Peverini, «Mass Media Utilized to Publicize Evangelism», *Review and Herald*, 28 de noviembre de 1974, 26; P. R. Tabuenca, «Hospital Gives Funds for Evangelism», 16.

<sup>125</sup> Rubens Lessa, «Mesa da Divisão Reúne 120 Líderes», *Revista Adventista*, enero de 1984, 22.

psicólogos, profesores universitarios y comunicadores participaron activamente en el equipo de evangelización liderado por Belvedere.<sup>126</sup>

Sus grandes campañas se extendieron por Sudamérica, aún en lugares resistentes.<sup>127</sup> En Guayaquil, Ecuador (1982-1983), después de una exitosa campaña, promovió el crecimiento de la membresía en aquel país,<sup>128</sup> duplicando la membresía del área.<sup>129</sup> En 1984, la DSA realizó siete campañas similares en su territorio, tres de ellas en Brasil (en las ciudades de Fortaleza, Salvador y Santos).<sup>130</sup>

### **Estilo personal y aportes al método**

En sus programas de evangelización pública, Belvedere involucró en su equipo a otros evangelistas, administradores, ministros, docentes, colportores, médicos, empleados de las diferentes instituciones de la IASD, y miles de misioneros voluntarios. Su programa hizo lugar a todos los talentos y los recursos posibles.<sup>131</sup>

Sus campañas emprendieron el desafío de alcanzar a todas las clases sociales, incluso las más altas y privilegiadas (diputados, empresarios y profesionales). Dictó

---

<sup>126</sup> Rubens Lessa, «Evangelismo para a elite», *Revista Adventista*, agosto de 1991”, 49.

<sup>127</sup> Como por ejemplo ciudades del interior de la provincia de Buenos Aires como San Nicolás, 24 de Mayo y Bragado, y capitales como Montevideo. Véase Kenneth Wood, «News Notes», *Review and Herald*, 12 de diciembre de 1981, 20; ídem., «News Notes», *Review and Herald*, 15 de octubre de 1981, 20; Rubén Pereyra, «Entrevistas No. 1», *Ministerio Adventista*, julio de 1971, 9; Ricardo Cabero, «And God Gave Seventy», *Missions Quarterly*, julio de 1986, 15; G. E. Garne, «World News», *Australasian Record*, 21 de diciembre de 1985, 13; Jorge Lobos Bravo, «Make His Deeds Known!», *Missions Quarterly*, abril de 1991, 16; Daniel Ostuni, «240 Baptized in Montevideo», *Review and Herald*, 17 de febrero de 1977, 27.

<sup>128</sup> Noelene Johnson, «No Question About SAD!», *Missions Quarterly*, marzo de 1984, 9.

<sup>129</sup> Rubens Lessa, «Mesa Diretiva Plenária da DSA», *Revista Adventista*, enero de 1983, 20.

<sup>130</sup> No se menciona el dato exacto de los lugares de todas las campañas. Véase Rubens Lessa, «Metropolitanas Reforçam ‘Mil Dias’», *Revista Adventista*, diciembre de 1983, 28.

<sup>131</sup> J. Bessa, «As Metropolitanas Estão Chegando», *Revista Adventista*, julio de 1983, 29; Rubens Lessa, «Prioridade Para o Evangelismo», *Revista Adventista*, mayo de 1984, 26; Oswaldo Felix, «Notas e Notícias», *Revista Adventista*, septiembre de 1984, 22; ídem., «Notas e Notícias», *Revista Adventista*, abril de 1985, 24; Rubens Lessa, «Cruzada Nacional na Bolívia», *Revista Adventista*, octubre de 1986, 32. Fue de esta forma que la DSA se sumó al plan mundial de *Los Mil Días de Cosecha* y *Cosecha 90*. Véase Rubens Lessa, «Unidos Para Colher», *Revista Adventista*, diciembre de 1986, 30; J. Justiniano, «O Papel do Seminário Sobre o Apocalipse no Evangelismo», *Revista Adventista*, febrero de 1987, 43; Rubens Lessa, «Bênçãos do Apocalipse», *Revista Adventista*, marzo de 1988, 36.

cursos sobre profecía en los libros de Daniel y Apocalipsis. Esto fue precedido por una promoción masiva en radio, televisión y periódicos. En este aspecto, Belvedere continuó manteniendo los lineamientos de la visión hermenéutica adventista en sentido temático y progresivo, pero de manera más dinámica y popular que algunos de sus predecesores. Entre sus logros se vio la popularización de los seminarios de Apocalipsis, antes reservados para un segmento final del ciclo. . En los ciclos, después de las exposiciones se daba lugar a preguntas donde se esclarecían las dudas presentadas por personas del público asistente. Hay registros testimoniales de las influencias positivas de estas exposiciones para la vida de varias personas.<sup>132</sup> Fueron pocos los evangelistas que lograron llegar a las clases sociales privilegiadas y exigentes como Belvedere.

Entre los aportes de Belvedere al método de evangelización pública, se encuentran los siguientes:

1. *Los planes de evangelización pública de Semana Santa.* Desde 1970 se realizaron reuniones evangelizadoras de Semana Santa en la DSA. Inicialmente, solo se hacía en las iglesias, pero actualmente se realiza en grupos pequeños.<sup>133</sup> Esta práctica fue instaurada por Belvedere. La idea fue aprovechar los eventos y los sentimientos de la fecha de semana santa logrando que los diferentes ministerios de una iglesia local colaboraran en un proyecto común. La membresía se duplicó con los resultados de estos

---

<sup>132</sup> Rubens Lessa, «Campanha atinge classe alta», *Revista Adventista*, diciembre de 1993, 27.

<sup>133</sup> Existen más de 56 mil pequeños grupos pequeños reunidos en hogares y en más 25 mil edificios eclesiásticos.

esfueros en esa época.<sup>134</sup> El modelo se replicó rápidamente en otros lugares del territorio.<sup>135</sup>

2. *Plantación de iglesias.* Asociado con las predicaciones de la Semana Santa, se empezó a pensar en la plantación de iglesias para albergar a la cantidad de nuevos miembros que se agregaban a la feligresía de la IASD. El Proyecto Pionero, en la década de 1980, propuso que algunos grupos pequeños de la iglesia abrieran nuevos puntos de predicación.<sup>136</sup>

3. *Fechas festivas religiosas del año.* Con el tiempo, Belvedere también incorporó otras fechas festivas religiosas celebradas en el año, además de la Semana Santa (marzo-abril). Entre ellas estaban: el día de todos los muertos (noviembre) y Navidad (diciembre). Era un momento que las personas estaban más dispuesta sobre temas religiosos. Aunque al principio, hubo reticencia en el seno de la IASD debido a que los adventistas no guardan esos días festivos, el propósito evangelístico fue evidente y la práctica prevaleció.

4. *Otros aportes.* Belvedere dejó otros aporte durante su gestión en la DSA. Estos fueron: (a) Seminario de Apocalipsis para ministros y miembros de iglesia (con audiovisuales);<sup>137</sup> (b) Seminarios sobre salud, educación, profecías, actualidades de

---

<sup>134</sup> En aquel año se organizaron 147 lugares de predicación, con 262 oradores y 600 voluntarios. Los resultados aparecieron luego: 4.300 personas acompañaron la programación, y el número de bautismos se duplicó. En 2014, la iniciativa resultó en el bautismo de 36 mil personas. Véase Japas, «A Strategy For Seventh-day Adventist Public Evangelism Within A Roman Catholic Society Context In Hispanic America», 156-158.

<sup>135</sup> En la edición de agosto de 1971 de la *Revista Adventista* se comenta el éxito del evangelismo de Semana Santa: primero en la Región Norte, después en el Nordeste y, finalmente, en el resto de Argentina. Actualmente, en algunas ciudades el programa se adelanta una semana para contar con la adhesión de los miembros que viajan en este feriado (Daniel Plenc, «El evangelista innovador», disponible en <https://revistaadventista.editorialaces.com/2016/12/19/el-evangelista-innovador/> [consultada el 30 de marzo de 2022]).

<sup>136</sup> Por ejemplo, se proponía que de 15 a 20 adventistas de un grupo pequeño o una clase de la Escuela Sabática trataran de abrir un nuevo lugar de predicación para esa fecha. Véase Lima, «Tempo de erguer a cruz», 28. Actualmente este emprendimiento sigue vigente en la praxis de la misión adventista que es afin para atraer personas de cultura religiosa católica.

<sup>137</sup> Rubens Lessa, «Bênçãos do Apocalipse», *Revista Adventista*, julio de 1988, 35.

arqueología;<sup>138</sup> En 1986 desarrolló un seminario piloto sobre el Apocalipsis, adaptado a la mentalidad católica. Fue en la Iglesia de Florida, Buenos Aires. Aunque los interesados no fueron muchos, varios aceptaron las creencias adventistas.

En su tesis doctoral, Belvedere estudió la forma de abordaje a clases privilegiadas de Buenos Aires. En su descripción del perfil psicosocial del “porteño”, identificó las barreras que dificultaron la evangelización de la clase media alta de Buenos Aires, que fueron: la mentalidad secular, las amenazas al estatus, las presiones sociales y familiares, los prejuicios y la disminución del hábito de asistir a actos públicos.<sup>139</sup> Este conocimiento lo puso en práctica posteriormente durante sus campañas, como ya se mencionó.

Belvedere compartió el evangelio con personalidades políticas, comerciantes, profesionales y financistas. Al reflexionar sobre los métodos de evangelización que dieron resultado, Belvedere observó lo siguiente:<sup>140</sup>

1. La mayoría se interesó debido a un vínculo establecido por el trabajo personal de un feligrés adventista.

2. Cuando se interesaban en temas religiosos, deseaban escuchar a alguien que fuera autoridad en la materia. Si pedían ayuda, querían tener la seguridad de que el consejero era sincero y tenía una experiencia personal con Dios.

3. Los temas que se relacionaban con el hogar y la calidad de vida atraían más al sector femenino. Los profesionales que trabajan con ciencias exactas, como era el caso de los ingenieros y arquitectos, solían interesarse en las profecías bíblicas.

---

<sup>138</sup> Por ejemplo, con la exposición «Tesoros de Tutankamón», presentaba el estado de los muertos según la Biblia y utilizaba los recursos visuales con diapositivas; con herramientas de psicología familiar expuso sobre los distintos temperamentos y procesos mentales de comunicación y ayuda en los conflictos. Véase Bessa, «As Metropolitanas Estão Chegando», 29; Edgardo D. Iuorno, *Corazón de Fuego*, 56).

<sup>139</sup> Belvedere escribió: «Al observar sus hábitos percibí que frecuentemente asociaban sus prácticas religiosas con su estatus social. Por eso envían a sus hijos a colegios católicos pagos acordes con su estatus, suelen asistir a la parroquia de su nivel social y a la misa de las once. Casi podría afirmarse que establecen una especie de estatus religioso de clase media alta, con su tácita estructura elitista bloqueadora y excluyente» (Belvedere, *La evangelización de la clase media alta de Buenos Aires*, 83).

<sup>140</sup> *Ibíd.*, 144-145.

4. La población de raza caucásica tendía a ser lenta en decidirse por Cristo. Los que postergaron su decisión de aceptar las creencias adventitas, lo hicieron finalmente debido a alguna crisis en su vida. La mayoría se decidió durante una entrevista personal.

Una de las reflexiones que surgieron de las prácticas de innovaciones en el método de evangelización fue que la mezcla de la clase popular con la privilegiada, no funcionaba bien. Durante varios años se trató de conseguir auditorios ubicados en el centro de las ciudades para atraer a todos los estratos sociales, pero las evidencias mostraron que las grandes concentraciones de gente de la clase popular no estimulan la participación de las clases privilegiadas.

El método de las campañas metropolitanas múltiples consistió en abarcar toda una ciudad mediante varios ciclos simultáneos, con un orador diferente en cada local. Así el público pudo asistir al local más cercano a su domicilio o más acorde con su realidad social. Con esta innovación, se dedicaba uno de los centros a las clases privilegiadas. Generalmente era el salón de un centro de convenciones de un hotel de cinco estrellas al que la población blanca estaba habituada a asistir. Esto aumentó la asistencia y, durante los primeros tres años del experimento (1986-1988), en las campañas de Quito, Ecuador; Córdoba, Argentina; y La Paz, Bolivia; se registraron buenos resultados de aceptación de las creencias adventistas.<sup>141</sup>

De las reflexiones sobre los intereses de cada población, los factores positivos o negativos para la aceptación de conceptos religiosos nuevos, promovieron la importancia de realizar estudios de campo antes de definir una estrategia para campañas de evangelización costosas y con resultados pobres en relación a los esperados. Por ejemplo, los casos de La Paz, Brasilia y Recife aportaron elementos para reflexionar.

---

<sup>141</sup> Daniel Belvedere, «El ABC del Seminario Revelaciones del Apocalipsis», *Ministerio Adventista*, marzo 1988, 14.

1. *La ciudad de La Paz, Bolivia*, suele ser receptiva al evangelio, por lo que pareció innecesario efectuar un estudio de campo previo a la campaña metropolitana múltiple. El ciclo comenzó con un seminario para dejar de fumar al que asistieron solamente 60 personas. Después de evaluar la situación, se decidió hacer una encuesta; esta reveló que los paceños fuman poco, pero estaban preocupados por la drogadependencia. Además, y contrariamente a los intereses detectados en Buenos Aires, estaban interesados en participar en seminarios relacionados con la familia. Los resultados de la encuesta ayudaron a darle el rumbo debido a la campaña metropolitana múltiple, y mejoró positivamente los resultados finales. En el centro de evangelización dedicado a la clase privilegiada se formó una iglesia con creyentes provenientes de dicho estrato.<sup>142</sup>

2. *Brasilia, Brasil*. Algunos meses antes de lanzar la campaña metropolitana múltiple de Brasilia (1993) Belvedere quiso conocer cómo reaccionarían las clases privilegiadas cuando fueran invitadas a participar de sus seminarios.<sup>143</sup> Se cursó la invitación al tema “La Salud por Medio de la Naturaleza” en la sala del Hospital Golden Garden, que gozaba de prestigio en la ciudad. Participaron unas 120 personas. Un estudio de campo limitado mostró a Brasilia como una ciudad empresarial con muchos profesionales, administradores y funcionarios públicos oriundos de todo el Brasil. La ciudad estaba descentralizada, con pocos puntos de contacto espontáneo necesarios para mantener la sociabilidad brasileña. Esta situación parecería haber acentuado los sentimientos de desarraigo de los migrantes, aumentando el índice de alcoholismo, divorcios, neurosis y suicidios. El análisis de campo mostró la conveniencia de organizar un seminario sobre “Autoterapia de los Conflictos Emocionales”. Se escogió el mismo

---

<sup>142</sup> Belvedere, *La evangelización de la clase media alta de Buenos Aires*, 148.

<sup>143</sup> *Ibíd.*

salón del seminario anterior. Se esperaba lograr una asistencia un poco mayor que la de la exposición anterior, pero se inscribieron 1.050 personas de las clases privilegiadas y 8 de algunos pocos de las clases populares. Eso hizo que el evento se repitiera cuatro veces, utilizando los auditorios más prestigiosos de la ciudad. Finalmente se cerró la inscripción porque la afluencia de público desbordaba la capacidad de trabajo del equipo evangelizador.

3. *En Recife, Brasil* (1991), se iniciaron las actividades con tres seminarios simultáneos para dejar de fumar.<sup>144</sup> Uno en horario matutino, en el aula magna de la Facultad de Medicina de la Universidad del Estado de Pernambuco, otro en el aula magna de la Facultad de Economía de la misma universidad y el tercero a la noche, en el aula magna de la Universidad Católica. A la semana siguiente se desarrolló un seminario de control del estrés en la Universidad Católica. El público llenó las aulas. Eran personas de clase intelectual. A la tercera semana se entró en la fase central de la campaña. Debido a la mala elección del lugar, la sala principal de un hotel de cuatro estrellas ubicado en un sector de alta peligrosidad, pocas personas asistieron. Después de evaluar la situación, se contrató el centro de convenciones de un hotel de cinco estrellas, ubicado en un área residencial con garantías de seguridad y que gozaba de prestigio entre las clases privilegiadas. Esta vez se contó con muy buena asistencia.

La elección de templos para la realización de campañas evangelísticas se implementó como una innovación y que conserva vivencias de la clase media, o media baja, sobre todo porque es probable que no se sienta tan molesta al asistir a templos humildes. Sin embargo, si el objetivo eran personas cuyo estatus familiar era alto económicamente podrían sentir la necesidad emocional de asistir a un templo más sobrio,

---

<sup>144</sup> Belvedere, *La evangelización de la clase media alta de Buenos Aires*, 149.

de buen gusto, y que les permita sentirse cómodos en su ambiente. Esos templos no necesitaban ser grandes, pero debían ser estéticamente atractivos.

Se entendió que la clase media alta asiste cuando el evento cuenta con el auspicio de entidades prestigiosas. También los medios de difusión tenían mejor disposición a divulgar los seminarios. Como ilustración se dan tres ejemplos:

1. En Recife se contó con el auspicio de la Universidad del Estado de Pernambuco. Esto pudo haber influido sobre el periodismo que se disputaba la noticia. Fortaleza (1992), capital de un estado limítrofe con Pernambuco, era poco receptiva al adventismo; por lo tanto, se vio necesario contar con el auspicio de entidades prestigiosas, pero no los hubo. Eso puede haber influido para que el periodismo ignorara los eventos.<sup>145</sup>

2. En Brasilia (1993), la organización Golden Cross, propiedad de un empresario adventista, aceptó auspiciar los seminarios, colaborando en los contactos periodísticos, lo que dio acceso a muchas entrevistas y reportajes por televisión, radios y periódicos.<sup>146</sup> Esto permitió realizar una serie de eventos previos a la fase central del ciclo en lugares como el Supremo Tribunal de Justicia, el Centro de Entrenamiento del Distrito Federal, el Colegio de Abogados y el Centro de Convenciones del Distrito Federal. La campaña culminó en el Mausoleo de Juscelino Kubitschek. En dichos eventos participaron las clases privilegiadas de la sociedad, incluyendo la viuda del ex presidente Kubitschek.<sup>147</sup>

Se contó con expertos en relaciones públicas para contactar al periodismo con suficiente anticipación. También se empleó el envío de invitaciones por correo, utilizando

---

<sup>145</sup> Rubens Lessa, «Missão Global estimula evangelismo», *Revista Adventista*, edición brasileña, octubre de 1991, 40.

<sup>146</sup> Assad Bechara, «Milton S. Affonso: Diálogo con un filántropo adventista en Brasil», *Diálogo Universitario* 6, n.º 3 (1994): 22-23; disponible en [https://circle.adventist.org/files/CD2008/CD2/dialogue/articles/06\\_3\\_bechara\\_s.htm](https://circle.adventist.org/files/CD2008/CD2/dialogue/articles/06_3_bechara_s.htm) (consultada el 10 de octubre de 2022).

<sup>147</sup> Lessa, «Campanha atinge classe alta», 27.

las listas cedidas por las asociaciones o colegios de profesionales. Se trató de seguir el consejo de los que manejan el marketing de eventos seculares.

La mayoría de las personas de clase privilegiada tomaron una decisión para el bautismo en la IASD cuando recibieron la visita de Belvedere y no tanto cuando los visitaban los estudiantes que eran parte del equipo evangelístico. Probablemente porque los consideraron inexpertos. Fue importante formar un equipo de expositores para que se los considerara profesionales aptos para aconsejar.<sup>148</sup>

Después de comprobar que la clase media alta no se interesaba en los métodos tradicionales de evangelización, se incursionó en el área de los seminarios en los mismos centros de convenciones a los que ellos asistían.<sup>149</sup> Se trató de adoptar las formalidades de los seminarios profesionales en cuanto a inscripción, recepción y ambiente físico de los eventos. Cuando fue posible, se formaba un equipo de oradores, teniendo a cada uno de ellos como especialista en un área de los temas tratados. Sin embargo, como los seminarios duraban varias semanas, se asemejaban más a cursos. Con todo, no hubo resistencia a esa variante.

Se suscitó un problema con la agenda de compromisos de la población. Para solucionar esa dificultad, se desarrollaban dos seminarios paralelos, dedicándoles tres noches por semana a cada uno. Incluso por llegó a cobrar una suma moderada para la inscripción a los seminarios, lo que aumentó la asistencia.<sup>150</sup> Probablemente por dos motivos: (a) El arancel seleccionaba el nivel de los participantes. Esta actitud no discriminaba a las clases menos adineradas, ya que ellos podían asistir a los centros de predicación gratuitos de la campaña metropolitana múltiple ubicados en diferentes puntos

---

<sup>148</sup> Belvedere, *La evangelización de la clase media alta de Buenos Aires*, 147; Enoch De Oliveira, «New strategy in Ecuador is successful», *Adventist Review*, April 21, 1983, 31; «Ciclos metropolitanas 1983 en Argentina», *La Revista Adventista*, julio de 1983, 13.

<sup>149</sup> *Ibíd.*

<sup>150</sup> Belvedere, *La evangelización de la clase media alta de Buenos Aires*, 153.

de la ciudad. (b) Los seminarios gratuitos bien publicitados, que producían gastos significativos, suscitaban inquietudes sobre quiénes cubrían los gastos o si había alguna secta involucrada. Esto se evitó al hacer que se pagaran los seminarios.

3. Montevideo, Uruguay. En 1992, Belvedere condujo una campaña metropolitana múltiple en la ciudad de Montevideo, Uruguay. El centro escogido para las clases privilegiadas fue el salón de un hotel cerca de Carrasco. El grupo de participantes fue reducido y no tenía vinculación previa con la IASD.<sup>151</sup>

La estrategia adoptada fue la siguiente: (a) un equipo de oradores que incluyó a los instructores bíblicos. (b) En cada sesión del seminario se dividió a los participantes en grupos de cuatro o cinco personas, para ayudar en la comprensión de los temas y resolver dudas que crearon una atmósfera de amistad y de pertenencia al grupo, que luego se derivó a la iglesia. Estos grupos eran dirigidos por los expositores permitiendo que tuvieran contacto diario con los interesados y ser mejor recibidos en los hogares.<sup>152</sup>

Una síntesis de los aportes de Belvedere se detalla a continuación:

1. Tuvo el mérito incluir a ministros y feligreses en la evangelización. Su estilo sencillo llevó a que se perdiera el miedo al evangelismo.

2. Fue un buen expositor de las creencias adventistas y fiel a la visión hermenéutica fundacional de la IASD.

3. Logró involucrar más a los expertos de salud adventista en sus conferencias.<sup>153</sup>

4. La influencia de Belvedere sobrepasó los multitudinarios ciclos metropolitanos ideados y probados por él mismo.

---

<sup>151</sup> Ostuni, «240 Baptized in Montevideo», 27.

<sup>152</sup> Belvedere, *La Evangelización de la clase media alta de Buenos Aires*, 154,155.

<sup>153</sup> Alberto R. Treiyer, «Tendencias Evangelísticas Adventistas», disponible en: <http://www.adventistdistinctivemessages.com/Spanish/articulos.html> (consultado el 11 de agosto de 2018).

5. Logró versatilidad ante públicos populares o sofisticados.

6. Ideó materiales y seminarios que facilitaban la evangelización pública y personal a ministros y feligreses.

7. De Schubert, combinó la sensibilidad respecto del sentir católico, con las ideas promocionales y metodológicas de Cleveland,<sup>154</sup> además de sus propias contribuciones originales.

8. Para su abordaje evangelizador, tuvo un menú amplio y variado, capaz de interesar a todas las clases sociales en las principales ciudades de Sudamérica, Norteamérica e incluso Europa.

La visión hermenéutica del pastor Belvedere queda clara en el temario de su más difundido manual de 1981.<sup>155</sup> Este manual llegó a ser, por cerca de 15 años, el primer recurso de los pastores que deseaban iniciar su experiencia en el evangelismo público. La mayor virtud de este manual fue la de tornar popular y atractiva la doctrina adventista.

### *Alejandro Bullón*

En una entrevista brindada en Chile, poco después de haberse jubilado,<sup>156</sup> Alejandro Bullón (1947-) repasó los trazos más importantes de su vida y ministerio.

Conoció la IASD desde niño en Jauja, Perú. El hecho de que muchos de los feligreses que asistían a su iglesia no comprendieran los conceptos bíblicos de la gracia

---

<sup>154</sup> Ernest Eugene Rogers, «A Study of the Evangelistic Methodology and Preaching of Edward Earl Cleveland» (PhD Dissertation, Michigan State University, 1967).

<sup>155</sup> Daniel Belvedere, *63 conferencias públicas* ([Brasilia?]: Asociación Ministerial de la División Sudamericana, 1981).

<sup>156</sup> Ewaldo Bustos, «La biografía del pastor Bullón», disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=aMwVtrpyGtg> (consultado el 16 de marzo de 2020).

divina y la justificación por la fe jugó un rol importante posteriormente en su ministerio.<sup>157</sup>

Realizó estudios en el Colegio Adventista de Naña, Perú. Por ese tiempo, otro factor despertó su interés en la evangelización. Asistió a conferencias dictadas por Billy Graham<sup>158</sup> en el Estadio Nacional de Lima. Bullón se preguntó por qué razón la IASD no llenaba estadios.<sup>159</sup>

Se graduó de la Facultad de Teología en Lima en 1969. Comenzó su ministerio pastoral en la iglesia de Porvenir, trabajando en el cerro San Pedro, zona de muchos delincuentes, por el lapso de dos años.<sup>160</sup>

Para Bullón la experiencia vivencial de la fe con Cristo era primordial respecto de la práctica doctrinal. Posteriormente llegó a ser director de jóvenes en la Asociación Peruana Central por tres años y después en la Misión Mineira Central, en Brasil.<sup>161</sup>

Bullón era un líder humilde porque le gustaba conocer primero lo que otros conocían sobre un determinado campo, en lugar de imponer sus propias ideas primero.<sup>162</sup> Después de cinco años continuó su ministerio en la Unión Este de Brasil, y de allí a la Unión Central de ese país, siempre en el área de jóvenes.

En su experiencia como evangelista, notó que los reavivamientos religiosos duraban poco tiempo, y dedujo que debía destacar el testimonio de fe como el elemento

---

<sup>157</sup> Ibid.

<sup>158</sup> Para un estudio de la trascendencia de Graham en la evangelización mundial, ver Thomas P. Johnston, *Examining Billy Graham's Theology of Evangelism* (Eugene, OR: Wipf and Stock, 2003); Terry, «Billy Graham's Contributions to World Evangelism», 5-13; William Thomas, *An Assessment of Mass Meetings as a Method of Evangelism: Case Study of Eurofest '75 and the Billy Graham Crusade in Brussels* (Amsterdam: Rodopi, 1977).

<sup>159</sup> Para hacerlo se precisaría no solamente dinero, sino también un mensaje masivo como el de Graham.

<sup>160</sup> Ewaldo Bustos, «La biografía del pastor Bullón».

<sup>161</sup> Ibid.

<sup>162</sup> Ibid.

conservador. Logró impulsar el trabajo juvenil para la misión y organizó semanas donde instruía en cómo alcanzar a otros con su fe. Eran “semanas de oración y loor”.<sup>163</sup>

Seguidamente se describe su trabajo con los jóvenes y sus campañas de reavivamiento.

El primer esfuerzo con semanas de oración y loor, lo hizo en un estadio con capacidad para 25 mil personas en Ibirapuera. En sus charlas reinaba un ambiente inspirador y en las clausuras solía haber lágrimas, consultas de cientos de jóvenes con consejeros espirituales, confesiones de jóvenes que estaban lejos de la iglesia y que habían decidido regresar. Muchos jóvenes respondían: “Sentí con nunca la seguridad total de la salvación”.<sup>164</sup> En estas conferencias fue ayudado por Mario Valente. En Divinópolis, Teófilo Otoni y sus alrededores, los jóvenes recibieron un nuevo impulso espiritual y misionero.<sup>165</sup>

En la Unión Este de Brasil, los jóvenes adventistas de todo el estado se reunieron en el Congreso más grande realizado en la Misión Mineira, en 1983. Con una asistencia de 3.000 jóvenes se realizó una representación de Elías en el Monte Carmelo. A través de esta representación bíblica, se invocó la presencia del Espíritu Santo. Bullón organizó un programa para los jóvenes en enero de 1983. En respuesta a la invitación hecha en el evento, después de realizar el bautismo de un joven, docenas de jóvenes subieron a la cruz del Calvario, representada en un panel en la plataforma.<sup>166</sup>

Bullón declaró que “los jóvenes solo pueden ser felices cuando se enamoran de Cristo. Entonces, sea lo que sea que haga o no haga, no será por obligación, ni porque la

---

<sup>163</sup> Rubens Lessa, «Semana de Oração e Louvor reúne mais de três mil jovens», *Revista Adventista*, agosto de 1988, 33.

<sup>164</sup> Alejandro Bullón, «Em Belo Horizonte, Festival MV Reúne Dois Mil», *Revista Adventista*, septiembre de 1979, 27-28.

<sup>165</sup> Alejandro Bullón., «Congressos de Jovens», *Revista Adventista*, agosto de 1981, 19.

<sup>166</sup> Alejandro Bullón, «O Último Adeus», *Revista Adventista*, febrero de 1983, 19.

Iglesia quiera, sino porque ama a Jesús. Esta es la única condición para ser feliz”. El gran objetivo de sus congresos era llevar a los jóvenes al pie de la cruz. “No podemos ir y decirle al mundo algo que no tenemos. Solo podemos participar en la cosecha de los *Mil Días*, cuando el joven tiene a Jesús en su corazón, y esto tratamos de mostrar aquí en este congreso”.<sup>167</sup>

La comunidad adventista de cinco estados de Brasil se reunió para celebrar su primer Campal, término acuñado por Bullón para hacer referencia a un gran campamento. Bajo el lema “Vengo sin demora ... y Nordeste Florecerá”, la Misión Nordeste celebró su primer campamento en la ciudad de Belo Jardim, entre el 2 y el 6 de marzo de 1984. Alrededor de tres mil personas asistieron, en su mayoría jóvenes. Bullón abordó temas relacionados con la juventud y la vida cristiana. Al finalizar, Bullón lanzó una invitación a la consagración, sensibilizando al público, en el que se destacó un número significativo de visitantes y amigos de la Iglesia.<sup>168</sup> Con el tiempo los campales del este brasileño llegaron a establecer récords de asistencia de diez mil personas.<sup>169</sup>

Bullón continuó realizando semanas de reavivamiento para jóvenes en Aracaju, Sergipe y otros.<sup>170</sup> Este evangelista veía los reavivamientos en la IASD como el secreto de la permanencia de los feligreses en la iglesia.<sup>171</sup> En julio de 1986, en la ciudad de Itabuna, al sur de Bahía, se reunieron como ocho mil jóvenes.<sup>172</sup> Desde ese momento, Bullón asumió el rol de predicador en sus eventos, y su popularidad creció rápidamente.

---

<sup>167</sup> Rubens Lessa, «Participação Jovem nos ‘Mil Dias de Colheita’», *Revista Adventista*, diciembre de 1983, 21-23.

<sup>168</sup> Rubens Lessa, «Como nos Dias de Israel», *Revista Adventista*, junio de 1984, 18.

<sup>169</sup> Jael Eneas, «Campal tem público recorde», *Revista Adventista*, octubre de 2002, 36.

<sup>170</sup> Rubens Lessa, «Juventude Preparada», *Revista Adventista*, julio de 1984, 32.

<sup>171</sup> Alejandro Bullon, «O Que a Igreja Está Fazendo Para Conservar Sua Juventude?», *Revista Adventista*, julio de 1984, 44-45.

<sup>172</sup> Rubens Lessa, «Nos Passos do Líder Maior», *Revista Adventista*, enero de 1985, 19; ídem., «Campal na Missão Nordeste», *Revista Adventista*, abril de 1985, 23.

El 5 de febrero de 1986, Bullón se reunió con representantes de Nestlé y Bradesco con el objetivo de obtener más recursos para cubrir los 450 millones de cruzeiros que se gastarían en la construcción de una “ciudad” en el sur de Bahía para 10.000 jóvenes adventistas. Por más de un año, Bullón planeó la ocupación de un área de 15.000 m<sup>2</sup> en el parque de exposiciones “Antônio Setenta de Itabuna”, junto a la carretera que conecta Itabuna con Vitória da Conquista. El nombre oficial del programa fue “Jóvenes Adventistas 86”, programado para el período del 4 al 12 de julio. El parque contaba con un escenario, una tribuna para 15.000 personas y almacenes, donde se instalaron 48 tiendas, baños, bancos, teléfonos y un hospital en asociación con el hospital Itabuna. Los campistas estuvieron en un área reservada para 3.000 carpas. Cada mañana, se predicaba sobre los problemas de los jóvenes y luego el tema se discutía en pequeños grupos. Las actividades al aire libre y las competiciones deportivas ocuparon el tiempo durante el día.<sup>173</sup> El tema de la vigilia que se organizó fue “Cristo es todo para nosotros”, y una de las primeras partes fue una puesta en escena de jóvenes que mostraban que Cristo es la única solución a los problemas de la humanidad.<sup>174</sup>

Para ese evento, el compositor Costa Junior recibió la misión de escribir una canción. Poéticamente, la canción enseñaba que es imposible hacer el bien, “servir a los hombres, si todavía no sabemos cómo servir a Jesús. Sin Cristo, incluso nuestras buenas obras pierden su significado. La vida puede tener muchos caminos y alternativas, pero solo Jesús es el camino a la salvación”.<sup>175</sup>

---

<sup>173</sup> Rubens Lessa, «Itabuna em Mira», *Revista Adventista*, marzo de 1986, 30.

<sup>174</sup> Rubens Lessa, «Noite Inesquecível», *Revista Adventista*, junio de 1986, 30.

<sup>175</sup> Erton Kohler, *Nossa Esperanza* (Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2019), 423.

Bullón comenzaba a redireccionar su ministerio del área juvenil y reavivamiento interno<sup>176</sup> a la evangelización pública. Comenzó a ser solicitado para celebrar semanas de oración en colegios e iglesias de todo el Brasil.

Alberto Timm también señaló que una evangelización diferente, orientada a grandes audiencias, se introdujo a finales de los 80.<sup>177</sup> El exitoso campamento de Itabuna, ya referido, presentó la experiencia básica para el lanzamiento de una mayor evangelización a nivel de estadio. La primera cruzada tuvo lugar en 1988 bajo el nombre de “Proyecto SOL” (Semana de Oración y LooR) en el Gimnasio Ibirapuera, en el centro de São Paulo, con una audiencia estimada de más de 30.000 personas.<sup>178</sup> En preparación para el evento, se animó a los jóvenes adventistas al desarrollo de una amistad más estrecha con otro joven no adventista, y alentar a esa persona a participar en un interesante culto al atardecer del viernes en el círculo familiar, a estudiar el Seminario Apocalipsis, y asistir a un servicio religioso en un sábado especial.

Durante las siguientes dos décadas, Bullón llevó a cabo eventos similares en muchas otras ciudades de Brasil y los demás países de Sudamérica con un programa centrado en Cristo y los problemas existenciales que duraban una semana entera (*Projeto SOL*) o simplemente un fin de semana (*Projeto Revive*). Para A. Treiyer, Bullón adoptó el método, el estilo de predicación y temas de Billy Graham.<sup>179</sup>

---

<sup>176</sup> Rubens Lessa, «A Vez dos Jovens», *Revista Adventista*, julio de 1987, 4.

<sup>177</sup> Timm, «Building a Growing Church», 20-23.

<sup>178</sup> Rubens Lessa, «Projeto Sol Visa a Não-Adventistas São Paulo», *Revista Adventista*, marzo de 1988, 20.

<sup>179</sup> Treiyer, «Tendencias Evangelísticas Adventistas». Las cruzadas de Billy Graham y el director de canto congregacional Cliff Barrows se convirtieron en un modelo para la evangelización evangélica mundial. Estas cruzadas incluían una o dos canciones congregacionales, al menos dos solos realizados por cantantes visitantes y un solo introductorio de Bev Shea, antes del sermón, lo cual actuó como una transición entre el servicio de la canción y el mensaje. Un patrón similar se notó en el evangelismo adventista en Brasil, dado que Alejandro Bullón estuvo acompañado por el director de canto Williams Costa Junior y la cantante Sonete (Emilio Abdala, *Manual para evangelistas: estratégias modernas para séries de colheita e plantio de igrejas* [San Pablo: União Central da Igreja Adventista do Sétimo dia, 2013], 143). Em cuanto a la sencilla metodología de Graham, ver Arnoldo Canclini, *Una campaña con Billy Graham* (Córdoba, Argentina: La Voz/El Amanecer, 1956), 19, 24, 33, 42.

En el Proyecto Sol, el público objetivo fue los no adventistas de San Pablo, Brasil. Se realizó una semana de oración y alabanza del 31 de julio al 6 de agosto de 1988, en el gimnasio Ibirapuera. La reunión convocó a cerca de 30.000 personas en cada programa, la mitad de los cuales no serían adventistas. El programa fue de naturaleza evangelística más que de reavivamiento eclesiástico.<sup>180</sup>

Bullón detalló que el proyecto fue una mezcla de evangelismo personal<sup>181</sup> y público, involucrando la participación de cada joven adventista en San Pablo. Sus instrucciones previas al evento consistió en alentar a los jóvenes adventistas a desarrollar amistad con alguien que no lo era.<sup>182</sup>

Se nombró una comisión de 50 personas para trabajar intensamente en la elaboración de la plataforma, la iluminación y el sonido del gimnasio. Se instaló una pantalla gigante para que el público pudiera apreciar los detalles de las reuniones. El evento se anunció por radio, televisión y carteleras con 10 días de anticipación.<sup>183</sup> Toda una logística musical apoyó los eventos.<sup>184</sup>

---

<sup>180</sup> Lessa, «Projeto Sol Visa a Não-Adventistas São Paulo», 20.

<sup>181</sup> Rubens Lessa, «União Central», *Revista Adventista*, abril de 1988, 24.

<sup>182</sup> Sus instrucciones previas al evento consistieron en cultivar una amistad fraterna, sincera y cristiana, interesándose por los deportes, los pasatiempos, las lecturas que le gustaban a su amigo y los temas de su interés. De a poco, a medida que la amistad crecía, invitarlo a participar en sus prácticas adventistas (cena un viernes de noche, disfrutar de un sábado, etc.). Hacerlo sin prisa por presentar las doctrinas, hablar de Cristo como su amigo personal y de cómo lo ayuda en sus estudios, en su trabajo, en los deportes, etc. Después de un tiempo, podía invitar a su amigo a estudiar el Seminario de Apocalipsis e ir a la iglesia, un sábado especial. El 31 de julio, habría de llevarlo al Gimnasio Ibirapuera para participar de un programa con la participación de grupos musicales, alabanzas congregacionales, oración y un sermón evangelístico con atractivo público, todas las noches. Cuando el amigo respondiera al llamado, el joven adventista lo abrazaría y alentaría a que se mantenga firme en su decisión (Ibíd.). Véase además Alejandro Bullón, «Projeto Amizade mobiliza distritos», *Revista Adventista*, diciembre de 1993, 23.

<sup>183</sup> Rubens Lessa, «Pastor Bullón Explica Projeto Sol», *Revista Adventista*, abril de 1988, 20.

<sup>184</sup> Rubens Lessa, «Com um Ano, Centro Artístico Continua Vivo», *Revista Adventista*, abril de 1988, 30. Con el objetivo de promover la música adventista en las iglesias, el Centro de Producción de Arte (CPA) de IASP y la Asociación Paulista Oeste, en su primer año de actividades, llegó a 57.919 personas en servicios, programas, conciertos, congresos, semanas de oración, vigiliyas, consejos y campamentos. «Para encontrar a estas personas», informaba Williams Costa Júnior, fundador de CPA, «se recorrieron 67.266 kilómetros, a través de 34 ciudades brasileñas y en el extranjero». Para su mantenimiento financiero, el CPA vendió casi 11.000 discos, casetes y reproducciones, obteniendo un capital bruto de 3.5 millones de cruzados. Además, recibió 500 mil cruzeiros en donaciones. A pesar de esto, Centro sufrió una pérdida de

El trío Bullón-Costa-Sonete fue creciendo hasta llegar a ser paradigmático en la evangelización sudamericana por 20 años.<sup>185</sup> El plan “1 + 1 = Amistad” se lanzó en todas las iglesias del Gran San Pablo, en un intento por motivar a los jóvenes de la Iglesia a compartir las buenas nuevas de salvación con otros jóvenes. Según Bullón, lo ideal era que ningún adventista ingresara al gimnasio Ibirapuera solo, sino acompañado por el amigo con el que trabajó.<sup>186</sup>

Bullón anunció que esta sería la última vez que presentaría su serie “Conocer a Jesús es todo”. A partir de entonces, cambió el tema de sus semanas de oración. El enfoque de los temas se realizaría de una manera nueva, porque la mitad de la audiencia esperada no pertenecía a la IASD. El proyecto Ibirapuera no tuvo un objetivo de bautismo.<sup>187</sup> Bullón reflexionó que era mucho más fácil para las personas responder a las invitaciones en un momento grupal en el que otras personas harían lo mismo, que individualmente, siempre que se creara un entorno especial.<sup>188</sup>

André Dantas, responsable de publicitar y promover el evento, consideró que los jóvenes presentes, adventistas o no, necesitaron tener algo para recordar en un momento “tan notable como este”. Se empleó a profesionales no adventistas, pero manteniendo el enfoque de la filosofía adventista.<sup>189</sup>

---

Cz \$ 236.715,65. «Creo que esta pérdida es insignificante en vista de lo que se ha logrado», comentaba Luiz Neves, gerente administrativo de CPA. No fue fácil implementar un nuevo departamento desde cero en un año en el que Brasil enfrentó una inflación del 365%, la más alta en toda su historia. Según Costa Júnior, el resultado más significativo de todo el esfuerzo evangelístico y misionero que CPA llevó a cabo en su primer año de operación fue la decisión de 1.140 no adventistas de estudiar más la Biblia.

<sup>185</sup> Rubens Lessa, «Uma voz a serviço de Deus», *Revista Adventista*, julio de 2003, 5-6.

<sup>186</sup> Rubens Lessa, «Em visita à Casa, líderes falam da programação no Ibirapuera», *Revista Adventista*, junio de 1988, 17.

<sup>187</sup> Rubens Lessa., «Programação Ibirapuera será espetacular, mas não show», *Revista Adventista*, junio de 1988, 21.

<sup>188</sup> *Ibíd.*

<sup>189</sup> *Ibíd.*

Además la Casa Publicadora esperaba lanzar en ese evento el nuevo libro de Bullón, netamente evangelístico.<sup>190</sup> Los organizadores del *Projeto Sol* (Semana de Oración y Alabanza) no estaban interesados en publicitarlas doctrinas de la IASD. Lo que realmente anhelaban era inspirar a los jóvenes a dar testimonio de su fe. Se esperaba, además, que el éxito de *Projeto Sol* ciertamente allanara el camino para otros similares.<sup>191</sup> Se recogieron muchos testimonios positivo de los asistentes al evento.<sup>192</sup>

Bullón, no obstante, no se detenía y se preparaba para el impacto en Ibirapuera con una gran semana en Mato Grosso, hablando a 4.000 personas.<sup>193</sup> Ibirapuera fue una concentración récord de adventistas en Sudamérica y posiblemente hasta entonces en el mundo, con una audiencia estimada de hasta 32.000 personas, en una noche. Según Bullón, una de las intenciones fue presentar a Cristo sin dar la impresión de proselitismo.<sup>194</sup> Según Wilson Rossi (del comité organizador), parecía simplemente una “utopía, un sueño imposible”.<sup>195</sup> Muchos artistas de renombre también asistieron al evento.<sup>196</sup>

El tema de la justificación por la fe, difundido constantemente en las predicaciones de Bullón, junto con el festejo del centenario del congreso adventista de Minneapolis realizado en 1888, suscitaron interés por la palabra de Morris Venden,<sup>197</sup> mentor teológico

---

<sup>190</sup> Ivacy Oliveira, «Casa lançará novo livro do Pastor Bullón», *Revista Adventista*, junio de 1988, 19.

<sup>191</sup> Rubens Lessa, «Propaganda e testemunho», *Revista Adventista*, junio de 1988, 18.

<sup>192</sup> Lessa, «Semana de Oração e Louvor reúne mais de três mil jovens», 33.

<sup>193</sup> Rubens Lessa, «Eventos movimentam a Igreja em Mato Grosso», *Revista Adventista*, junio de 1988, 25.

<sup>194</sup> Marcos De Benedicto, Marcio Dias Guarda, y Ivacy Oliveira, «SOL ilumina as noites do Ibirapuera», *Revista Adventista*, septiembre de de 1988, 18-21.

<sup>195</sup> *Ibíd.*

<sup>196</sup> Rubens Lessa, «Relacionamento com não-adventistas», *Revista Adventista*, noviembre de 2002, 5.

<sup>197</sup> Ivy Ruth Venden, *Along the Sawdust Trail* (Nampa, ID: Pacific Press, 1999), dice que Morris Venden nació en Portland, Oregon, Estados Unidos. Adventista de tercera generación, casado, con tres hijos, perteneció a una familia de pastores evangelistas. Apasionado por el tema de la justificación por la fe, fue autor de 29 libros.

de Bullón.<sup>198</sup> Venden definió el legalismo como el intento de vivir una vida correcta, pero separada de la relación con Cristo. Todos los que caen en esta trampa son legalistas, independientemente de cómo se consideren. Hay legalistas conservadores y liberales, pero cualquiera de ellos que vive aparte de su relación con Cristo es legalista. Los conservadores viven separados de Cristo, ya que se sienten seguros al defender las normas, doctrinas y prácticas de la Iglesia. Los liberales son aquellos que se rebelaron contra los legalistas conservadores y se alejaron de la Iglesia, comenzando a bailar, tomar café, fumar, y otras prácticas no recomendadas por la IASD, convirtiéndose en legalistas liberales, mientras continúan viviendo separados de Jesús. Según las encuestas, la mayoría de los adventistas no tenían tiempo para Cristo en su vida diaria.<sup>199</sup>

Para Venden la educación que se recibe se transmite a los métodos evangelísticos y se considera que el objetivo principal y la misión es lograr que las personas asistan a la iglesia los sábados. Pero si eso es todo, se habrá fallado por completo. “Según tengo entendido”, afirma, “el sábado es un símbolo de justificación por la fe, mientras que el domingo es un símbolo de justificación por las obras. Estos son los dos grandes conceptos que la gente necesitaría entender, y luego el día de guardar se convertiría en el resultado de esto”.<sup>200</sup> La visión hermenéutica de Venden, de énfasis evangélico, influyó mucho en

---

<sup>198</sup> Fernando Canale, «Continuidad entre Venden y Bullón», entrevista oral, 7 de abril de 2020. Canale ve «una continuidad entre su estilo y el del pastor Bullon. No tengo dudas que ambos pertenecen a lo que considero es el Adventismo Evangelico que es una desviación hacia atrás del Adventismo original y propiamente concebido al menos como lo vivió y propagó Elena de White en su largo ministerio. A la larga esa tendencia lleva al Adventismo progresivo que es simplemente la version modernista del Protestantismo Evangelico contemporáneo. De continuar por inercia esto pronto el Adventismo dejara de ser en su version oficial el Adventismo original».

<sup>199</sup> Rubem Scheffel, «A Santificação Também é Pela Fé», *Revista Adventista*, diciembre de 1988, 5-7.

<sup>200</sup> Venden recordó que lo que se espera de una persona antes de que sea bautizada, aparentemente, es el patrón que siguió la iglesia primitiva: el de bautizar a una persona tan pronto como aceptaba a Jesús, como fue el caso del carcelero de Filipos y el etíope. «Quizás algún día hagamos esto, y quizás tengamos, quién sabe, dos etapas: bautizamos al individuo cuando acepta a Cristo, y luego, en una segunda etapa, lo aceptamos como miembro, después de que él se haya desarrollado y haya comenzado a seguir ciertas normas» (nótese la disociación que hace Venden entre fe-bautismo vs obediencia-normas, y su idea sobre el bautismo). Venden afirmaba que el sábado es un símbolo de justificación por la fe, mientras que el domingo es un símbolo de justificación por las obras. Para él, estos eran los dos grandes conceptos que la

Bullón. Ambos, restringen el problema del pecado a la falta de relación con Cristo. En esto se nota claramente la disociación entre estilo de vida y salvación, claramente con tendencia evangélica. Se hizo notorio que la articulación de Venden es únicamente la cruz, y no el resto de la obra de Cristo en el santuario.<sup>201</sup> Venden apoyó la tarea de Bullón en Sudamérica.<sup>202</sup>

En las reuniones que el pastor Bullón celebró en San Pablo, 30.000 personas salieron a escuchar sobre la justificación por la fe.<sup>203</sup> El público también reconoció el vínculo entre Venden y Bullón,<sup>204</sup> observando que la obra de Venden en Norteamérica era encarnada por Bullón en Sudamérica,<sup>205</sup> hecho evidente además por la similitud de los libros escritos por ambos. Y desde la AG se veía con beneplácito el enfoque y los temas impartidos por Bullón.<sup>206</sup> La visión hermenéutica se había inclinado hacia lo evangélico.

Al percibir que el efecto reavivador de sus predicaciones se mantenía con la testificación, Bullón buscó ayudar y entrenar a los jóvenes en la forma personal de evangelizar. Lo hizo entrenando a multitudes de ellos para que sintieran que no era difícil

---

gente necesitaría entender, y luego el día de guardar se convertiría en el resultado de esto (Scheffel, «A Santificação Também é Pela Fé», 5-7).

<sup>201</sup> Para Venden el eje adventista es la justificación por la fe. Para una mayor discusión de este aspecto ver Roy Graf, «The Principle of Articulation in Adventist Theology: An Evaluation Of Current Interpretations and Proposal» (PhD Dissertation, Adventist Institute International Studies, 2017); ídem., «Cambios en la articulación de la teología adventista: Del santuario a la justificación por la fe», *TeoBiblica* 3, n.º 1 (2017): 197-218.

<sup>202</sup> Expresó lo siguiente: «Estoy absolutamente sorprendido de ver que el mensaje se está proclamando en este país y en este continente. La gente está interesada, y para mí esta es una de las mayores evidencias de que la venida de Jesús está muy cerca. He recibido información de que tanto a través de la palabra escrita como hablada, las personas se han interesado en el mensaje» (Rubem Scheffel, «Unidos para terminar 450 pastores participam do 3º Concílio Ministerial da USB», *Revista Adventista*, marzo de 2004, 26).

<sup>203</sup> Lessa, «A Santificação Também é Pela Fé», 5-7.

<sup>204</sup> Rubens Lessa, «Hospital Adventista de Belém objetivos missionários», *Revista Adventista*, febrero de 1991, 24-26.

<sup>205</sup> Jetro Fernandez de Carvalho, «Laodicéia abre as portas», *Revista Adventista*, noviembre de 1993, 7.

<sup>206</sup> Rubens Lessa, «Líder Brasileiro Analisa a Igreja de Nossos Dias», *Revista Adventista*, mayo de 1989, 8.

llevar a otros a la práctica de la fe cristiana. De este manera, pasó de ser un predicador de reavivamientos, a entrenar a jóvenes en testimoniar por su fe, y a realizar campañas de evangelización pública.

El primer Proyecto REVIVE reunió a más de 15.000 jóvenes del 25 al 28 de mayo de 1989 en el Gimnasio Gigantinho, en Porto Alegre.<sup>207</sup> Todos querían reproducir el evento de Ibirapuera en sus propias regiones.<sup>208</sup> El escenario tenía un panel móvil, decorado con la figura estilizada de la cara de Cristo, usaba juegos de luz, música de impacto y efectos de hielo seco. Cada noche, diferentes imágenes de Cristo ilustraban el panel móvil, de donde salían el orador y los grupos musicales. El clímax de los mensajes se alcanzó el sábado por la noche, cuando la experiencia del hijo pródigo ilustró el “Regreso a Cristo”. En la apelación, cientos de ex adventistas y no adventistas se adelantaron y luego fueron abrazados por amigos y familiares adventistas que se comprometieron a ayudarlos a “regresar a Cristo”. En lugar de discutir mucho sobre un tema, el mensaje de Bullón se centró en presentar hechos y testimonios de lo que Dios hizo en la vida de las personas.<sup>209</sup>

La habilidad de Bullón para la organización y manejo de grandes audiencias amentó,<sup>210</sup> junto a su renombre como orador. Un grupo de adventistas de Estados Unidos,

---

<sup>207</sup> Rubens Lessa, «Venha para o REVIVE», *Revista Adventista*, marzo de 1989, 19.

<sup>208</sup> Rubens Lessa, «Pensamentos do Revive», *Revista Adventista*, julio de 1989, 21. Allí Bullón predicó que En reuniones como estas el pastor Bullón solía predicar que «es posible mantener todas las reglas y perderse, como el joven rico. Es imposible mantener la comunión con Jesús y no guardar las reglas. El cristianismo no es una colección de ‘qué’, sino una búsqueda de ‘Quién’ puede salvar. Zaqueo no buscó cosas, normas o incluso doctrinas. El buscó a la Persona de Jesús y luego, espontáneamente, decidió seguir las reglas. Zaqueo no pudo ver a Jesús no por su estatura, sino por las multitudes. Las multitudes siempre han obstaculizado a Jesús aquí en la tierra. Se consideran inspectores de la fe y tienen derecho a decir quién puede y quién no». Para Bullón la convicción viene por el testimonio mas que por la argumentación doctrinal (Robson Marinho, «Projeto Revive acende flama missionária gaúcha», *Revista Adventista*, julio de 1989, 19; Rubens Lessa, «Técnico americano gravará discos religiosos no Brasil», *Revista Adventista*, mayo de 1989, 21).

<sup>209</sup> Lessa, «Pensamentos do Revive», 21.

<sup>210</sup> Marcos Benedicto, «Campal de Brasília promete até ‘pracinhas românticas’», *Revista Adventista*, marzo de 1989, 33.

quienes vieron un videocasete sobre el Proyecto SOL, celebrado en Ibirapuera, estaban interesados en filmar los sermones.<sup>211</sup> De esta manera se comenzó a montar la multimedia en relación a los mensajes de Bullón y sus temas tan convocantes.<sup>212</sup> Los videos de Bullón se proyectaban de manera pública y hogareña vía satélite, y en todo tipo de actividades de la iglesia.<sup>213</sup>

El III Congreso Sudamericano de Juventud Adventista o I Campal JA Sul-Americano, tuvo lugar del 8 al 14 de enero de 1990, en el Parque Sarmiento<sup>214</sup> bajo el lema “Jesús, tu eres mi vida”. El lema del congreso daba cuenta de la ola cristocéntrica que Bullón había promovido desde Brasil a todo el continente.

Bullón fue designado como secretario asociado de la Asociación Ministerial de la DSA (acompañando a Daniel Belvedere) y nombrado como evangelista del territorio.<sup>215</sup> Comenzaba un cambio de época, se empezaba a adoptar un nuevo tipo de evangelización en todo el continente.

Bullón, explicó que durante la década de 1990 el evangelismo cambió de enfoque, dejando de colocar la mayor responsabilidad sobre el evangelista y su equipo, lo cual en el pasado “requirió grandes desembolsos de dinero para publicidad. Hoy, los recursos deben canalizarse para inspirar, desafiar y equipar a los miembros”.<sup>216</sup>

---

<sup>211</sup> Rubens Lessa, «Cresce interesse pela Campal de Brasília», *Revista Adventista*, junio de 1989, 22.

<sup>212</sup> Rubens Lessa, «Realizada en Brasilia o maior campal do país», *Revista Adventista*, agosto de 1989, 18-21.

<sup>213</sup> Rubens Lessa, «Encontros com Cristo na Natureza», *Revista Adventista*, enero de 1990, 29.

<sup>214</sup> Rubens Lessa, «Dez países foram dizer à Argentina: ‘Jesus te ama’», *Revista Adventista*, marzo de 1990, 18.

<sup>215</sup> Rubens Lessa, «Lideres eleitos no Indianapolis», *Revista Adventista*, agosto de 1990, 23.

<sup>216</sup> Greenleaf, *A Land of Hope*, 629. La evangelización que proponía Bullón no era más económica, dado que sus reuniones demandaban alquileres elevados. Simplemente se trató de canalizar los recursos en otra dirección.

En la cabeza de Bullón había varias ideas en relación con el plan Misión Global. Alguna respuesta de carácter territorial debía dar si deseaba modificar el enfoque general del evangelismo sudamericano. Todavía había 31 países en el mundo sin misión establecida de la IASD. En el caso de América del Sur el porcentaje de municipios sin adventistas era el siguiente: Brasil 56%, Argentina 52%, Perú 67%, Paraguay 56%, Uruguay Chile 54%, Bolivia 42%, y Ecuador 67%.<sup>217</sup> Estos datos mostraron que todavía quedaba mucho terreno por conquistar. Una de las metas del programa Misión Global fue fundar una congregación adventista en todos estos municipios sin presencia de la IASD. Pero ese plan también tiene otro objetivo en mente: expandir la obra en lugares donde ya está establecida.<sup>218</sup> Para Bullón esto podría lograrse mediante el testimonio personal.

En 1991, el programa “Balbininho” contó con la participación de Bullón, quien, durante cuatro noches seguidas, habló a un auditorio de 40.000 personas. En marzo se dedicó al “Proyecto Salvador”.<sup>219</sup> La preparación y la continuidad eran esenciales en la propuesta de Bullón. La parte más esplendorosa del proyecto, a cargo suyo, se proponía sembrar o cosechar interesados para las iglesias convocadas.<sup>220</sup> Las asociaciones aprovecharon la presencia de Bullón y su impacto particular en jóvenes, ex adventistas y evangélicos.

Hacia principios de la década de 1990, existían 11.545 iglesias y congregaciones en Sudamérica. Un promedio de poco más de 10 congregaciones por distrito. Aunque se

---

<sup>217</sup> Alejandro Bullon, «O Sol da Aurora Eterna já Desponta no Horizonte», *Revista Adventista*, diciembre de 1990, 8-9. En el plan de Bullón, el feligrés tomaba la iniciativa y tenía protagonismo, no ya el evangelista.

<sup>218</sup> *Ibíd.*

<sup>219</sup> Rubens Lessa, «‘Projeto Salvador’ mobiliza milhares», *Revista Adventista*, agosto de 1991, 23.

<sup>220</sup> Rubens Lessa, «Congressos empolgam jovens e líderes», *Revista Adventista*, octubre de 1991, 50.

necesitaban más ministros, al mismo tiempo, esto resultó en una oportunidad para desarrollar el liderazgo y la participación de la feligresía.<sup>221</sup>

En la DSA, había áreas en las cuales los ministros bautizaban a 1.000 y hasta 2.000 personas por distrito durante el año, organizando a la membresía (grupos familiares), clases bautismales permanentes, evangelismo público los domingos por la noche, además de series regulares, de hasta 90 noches.<sup>222</sup>

El mensaje de Bullón, si bien era sencillo, también apelaba a las clases privilegiadas. La “Reunión regional de empresarios, ejecutivos y profesionales adventistas” que se llevó a cabo del 14 al 16 de febrero de 1992 contó con su presencia y mensajes espirituales. En esta ocasión, se presentaron planes relacionados con la Federación de Emprendedores (FE) y el programa *Está Escrito*.<sup>223</sup> Además de los objetivos relacionados con la evaluación y promoción de *Está Escrito*, también se propusieron aumentar la integración entre empresarios adventistas, profesionales, ejecutivos, altos funcionarios y políticos, brindando oportunidades para el intercambio de experiencias entre los participantes en términos de lo que cada uno podía hacer para colaborar en el plan de Misión Global y aprobar los estatutos de la entidad formalizando su constitución y alentar así la organización de asociaciones locales de empresarios y profesionales.<sup>224</sup> Bullón mantuvo vínculo continuo con empresarios y políticos de elevado rango en Brasil.<sup>225</sup>

---

<sup>221</sup> General Conference of the Seventh Day Adventists, «Statistical Report of Seventh-day Adventist Conferences, Missions, and Institutions throughout the World For the Year Ending», December 31, 1990, 5-8.

<sup>222</sup> Edgardo Iuorno, *Noventa días de poder: El apogeo del Evangelismo Público Adventista* (Paraná, Entre Ríos: Descubra Ediciones, 2016), 68.

<sup>223</sup> Rubens Lessa, «Encontro da Fe», *Revista Adventista*, febrero de 1992, 21.

<sup>224</sup> Rubens Lessa., «Empresários querem participar mais», *Revista Adventista*, marzo de 1992, 18.

<sup>225</sup> Irineo Koch, «Igreja reúne empresários e políticos no Paraná», *Revista Adventista*, enero de 2003, 28.

Dos años después, en noviembre de 1994, 270 participantes asistieron a la 5ª Reunión Nacional de la Federación de Empresarios, Ejecutivos y Profesionales Adventistas de Brasil, celebrada en Águas de Lindóia. La concurrencia aumentó en los días siguientes en el salón de convenciones del Hotel Vacance, con la llegada de los grupos musicales SOL, Prisma y una gran cantidad de visitantes. El programa espiritual alcanzó su apogeo con la exposición de Bullón quien llamó a los empresarios a dar su testimonio, acercarse a una clase de personas a las que nunca llegarían los folletos misioneros, ni quienes colportan de puerta en puerta.<sup>226</sup> En el mundo de habla hispana y portuguesa, Bullón se convirtió en una figura requerida.<sup>227</sup>

Durante la década cercana al fin del s. XX, se fue conformando un circuito de Revives y programas SOL, de modo que Bullón volvía a visitar los lugares de mayor receptividad y crecimiento de la IASD.<sup>228</sup> La prédica expositiva hacía que pudiera trabajar muy seguido por los mismos sitios con temas novedosos con buenos resultados.<sup>229</sup>

Del 12 al 19 de septiembre de 1992 se llevó a cabo otra versión de *Projeto Sol* en la ciudad de Río de Janeiro. En la noche de apertura, según la información recopilada por la administración del gimnasio, 24.000 personas estuvieron presentes y las siguientes noches siguió aumentando hasta 30.000. Los visitantes respondieron a las apelaciones de Bullón. Cuatro mil copias del libro *Hijo Vuelve a Casa* escrito por Bullón, se utilizaron en una operación de rescate de ex adventistas de envergadura gigantesca. Allí mismo los

---

<sup>226</sup> Rubens Lessa, «Federação de empresários promove encontro», *Revista Adventista*, enero de 1995, 13; ídem., «O testemunho dos empresários», *Revista Adventista*, febrero de 1995, 5-6; Paulo Pinheiro, «O testemunho da Fe», *Revista Adventista*, diciembre de 1998, 17.

<sup>227</sup> Rubens Lessa, «Igreja portuguesa cresce na Africa», *Revista Adventista*, abril de 1992, 21.

<sup>228</sup> Alejandro Bullón, «Projeto Sol II alcança milhares», *Revista Adventista*, agosto de 1992, 24.

<sup>229</sup> Rubens Lessa, «Grande colheita», *Revista Adventista*, diciembre de 1997, 24; ídem., «Projeto REVIVE alcança o Amazonas», *Revista Adventista*, agosto de 1992, 31; ídem., «Projeto REVIVE movimenta a AAMO», *Revista Adventista*, septiembre de 1992, 20.

organizadores, decidieron pensar en una próxima edición del Projeto Sol, seguros de un gran despertar de creyentes.<sup>230</sup>

Mientras tanto Buenos Aires, Argentina, una ciudad tradicionalmente difícil para el evangelio, fue preparada en silencio durante varios meses por cientos de adventistas. El sábado 17 de octubre de 1992, cuando comenzó el REVIVE, 4.000 personas abarrotaron el estadio cubierto del Parque Sarmiento.<sup>231</sup> Aunque sin alcanzar las cifras brasileñas, la IASD en Argentina también se interesó en la presencia de Bullón.

Sus continuos revives durante 1993, le permitieron llegar a varios lugares en Brasil (Eunápolis.<sup>232</sup> Uberlândia).<sup>233</sup> Bullón producía frutos de cosecha en bautismos todo el año, y su arribo a la zona determinaba los tiempos de trabajo para la siembra y el cultivo del terreno en cada región.<sup>234</sup> Este enfoque, definido como “un nuevo método para evangelizar grandes ciudades, que está funcionando”, se percibía más eficiente que otros, pero “aunque los métodos convencionales no deben eliminarse, está comprobado que REVIVE hace que la feligresía participe más directamente en la campaña, y también es más económico”, explicaba Bullón, aunque en ciertos lugares se alquilaran hasta 150 autobuses para llevar gente a sus reuniones.<sup>235</sup>

En muchos lugares, al finalizar un Revive exitoso se fijaba la fecha del siguiente. Algunas regiones batieron récords con este plan sencillo,<sup>236</sup> acompañado de un plan

---

<sup>230</sup> Rubens Lessa, «Projeto SOL ilumina o Rio», *Revista Adventista*, noviembre de 1992, 23; ídem., «Campo realiza concílio e batismos», *Revista Adventista*, diciembre de 1992, 19; ídem., «Sucesso marca segundo REVIV E na APS», *Revista Adventista*, julio de 1994, 14.

<sup>231</sup> Alejandro Bullón, «Igreja de Buenos Aires: engajada na Missão Global», *Revista Adventista*, febrero de 1993, 35.

<sup>232</sup> Rubens Lessa, «Projeto REVIVE empolga a cidade», *Revista Adventista*, abril de 1993, 19.

<sup>233</sup> Rubens Lessa, «Reuniões evangelísticas atraem milhares», *Revista Adventista*, junio de 1993, 24.

<sup>234</sup> Rubens Lessa, «Continua o preparo para o REVIVE», *Revista Adventista*, junio de 1993, 17.

<sup>235</sup> Rubens Lessa, «Projeto REVIVE atrai milhares», *Revista Adventista*, junio de 1993, 17-18.

<sup>236</sup> Lessa, «Projeto Amizade mobiliza distritos», 23.

solidario<sup>237</sup> y sanitario.<sup>238</sup> Con el tiempo se fue ajustando el manejo de la gran cantidad de personas interesadas que acudía a escuchar a Bullón, muchas de las cuales no tenían vinculación previa con la IASD.<sup>239</sup>

En ocasión de los festejos navideños, el 21 de diciembre de 1993 en Recife, tuvo lugar el evento JA más grande realizado en el Nordeste. La audiencia se estimó en 40.000 personas. En el estadio José do Rego Maciel, Arrudão, el programa reunió a cantantes conocidos en todo el país, y la exposición de Bullón. El programa, con una duración de tres horas, comenzó con más de 200 extras realizando coreografías en el césped, al sonido de canciones navideñas. El ambiente navideño se acentuó con el vuelo de cientos de globos de colores sueltos en el estadio. Bullón llevó a los oyentes a reflexionar sobre el gran amor de Dios por los seres humanos.<sup>240</sup>

La popularidad de los eventos de Bullón atrajo la simpatía de los gobernantes.<sup>241</sup> Los mensajes cristocéntricos terminaron construyendo una imagen positiva en cristianos de otras denominaciones.<sup>242</sup>

Surgió un nuevo plan bajo el patrocinio de la Asociación Ministerial de la DSA. Se realizó el primer seminario para pastores evangélicos del Distrito Federal, el 1 de junio de 1995.<sup>243</sup> Fue coordinado por José Mascarenhas Viana, secretario ministerial asociado de DSA. La reunión se celebró en el auditorio de la Sociedad Bíblica de Brasil, en

---

<sup>237</sup> Rubens Lessa, «Sucesso marca evangelismo em Campinas», *Revista Adventista*, febrero de 1994, 15.

<sup>238</sup> Rubens Lessa, «Projeto SOL ilumina o Rio», *Revista Adventista*, septiembre de de 1994, 15.

<sup>239</sup> Rubens Lessa, «Revive paulistano leva milhares ao Ibirapuera», *Revista Adventista*, septiembre de 1994, 19.

<sup>240</sup> Rubens Lessa, «Jesus in Concert reúne 40 mil pessoas», *Revista Adventista*, febrero de 1994, 23.

<sup>241</sup> Rubens Lessa, «Projeto SOL alcança milhares», *Revista Adventista*, junio de 1994, 21.

<sup>242</sup> Lessa, «Quinze mil pessoas participam do Revive paraense», 26. El público evangélico percibía un cambio en el adventismo, en el contenido de su mensaje. El método previo bajaba los prejuicios con la introducción, el paso del tiempo y la progresión, no con la temática.

<sup>243</sup> Rubens Lessa, «Seminário adventista reúne pastores evangélicos em Brasília», *Revista Adventista*, julio de 1995, 13.

Brasilia, y reunió aproximadamente a cien personas, entre ministros de denominaciones tradicionales, como bautistas, presbiterianos y metodistas; y varios pentecostales. Las esposas de algunos ministros también estuvieron presentes, además de los ministros adventistas.

Para no despertar prejuicios, la reunión fue promovida y celebrada en nombre de la revista *Ministerio* de la IASD. Todos los participantes mostraron gran interés en conocer y recibir la revista, lo que fue posible en adelante, ya que se tomaron las direcciones respectivas, precisamente para no perder el vínculo de comunicación entre la IASD y los ministros presentes.

El programa comenzó con un mensaje devocional de Bullón, secretario ministerial de la DSA, y duró todo el día. El tema del seminario, “Cómo predicar la Palabra de Dios a las mentes secularizadas”, fue presentado por el Dr. Amin Rodor. Durante seis horas, el invitado especial expuso el desafío que plantea la secularización a los trabajos evangelísticos y la forma en que se pueden romper las barreras. A lo largo de su exposición, logró captar el interés y motivar la entusiasta participación de los presentes.<sup>244</sup>

Bullón siempre puso interés en los cristianos de otras denominaciones. De hecho, un aspecto destacado del alcance de Bullón fue la inclusión de sus programas en canales de TV de otras iglesias.<sup>245</sup>

---

<sup>244</sup> *Ibíd.* Bullón continuó con su estrategia orientada a conquistar pastores evangélicos (*Ídem.*, «Igreja desenvolve estratégia para alcançar pastores evangélicos», *Revista Adventista*, septiembre de 2002, 35; Aline Metzker, «Semanas de colheita Projeto evangelístico tem a participação de funcionários da AC e alcança 499 batismos», *Revista Adventista*, enero de 2003, 29; Guilherme Silva, «Alvo missionário Associação Paulista Central elege pólos de evangelismo público e incentiva a Igreja ao testemunho pessoal», *Revista Adventista*, marzo de 2003, 19).

<sup>245</sup> Heron Santana, «Programa adventista ganha mais espaço na TV em Recife», *Revista Adventista*, abril de 2004, 35.

En julio de 1996, tuvo lugar un Revive en el Sambódromo al que asistieron 40.000 personas.<sup>246</sup> Un espacio para uso secular se convirtió en auditorio para exponer el evangelio. Algo similar ocurrió cuando Bullón predicó en el Madison Square Garden, Nueva York.<sup>247</sup> La campaña Revive de Bullón en la ciudad de Maringá en octubre de 1997, que reunió un gran auditorio,<sup>248</sup> reunió mucho público y mostró la necesidad de dedicar cada vez menos tiempo de predicación para cosechar el interés.

En forma incansable, Bullón continuó al mes con su Red Revive 97, del 16 al 23 de noviembre en la Misión Oeste Sur-Río-Grandense. Este Revive se llevó a cabo en 70 puntos de predicación. El coordinador de la campaña fue Jolivê Chaves quien guió las reuniones de capacitación de los feligreses. Cada templo y salón estaba equipado con un sistema de transmisión de señal satelital, enviado por un núcleo ADSAT. Al ingresar a la iglesia, el interesado podría asistir a un programa bien elaborado, con una gran cantidad de recursos. Los templos consiguieron llenarse.<sup>249</sup> La pantalla descentralizó la predicación, de modo que con menos costo de traslado llegara el mismo mensaje a cada persona en su lugar de congregación.

A nueve años de su primera edición, el plan Revive fue considerado uno de los mejores programas evangelísticos en el sur del Brasil. Esa fue la evaluación de Bullón, durante el Revive 98, celebrado como tantas veces en el Gimnasio de São Leopoldo, en el gran Porto Alegre, del 6 al 8 de agosto, con el tema “Experimente a Jesús”.<sup>250</sup> El evento

---

<sup>246</sup> Rubens Lessa, «Juventude carioca vibra com Supermissão», *Revista Adventista*, septiembre de 1996, 15.

<sup>247</sup> Rubens Lessa, «Pastor Bullón evangeliza hispánicos em Nova Iorque», *Revista Adventista*, diciembre de 1996, 30.

<sup>248</sup> Rubens Lessa, «Colheita para Cristo Revive movimentada cidade», *Revista Adventista*, enero de 1998, 15.

<sup>249</sup> Rubens Lessa, «Via satélite Missão investe em evangelismo», *Revista Adventista*, febrero de 1998, 26.

<sup>250</sup> Rubens Lessa, «Grande colheita Igreja gaúcha experimenta reavivamento missionário», *Revista Adventista*, septiembre de 1998, 14.

fue organizado por Moisés Mattos, Hélio Coutinho y Marlinton Lopes, de la Asociación Sur-Rio-Grandense. El curso interactivo se transmitió en vivo.

Al preparar la serie, Bullón declaraba que:

Mi mayor preocupación no son los recursos técnicos. Paso tiempo orando y estudiando la Biblia, estudio el texto bíblico y diseño varias ideas. Trato de mostrar cómo la doctrina puede cambiar la vida de una persona en la condición en que se encuentra: divorciada, sin hogar, encarcelada, etc. [nótese la idea funcional y pragmática de la doctrina]. Cada vez que veo una vida transformada, personas liberadas, niños rescatados, me siento convencido de que no predico una teoría.<sup>251</sup>

Los avances satelitales, por otra parte, amplificaron la tarea de Bullón en muchos lugares en forma simultánea,<sup>252</sup> llegando a 3.500 lugares y 350.000 personas.<sup>253</sup> El programa de Revive satelital del año 1998 en Curitiba que llegó a millones de sudamericanos, se extendió también hasta Tailandia<sup>254</sup> y promovió que las iglesias adquirieran los equipos necesarios para captar las recepciones satelitales en sus templos.<sup>255</sup>

En el año 1998, cuando lanzó su libro *Tercer Milenio*,<sup>256</sup> Bullón afirmó que su objetivo era lograr que las personas intrigadas por las descripciones escatológicas entendieran la belleza del Apocalipsis a través de su personaje principal: Jesús. Bullón afirmó que “el mensaje del Apocalipsis contradice la tendencia religiosa. El ateísmo está pasado de moda y la gente quiere ir a la iglesia a cantar, reír o llorar; pero no quieren compromiso”, y enfatizó que el Apocalipsis habla de un pueblo que “adora al Dios

---

<sup>251</sup> *Ibíd.*

<sup>252</sup> Rubens Lessa, «TVAdsat conferências a várias partes do planeta», *Revista Adventista*, septiembre de de 1998, 16.

<sup>253</sup> Greenleaf, *A Land of Hope*, 669.

<sup>254</sup> Odalison Spada, «Mensagem no ar», *Revista Adventista*, enero de 1999, 14.

<sup>255</sup> División Sudamericana, «Pre», *Revista Adventista*, enero de 1999, 29.

<sup>256</sup> Alejandro Bullon, *Ventana al Tercer Milenio. El Apocalipsis a su Alcance* (Buenos Aires, Asociación Casa Editora Sudamericana, 1998).

verdadero y guarda sus mandamientos”. Finalmente, Bullón dijo que el libro fue un catalizador y demandaba del lector una decisión.<sup>257</sup>

Como resultado de sus éxitos editoriales, Bullón llegó a ser miembro de la Unión Brasileña de Escritores.<sup>258</sup> Ya para el 2001 se habían vendido dos millones de copias del libro,<sup>259</sup> y más de tres millones de copias a principios de 2010.<sup>260</sup> Incluso una voluntaria decidió traducirlo al braille.<sup>261</sup>

Poco a poco se comenzó a gestar el plan de caravanas, que consistía en dividir la misma semana en varias lugares diferentes. Este plan fue innovador<sup>262</sup> y bien recibido.<sup>263</sup> En el lado andino del continente, las “Caravanas de la Esperanza” personificaron el ideal de la evangelización integrada debido a sus resultados. Estos proyectos se llamaron así porque los evangelistas viajaron a lo largo de un itinerario establecido de ciudades en las que se detuvieron, generalmente por un solo día, para predicar y luego avanzar en su recorrido. En 2003,<sup>264</sup> una caravana en la región del Lago Titicaca, Perú, incluyó visitas de ministros adventistas, médicos, y enfermeras que terminaron en Puno para completar

---

<sup>257</sup> Rubens Lessa, «Novos livros para a colportagem são lançados», *Revista Adventista*, diciembre de 2001, 32.

<sup>258</sup> «El reconocido evangelista Alejandro Bullón brindará un ciclo de conferencias en Ushuaia», *El Diario del fin del mundo*, 26 noviembre 2019; disponible en: <http://www.eldiariodelfindelmundo.com/noticias/2019/11/26/84617-el-reconocido-evangelista-alejandro-bullon-brindara-un-ciclo-de-conferencias-en-ushuaia> (consultado el 19 de marzo de 2020).

<sup>259</sup> Lessa, «Novos livros para a colportagem são lançados», 32.

<sup>260</sup> Glúder Quispe, «Historia de la interpretación del libro de Apocalipsis en la Iglesia Adventista del Séptimo Día», en *Legado Adventista: un panorama histórico y teológico del adventismo*, editado por Glúder Quispe, Merlin D. Burt y Alberto R. Timm, 183-120 (Lima: Universidad Peruana Unión, 2013), 201.

<sup>261</sup> Rubens Lessa, «Voluntária lança ‘O Terceiro Milênio’ escrito em braille», *Revista Adventista*, marzo de 2002, 31.

<sup>262</sup> Rubens Lessa, «Esperança em Jesus Congresso evangélico reúne mais de 3 mil pessoas», *Revista Adventista*, septiembre de 1998, 24.

<sup>263</sup> Marcos Benedicto, «História da Evangelização na América do Sul», *Revista Adventista*, septiembre de 2004, 25.

<sup>264</sup> Rubens Lessa, «Rápidas», *Revista Adventista*, diciembre de 2002, 34. La innovación tuvo lugar a fin de 2002 en Santo Angelo, Brasil.

el ciclo con una serie de reuniones. Al año siguiente, Bullón comenzó una caravana que lo llevó a través de 24 ciudades peruanas. Integró el equipo la Agencia Adventista de Desarrollo y Recursos Asistenciales (ADRA) y se ofreció atención médica gratuita en el camino.

La Caravana de Evangelismo de la DSA es un evento en el que el evangelista de la División participa como orador en diferentes lugares estratégicos con el objetivo de realizar una campaña de cosecha. Se realiza luego de una capacitación que tiene por finalidad fortalecer el trabajo de las parejas misioneras, además de incrementar el número de parejas misioneras.<sup>265</sup> Esto propició un modelo posteriormente implementado a nivel de distritos.<sup>266</sup>

De acuerdo con la *Revista Adventista*, el evento produjo más de 37.000 bautismos. La planificación logística requirió meses, y la enseñanza y la preparación espiritual de los posibles adeptos a las creencias adventistas también se produjo durante un largo período. La caravana fue una actividad culminante<sup>267</sup> y definida como el plan más ambicioso del adventismo en el Perú.<sup>268</sup> Poco después fue implementada también en el Brasil,<sup>269</sup> y movilizó todos los ministerios de la iglesia.<sup>270</sup>

---

<sup>265</sup> Eulalio Alvarado, «Factores determinantes para el éxito en el evangelio en el Distrito Misionero Jaén A, Perú 2019» (Tesis de licenciatura, Universidad Peruana Unión, 2022), 11,15.

<sup>266</sup> Carlos Noblecilla, «Realización de la primera Caravana evangelística denominada “Decídete por Jesús” en el distrito misionero de Udima, Perú 2019» (Tesis de licenciatura, Universidad Peruana Unión, 2019), 19.

<sup>267</sup> Greenleaf, *A Land of Hope*, 632-633.

<sup>268</sup> Marcio Dias Guarda, «The Caravan of Power Yields Pentecostal Results», *Ministry Magazine*, marzo de 2004, 13; Michelson Borges, «Tempo de colher 2004 é designado pela Igreja Adventista como o ano de ênfase na evangelização mundial», *Revista Adventista*, febrero de 2004, 22.

<sup>269</sup> Marcos Benedicto, «Celebração no Norte», *Revista Adventista*, septiembre de 2004, 21-22.

<sup>270</sup> Rubens Lessa, «Arrastão da fé ‘Caravana do Poder’ evangeliza o Norte do Brasil», *Revista Adventista*, julio de 2005, 26.

La figura de Bullón se tornó indispensable en la evangelización sudamericana. Su itinerario pasó de semanas, a medias semanas, y luego a un día en cada lugar.<sup>271</sup> De este modo más personas pudieron escucharlo en un corto tiempo, llegando a multiplicar audiencias de 10.000 a 15.000 personas,<sup>272</sup> o incluso 150.000 en 25 ciudades,<sup>273</sup> yendo de lugares menos a más populosos.<sup>274</sup> El objetivo de reunir miles de personas para que aceptaran las creencias de la IASD se seguía cumpliendo,<sup>275</sup> dejando miles de interesados tras su paso.<sup>276</sup> Se denominó a este fenómeno: evangelización por “arrastre”.<sup>277</sup>

Desde la AG, James Cress aplaudió las innovaciones sudamericanas:

Las audiencias evangelísticas, una vez estuvieron limitadas al tamaño del auditorio o estadio o la capacidad tecnológica de los equipos para amplificar la voz del predicador fueron superadas por Alejandro Bullón al predicar regularmente a 50 o 60.000 personas en grandes auditorios.<sup>278</sup>

Cress también relacionó el estilo de Bullón con el del evangelista Billy Graham, quien realizó una campaña evangelística satelital desde Europa con más de dos millones de asistentes participando en 1.400 ciudades en 59 países. Asimismo, Mark Finley del programa *It is Written* lo hizo también en 1995.<sup>279</sup> Bullón describió las fortalezas de este tipo de evangelización de la siguiente forma:<sup>280</sup>

---

<sup>271</sup> Heron Santana, «Marco histórico A Caravana do Poder anunciou Jesus para 40 mil pessoas no interior baiano», *Revista Adventista*, diciembre de 2004, 27.

<sup>272</sup> Heron Santana, «Caravana da Esperança alcança 50 mil pessoas no Nordeste», *Revista Adventista*, noviembre de 2006, 24.

<sup>273</sup> Heron Santana, «Itinerário da fé Caravana da Esperança prega para 150 mil pessoas em mais de 60 cidades do Nordeste», *Revista Adventista*, noviembre de 2005, 25.

<sup>274</sup> Fabiana Bertotti, «Caravana da Esperança percorre o sul do Paraná», *Revista Adventista*, octubre de 2007, 32.

<sup>275</sup> Rubens Lessa, «Rápidas», *Revista Adventista*, diciembre de 1998, 22.

<sup>276</sup> Sinval Aragao, «Caravana do Poder incentiva membros à oração e ao trabalho na AP», *Revista Adventista*, octubre de 2005, 31.

<sup>277</sup> Ton Vinhote, «Caravana do Poder Projeto confirma espírito evangelístico da Aamar e da Aceam», *Revista Adventista*, agosto de 2006, 25.

<sup>278</sup> James A. Cress, «You Will Catch More Fish with the Net», *Ministry Magazine*, agosto de 1994, 26.

<sup>279</sup> *Ibid.*

<sup>280</sup> «Bullón, el hombre», transcripción de la entrevista, p. 24 disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=KvGUHsh191I> (consultada el 28 de marzo de 2022); Ruben Dargã

1. El compromiso con la misión del ministerio pastoral en la DSA. Este compromiso se notó en que el 51% del presupuesto de la IASD en la DSA se dedicó directamente a aspectos relacionados con los objetivos de la misión. Por ejemplo, el presupuesto iba para desarrollar programas radiales y de TV, compra de Biblias, evangelización pública, capacitación en la evangelización voluntaria, el trabajo con los jóvenes y las mujeres.

2. Otra fortaleza fue la importancia que se daba en el trabajo personal realizado por cada miembro. En la DSA, la tarea de la misión no era responsabilidad de un equipo extraordinariamente dotado de profesionales de la predicación, con el apoyo de la iglesia, sino que participaban todos los miembros con sus dones, liderados por los ministros. Aquí se evidencia que Bullón dio preponderancia a su enfoque evangelizador por sobre la práctica anterior. La forma de evangelización pública metropolitana previa a Bullón era menos dinamizadora de los recursos humanos de la iglesia. Para Bullón, ese método de evangelización pública de varias semanas no movilizaba al cuerpo de feligreses de la iglesia. Según lo visto en su apartado, se puede afirmar que C. Aeschlimann opinaría diferente.

Bullón, altamente comprometido con la evangelización en DSA, decidió no aceptar la invitación de trabajar en la División Norteamericana.<sup>281</sup> Reconocía que

la implementación de cualquier programa requiere aprendizaje y este es un proceso lento. La iglesia está logrando comprender el propósito de estas campañas, pero no fue fácil porque muchos pensaron que estas cruzadas eran solo congresos o semanas de oración. Algunos hicieron muy poco en el trabajo de siembra y cultivo que debería llevarse a cabo con meses de anticipación. La mayoría concentró su atención y trabajo solo en el evento y llevó personas que no estaban preparadas para asistir al programa. Quiere decir que la iglesia se movió en buscar amigos para la campaña solamente y ese nunca fue el objetivo.

---

Holdorf, «South American Division», *Enciclopedia of Seventh-day Adventists*, disponible en <https://encyclopedia.adventist.org/article?id=1IFC> (consultada el 28 de marzo de 2022).

<sup>281</sup> Alejandro Bullón, «Curso para Parejas Misioneras», Departamento de Ministerio Personal de la División Sudamericana, 2018.

Al parecer, Bullón planificó retirarse a los 60 años.<sup>282</sup> A finales de 2007 informó que se jubilaría, cumplió con sus últimos compromisos laborales, y declaró tener la agenda llena de invitaciones para la evangelización hasta 2011.<sup>283</sup>

Con visible emoción, Bullón se retiró con una transmisión satelital mundial recordando la importancia de una vida íntima con Jesucristo, que se emitió directamente desde Florianópolis, Brasil. Bullón se retiró después de cuatro décadas como ministro, evangelista, escritor, y presentador de programas de radio y televisión.

W. Costa Jr, en ese momento líder de comunicación asociado en la AG, expresó que el secreto del éxito de tal método de evangelización radicaba en dos puntos: la bendición de Dios y la simplicidad del formato, y agregó “El programa sigue siendo simple y objetivo, con un mensaje contextualizado que logra sus objetivos”.<sup>284</sup>

Después de su retiro, Bullón siguió vinculado a la DSA predicando y escribiendo libros misioneros de difusión masiva.<sup>285</sup> Su énfasis en la difusión de las creencias adventistas lo hizo proponer que se alcanzara a diferentes grupos humanos en cada nación.<sup>286</sup> Solo era necesario pensar en alguna persona o lugar no alcanzado, y ofrecerse para la tarea.<sup>287</sup> Bullón anhelaba escuchar hazañas evangelizadoras de personas comunes de la iglesia.<sup>288</sup> Los recién jubilados eran un grupo ideal para este desafío.<sup>289</sup> Incluso las

---

<sup>282</sup> Rubens Lessa, «Rápidas», *Revista Adventista*, febrero de 2003, 24, 37.

<sup>283</sup> Jael Eneas, «O desafio do secularismo Igrejas vivas são as que ministram às necessidades humanas», *Revista Adventista*, noviembre de 2007, 22.

<sup>284</sup> Felipe Lemos, «Pentecostes em SC Pastor Bullón se despede oficialmente de evangelismos em Florianópolis», *Revista Adventista*, enero de 2008, 22.

<sup>285</sup> Alberto R. Timm, «‘Impact Hope’ Project: An Integrated Missional Experiment», *Journal of Adventist Mission Studies* 5, n.º 1 (2009): 67.

<sup>286</sup> Alejandro Bullón, «A participação individual é importante», *Revista Adventista*, diciembre de 1991, 49.

<sup>287</sup> Alejandro Bullón, «Gente Muda Gente», *Revista Adventista*, marzo de 1991, 8-9.

<sup>288</sup> Alejandro Bullón, «O dia está chegando», *Revista Adventista*, agosto de 1991, 36.

<sup>289</sup> Alejandro Bullón, «Gente maravilhosa», *Revista Adventista*, abril de 1992, 44.

mujeres podían hacer valer su creciente protagonismo como evangelistas<sup>290</sup> puesto que quedaban muchos municipios por conquistar.<sup>291</sup> Las monumentales conquistas sudamericanas no debían conformar a nadie mientras quedaran personas a las cuales alcanzar.<sup>292</sup>

### **Estilo personal y aportes al método**

Bullón desarrolló un estilo que pareció dejar de lado el método de evangelización pública anteriormente practicado en la DSA. Sin embargo, hubo ocasiones, al inicio de su ministerio, cuando todavía estaba en auge el método de evangelización pública a personas no adventistas, que Bullón cooperó desde su ámbito ministerial.<sup>293</sup> Apuntó definidamente al público evangélico más que católico, y suponía que al enfatizar “la causa de la salvación, Cristo”, las consecuencias vendrían por sí mismas.<sup>294</sup>

El método de Bullón llegó a ser un tema de debate entre quienes rechazan su enfoque<sup>295</sup> y quienes lo defienden, es decir, quienes decían que nunca habían escuchado explicar la justificación por la fe tan claramente.<sup>296</sup> Se notaba que existía algo más que un

---

<sup>290</sup> Alejandro Bullón, «O papel da mulher na Missao Global», *Revista Adventista*, agosto de 1992, 45.

<sup>291</sup> Alejandro Bullón, «Missão o Missão Global? », *Revista Adventista*, diciembre de 1992, 41.

<sup>292</sup> Rubens Lessa, «Os números não são os melhores Missao Global indicadores, mas... », *Revista Adventista*, junio de 1993, 35.

<sup>293</sup> Por ejemplo, del 30 de abril al 6 de mayo de 1983, se llevó a cabo un curso de Evangelismo Voluntario en Salvador, con el objetivo de preparar oradores y laicos para la ejecución de un proyecto de conferencias metropolitanas, que pronto se implementaría en la Misión de Bahía. Bullón se sumó al rumbo evangelizador imperante en esos días, delineado desde la DSA por Daniel Belvedere (Alejandro Bullón, «Preparo Para Séries Metropolitanas», *Revista Adventista*, junio de 1983, 27). Véase también Rubens Lessa, «Novo Impulso no Trabalho», *Revista Adventista*, julio de 1983, 15.

<sup>294</sup> Harlisson Ferraz, «Somente Pela Fe», *Revista Adventista*, junio de 1988, 4.

<sup>295</sup> *Ibíd.*

<sup>296</sup> Ariovaldo de Mello, «Pastor Bullón», *Revista Adventista*, septiembre de 1988, 4.

cambio de método. Y la línea de predicación cristocéntrica comenzó a ser la norma donde influyera Bullón.<sup>297</sup>

Para Bullón, los métodos sencillos de evangelización eran los apropiados. Puso como ejemplo a Carlos França, quien con solo tres años de ministerio junto a sus maravillosos miembros de iglesia bautizaron 1.030 creyentes en S. Luís do Maranhão, Brasil. Franca hizo uso de dos métodos principales en su trabajo: grupos familiares (que en su región se llamaron micro series) y clases bautismales tradicionales.<sup>298</sup>

En el programa de trabajo de Bullón, no había lugar para la rigidez, pero dirigía la IASD con objetivos. A principios de 1991, impartió un curso de capacitación para directores de grupos familiares y otro para directores de clases bautismales. Les enseñó cómo hacer el trabajo, los desafió y les proporcionó los materiales. Luego, durante todo el año, solo los visitó y los alentó a continuar trabajando, porque personalmente apenas tuvo tiempo de bautizar. Al principio tenía bautismos semanales, pero al final del año tenía que realizar bautismos diarios. Su distrito pasó de 10 a 29 congregaciones, 19 de ellas establecidas en nuevos lugares, durante un período de dos años.<sup>299</sup>

Algunos detalles adicionales de su estilo se destacan a continuación:

1. *Se dirigió a ser humano y sus necesidades.* “No hablo para la gente sino para el individuo, para cada una de sus luchas. Les anuncio la verdad cristalina, pero a través de las necesidades”.<sup>300</sup> El método original consideraba al hombre en su contexto mundial primero, y luego familiar, no tanto en el aspecto individual.

---

<sup>297</sup> Rubens Lessa, «Campal Reune 3500 Jovens na Cidade de Bauru», *Revista Adventista*, agosto de 1988, 19.

<sup>298</sup> En su distrito, en 1991, França impulsó a trescientos grupos familiares en la testificación, lo cual despertó el interés de vecinos, amigos y familiares. En estos pequeños centros, de manera casi informal, las partes interesadas tuvieron su primer contacto con el mensaje, a través del curso «La Verdad». Posteriormente, los interesados fueron invitados a asistir a las clases bautismales.

<sup>299</sup> Alejandro Bullón, «Distrito batiza 1.030 pessoas em 1991», *Revista Adventista*, mayo de 1992, 36.

<sup>300</sup> *Ibid.*

2. *Consideró al orador como el único instrumento* para realizar la tarea, aun con todas sus limitaciones. En esto se diferenció del método original que desconfiaba del carisma particular del orador, porque se entendía que el mensaje debía ir muy por delante de la persona. El trauma denominacional de la deserción de D. Canright y E. E. Franke tuvo que ver con esta desconfianza al énfasis en el carisma personal del orador.

3. *El propósito de la predicación no es la exposición de un tema sino lograr la aceptación de la propuesta de fe con una invitación o llamado.* Siempre las hizo con confianza y tranquilidad, desafiando y obteniendo masivas respuestas de los oyentes.<sup>301</sup> En cuanto al supuesto manejo intencional de la emoción, dijo “me emociono porque al predicar sé que hay más de una persona entre la vida y la muerte. Yo no salgo diciendo ‘voy a emocionar a las personas’ yo soy consciente de que tengo que mostrar la solución de Dios para ellos”.<sup>302</sup> El método original establecido por W. Schubert enfatizaba la aceptación gradual de diferentes segmentos de la doctrina adventista, de manera racional, teniendo en cuenta las decisiones progresivas de cada persona (aceptar la autoridad de la Biblia, guardar el sábado, cuidar su salud, modificar el aspecto personal, entregar ofrendas y diezmos), más que una sola decisión general en relación con una apelación emotiva.

Bullón explicó la diferencia entre la evangelización pública metropolitana que realizaba la IASD. Dijo que esa evangelización era para difundir las creencias adventistas en forma masiva a aquellos que no las conocen cuando la IASD todavía no era numerosa, pero su estilo era diferente porque se dirigía a los miembros de iglesia para inspirar,

---

<sup>301</sup> Bullón escribió al respecto de su estilo en la exposición: «la predicación tradicional me incomodaba cuando era joven. Siempre pensé que era posible salir del sistema establecido. Me parecía que la predicación era demasiado formal, encajonada en reglas prefabricadas. He aprendido que lo mejor que puedo hacer es sentir que el sermón que voy a predicar trae solución para mis propios problemas, antes de subir al pulpito» (Alejandro Bullón, *La locura de la predicación: Guía práctica para el predicador* [Lima: Universidad Peruana Unión – Fondo Editorial, 2015], 180-184).

<sup>302</sup> «Bullón, el hombre», transcripción de la entrevista, p. 4

entrenar, capacitar y llevar a la acción. Su argumento era que entrenar a una persona completamente virgen en cuanto al conocimiento religioso adventista y en tres meses bautizarla no rinde frutos mucho más permanentes que el trabajo que resulta del esfuerzo de los feligreses.<sup>303</sup> Por esa razón, su método de evangelización difería del método anterior.

Los temas en sus conferencias resaltan la gracia porque la Biblia entera está saturada con ese concepto. Bullón está persuadido de que el hombre secular y racional es un ser humano y padece las mismas situaciones que todas las personas. Por esta razón, según Bullón, apuntar a las necesidades generales es el camino más seguro. Su método apunto al miembro de iglesia, “Queriendo buscar el sistema más barato y económico nos olvidamos del miembro de la iglesia y estamos queriendo hacer las cosas solos”. El “solos” se refiere a los ministros.<sup>304</sup> En relación con el énfasis temático, Bullón dejó en claro:

... la Iglesia no ha cambiado, la doctrina no ha cambiado. El énfasis que ponemos en el mensaje ha cambiado. Antes, nos enseñaron a resaltar los resultados de la salvación. Hoy, el énfasis está en la causa de la salvación, que es Cristo.<sup>305</sup>

---

<sup>303</sup> Ver la sección de análisis y evaluación para contrastar la opinión de Bullón con la de quienes analizaron los informes estadísticos de la IASD.

<sup>304</sup> Para el pastor Bullón era muy importante conservar los sueños y desafíos en el ministerio. En un seminario para pastores y familias, Alejandro Bullón les dijo a los asistentes que cierto día su presidente de campo se le acercó preocupado porque había escuchado que el 70% de los pastores en su zona habían perdido su sueño, su visión y su motivación. Como resultado de esa conversación, se realizó un estudio en América del Sur para descubrir por qué. La compañía que subcontrató el proyecto recopiló datos de cuestionarios, el Manual de Iglesia, los reglamentos eclesiásticos y muchos documentos históricos, sin saber nada sobre la Iglesia previo al estudio. Según se informa, el equipo de investigación concluyó que en la organización de la IASD la estructura es como una pirámide con la mayoría de las personas en la parte inferior, menos personas en el próximo nivel superior, y así sucesivamente, hasta el puesto más alto, el del presidente de la iglesia mundial. «Por lo que inferimos de las preguntas que han sido respondidas entre sus pastores, todos los que están aquí abajo [en la base de la pirámide] solo tienen un sueño: levantarse aquí [hasta lo más alto]». Aunque los pastores se rieron cuando el pastor Bullón pronunció esas palabras, continuó transmitiendo las conclusiones de los investigadores: “Después de unos años de lucha por llegar hasta aquí [a la cima de la pirámide], ven que su sueño se aleja más todos los días. Y ese es el final de todo. Terminarán su trabajo de 40 años sin más sueños» (Abraham Guerrero, «Structure and Mission Effectiveness: A Study Focused on Seventh-Day Adventist Mission to Unreached People Groups between 1980 and 2010» [PhD Dissertation, Andrews University, 2013], 157).

<sup>305</sup> Se pretendía dar al oyente una motivación inicial en su relación con Cristo para que todo lo demás (estilo de vida, transformación) llegara por añadidura. Véase Rubens Lessa, «Evangélico centenario», *Revista Adventista*, enero de 1997, 17.

Cuando predicamos a Cristo y al Evangelio, por supuesto, los evangélicos abren sus corazones a nuestro mensaje. Sin embargo, una cosa debe estar clara: predicamos a Cristo, recordando que aquellos que lo aceptan serán transformados para vivir una vida santificada en él.<sup>306</sup>

Bullón sabía que la IASD siempre había sido fuerte en su doctrina. Creía que cada adventista tenía una sólida base bíblica. No obstante, consideró que se necesitaba mostrar a la feligresía la forma en que las doctrinas podían ayudarla a resolver los problemas de la vida diaria. Destacó que esto era lo que estaba tratando de enseñar a los pastores en consejos y seminarios. Bullón pretendía evangelizar también a los futuros líderes y, con ello, a las nuevas generaciones. Un adventismo renovado por completo. Otra visión y otra iglesia.

Definía la apostasía que varios hacían de la IASD, a que

¡No es por falta de doctrina que la gente abandona la Iglesia! Una prueba de esto es que aquellos que se van no lo hacen para unirse a otra iglesia.<sup>307</sup> La gran mayoría abandona la iglesia por no encontrar afecto, amor y afecto en ella. Y este es un problema que solo se puede resolver con Cristo y siguiendo el ejemplo de la iglesia cristiana, organizando la iglesia en pequeños grupos de estudios de trabajo misionero, donde la gente encuentra calor espiritual.<sup>308</sup>

Bullón creía que insistir en su enfoque haría de la IASD una iglesia más amorosa y ello disminuiría ese abandono.

4. *Bullón no creyó necesario formar predicadores que lo sucedieran.* Según él, Dios forma a los evangelistas, cada uno con su estilo y cualidades, debido a que cuando el hombre forma evangelistas, les traspasa sus propios defectos. En ese aspecto consideraba al evangelista como alguien que recibió un don de Dios más que como un oficio, pues la IASD debe aceptar a quien Dios envíe. No obstante, formó equipos para

---

<sup>306</sup> *Ibíd.*

<sup>307</sup> Los datos cualitativos revelaron lo contrario, probablemente por el escaso adoctrinamiento distintivo recibido.

<sup>308</sup> Rubens Lessa, «Pregando Pra Multidoes», *Revista Adventista*, febrero de 1999, 5-6.

organizar los eventos que eran cada vez más convocantes<sup>309</sup> y para enfrentar los desafíos evangelizadores.<sup>310</sup> Dejaba instrucciones para el éxito del evento y encomendaba a cada cual su parte.<sup>311</sup> El mismo esquema sería transportado años después a la evangelización general.

5. *El perfil de las reuniones de Bullón era claramente reavivalista, y le agradaba sorprender a los jóvenes.*<sup>312</sup> Ellos fueron sus primeros aliados en su gesta por el reavivamiento de la iglesia.<sup>313</sup> Y no dejaba pasar ocasión de llevar a la juventud al reavivamiento y la práctica de la vida cristiana.<sup>314</sup> Para Bullón, la “misión principal no es promover [planes y eventos]; es inspirar”. Para él, los jóvenes necesitan descubrir a Jesús como su gran amigo. No como teoría, o doctrina. Necesitan “enamorarse” de la persona de Cristo. Consideró que más que presentar las normas de fe, se necesita enseñar cómo vivir la fe porque los jóvenes están cansados de saber qué hacer y qué no hacer.<sup>315</sup>

Para Bullón los jóvenes abandonan la iglesia porque no pueden cumplir con los principios que conocen. Las ideas pragmáticas y funcionales de Bullón, cuya raíz filosófica se atenderá en el próximo capítulo, permearon su enfoque de trabajo con los

---

<sup>309</sup> Alejandro Bullón, «Reconciliação e Recreação JÁ», *Revista Adventista*, abril de 1982, 21.

<sup>310</sup> Alejandro Bullón, «Série de Congressos JÁ», *Revista Adventista*, agosto de 1982, 32.

<sup>311</sup> Alejandro Bullón, «Está Pronta a Semana de Oração J.A. em Sua Igreja?», *Revista Adventista*, junio de 1983, 13.

<sup>312</sup> Alejandro Bullón, «Fogueira e índios no Camporee da Mineira», *Revista Adventista*, diciembre de 1979, 25; ídem., «Sociedades de Jovens de BH Realizam I Congresso de Avaliação», *Revista Adventista*, noviembre de 1980, 20.

<sup>313</sup> Alejandro Bullón, «Novo Impulso no Trabalho», *Revista Adventista*, diciembre de 1979, 41.

<sup>314</sup> Alejandro Bullón, «Desbravadores Mineiros Realizam Camporee», *Revista Adventista*, noviembre de 1980, 35.

<sup>315</sup> Rubens Lessa, «Como Lidar Com os Jovens», *Revista Adventista*, agosto de 1987, 8-11. Al ser consultado acerca de si la falta de predicación doctrinal puede contribuir a que los jóvenes abandonen a Cristo, Bullón respondió: «la falta de predicación doctrinal aplicada a la vida, sí. La predicación es una de las grandes armas que la iglesia tiene para ayudar a los jóvenes, pero no se está utilizando con el deber de ser. En el momento del culto divino, en el que toda la iglesia se concentra para escuchar, la predicación es a menudo teórica e impersonal. Hay un lugar perfecto para exponer doctrinas a los jóvenes. Solo es necesario preguntar: ¿Con esta doctrina ayudarán los jóvenes a resolver sus problemas cotidianos? »

jóvenes y luego su enfoque en la evangelización pública. Su diferenciación con los destacados evangelistas estudiados previamente, contrariamente a lo que muchos suponen, no fue principalmente metodológica sino teológica.

Para Bullón, el enfoque cristocéntrico lo permeaba todo, y su mensaje caló hondo en todos los estamentos de la IASD en Brasil.<sup>316</sup> Bajo el lema “Conocer a Jesús es todo”, el pastor Alejandro Bullón, celebró una semana de reavivamiento espiritual en la editorial adventista brasileña, del 9 al 13 de noviembre de 1987. Junto con la semana de oración, cada noche, presentaba temas evangelísticos a los adventistas y no adventistas de Tatuí. Las reuniones nocturnas muy concurridas se llevaron a cabo en el auditorio de una escuela de la ciudad y, el viernes, en el teatro conservatorio. Fue la 17ª semana de oración que realizó ese año. Orador espiritual y práctico, fue invitado a hablar en iglesias y colegios de todo el país.<sup>317</sup> Poco después salió publicado su libro *Conocer a Jesús es todo*, que consistió en un resumen de los mensajes importantes que iba predicando en docenas de semanas de oración promovidas en Brasil y en otros países. La primera edición, de quince mil copias, se agotó en un mes.<sup>318</sup>

6. *La formación de koinonías*. Hizo de las koinonías la base que preparara interesados para sus semanas de cosecha multitudinarias.<sup>319</sup>

7. *El recurso de la música*. Sus programas devocionales contaban con mucho tiempo dedicado a la música.<sup>320</sup> Cada noche, solía hacer una invitación y luego todos

---

<sup>316</sup> Rubens Lessa, «Campori Corresponde às Expectativas», *Revista Adventista*, septiembre de 1987, 30-32.

<sup>317</sup> Rubens Lessa, «Pastor Bullon Ensina Como Conhecer Jesus», *Revista Adventista*, diciembre de 1987, 32.

<sup>318</sup> Rubens Lessa, «Casa Publicadora Brasileira Lança Livros Novos», *Revista Adventista*, febrero de 1988, 20.

<sup>319</sup> Véase bajo el subtítulo anterior, la descripción del “Proyecto Sol”. Véase además Rubens Lessa, «Concílio MV Para Pastores na Missão Mineira», *Revista Adventista*, mayo de 1980, 32.

<sup>320</sup> Rubens Lessa, «Eventos em Destaque», *Revista Adventista*, agosto de 1983, 31.

cantaban. En Brasil, Bullón asoció a su ministerio de reavivamiento al músico William Costa Júnior. También a grupos vocales o instrumentales, coros y orquestas de diferentes instituciones de educación adventista.<sup>321</sup> La música y las exposiciones de Bullón tocaban a fondo los sentimientos de las personas.<sup>322</sup> Por algo sus concentraciones masivas de reavivamiento iban creciendo en número y renombre,<sup>323</sup> y los adultos se sumaban a los eventos.

8. *Incluyó representaciones gráficas y teatrales* involucrando al auditorio en sus exposiciones, como ya se mencionó al describir su ministerio en diferentes lugares.<sup>324</sup> Estas impresionaban a la gente por ser ilustraciones conmovedoras que, además de causar un fuerte impacto y emoción en los oyentes, servían para aclarar el tema desarrollado.

9. *Bullón consideró al exceso de formalismo en los asuntos espirituales uno de los principales problemas que enfrenta la IASD.* En un momento declaró:

La mayor felicidad y satisfacción que sentiré, al final de esta semana, es saber que has entendido que solo Cristo puede resolver todos tus problemas y que la relación con Él, a través del estudio de la Biblia y la oración debe ser real, práctico y sin formalismos innecesarios.<sup>325</sup>

10. *Los programas de Revive, conducidos por Bullón, constituyeron un nuevo método de siembra y cosecha.* Los ministros, junto con la participación de la membresía, preparaban el programa con meses de anticipación. Miles de interesados eran invitados. Esto avivaba las iglesias.<sup>326</sup> Para Bullón, Misión Global dependía mayormente del

---

<sup>321</sup> Rubens Lessa, «Amigos Para Sempre», *Revista Adventista*, mayo de 1985, 31.

<sup>322</sup> Rubens Lessa, «III Congresso Regional J.A.», *Revista Adventista*, julio de 1986, 27.

<sup>323</sup> Rubens Lessa, «Campal Reúne Dez Mil Jovens», *Revista Adventista*, agosto de 1986, 20-25.

<sup>324</sup> Bullón, «O Último Adeus», 19.

<sup>325</sup> Alejandro Bullón, «Renovação Espiritual», *Revista Adventista*, noviembre de 1986, 35; Ribamar Diniz y Tecio Alves, *150 años de Conducción Divina* (Cochabamba: Centro de Estudios White, 2013), 116.

<sup>326</sup> Alejandro Bullón, «‘Se estes se caiarem...’ A Missão Global parece fogo no serrado seco de Brasília», *Revista Adventista*, enero de 1992, 39.

testimonio de los feligreses<sup>327</sup> antes que del avance organizacional.<sup>328</sup> Donde fuera, Bullón recalca la necesidad de que cada uno testificara en su círculo de influencia, fuera humilde o encumbrado, ya que enseñaba que la evangelización, más que un programa de la iglesia era un estilo de vida.<sup>329</sup>

Consideró que

en América del Sur, el cumplimiento de la misión no es responsabilidad de un equipo extraordinariamente dotado de ‘profesionales de la predicación’ (en el buen sentido), con el apoyo de la iglesia, sino de todos los miembros, con el apoyo de los pastores. En consecuencia, el liderazgo puso muchas herramientas de testimonio en manos de los miembros. En 2008, se les entregaron más de trescientos mil estudios bíblicos en video y medio millón de Biblias. Todas estas iniciativas ciertamente producen fruto. En mi opinión, la clave no tiene nada que ver con la cultura receptiva o no receptiva, la facilidad o la dificultad de la región. Tiene que ver con la visión de los líderes en todos los niveles.<sup>330</sup>

11. *Por lo general, se conseguían grandes auditorios abiertos con capacidad para miles de personas.* Por ejemplo, en una de las campañas en Lima, Perú, participaron más de 40.000 personas.<sup>331</sup>

12. *Complementó sus exposiciones con libros escritos por él.* Utilizó los diferentes medios de difusión, especialmente los de las editoriales.<sup>332</sup> Sus reuniones multitudinarias fueron aprovechadas por las editoriales para realizar exposiciones y ventas.<sup>333</sup> Bullón era requerido por la Casa Publicadora Brasileira.<sup>334</sup> Después del éxito editorial de los libros *Conociendo a Jesús es todo* (65.000 copias vendidas) y *La crisis existencial* (25.000

---

<sup>327</sup> Alejandro Bullón, «Sai da tua terra... », *Revista Adventista*, noviembre de 1991, 47.

<sup>328</sup> Alejandro Bullón, «A conquista de novas cidades», *Revista Adventista*, febrero de 1992, 36; ídem., «Missão Global: Participação de Todos», *Revista Adventista*, julio de 1992, 36.

<sup>329</sup> Rubens Lessa, «A Divisão Sul-Americana apresenta sua equipe», *Revista Adventista*, agosto de 1995, 8.

<sup>330</sup> Marcos De Benedicto, «An interview with Alejandro Bullon», *Ministry Magazine*, octubre de 2008, 24-27.

<sup>331</sup> Rubens Lessa, «Associação Ministerial e Evangelismo», *Revista Adventista*, junio de 1995, 5.

<sup>332</sup> Rubens Lessa, «Programa de rádio e TV faz discípulos», *Revista Adventista*, agosto de 1989, 19-22.

<sup>333</sup> Rubens Lessa, «Renovação Espiritual alcança ex-adventistas», *Revista Adventista*, agosto de 1989, 26.

<sup>334</sup> Rubens Lessa, «Revive e Casa Aberta agitam Altamira», *Revista Adventista*, agosto de 1995, 30.

copias vendidas), Bullón lanzó otro libro pequeño, titulado *Jesús, eres mi vida*. El nuevo librito constó de 80 páginas, dividido en 16 capítulos breves.<sup>335</sup> Bullón domina el evangelismo por medio de sus videos, libros y series de reuniones breves pero masivas.

### **La visión hermenéutica**

La síntesis de la historia de los esfuerzos de evangelización pública metropolitanos posteriores a Schubert, mostraron algunos aspectos que afectaron la exposición de la visión hermenéutica completa por parte de los aportes, las modificaciones posteriores y los estilos personales propios de los evangelistas. Bajo este subtítulo se pretende realizar un análisis de esos aspectos.

#### *Innovaciones al método de evangelización*

##### *pública de Schubert*

Los sucesores de Schubert lograron superar las marcas de difusión y crecimiento logradas durante el tiempo de este evangelista. Esto se debió a que se fueron adoptando sus principios de adaptación, gradualidad y persuasión referidos en el capítulo anterior, conforme avanzó el tiempo incluyendo mejoras y modificaciones debido a que se fue conociendo mejor la realidad psicosociológica hispanoamericana. Los evangelistas posteriores a Schubert buscaron especializarse cada vez más. La Tabla 2 de la siguiente página se resume el proceso.<sup>336</sup>

A fines de los años ochenta, se notaron modificaciones más significativas al método con el ministerio de Alejandro Bullón. Para entender las modificaciones significativas se describe seguidamente los énfasis de este evangelista.

---

<sup>335</sup> Rubens Lessa,, «Livro Novo», *Revista Adventista*, agosto de 1989, 28.

<sup>336</sup> Japas, «A Strategy for Seventh day Adventist Public Evangelism within a Roman Catholic Society Context in Hispanic America», 56.

En el concepto de Bullón, en tiempos cuando el adventismo se introdujo en la DSA y otras regiones del mundo, pocos conocían de la gracia, el perdón y la justificación. El método utilizado por los pioneros que llegaban de Estados Unidos y otros lugares dieron un énfasis enfocado en los resultados de la salvación.<sup>337</sup> Este trasfondo personal del evangelista provocó un cambio de enfoque teológico que lo trasladó a la metodología de evangelización. La cultura y el contexto de cada persona es diferente, es reconocido que aunque la DSA se encuentra en el continente americano, los del norte del continente no piensan igual a los del sur, los del norte no tuvieron las necesidades materiales que los del sur, ni pasaron los cambios políticos que pasaron los del sur. Inconscientemente, esto desarrolló una idea de la salvación que llevaron a subestimar la práctica de valores y principios del cristianismo bíblico relacionado con el comportamiento apropiado de un creyente en Cristo.

El método de Bullón que enfatizó los sentimientos por sobre las creencias adventistas tienen semejanzas con el pentecostalismo.<sup>338</sup> Por lo tanto, conviene comparar ambos sistemas de evangelización para notar posibles similitudes y diferencias.

### **El inicio y desarrollo del pentecostalismo en Sudamérica**

Esta sección estudia el fenómeno pentecostal a fin de establecer diferencias y similitudes con lo que plantea A. Bullón. La expansión de las iglesias pentecostales en la parte sur de América es uno de los hechos religiosos más destacados en las últimas tres décadas.<sup>339</sup>

---

<sup>337</sup> «Bullón, el hombre», transcripción de la entrevista, p. 30.

<sup>338</sup> Alberto R. Treiyer, «Lo que facilita y precipita el Ecumenismo actual», disponible en: <http://www.adventistdistinctivemessages.com/Spanish/articulos.html> (consultado el 8 de agosto de 2018).

<sup>339</sup> Bernardo Sorj y Darío Martucelli, *El desafío latinoamericano: cohesión social y democracia* (Hamburgo: Centro Edelstein, 2008), 9.

Tabla 2. Innovaciones de los evangelistas sudamericanos.

<i>Innovación</i>	<i>Año</i>	<i>Evangelista</i>	<i>Lugar</i>
Múltiples campañas simultáneas	1955	Varios	Argentina-Mexico
Reuniones sociales con los nuevos conversos		Varios	Argentina, Chile, Colombia
Campaña corta	1957	A. Schmidt	Concepción, Chile
Encuesta social	1959	C. Aeschlimann	Posadas, Argentina
Investigación bíblica		S. Japas	Buenos Aires, Argentina
"Asociación Argentina de Bienestar Integral"	1960		
Ceremonias distintas al bautismo	1962		Los Ángeles, California
Misión experimental (colegios)	1964	E. Alva	Ñaña, Perú
Uso de lo anecdótico como un medio para mejorar la conferencia y la asistencia		A. Arteaga	California
Tema "En busca de la felicidad" y otros	1965	S. Japas	Buenos Aires, Argentina
Identificación de la campaña con la IASD			
Plan de cinco días para dejar de fumar		A.Schmidt, A. Weiss	Paraná, Argentina
Uso extenso de ayudas audiovisuales	1966-1968	A.Schmidt	Perú
Uso de carpas			
Graduación "La Voz de Esperanza"		C. Aeschlimann	Méjico
Clases bautismales por edades	1969		
Evangelismo sistemático estudiantil	1970	S. Japas	Mayaguez, Puerto Rico
Dinámica de grupo en evangelismo	1976	C. Aeschlimann	San José, Costa Rica
Evangelismo en Semana Santa		Daniel Belvedere	Argentina
Pleno involucramiento de la membresía, en especial de la juventud. Concentraciones multitudinarias.	1980 en adelante	Alejandro Bullón	DSA

<i>Innovación</i>	<i>Año</i>	<i>Evangelista</i>	<i>Lugar</i>
<p>Énfasis en la música y la escenografía.</p> <p>Se delega la preparación del catecúmeno a amigos adventistas.</p> <p>Predicación expositiva, no temática.</p> <p>Evangelista concentrado en decidir a los interesados por el bautismo.</p>			

En su tesis doctoral,<sup>340</sup> Nicolás Presser indicó que el movimiento pentecostal en Sudamérica se originó simultáneamente con otros reavivamientos pentecostales mundiales de principios del s. XX,<sup>341</sup> y que estaban asociados al de la calle Azusa, en California.<sup>342</sup> Aunque tuvo origen en Estados Unidos, se desarrolló más ampliamente en Asia, África y América Latina.<sup>343</sup>

Las vertientes del surgimiento del pentecostalismo sudamericano fueron: (a) las iglesias protestantes que ya estaban establecidas en estos territorios; (b) los sudamericanos que trabajaban en los Estados Unidos y que experimentaron el pentecostés personal y luego volvieron a su nación de origen; (c) las iglesias madres establecidas en Estados Unidos y Europa que apoyaron a grupos locales; (d) las iglesias dependientes de las misiones extranjeras, pero que se independizaron o apartaron de las enseñanzas

---

<sup>340</sup> Nicolás Presser, «La obra del Espíritu Santo en la evangelización pentecostal latinoamericana a la luz de las declaraciones de Jesucristo en el evangelio de Juan» (tesis de doctorado, Universidad Adventista del Plata, 2016).

<sup>341</sup> William R. Read, Víctor M Monterroso y Harmon A. Johnson, *Avance Evangélico en América Latina* (Buenos Aires: Casa Bautista de Publicaciones, 1971), 21.

<sup>342</sup> Ibid. Emilio Conde, un dirigente pentecostal brasileño, declara en su historia de las Asambleas de Dios en Brasil que el origen del monumental movimiento pentecostal de su país puede atribuirse directamente al avivamiento en la calle Azusa de Los Ángeles, California, en 1906.

<sup>343</sup> J. Norberto Saracco, *Pentecostalismo argentino: Origen, teología y misión (1909-1990)* (Buenos Aires: Instituto Teológico FIET 201), 7-8.

iniciales incorporando un nuevo cuerpo de doctrinas; y (e) los movimientos religiosos independientes que se plegaron o fueron asimilados por el pentecostalismo.<sup>344</sup>

Hicks fue el pionero de las reuniones de evangelización masiva. Antes de él, no se había practicado esta modalidad en Argentina. Abrió la consciencia de las iglesias a una alternativa de evangelización, que se empezó a usar en forma frecuente.<sup>345</sup> Fue cuando Hicks realizó esas campañas de evangelización que el pentecostalismo comenzó a expandirse más ampliamente en Argentina.<sup>346</sup> Las personas que se unían al pentecostalismo tenían profundas necesidades materiales y emocionales. Esta última predomina en la actualidad. Estas afectaban al pentecostal en su forma de hacer teología que se expresaba en la praxis eclesial o liturgia.

En la década de 1950 encontró su expresión en las clases pobres del sector urbano que tenían profundas necesidades emocionales y materiales. Estas clases buscaron el ambiente que les posibilitara sobrellevar sus carencias en las comunidades pentecostales.<sup>347</sup>

Lalive d'Epinau, sociólogo, consideró que el inicio del pentecostalismo y su desprendimiento del metodismo tienen que ver con las diferencias de clases sociales y del choque entre el racionalismo y lo mitológico. Se entiende por mitológico lo que parte de conceptos religiosos enraizados más en dichos o historias populares que no tienen sustento bíblico.

---

<sup>344</sup> José Míguez Bonino, Juan Sepúlveda y Rigoberto Gálvez, *Unidad y diversidad del protestantismo latinoamericano: el testimonio evangélico hacia el tercer milenio: palabra, espíritu y misión* (Buenos Aires: Kairós, 2002), 29.

<sup>345</sup> Saracco, *Pentecostalismo argentino*, 114.

<sup>346</sup> «En los años cincuenta se dieron una serie de circunstancias que modificaron totalmente lo que había sido el denominador común de los últimos cuarenta años. Se hizo sentir la influencia de pastores y misioneros relacionados con iglesias en los EE. UU., para que se llevaran a cabo en la Argentina reuniones de sanidad al estilo de las del país del norte» (Ibid., 84).

<sup>347</sup> Ibid., 76.

El cisma que dividió a la Iglesia Metodista Episcopal y que dio luz al pentecostalismo chileno, fue el resultado de la oposición entre una jerarquía eclesiástica de clase media dominada por el extranjero y la del pueblo de creyentes nacionales de clase popular; los primeros fueron portadores de una mentalidad religiosa que enfatizaba lo racional y los segundos de una mentalidad religiosa mítica.<sup>348</sup>

La apreciación de d'Épinay sobre el motivo por el cual la iglesia metodista en Chile fue decreciendo fue básicamente un cambio de la visión; pasó de desarrollar la misión de evangelizar a desplegar la asistencia social. En América Latina esto puede estar enraizado en el énfasis que el catolicismo dio en estas latitudes con la Teología de la Liberación.<sup>349</sup> Por lo tanto, el pentecostalismo en Chile surgió de un metodismo que, si bien al principio fue una poderosa fuerza evangelizadora, traspasó su esfuerzo al plano de la asistencia social.<sup>350</sup>

Wynarczyk establece una división de cuatro clases de pentecostalismo latinoamericano:

1. *Pentecostales clásicos*: Está formado por organizaciones complejas de origen en misioneros de trasplante<sup>351</sup> (Estados Unidos, Suecia), conectadas en una red con epicentro en una iglesia-madre. Por ejemplo: Asambleas de Dios y la Unión de las Asambleas de Dios.<sup>352</sup>

---

<sup>348</sup> Christian Lalive d'Épinay, *El Refugio de las masas: estudio sociológico del Protestantismo* (Chile: Editorial del Pacífico, 1968), 275.

<sup>349</sup> Miguel A. Núñez, *Escatología de la Teología de la Liberación* (Libertador San Martín, Entre Ríos: Editorial Universidad Adventista del Plata, 2016).

<sup>350</sup> *Ibid.*, 45.

<sup>351</sup> Esta categoría la establece P. Seiguer («El protestantismo histórico en la Argentina, 1870-1930: perspectivas historiográficas», *Diversidad*. 1, n° 1 [2010]: 100-112).

<sup>352</sup> Hilario Wynarczyk, «Ciudadanos de dos mundos: la entrada de los evangélicos conservadores a la vida pública desde los 80 en la Argentina» (Tesis de doctorado, Universidad Católica Argentina, 2007), 51.

2. *Pentecostales neoclásicos*. Surgen del grupo anterior después de la Segunda Guerra Mundial.

3. *Neopentecostalismo*. Emergió en la década de 1980, en las grandes metrópolis sudamericanas. En este último período se destacan los milagros y el énfasis en los carismas.<sup>353</sup>

4. *Pequeñas iglesias pentecostales autónomas de barrios pobres*. Estas son congregaciones barriales que no superan los doscientos miembros.

La influencia de la predicación del evangélico Billy Graham sembró un método y estilo en la década de 1960 que imitaron como modelo evangelistas de Sudamérica.<sup>354</sup> Entre ellos se encuentra Bullón. Graham, si bien no representa al pentecostalismo, sino a los bautistas, es citado debido a su influencia como evangelista en este continente en el mundo evangélico en general. Las concentraciones de Graham y su predicación sencilla y centrada en la cruz, culminando siempre con un llamado al altar, llegaron a ser el modelo de la evangelización cristiana por espacio de medio siglo.<sup>355</sup>

Lalive d'Epinau indica que la característica destacada que debe tener la persona que ejerce la función del liderazgo pastoral en el pentecostalismo es: “el éxito en el esfuerzo evangelizador”.<sup>356</sup> Esta particularidad sea, probablemente, la más contundente para ser ungido pastor. Este podría ser un punto clave para comprender el crecimiento

---

<sup>353</sup> «Desarrollan sus prácticas y teologías no académicas alrededor de la lucha con los demonios (guerra espiritual), los trances extáticos, la sanidad interior como resultado de la expulsión de demonios, la prosperidad divina, el estado continuo de ‘iglesia en campaña’... El núcleo que dinamiza la teología de los neopentecostales es la creencia en el ‘segundo derramamiento del Espíritu en los postreros días’. A partir de esta dinámica surge desde los años 90 la Nueva Reforma Apostólica y la idea de que Dios está restaurando la iglesia primitiva, una iglesia de carismas de poder, por fuera de las denominaciones y federaciones existentes» (Ibid., 52).

<sup>354</sup> Pablo Deiros y Carlos Mraida, *Latinoamérica en llamas* (Nashville, TN: Grupo Nelson, 1994), 128.

<sup>355</sup> John Pollock, *Billy Graham: la biografía autorizada* (El Paso, Texas: Casa Bautista de Publicaciones, 1968); José Pablo Sánchez, *El predicador: biografía de Billy Graham* (Nashville, TN : Grupo Nelson ; Noufront, 2011).

<sup>356</sup> Lalive d'Epinau, *El refugio de las masas*, 237.

numérico de la iglesia pentecostal en Sudamérica. El requisito para el ministerio es más espiritual que académico.<sup>357</sup>

Este nuevo estilo del predicador pentecostal evangelista ha provocado también la preocupación por “la imagen mediática” del hombre que habla como representante de Dios. Antes de la década de 1990, los evangelistas más influyentes eran de Estados Unidos, pero después lo fueron los evangelistas de Sudamérica quienes ocuparon espacios televisivos destacados.

La imagen mediática del evangelista exitoso implicó los viajes y campañas en el exterior. Los principales pastores pentecostales latinoamericanos buscan lograr una imagen transnacional. Crean sucursales religiosas de sus movimientos a nivel continental sobre el principio de franquicia y participan de los procesos de globalización religiosa.<sup>358</sup>

El crecimiento adventista fue superior al de los pentecostales en el Brasil,<sup>359</sup> aunque aún seguía siendo una iglesia numéricamente menor. La influencia pentecostal entre 1960 a 1980 hacia los evangelistas de la IASD anteriores a Bullón, se dejó sentir en la elección de barrios populosos para establecer las carpas evangelizadoras.

---

<sup>357</sup> Read, Monterroso y Johnson, *Avance Evangélico en América Latina*, 295; d’Epinay, *El refugio de las masas*, 102; Peter Wagner, *¡Cuidado! ahí vienen los pentecostales* (Buenos Aires: Editorial Vida, 1973), 104.

<sup>358</sup> La Tabla siguiente refleja el crecimiento de tres denominaciones protestantes desde 1955 hasta 1970 que permite vislumbrar una proyección de crecimiento que tendrían las iglesias pentecostales, particularmente la Asamblea de Dios en el Brasil (Véase Hans Jürgen Prien, *La historia del cristianismo* [Salamanca: Sígueme, 1985], 830).

Religiones	1955	1960	1965	1970	Crecimiento
Bautistas	151.300	186.900	250.650	330.500	118,44 %
Adventistas	30.250	42.550	78.800	119.100	293,70 % <sup>358</sup>
Asambleas	255.850	376.800	588.300	746.400	191,70 %

<sup>359</sup> Véase la tabla en la nota anterior. Ver además Ricardo Mariano, «Os neopentecostais e a teología da prosperidade». *Novos Estudos*, n.º 44 (1996): 25.

La evangelización pública pentecostal tiene una temática antropocéntrica,<sup>360</sup> que aborda los problemas del hombre y sus posibles soluciones. Por lo tanto, los evangelistas tratan temas pertinentes a la psicología, a la sociología y al destino eterno del hombre.<sup>361</sup> En relación al “destino eterno”, los pentecostales tienen sus raíces en el calvinismo; en consecuencia, creen que una persona una vez salva, lo es para siempre (predestinación).<sup>362</sup>

### **Evangelización o reavivamiento**

Emilio Abdala mencionó que el avivamiento es un instrumento de inspiración y renovación personal y que las campañas conocidas como “Revive” enfatizan temas devocionales en lugar de doctrinales. Estas captaron la atención de más personas dentro de la esfera de influencia adventista que de la comunidad en general.<sup>363</sup>

Abdala notó que la evangelización no murió sino que se debilitó. En muchos territorios, la evangelización se observa más en el contexto congregacional, donde la serie de temas sirven para consolidar el interés estimulado y cultivado por la Iglesia como institución, que en el contexto personal y carismático.<sup>364</sup>

El mismo autor supuso que

quizás la falta de reclutas para el evangelismo público se atribuya a la falta de éxito en la cosecha de creyentes y los rigores de la vida de un evangelista que tiene que dejar a su familia y mudarse de ciudad en ciudad. Como resultado, ha habido una tendencia a enfatizar el uso del edificio de la iglesia para llevar a cabo la campaña, en lugar de teatros, salas neutrales y tiendas de campaña. La función principal del evangelismo está relacionada con el concepto de cosechar y consolidar a las personas que ya están interesadas en la iglesia.<sup>365</sup>

---

<sup>360</sup> David F. Burt, *Manual de evangelización: ¿y cómo creerán?* (Barcelona: Clie, 1999), 35.

<sup>361</sup> Ibid.

<sup>362</sup> Míguez Bonino, Sepúlveda y Gálvez, *Unidad y diversidad del protestantismo latinoamericano*, 58.

<sup>363</sup> Abdala, *Manual para evangelistas*, 13.

<sup>364</sup> Ibid.

<sup>365</sup> Ibid., 14.

El cambio de visión menguó las fuerzas para la evangelización pública de extensión territorial. Esto se debe a que la potencia territorial del evangelismo adventista nace de su peculiaridad doctrinal. Los adventistas entienden que es necesario plantar una iglesia donde no la hay porque su iglesia y mensaje es “la verdad”. Una visión más enfocada en lo evangélico, por el contrario, tiende a ser más individualista y en consecuencia resta fuerza al avance institucional.

### **Pros y contras de la reformulación en la evangelización pública adventista**

La fisonomía y anatomía del adventismo en Sudamérica desde 1980, sin lugar a dudas, se debe en buena parte a la influencia ejercida por Bullón por casi 20 años. La influencia de Bullón lleva a reconocer su gran capacidad laboral que hizo que abarcara todo un continente por casi cinco décadas. Su capacidad de interesar a la feligresía con mensajes sencillos y motivadores lo llevó a ser admirado y amado en el adventismo sudamericano potenciado por su cultura general y su capacidad como escritor. Llegó a públicos de diferentes edades y supo reavivar multitudes alentando y entrenando a la feligresía de todo un continente en la difusión de las creencias adventistas en un marco evangélico.

No obstante su éxito, su estilo de trabajo generó preocupaciones en varios niveles de la iglesia. Se describen seguidamente algunas:

1. El sistema centralizador del evangelismo que practicó y que produjo una merma en la cantidad de evangelistas que surgieron desde la década de 1990 hasta la actualidad, y los evangelistas que hubo no lograron imitarlo. La evangelización pública y centralizada es menos detallada que la descentralizada, territorial y distrital.

2. El dejar la preparación de los eventos en manos de otros, tercerizando esa gran responsabilidad, abrió la puerta a un adoctrinamiento que, en ocasiones, resultó ser de

menor calidad. Los ciclos en los distritos territoriales fueron menguando hasta casi desaparecer, limitándose a ingresar a la lista de espera hasta el arribo de Bullón.<sup>366</sup>

3. Quienes participaron de los grandes eventos y aceptaron la invitación a aceptar a Cristo, no se sumaron a las congregaciones donde fueron derivados después que Bullón dejó el lugar según las entrevistas antes mencionadas. Varias congregaciones tampoco estaban preparadas para la gran afluencia masiva de personas que surgieron después de los proyectos SOL y Revives.

Los evangelistas previos a Bullón se encargaron en persona de preparar sus territorios con un año de anticipación, y pudieron dar cuenta de los resultados de su tarea. Bullón delegó la preparación en las iglesias locales, proveyendo materiales de su autoría para los interesados. Esto se debió al interés de Bullón de llegar directamente a la persona,<sup>367</sup> aunque su objetivo dejara un tanto de lado la tarea del ministro local. Esto es comparable, en cierta medida, a lo que hizo Schubert, quien en ocasiones prescindió de la iglesia local, en cambio Bullón prescindió de los ministros distritales.<sup>368</sup>

4. La diferencia entre el enfoque territorial y el congregacional es clara y evidente. El paso de Bullón llenaba las iglesias de la zona metropolitana, pero rara vez la de los lugares no penetrados. Esto se debió a que la visión hermenéutica adventista es una organización centralizada mundial mientras que la evangélica es congregacional.

Del lo expuesto, surgen algunas reflexiones:

---

<sup>366</sup> Alex Gonsalves de Oliveira, «Estágio De Evangelismo Público: A Percepção Dos Alunos De Teologia Do Unasp De 2002 A 2004» (tesis de licenciatura, Universidad Adventista de San Pablo, 2005), 101. Hasta la primera década de este s. la preparación y confirmación continuaba siendo deficiente. El modelo no había cambiado demasiado.

<sup>367</sup> Rubens Lessa, «Pequenos grupos fortalecem projeto 'Desperta Aracaju'», *Revista Adventista*, junio de 2002, 32. Las grandes erogaciones en traslado de interesados dan cuenta de esto.

<sup>368</sup> José Miranda Rocha, «Apresentacao», *Parousia*, (1º semestre 2001): 3. No es de extrañar que a comienzos del 2000 se notara un decrecimiento en el evangelismo distrital, consecuencia de la centralización propia del macro evangelismo y la metodología satelital.

1. Lo que hubiera ocurrido si la evangelización de Bullón hubiera sido complementada con la idea previa, gracias a la cual tantas iglesias fueron plantadas y tantas personas conquistadas en el medio siglo previo a su aparición.

2. Preocupa el hecho de que mermara la calidad y preparación de evangelistas en el territorio de la DSA en las décadas de mayor influencia de Bullón. Varios de los evangelistas estudiados en esta investigación dejaron evangelistas entrenados mientras que Bullón se negó a hacerlo.

3. Es evidente que los administradores de la IASD en ese período enfatizaron y organizaron la actividad de la misión descuidando en varias formas la teología y la unidad de la iglesia. Al olvidar que la investigación teológica es requisito necesario para la unidad teológica, y, que la unidad teológica es la condición necesaria para el éxito en la misión, la IASD fracasó involuntariamente en su cometido evangélico y se adaptó a las formas de la cultura religiosa en la que estaba inmersa.<sup>369</sup> Este descuido fue reconocido por el actual presidente de la Iglesia Adventista Mundial.<sup>370</sup>

En la Tabla 3, que aparece en la siguiente páginas, se ofrecen algunas cifras para entender el crecimiento eclesiástico en diferentes épocas. Las cifras muestran que luego del impulso inicial que tiene todo lo nuevo, los mejores años se vieron cuando se encontró el equilibrio entre visión sólida y praxis eficaz. Roberto Gullón Canedo indicó cuáles fueron los mejores tiempos de la DSA que se resumen en la Tabla 4 de la página siguiente.

---

<sup>369</sup> Canale, «Completando La Teología Adventista II: El Proyecto Teológico Adventista y su Impacto en la Vida y Misión de la Iglesia», 135; Ángel Manuel Rodríguez, coordinador, *Mensaje, misión y unidad de la Iglesia*, trad. Aecio Cairus (Florida, Buenos Aires: ACES, 2015).

<sup>370</sup> Ted N. C. Wilson, «The spiritual necessity of Church unity and Biblical authority to accomplish God's mission», keynote speech in the 11th annual Global Leadership Summit, on Feb. 6, 2018, in Lisbon, Portugal; disponible en <https://adventist.news/news/the-spiritual-necessity-of-church-unity-and-biblical-authority-to-accomplish-gods-mission> (consultada el 1 de abril de 2022).

Tabla 3. Crecimiento neto durante cada una de las administraciones.<sup>371</sup>

<i>Presidentes de la DSA</i>	<i>Época</i>	<i>Número de años que dirigieron la iglesia</i>	<i>Tasa de crecimiento anual</i>
O. Montgomery	1916-1921	6 años	13,1%
Presidentes de las uniones	1922-1926	5 años	10,5%
Carlyle B. Haynes	1927-1930	4 años	3,6%
Nels P. Neilsen	1931-1941	11 años	4,8%
R. R. Fighur	1942-1950	9 años	6,0%
Walter E. Murray	1951-1958	8 años	7,0%
J. J. Aitken	1959-1966	8 años	8,4%
Roger A. Wilcox	1967-1975	9 años	7,3%
E. de Oliveira	1976-1980	5 años	6,7%
João Wolff	1981-1995	15 años	6,8%
Ruy H. Nagel	1996-2006	11 años	6,2%
Erton C. Köhler	2007-2015	9 años	-1,04%
Observaciones:			
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Media de toda la era de la DSA, desde 1916 a 2016</li> <li>• Media de la era de la DSA, excluyendo los años de oro (1916-2011).</li> <li>• La última administración resulta de algún modo perjudicada al haberse animado a actualizar las listas de iglesia.</li> </ul>			6,40% 5,70%

Tabla 4. Las cuatro mejores épocas de la División.<sup>372</sup>

<i>Años</i>	<i>Presidencia</i>	<i>Promedio anual</i>
1916-1925	O. Montgomery y Presidentes uniones	12,5 %
1931-1933	Nels P. Neilsen	8,3 %
1963-1969	James J. Aitken - Roger Anderson Wilcox	9,9 %
1987-1991	João Wolff	7,8 %

<sup>371</sup> Roberto Gullón Canedo, *Hasta lo Último de la Tierra: Notas sobre los comienzos y progreso del mensaje adventista en Sudamérica – 1894/2016* (Libertador San Martín, Entre Ríos: edicion del autor, 2016), 163.

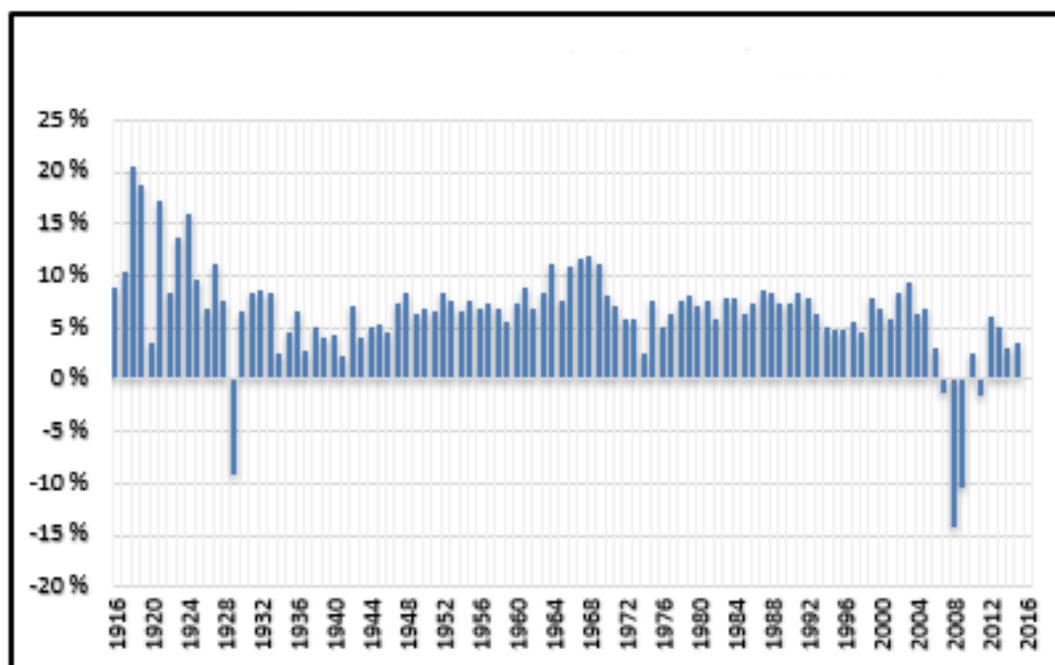
<sup>372</sup> Ibid., 207. Un estudio de Daniel Rode deja ver que, de 1950 a 1990, el índice de adventista por habitante pasó de 3330 a 795 (Daniel Julio Rode, *Fundamentos de crecimiento de iglesia* [Lib. San Martín, Entre Ríos: Universidad Adventista del Plata, 2008), 30.

Gullón Canedo aclaró que los mayores volúmenes de bautismos no indican, por sí mismos, si hubo en realidad un crecimiento mayor de la Iglesia, aunque den esa idea.<sup>373</sup> Lo que vale, no son los volúmenes, sino los porcentajes de crecimiento neto.

Los historiadores indican que en Sudamérica hubo una explosión de la membresía a partir de 1950, como resultado de los métodos de evangelización pública de Walter Schubert desde Argentina, que se extendieron luego a toda la DSA.<sup>4</sup> Por “explosión”, en este caso, se considera un desarrollo repentino que se asocia con expansión, propagación y desarrollo. Schubert fue el hombre que mudó el rumbo del evangelismo público sudamericano y esa fue la razón del aumento de bautismos entre 1950 y 1970.<sup>5</sup>

Se puede ver gráficamente esa “explosión” de la que hablan los historiadores en la Tabla 5. Se nota que a partir de 1947 y hasta 1971, se produjo un crecimiento de los índices que reflejan esa explosión.

*Tabla 5. Tasa de crecimiento anual de la División Sudamericana.*



<sup>373</sup> Entrevista de Edgardo Iuorno a Roberto Gullón, marzo de 2020.

Gullón Canedo informó que desde 1985 hasta principios del 2016 el índice conocido y asumido de abandonos que había en la DSA hasta ese momento era, aproximadamente, del 34% anual.<sup>374</sup> Pero en el ciclo 1985-2016, saltó al 62,27%,. El aumento de la cifra se debió a varios factores:

1. Las causas hay que buscarlas a principios de 1985. En ese tiempo, en varios lugares del territorio de la DSA, comenzó a predicarse un evangelio puramente relacional, de más fácil aceptación, presentado en un contexto un tanto emocional y subliminal. Un evangelio que tuvo buenas intenciones pero que fue entendido, especialmente por los jóvenes, como un “vale todo”. El evangelio genuino genera un cambio de carácter, una transformación, una nueva criatura. Aunque el énfasis en que la religión consiste en una relación personal con Cristo, es absolutamente cierto, se daba la impresión de desvalorizar la importancia de la praxis cristiana acorde con los principios bíblicos, es decir, se disociaba la fe de la práctica de la fe. Quedó, de alguna manera, la impresión de que esa relación era sin compromiso, menoscabando la importancia de la “novedad de vida” en la economía de la salvación. Fue evidente un cambio pendular de énfasis en la praxis a otro en la fe sin ella. Probablemente, se debió a que la falta de equilibrio en la predicación de las creencias bíblicas viene de una articulación teológica deficiente. Es importante entender, que aunque los sentimientos son importantes en una relación con Dios, la relación con él se basa en principios y compromiso.

---

<sup>374</sup> Gullón Canedo, *Hasta lo Último de la Tierra: Notas sobre los comienzos y progreso del mensaje adventista en Sudamérica – 1894/2016*, 155.

2. Las consecuencias de esos énfasis fueron que más de 2.312.055 de personas abandonaron la IASD según las listas en la auditoria llevada a cabo por la administración adventista de la DSA del 2006 al 2015.<sup>375</sup>

El problema se acentuó cuando alrededor de 1997, algunos, llevando un paso más allá los énfasis de Morris Venden, entendieron que no era necesario que los catecúmenos fueran cuidadosamente instruidos antes del bautismo acerca de las prácticas y creencias fundamentales de la IASD. Que bastaba con que el candidato aceptara al Señor ya que, según se decía, el orden de Mateo 28,19-20 era bautizar y luego enseñar, aunque una exégesis de dichos textos no soporta tal conclusión.<sup>376</sup> Lo que llevó a la realización de que las campañas o series evangelísticas practicadas desde la época de Schubert fueran desapareciendo y que en su lugar se sustituyeran por los encuentros masivos de “decisión” que duraban generalmente uno o dos días liderados por alguna personalidad carismática. Según esta descripción, no dejan de ver que eran producto de las emociones, y, a veces, también las presiones por un crecimiento cuantitativo y explosivo. Los evangelistas *star* corrían de caravana en caravana organizando reuniones gigantescas, cosechando abundantes decisiones y bautizando a miles y miles de personas. El principal deber de los pastores locales era llevar suficientes “interesados” a esos encuentros dirigidos por algún predicador popular.

Floyd Greenleaf, historiador de la IASD en Sudamérica, lo dijo como sigue:

Históricamente, impedir la apostasía ha sido un eterno problema en el adventismo. Dentro de la División Sudamericana... los escépticos tendían a considerar las altas tasas de apostasía como evidencia de que la evangelización masiva se asemejaba a un operativo de arrastre más que a una actividad de ganancia de creyentes... En años recientes se dejaba que los conversos aprendieran más del adventismo después del bautismo, lo cual contrastaba con la experiencia de sus antepasados espirituales, quienes se concentraban más en comprender la Biblia antes del bautismo, incluyendo las creencias adventistas

---

<sup>375</sup> Entrevista de Edgardo Iuorno a Roberto Pinto, enero de 2018; Office of Archives, Statistics, and Research of Seventh-day Adventist Church, «South American Division 1915-Present».

<sup>376</sup> Véase Bruno Alberto Raso, *El hacer discípulos de San Mateo 28:18-20 una interpretación Bíblica-teológica y su concepción en la Iglesia Adventista del Séptimo Día* (Libertador San Martín: Seminario Adventista Latinoamericano de Teología, 1988).

distintivas... Chaves y Ferreyra sumaron el argumento de que una vez que los conversos estaban en la Iglesia, los miembros bien cimentados tenían el deber de ayudarlos a crecer.

Los abandonos de la IASD no se producen en masa, aunque pueden ocurrir muy rápidamente si la preparación de los catecúmenos es inadecuada o inexistente, o apela a las emociones, o si no se compromete. Eso es lo que pasó a partir de 1985.<sup>377</sup>

Bullón declaró al respecto que a

la misión de la Iglesia no es solo bautizar; es hacer discípulos Y no haces discípulos en una semana de cosecha. La conversión no es el trabajo de la estrategia personal de la Iglesia. Es la obra del Espíritu Santo. No podemos cometer aberraciones evangelísticas y bautizar a personas no preparadas.<sup>378</sup>

Roberto Pereyra, para dejar en claro la necesidad de un reavivamiento y reforma que involucre también la forma de hacer evangelización pública, subraya que de los años 2000 a 2010 la membresía de la DSA pasó de 1.817.606 a 2.064.743, y que 85% de los bautizados en el territorio fueron desglosados.<sup>379</sup> En el capítulo siguiente se hará una propuesta sugerente de solución en este sentido.<sup>380</sup>

---

<sup>377</sup> Gullón Canedo, *Hasta lo Último de la Tierra*, 139-141.

<sup>378</sup> Scheffel, «Unidos para terminar 450 pastores participam do 30 Concílio Ministerial da USB», 26.

<sup>379</sup> Allan Novaes et al., «O adventismo na academia brasileira: estado da arte de 1972-2013», en *Sociologia e adventismo: desafios brasileiros para a missão*, editado por Rodrigo Follis, Allan Novaes, y Marcelo Dias, 163-200 (Engenheiro Coelho, SP: Unaspress, 2015), 182-188.

<sup>380</sup> En un informe presentado al comité ejecutivo de la DSA en mayo de 2008, el Departamento de Misión Global presentó el número total de municipios en toda la división, el número total de municipios donde se había establecido el trabajo adventista y el número total donde no había presencia adventista, dejando ver que había presencia en el 59,22% de todos los municipios y la iglesia aún no estaba trabajando en el 40,77% de ellos. Esta imagen presenta una perspectiva interesante sobre la evangelización adventista en la DSA porque, a pesar de que el crecimiento de la membresía es significativo y da lugar a la permanencia, las estadísticas anteriores presentan una realidad sobre las áreas no centradas que aún deben abordarse antes de que la Iglesia pueda completar su trabajo en esta parte del mundo. Todavía se necesitan muchas iglesias nuevas. Como se observó, el crecimiento se ha centrado en expandir las iglesias locales existentes en lugar de extender la iglesia a nuevos territorios. Esto no significa que no haya proyectos de extensión de la iglesia. De hecho, muchas iglesias locales en el DSA están comprometidas a plantar iglesias en vecindarios sin presencia adventista, pero la mayoría de ellas se encuentran en municipios donde la iglesia ya existe. El problema es que hay menos énfasis en plantar iglesias en ciudades sin acceso, siendo que el crecimiento de la extensión, donde la iglesia se planta en áreas sin acceso, es aún más importante (Cristhian Álvarez Zaldúa, «Church Planting in Unentered Areas in the South American Division», *Journal of Adventist Mission Studies* 5, n.º 1 [2009]: 49-50). Este énfasis no respeta el modelo apostólico de penetración en lugares no alcanzados (Cristhian Álvarez Zaldúa, «La plantación de iglesias en territorios no alcanzados: un axioma para el cumplimiento de la misión en la DSA», en *Teología e metodologia da missão: VIII Simpósio Bíblico-Teológico Sul-Americano*, editado por Elias Brasil de Souza, 523-538 [Cachoeira: CeLiB, 2011], 538).

## **Conclusión parcial**

Los discípulos de Schubert refinaron su método manteniendo una visión hermenéutica similar, y realizaron contribuciones originales que llevaron a los adventistas a superar la marca de crecimiento eclesiástico entre las décadas de 1930 a 1950, aunque todavía existía abandono de la IASD. Se logró mejorar la imagen social y sectaria que se tenía de la IASD, y que se la viera con un lente más amistoso, algo impensado cuando aquella visión previa luchaba contra oposición y rechazo. En el proceso, lo distintivo y lo similar se entrelazaron para facilitar el camino de miles de personas al adventismo, tanto en la DSA como en otras partes del mundo donde los evangelistas de la DSA fueron convocados a predicar.

Después de encontrar la manera de interesar al público en general con una prédica impopular, y exportar evangelistas y conocimientos metodológicos a todo el mundo, el adventismo en la DSA modificó esa metodología evangelizadora construida en medio siglo, y lo hizo sin que los resultados cualitativos lo justificaran. La visión hermenéutica nunca debiera sacrificarse en aras de la praxis. Como se observó, esa reformulación de la evangelización adventista no superó lo logrado por el enfoque previo, y se reflejó en las listas de la membresía de todas las iglesias y se hizo evidente en la administración posterior a Bullón.

El identificar el problema conlleva a hacer la reflexión correspondiente para modificar la tendencia que considere mantener una visión hermenéutica que articule con equilibrio los elementos aceptables y poco populares de las creencias adventista en el marco cristocéntrico del santuario. Parece evidente el hecho de que los dirigentes adventistas no lograron compensar y equilibrar la propuesta de Bullón con otros enfoques evangelizadores de naturaleza más territorial y que difundieran las creencias adventistas

apropiadamente. El apoyo a un solo evangelista carismático, no parece haber sido la mejor decisión.

La cuestión es que si Bullón fue un reavivalista, este no llevó a una reforma individual. Si fue un evangelista público, sus campañas aunque aparentemente exitosas en número, no se reflejaron en crecimiento real dentro de la IASD. La preparación del terreno para su llegada, responsabilidad de los obreros locales y regionales debiera estudiarse a futuro si se desea mantener como regla para todo nuevo evangelista que surja.

Si se considera a la iglesia como un cuerpo de creyentes, sus triunfos y fracasos no debieran considerarse un mérito o demérito de una sola persona en particular. Cuando el cuerpo triunfa, se debe a la gracia de Dios, y cuando fracasa, es importante lograr la madurez para reflexionar, recapacitar y enmendar lo que sea necesario con Dios como guía. Pero la visión debe conducir siempre la praxis. Cuando ocurre lo contrario se pierden tiempo, recursos y oportunidades.

Lo que resulta claro es que insistir en un solo modelo, sin compensar sus limitaciones con otros abordajes, ni sopesar si mantiene la visión hermenéutica propia de la IASD no es sabio, porque hay que reconocer que, bíblicamente, Dios ha actuado de muchas formas y maneras, y lo dejó como principio a su iglesia (Heb 1,1-2). Es decir, la Iglesia no debiera limitar al Espíritu de Dios en sus múltiples manifestaciones para llevar adelante la evangelización. Los ministros reavivalistas que promueven el crecimiento interno de la iglesia tienen su lugar y debieran recibir apoyo al igual que los evangelistas con otras iniciativas o quienes abren nuevos territorios. Se debe verificar que todos estén fundados en la misma visión hermenéutica.

CAPÍTULO V

IMPLICACIONES TEOLÓGICAS Y PRÁCTICAS DE LOS MODELOS  
DE EVANGELISMO PÚBLICO SOBRE LA VISIÓN  
HERMENÉUTICA ADVENTISTA

La visión hermenéutica es fundamental porque define la manera en que el adventismo interpreta la realidad entera, y entiende y enseña la Biblia de manera histórico-profética-tipológica y doctrinal. “Es una noción amplia, profunda y de suma importancia para la iglesia de hoy. Nació como fruto del cumplimiento profético, abrió una inmensa fuente de conocimiento bíblico y sobre todo definió cuál es el mensaje de salvación para el tiempo del fin. Es un legado inestimable y que reviste un sentido de urgencia”.<sup>1</sup>

La estructura básica del sistema doctrinal de los primeros adventistas sabatarios se construyó durante el período comprendido entre 1844 y 1850. Durante ese período, las principales doctrinas distintivas de los adventistas sabatarios se integraron gradualmente en ese sistema por medio del santuario y los mensajes de los tres ángeles. Entre 1850 y 1863, los adventistas sabatarios consolidaron y refinaron sus creencias doctrinales en un sistema que llamaron la Verdad Presente.<sup>2</sup>

Aunque la visión hermenéutica es un aspecto hermenéutico esencial del quehacer teológico adventista, sus bases filosóficas solo han sido desarrolladas de manera

---

<sup>1</sup> Allan Bornapé, «Teología de la verdad presente y la misión adventista», *Revista Estrategias para el Cumplimiento de la Misión* 19, n.º 1 (26 de noviembre de 2021): 19.

<sup>2</sup> Adrián Zahid, *Una Casa Dividida: Los argumentos constitucionales de las Uniones y la Asociación General* (Paraná, Entre Ríos: Descubra Ediciones, 2022), 21.

incipiente.<sup>3</sup> Al cierre de esta investigación es necesario señalar de que manera ésta aplicación teórica de interpretación bíblica (la visión hermenéutica) afecta a la praxis de la evangelización.

Esta tarea es necesaria y propia de la teología sistemática. Los pastores y evangelistas, por la naturaleza de sus tareas, que consisten en aplicar la coherencia total del mensaje bíblico en la experiencia cotidiana de creyentes y no creyentes, funcionan más como sistemáticos que como exégetas o teólogos bíblicos. La misión de la Iglesia, pues, apunta también a la necesidad de que la sistemática se implique activamente en el descubrimiento de las verdades bíblicas<sup>4</sup> y su divulgación evangelizadora.

Con ello se equilibra una tendencia del mundo académico cada vez más especializado que a menudo fragmenta disciplinas que antes se seguían de forma conjunta. Aunque esta creciente especialización a menudo aporta conocimientos muy valiosos, un exceso de compartimentación puede conducir a una cierta visión de túnel intelectual,<sup>5</sup> lo cual se ha procurado evitar en esta investigación.

Los aportes académicos previos de F. Canale<sup>6</sup> y R. Graf<sup>7</sup> han demostrado que el adventismo ha sufrido un debilitamiento en su visión hermenéutica y la articulación de su teología. Dada la necesidad de que una visión hermenéutica sólida reconfigure la evangelización pública del adventismo,<sup>8</sup> el problema debiera comenzar a resolverse por el costado teórico.

---

<sup>3</sup> Entrevista de Edgardo Iuorno a Raúl Kerbs, “Dos niveles de visión hermenéutica”, 25 de octubre de 2022.

<sup>4</sup> Fernando Canale, «Is There Room for Systematics in Adventist Theology?», *Journal of the Adventist Theological Society*, 12, n.º 2 (2001): 117.

<sup>5</sup> Emily Qureshi-Hurst, *God, Salvation, and the Problem of Spacetime* (Cambridge: Cambridge University Press, 2022), 61.

<sup>6</sup> Fernando Canale, «From Vision to System: Finishing the Task of Adventist Theology Part III Sanctuary and Hermeneutics», *Journal of the Adventist Theological Society*, 17, n.º 2 (2006): 36-80.

<sup>7</sup> Graf, «The Principle of Articulation In Adventist Theology».

<sup>8</sup> Robert Costa, «Evangelización en las ciudades», presentación en la Asamblea Ministerial de la Asociación Argentina Central, San Lorenzo, Santa Fe, 24 de junio de 2022.

En el pasado los adventistas entendían sus enseñanzas de manera global, lo cual definía un estilo de vida reconocible en cualquier parte del mundo y cultura, con sus beneficios resultantes en cuanto a la unidad.

El adventismo, sin embargo, desde el impulso inicial dado por la Asociación General a la evangelización metropolitana en 1916 ha trabajado mucho en su expansión misionera pero poco en solidificar la visión hermenéutica que la respalda. Eso ha causado que poco a poco los estilos de los evangelistas, sumado a un proceso de evangelicalización creciente,<sup>9</sup> hayan eclipsado la visión hermenéutica adventista, configurando una membresía cada vez menos interesada en los aspectos bíblicos y teológicos de la vida eclesial. Se ha dicho que “en nuestra iglesia actual, los pastores y líderes adventistas siguen las doctrinas adventistas con el cerebro y las prácticas evangélicas con el corazón. La fragmentación teológica que hay en el protestantismo debido a las diferencias en la hermenéutica bíblica y las fuentes de autoridad utilizadas para interpretar las Escrituras, se manifiesta ahora” en la Iglesia Adventista.<sup>10</sup>

Asimismo, algunos dirigentes suponen que la divulgación teológica genera enfriamiento misionero, lo cual es exactamente al revés. Prueba de ello es la escasa

---

<sup>9</sup> Larry Christoffel, «Evangelical Adventism—Questions on Doctrine’s Legacy», ponencia en Questions on Doctrine 50th Anniversary Conference, Berrien Springs, MI, 2007, 1-18; Ted Wilson, «¡Jesús viene pronto! Aférrate a lo que tienes», presentación en la 61st Session of the General Conference of Seventh-day Adventist, San Luis, Missouri, 12 de junio de 2022; disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=L7DY2cNc5zI> (consultada el 25 de octubre de 2022).

<sup>10</sup> Zahid, *Una Casa Dividida*, 42. “Sin embargo, a principios y mediados del siglo XX, nuestra denominación había crecido lo suficiente como para entrar en el radar de la comunidad evangélica. Nuestra teología, por otra parte, no estaba en ese momento lo suficientemente desarrollada como para explicar adecuadamente nuestra posición a otros cristianos. Como resultado, acabamos teniendo que participar en la conversación adoptando las mismas categorías teológicas que ellos utilizaban, sin darnos cuenta de que estas categorías estaban construidas sobre presupuestos con los que nosotros estábamos fundamentalmente en desacuerdo. Esto ha tenido graves repercusiones en la teología adventista desde entonces” (Mike Manea, *Diagnóstico Fallido: En qué se equivocaron los teólogos adventistas en la lucha contra la herética teología de la última generación* [Paraná, Entre Ríos: Descubra Ediciones, 2022], 29).

cantidad de capacitaciones teológicas presenciales para la feligresía, vistas en comparación a la suma de capacitaciones prácticas.

El adventismo no ha creado ninguna de sus doctrinas, sino el sistema cristocéntrico<sup>11</sup> que las articula: el santuario, definido como “un sistema de verdades”.<sup>12</sup> Los elementos históricos, proféticos, tipológicos y doctrinales de la visión hermenéutica adventista se concentran allí. Algunos valiosos autores de este tiempo han enfocado el tema del santuario desde un punto de vista bíblico. Los esfuerzos de la iglesia por robustecer la doctrina del santuario luego de la crisis de Glacier View en 1980 han suscitado buenos materiales exegéticos y bíblicos recientemente traducidos al castellano.<sup>13</sup> La reflexión sobre el aspecto sistemático del santuario, no obstante, recién comienza.<sup>14</sup> Mientras tanto, la suma de las creencias adventistas sigue sin estar integrada en materiales que expliquen al público académico, al ministerio y al laicado la razón de ser del adventismo en el concierto cristiano. Sin estos materiales los evangelistas avanzan predicando una lista de enseñanzas sin hacer claro las articula. Libros antiguos como *The*

---

<sup>11</sup> En el estudio del santuario terrenal, se ha encontrado que en cada una de sus partes está simbolizado Cristo. Él es la puerta del atrio por la que todos pueden entrar; Él es el sacrificio enteramente consumido en el altar de bronce; Él es la resurrección y la vida simbolizadas en el lavatorio. Él es ‘la puerta’ del lugar santo, y el velo a la entrada del lugar santísimo. Él es el edificio y sus cimientos, y sus cubiertas protectoras. Él es la mesa de oro y el Pan que bajó del cielo. Él es el altar de oro y el incensario de oro, y el incienso Su justicia. Él es el candelabro de oro, la Luz del mundo, que actúa a través del Espíritu Santo. Su trono es el propiciatorio que cubre el arca, y Él mismo es la ley de Dios dibujada en caracteres vivos “trasunto del carácter de Dios” (véase Elena de White, *Patriarcas y Profetas* [Miami, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 2007], 52; ídem, *El gran conflicto* [Miami, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 2009], 434). “Su justicia es la pared de lino blanco que lo rodea todo. En el atrio Él es nuestra reconciliación y justificación, en el lugar santo nuestra santificación, y en el lugar santísimo nuestra glorificación. El santuario terrenal es una sombra completa de nuestro Señor Jesucristo” (Sarah Elizabeth Peck, *El camino al trono de Dios*, tomo 3 (Paraná, Entre Ríos: Descubra Ediciones, 2022), 221; Silvia C. Scholtus, «El plan bíblico de salvación esbozado en el espacio-tiempo del santuario», en *Como el resplandor del firmamento*, editado por Víctor Armenteros y Raúl Quiroga, 91-104 (Libertador San Martín, Entre Ríos: Universidad Adventista del Plata, 2012).

<sup>12</sup> Ellen G. White, *El Conflicto de los Siglos* (Miami, Asociación Publicadora Interamericana, 2007), 419.

<sup>13</sup> Frank B. Holbrook, ed., *El santuario y la expiación: Estudios bíblicos, teológicos e históricos* (Doral, Florida: Inter-American Division Publishing Association, 2019); Alberto Ronald Timm, *El santuario y los mensajes de los tres ángeles* (Florida, Buenos Aires: ACES, 2018).

<sup>14</sup> John C. Peckham, «Toward a systematic theology of the Sanctuary—PART I», *Revista Theologica* 33, n° 2 (2018): 212-227; ídem, «Toward a systematic theology of the Sanctuary—PART II», *Revista Theologica* 34, n° 1 (2020): 4-31.

*Path to the Throne of God*, de Sarah Peck, y *Messiah in His Sanctuary*,<sup>15</sup> de Frederick Gilbert, sin embargo, son buenos ejemplos que señalan donde debiera ser retomada esta tarea.

La carencia de publicaciones actuales que expliquen las doctrinas dentro del santuario, las cuales formen e informen a predicadores e instructores, trae como consecuencia que el nuevo creyente elige o descarte enseñanzas adventistas según su preferencia o la de su predicador o instructor, cuando en realidad la adherencia fiel a la Iglesia Adventista es una cuestión de “todo o nada”. Esta visión incompleta lo deja desprotegido ante las crisis de su fe.

Mientras tanto, la gran dinámica misionera de la Iglesia Adventista la impulsa hacia adelante, pero los cuantiosos recursos humanos y materiales que invierte no son demasiado recompensados por su tasa de crecimiento neto.<sup>16</sup> Por esta razón se plantea la necesidad de un cambio de paradigma, aunque este represente “sacrificio, negación propia, reconocimiento de errores cometidos, nuevas decisiones y por sobre todas las cosas humildad”.<sup>17</sup>

En virtud de lo antedicho y las conclusiones parciales, a continuación, se aportan propuestas y consideraciones a tener en cuenta en el futuro de la evangelización metropolitana adventista en la DSA. Como se verá, la magnitud de la tarea a ser realizada demanda la participación de diferentes áreas de la Iglesia.

---

<sup>15</sup> Sarah Elizabeth Peck, *The path to the throne of God: The Sanctuary, or, The Gospel according to Moses* (Ringgold, GA: TEACH Services, 2014); Frederick Carnes Gilbert, *Messiah in his sanctuary: A series of Bible studies on the sanctuary and its services, in both type and antitype, with particular application to the church following the Advent Movement of the years 1834-1844* (Washington, D.C.: Review and Herald, 1937).

<sup>16</sup> David Trimm, «2022 Annual Statistical Report Volume 4 Advance Release of Membership Statistics by Division for 2021» (Maryland: General Conference of the Seventh Day Adventists, 2022), 20.

<sup>17</sup> Roberto Pinto, «Repensar la misión: ¿Es necesario un cambio de paradigma en el cumplimiento de la misión?», s.f., disponible en <https://sway.office.com/wV7PHZmF7qi46hvA?ref=Link> (consultada el 25 de octubre de 2022).

1. Al ser existencial, el discurso teológico posee unas implicancias sobre los modos de ser y de vivir y, por tanto, sobre las prácticas cristianas, de allí su relación tan cercana con la evangelización pública. El discurso teológico, especialmente en su dimensión pragmática, no es una mera reformulación de los tratados doctrinarios, sino un sistema de transformación en la existencia concreta de los sujetos, las prácticas y los contextos específicos en los que se desarrollan sus vidas.<sup>18</sup> En consecuencia es necesario que los teólogos de la iglesia trabajen de manera más coordinada, y menos fragmentaria y aislacionista.

2. La articulación teológica distintiva de la IASD, a diferencia de otras,<sup>19</sup> necesariamente se debe basar en la misma Biblia.<sup>20</sup> Esta articulación necesariamente separa al adventismo de otras confesiones cristianas, pero algunas voces dentro de la iglesia procuran una articulación más cercana al cristianismo en general.<sup>21</sup> Estas tendencias deben ser investigadas de modo que la evangelización no quede adormecida por los susurros ecumenistas.

Es necesario que la evangelización pública contenga una integración de cada enseñanza adventista en su marco natural y original, el marco cristocéntrico del santuario, una tarea aun inconclusa.<sup>22</sup> Se ha visto cómo diferentes eruditos adventistas están

---

<sup>18</sup> Luis Alfredo Escalante, «Implicaciones pragmáticas del discurso teológico», *Theologia Xaveriana* [online], 68, n.º 186 (2018): 46-67; disponible en [https://revistas.javeriana.edu.co/files-articulos/TX/68-186%20\(2018-II\)/191056023009/](https://revistas.javeriana.edu.co/files-articulos/TX/68-186%20(2018-II)/191056023009/) (consultada el 25 de octubre de 2022).

<sup>19</sup> Robert Bothwell, *A Contemporary Christian Theological Articulation of Religion in Nature* (New York: Union Theological Seminary, 2006); Luis Orlando Jiménez-Rodríguez, *The Articulation between Natural Sciences and Systematic Theology: A Philosophical Mediation based on the Contributions of Jean Ladrière and Xavier Zubiri*, *Bibliotheca Ephemeridum theologicarum Lovaniensium*, CCLXVII (Leuven: Peeters, 2015).

<sup>20</sup> John Peckham, *Canonical Theology: The Biblical Canon, Sola Scriptura, and Theological Method* (Grand Rapids, Michigan: William B. Eerdmans Publishing Company, 2016).

<sup>21</sup> Tihomir Lazic, *Towards an Adventist Version of Communio Ecclesiology Remnant in Koinonia* (Switzerland: Palgrave Macmillan, 2019), 23.

<sup>22</sup> Canale, «From Vision to System: Finishing the Task of Adventist Theology Part I: Historical Review», 5-39.

presentando su inquietud respecto del cuidado que se debe tener para que no se pierda la visión hermenéutica distintiva de la IASD. Estos eruditos avanzan en la reflexión teológico-sistemática que le es pertinente,<sup>23</sup> reconociendo que “la teología sistemática es el estudio y la articulación de un relato ordenado y coherente de las creencias teístas”.<sup>24</sup> Es necesario que “la Escritura gobierne el sistema en todos los niveles”.<sup>25</sup> Por otra parte, una evangelización efectiva requiere una sola articulación, no varias en competencia o con el todo desarticulado.

Debe subrayarse que esta tarea excede las posibilidades de una sola persona. John Peckham declara que “como cuerpo eclesiástico, estamos bien posicionados para hacer un gran progreso hacia la construcción de un equipo de teólogos adventistas, que se apoye en los hombros de los que han venido antes y trabaje en comunidad hacia un sistema teológico verdaderamente global... que humildemente busque seguir donde la Escritura lo lleve en una espiral hermenéutica continua”.<sup>26</sup>

A la par de esta gesta teológica, la inclusión del enfoque temático y doctrinal en la evangelización pública aportará una visión del todo hermenéutico, beneficiosa tanto para el predicador como para el oyente, y resolverá el problema de disociación entre Jesús y la doctrina,<sup>27</sup> que varios perciben como subproducto de las décadas de adaptación de la evangelización pública al oyente católico o evangélico.

3. Por el estudio histórico realizado, se notó la necesidad de que el evangelista presente una visión hermenéutica unificada que represente a toda la iglesia, no a un grupo

---

<sup>23</sup> Peckham, «Toward a systematic theology of the Sanctuary—PART I», 212-227; ídem, «Toward a systematic theology of the Sanctuary—PART II», 4-31.

<sup>24</sup> John Peckham, «On the Emmaus Way: The Prospect of Adventist Systematic Theology», Ponencia presentada sobre Adventist Identity, «Being the Remnant: Adventist Identity in History and Theology», Andrews University, October 13-15, 2022.

<sup>25</sup> Peckham, «On the Emmaus Way: The Prospect of Adventist Systematic Theology», 31.

<sup>26</sup> *Ibíd.*

<sup>27</sup> Clinton Wahlen, «Jesus and Doctrine», *Adventist World*, 29 de noviembre de 2021; disponible en <https://www.adventistworld.org/jesus-and-doctrine/> (consultada el 14 de octubre de 2022).

o al criterio de una persona en particular. Los estilos de cada predicador son individuales, pero la visión hermenéutica no lo debe ser. Ningún predicador se representa a sí mismo, sino al cuerpo de la Iglesia. Así como lo enseña Hch 15 en el concilio de Jerusalén, y Gál 2,2 cuando Pablo expuso ante los demás apóstoles la importancia de tener un frente unido en la predicación de las creencias cristianas; del mismo modo resulta necesaria una mayor integración entre teólogos y evangelistas públicos, de modo que unos retroalimenten a otros, o mejor aún, que se logre que los predicadores profundicen su mensaje, formándose en niveles de posgrado, y que los teólogos popularicen más y divulguen mejor sus conocimientos. Esta retroalimentación se puede dar en el marco de simposios centrados en la temática de expansión de la visión hermenéutica para la evangelización pública. Por las afinidades entre ambas disciplinas, incluso, se observa que la evangelización pública está más cerca de la teología sistemática de lo que generalmente se ha reconocido.

4. Se ha visto que las paulatinas adaptaciones metodológicas propias de los cambios culturales y de los estilos personales de los evangelistas fueron provocando que el mensaje pasara a estar cada vez más sincronizado con las necesidades de la audiencia y menos con la visión fundacional adventista. Pero la visión y el método deben estar sincronizados, siendo el método configurado por la visión. Reconociendo tanto la necesidad de fidelidad al cometido ontológico adventista y su relevancia para el público posmoderno, es necesaria una nueva discusión acerca de la manera de “traducir” el mensaje adventista a la población metropolitana de este tiempo.<sup>28</sup> Nuevamente esta discusión se puede plantear en el marco de perfeccionamiento profesional, simposios y concilios.

5. Dado que la evangelización es un don espiritual, no cabe duda que existen y seguirán surgiendo evangelistas. En consecuencia la Iglesia debiera detectar esos dones

---

<sup>28</sup> Véase Pujic, «Re-imagining Evangelism in a Postmodern Culture», 13-16.

y alentarlos a abocarse a su tarea, sin desviarlos a otra función diferente, por más necesaria o urgente que parezca. Aunque es bueno que alguien se forme en diferentes ámbitos dentro de la IASD para tener un enfoque más amplio de las necesidades y los desafíos de la Iglesia, no siempre es apropiado distraer alguien que se está especializando en un área, para que se aboque a aprender otra. Tal fue, por ejemplo, la decisión de E. E. Cleveland, referida en su autobiografía.<sup>29</sup>

A veces, se ha percibido que el cambio de funciones del evangelista se puede deber a que no se han obtenido los logros esperados o, todo lo contrario, que sus logros han sido importantes. Entonces se opta por premio o castigo a nivel administrativo. Esto no produce ningún bien al evangelista. Se debiera ayudar a corregir los errores dando mayor capacitación y posibilidades de práctica, o agradecer por los logros y optimizar las posibilidades de apoyo dentro del área.

6. Preparar estudios de posgrados tendientes a ayudar en lo profesional a quienes deseen mejorar en la evangelización pública, sobre todo capacitándolos para abordar públicos de alta exigencia cultural e intelectual. Aquellos que la IASD perciba como aptos para evangelizar a públicos sofisticados pueden también interactuar evangelizando a personas con menos preparación intelectual, pero no se ha visto factible una situación inversa. Esto quedó demostrado por la experiencia de Daniel Belvedere cuando fuera líder de la evangelización pública de la DSA.<sup>30</sup>

7. En el recorrido histórico realizado se ha observado que, para formar una nueva generación de evangelistas profesionales capaces de plantar iglesias, los seminarios adventistas debieran tener en su plantel un profesor de evangelización pública que contemple no solo la enseñanza teórica sino también la práctica. Esto fue recomendado

---

<sup>29</sup> Cleveland, *Que la Iglesia Avance*, 105.

<sup>30</sup> Véase Belvedere, *Alumbrar un continente*, 14-21, 62.

por estudios de hace varios años y, también, en otros más recientes.<sup>31</sup> Así ocurrió, por ejemplo, en la Universidad Adventista del Plata hasta hace pocos años.<sup>32</sup> El formato de la enseñanza de la evangelización pública, sin embargo, no necesariamente debe ser idéntico a los anteriores, reconociendo que “la educación teológica debe ser constantemente revisada y bien contextualizada tanto en tiempo como en espacio”.<sup>33</sup>

8. Dado que la evangelización pública provoca un ingreso de nuevos creyentes a la iglesia, sería importante enfatizar no solamente el rescate de miembros alejados sino también la conservación de los creyentes, por medio de un día alusivo en el calendario de actividades eclesíásticas que contemple la importancia de un proceso permanente de discipulado y conservación de la membresía.

9. La IASD tiene un sistema de capacitación permanente e inmejorable en sus clases de Escuela Sabática. Una guía de estudios que integre todas las creencias en el marco del santuario sería una solución directa para comenzar, mientras se elaboran materiales de mayor envergadura académica y series de evangelización con las doctrinas integradas al contexto del santuario.

El mensaje adventista, bien ajustado a su marco natural, tiene el potencial de generar nuevos y eficientes predicadores. Interesados en aprender nunca faltarán (Ro 10,14; Mr 9,37.38).

---

<sup>31</sup> Al respecto véanse Weber, *Theological Education in the Writings of Ellen G. White*, 59; The International Board of Ministerial and Theological Education, *Handbook of Seventh-Day Adventist Ministerial and Theological Education*, 44.

<sup>32</sup> Véase Plenc, *La formación teológica en la UAP*, 131.

<sup>33</sup> Weber, «Implication of Selected Curricular Determinants for Seventh Day Adventist Graduate Theological Education in the South American Division», 266.

## CAPÍTULO VI

### CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Este capítulo hace una conclusión de lo visto hasta aquí en relación con la evangelización pública metropolitana en la DSA, los énfasis particulares y los aportes de los evangelistas con el correr del s. XX, y particularmente la forma en que los énfasis de afectaron la visión hermenéutica de la IASD. Además de la síntesis, se hacen algunas recomendaciones para estudios posteriores.

#### **Conclusiones**

En la presente investigación se ha estudiado de qué manera la vision hermenéutica de cada evangelista destacado afectó la evangelización pública metropolitana en la DSA durante el s. XX. El estudio desarrolló cómo, desde los inicios de la organización administrativa del territorio de la IASD en la DSA, el adventismo supo realizar los cambios necesarios para difundir sus creencias mediante la evangelización pública en las grandes ciudades del territorio eclesiástico.

Mediante estos cambios en el método importado de Estados Unidos, se logró difundir en forma relevante y amistosa, creencias que no eran entendidas plenamente por la mayoría de la población y que resultaron muchas veces controvertidas e impopulares. Estos cambios y énfasis propuestos por evangelistas que adquirieron popularidad, fue haciendo que hubiera cierto corrimiento doctrinal en relación con la fuerte visión hermenéutica propia de la IASD.

Los rasgos que distinguían la visión hermenéutica fueron la estructuración de un esquema bíblico para explicar el ministerio de Cristo según se anticipó en los ritos y los

símbolos del santuario/tabernáculo israelita. De este esquema del santuario, basado en una interpretación historicista, surge un entendimiento acabado de las profecías bíblicas, sobre todo de los libros de Daniel y Apocalipsis para entender el ministerio completo de Cristo (sacrificio, intercesión, juicio) en sus diferentes ubicaciones del cielo y la tierra en las fechas proféticas señaladas. Esta integración esquemática permitió integrar el resto de las creencias bíblicas en un marco completo para entender eventos importantes relacionados con la salvación humana.

Esta visión hermenéutica que integra las creencias bíblicas fueron expuestos en forma singular y con una evangelización pública distintiva desde los inicios de la IASD en el s. XIX. Los temas expuestos en esa evangelización singular fueron una explicación de la profecía en los libros bíblicos de Daniel y Apocalipsis. Esto provocó debates doctrinales con los representantes de otras denominaciones cristianas con el propósito de difundir los pilares de fe adventistas, tales como la vigencia de la ley divina, el reposo sabático, la no inmortalidad del alma, y las señales de la segunda venida de Cristo.

Este método de evangelización pública mostró su efectividad en algunas culturas protestantes, pero resultó también, en su forma inicial, árido, confrontativo, sensacionalista y débil en lo hermenéutico. Fueron pocos los evangelistas que encontraron el equilibrio, por ejemplo: William Simpson. Algunas deficiencias del método de evangelización se fueron corrigiendo con el tiempo.

El formato inicial evangelizador de la IASD en sus orígenes en Estados Unidos, pensado para un público protestante, y con algunos de sus defectos de origen, se exportó a otras partes del mundo por medio de los misioneros adventistas de ultramar. Pero algunos énfasis temáticos que agregaron los evangelistas en Sudamérica fueron afectando la singularidad de la visión hermenéutica de la iglesia.

Esto se debió a la adaptación que se hizo en el territorio eclesiástico para difundir las creencias adventistas a una población mayoritaria de cristianos católicos, poco familiarizados con la lectura personal y devocional de la Biblia. Al reconocer la dificultad, Walter Schubert y Daniel Hammerly, diseñaron un método de evangelización aceptable para el creyente de este origen, y también para el de cultura secular. El método resultó efectivo y se probó en diferentes partes del mundo. Varios evangelistas formados con este método, continuaron haciendo arreglos y modificaciones al mismo.

El adventismo se difundió mejor en la DSA. Su membresía creció y surgieron nuevos templos en localidades que antes no tenían presencia adventista. Aunque los temas presentados en las campañas de evangelización trataban de propagar la visión hermenéutica de la IASD, el hecho de ir adaptado la temática al oyente fue provocando un corrimiento que fue dejando de lado los énfasis adecuados.

Schubert y los evangelistas que siguieron su método entendieron que la evangelización pública adventista es tan peculiar como su visión hermenéutica, porque implica una transformación absoluta: que una persona con intereses seculares se interese por la Biblia, la estudie, acepte seguirla y practique sus enseñanzas, aunque esto le signifique costos y renunciaciones.

Schubert dejó un legado de entusiasmo y de principios de acercamiento más amistoso y no tan confrontativo con personas de otros credos. Sus propuestas de evangelización fueron seguidas por varios de sus discípulos.

Los factores filosóficos, sociales, culturales, históricos y misiológicos que hubo que enfrentar con el correr de las décadas, fue traspasando la visión hermenéutica adventista y modificaron los énfasis en la evangelización practicados por el adventismo sudamericano. Esto se hizo evidente con la llegada del cambio del siglo, cuando las temáticas abordadas en la evangelización pública apuntaron a un cristianismo de origen

evangélico y provocó un corrimiento en los énfasis. Los temas que enfatizaban una praxis cristiana en un lado del péndulo, pasaron al otro lado que enfatizó uno centrado solo en la justificación por la fe no plenamente fundada en los conceptos bíblicos. Los vientos de cambio del norte del continente tarde o temprano llegan al sur. Esto representó uno de los mayores giros en 130 años de evangelismo adventista, lo cual fue hecho evidente en esta investigación.

Esto afectó la difusión de la visión hermenéutica en la evangelización pública. No obstante, se percibió que las dificultades del abandono de los creyentes que habían ingresado a la iglesia, podrían haberse debido a que el cuerpo de la iglesia no había sido aún tan afectado por el énfasis tan marcado en la justificación por la fe y se mantenían en un esquema de énfasis en la praxis del cristianismo. Los nuevos creyentes percibieron este doble enfoque y con el tiempo no se sintieron cómodos con este cruce de realidad.

El énfasis por un crecimiento cuantitativo permitió ciertos énfasis en la difusión de las creencias adventistas descuidando seriamente la teología y su unidad. Es llamativo este giro, teniendo en cuenta que los discípulos de Schubert refinaron su método y realizaron contribuciones originales que llevaron a los adventistas a superar la marca de crecimiento eclesiástico de las décadas de 1930 a 1950. Aunque todavía existía abandono de la IASD, se logró mejorar la imagen social y sectaria que se tenía de la IASD, y se la posicionó en una perspectiva más amistosa. En el proceso, lo distintivo y lo similar se entrelazaron para facilitar el camino de miles de personas al adventismo, tanto en la DSA como en otras partes del mundo donde los evangelistas de la DSA fueron convocados a predicar.

Lo cierto es que después de encontrar la manera de interesar al público en general con una prédica impopular y exportar evangelistas y conocimientos metodológicos a todo el mundo, el adventismo en la DSA modificó esa metodología evangelizadora construida

en medio siglo, y lo hiciera sin que los resultados lo justificaran plenamente en la década de 1980. Tal reformulación de la evangelización adventista no superó lo logrado por el enfoque previo, lo cual se reflejó en los ajustes de listas de membresía dispuestos por la administración posterior a Bullón.

El identificar el problema conlleva hacer la reflexión correspondiente para modificar la tendencia que considere mantener una visión hermenéutica que articule con equilibrio los elementos aceptables y poco populares de las creencias adventista en el marco cristocéntrico del santuario.

En el s. XX, han habido cuatro períodos significativos de evangelización con picos de crecimiento, que han coincidido con tiempos de crisis aguda y dislocación social. Las dos guerras mundiales, la depresión, y el comienzo de la era atómica fueron instancias en las cuales las creencias adventistas parecían ofrecer respuestas a muchas personas sacudidas de sus marcos de referencia. Hubo un resurgimiento del reavivalismo por medio de Billy Sunday durante la primera guerra, y Billy Graham durante la segunda.

La IASD adventista parecía cosechar abundantemente los beneficios de su compromiso, organización y capacitación evangelística antes de la guerra; y de su mensaje apocalíptico que, en medio de la agitación de los tiempos, parecía atractivo para muchos miles de personas.

Aunque con el correr de las décadas del s. XX, la evangelización pública adventista mejoró y provocó un mayor crecimiento de la feligresía, la falta de buenos templos, ministros con un mejor entrenamiento, programas de seguimiento y, hasta cierto punto, la preparación inadecuada de los nuevos miembros fue parcialmente responsable de la partida de miles de personas.

En los años de la Primera Guerra Mundial, la evangelización pública adventista con su mensaje de explicación de la crisis fue un producto que captó la atención general,

mientras que, en una época de relativa prosperidad, la receptividad al mismo sufrió. Se observó un auge evangelístico similar durante la época de la Gran Depresión, la Segunda Guerra Mundial, y se observa en algunos de los países que luchan por razones económicas, sociales o políticas. En situaciones como estas, el énfasis escatológico en la enseñanza adventista parece ser más relevante. Queda un desafío por lograr lo mismo en épocas con menos conflictos.

La incidencia o la modificación de la visión hermenéutica adventista en la evangelización y su posterior consecuencia en el crecimiento de la iglesia generó una serie de preguntas acerca de la relación entre la evangelización adventista sudamericana, la evangelización pública y la teología subyacente. Ambas variables se influyen mutuamente y causan debilitamiento o fortalecimiento de las nuevas capas de miembros de iglesia y del liderazgo que emerge de allí,

La Tabla 6 muestra el fenómeno descrito:

*Tabla 6. Enfoques teológicos y su influencia en el evangelismo.*

<i>Época</i>	<i>Visión</i>	<i>Mensaje</i>	<i>Método</i>
1916-1935	Fundacional	Apocalíptico	Adaptado a lo Protestante
1935-1985	Fundacional debilitado	Doctrinal	Adaptado a lo Católico
1985-	Evangélica	Expositivo	Vivencial-evangélico

Algunas posibles razones para este cambio se debieron a:

1. Se percibió un sesgo hacia la centralización de la evangelización pública a causa de que facilitaba mucho la tarea administrativa. Cabe preguntarse si el éxito de los evangelistas acaso no opacó la influencia de administradores. Como se vio, las sospechas acerca del crecimiento desmedido de la popularidad de los evangelistas en detrimento de

la preeminencia del mensaje y la unidad institucional ya las tuvo Arthur Daniells a comienzos del s. XX. En el marco descrito, parecería más sencillo trabajar con un evangelista fuerte en lugar de varios.

2. Históricamente, el hecho de que algunos evangelistas pasaran a ser presidentes, como lo fueron Walter Schubert y Carlos Aeschlimann, no contribuyó al sostén la evangelización en cada territorio. Tal fue el caso de Walter Schubert. Los representantes en las elecciones eclesiásticas debían decidir si sus mejores hombres serían presidentes o evangelistas. Por naturaleza, el presidente de un campo debe velar por todos los ramos del crecimiento de la iglesia, y no solo uno en particular. Sería más apropiado que los presidentes lleguen a ser evangelistas, como por ejemplo Daniells, y no que por tener éxito como evangelistas se los nombre administradores. Históricamente, no siempre se eligió de la misma manera. La elección dependió de lo que se consideró la función superior: la administración o la evangelización. De esto surge la necesidad de estudiar la importancia de mantener un equilibrio entre la administración y la evangelización. Se ha notado que el fortalecimiento administrativo favoreció la evangelización (véase el cap. II).

3. Hay aún problemas que se mencionaron que acompaña la evangelización, el ideal del labrador que “espera el precioso fruto de la tierra, aguardando con paciencia hasta que reciba la lluvia temprana y la tardía” (Sgo 5,7) parece anacrónico. Se advierte una disminución marcada de la paciencia y un apresuramiento por conseguir los frutos numéricos de la evangelización. El apuro por cosechar, puede llevar a inmadurez en el fruto con consecuencias significativas en el crecimiento sostenido y permanencia de la membresía de la IASD. Esto es resultado de una visión hermenéutica con énfasis extrapolados de estilos de denominaciones evangélicas de misión. Como ya se vio, este énfasis comenzó a percibirse marcadamente desde fines de la década de 1980, cuando el

gran énfasis en la cosecha, restringió mayormente la evangelización a ese objetivo, a pesar de que se instruía en los aspectos de un proceso de preparación, siembra, cultivo, cosecha y conservación. Se notó que el reavivalismo suplantó la evangelización, los estadios se llenaron dado que se evitaron temas controvertidos.

4. Detrás de las razones anteriores, se esconde una teología con problemas de articulación. Este aspecto se hizo evidente en la crisis que la iglesia afrontó con la propuesta de Desmond Ford a comienzos de la década de 1980, y que estaba latente desde finales de la década de 1950. Y, es probable, que una evangelización pública que haya tenido carencias en un énfasis cristocéntrico haya derivado en el extremo opuesto, como se observó en el capítulo IV.

Como se ha visto antes, la justificación entendida como un hecho puntual generó un estilo de predicación inédito en el adventismo, pero clásico del mundo evangélico. El punto de equilibrio entre ambos polos del abordaje evangelizador se dio en Sudamérica en la década de 1960, y llamativamente coincidió con un pico de crecimiento en la IASD a nivel mundial.

Al tener en cuenta las razones mencionadas, se descubrió que el enfoque hermenéutico determina el contenido del mensaje, esta la metodología de evangelización y de ambos resulta una orientación para el crecimiento cualitativo y cuantitativo de la iglesia. Cuando hay problema en metodología de la evangelización pública, surgen entonces problemas económicos, de orientación de liderazgos administrativos, de crecimiento eclesial y otros.

Se podría ilustrar diciendo que si la iglesia es un cuerpo, lo que piensa (teología) es lo que dice (mensaje), lo que dice es lo que pesca (método y resultado), lo que pesca (nuevos miembros) es lo que asimila y esto determina la condición del cuerpo (crecimiento cualitativo y cuantitativo). Se considera que la solución comienza en pensar

el adventismo desde sus fundamentos, no en refundarlo vez tras vez. Una teología desarticulada pendula, se fragmenta y se polariza, y tacha de legalista lo que no es evangélico o evangelizante.

El pasaje de Ap 10,11, mientras tanto, considerado por el adventismo como fundante, recuerda la responsabilidad de perseverar en la evangelización pública mas allá de chascos y dificultades.

La propuesta presentada en el capítulo V lleva la intensión de despertar el interés por considerar algunos aspectos del quehacer eclesiástico para mejorar la sincronización entre la visión hermenéutica y la misión. Del lado de la vision hermenéutica: la articulación; del lado del método: la evangelización más extensa, paciente y doctrinal. Especialmente en lo que afecta a la evangelización pública.

### **Recomendaciones**

Ya que la complejidad de este problema requiere investigaciones adicionales, se proponen las siguientes líneas de investigación para futuros estudios:

1. La integración de las doctrinas adventistas en el marco del santuario.
2. Razones para la pérdida de evangelistas en la IASD en Sudamérica.
3. Estrategias adventistas para la evangelización pública sostenida.
4. Desafíos y controversias teológicas del adventismo de la década de 1970.
5. Asuntos soteriológicos no resueltos por las conferencias de Palmdale y Glacer View (que integran la visión de énfasis evangélico actual dentro del adventismo).
6. Las usinas del pensamiento adventista: como contribuyen los seminarios, publicadoras, medios y predicadores destacados a la visión hermenéutica y conformación de la Iglesia Adventista.
7. De la verdad a la esperanza: Cambios de enfoque teológico en la evangelización pública adventista sudamericana.

8. Las necesidades humanas y la evangelización pública adventista.
9. La incidencia de los problemas interpersonales en la formulación teológica.
10. La tentación de ganar creyentes sin suscitar oposición.
11. Elena de White y los evangelistas de su tiempo.
12. La influencia de Daniel Hammerly Dupuy en la IASD.
13. Sin duda que el uso de la pantalla despersonalizó el mensaje. Por algo, algunas mega campañas ya no se realizan, aunque actualmente podrían hacerse más fácilmente que antes por medio del Internet.

## BIBLIOGRAFÍA DE REFERENCIA

- Abdala, Emilio. *Manual para evangelistas: estratégias modernas para séries de colheita e plantio de igrejas*. San Pablo: União Central da Igreja Adventista do Sétimo dia, 2013.
- Adams, Warren. «South American Evangelist Coming to Washington». *Columbia Union Visitor*, 21 de abril de 1966, 18.
- Aeschlimann, Carlos. «A Strong Start for Harvest 90». *Review and Herald*, 6 de noviembre de 1986, 25.
- \_\_\_\_\_. «488 Baptised in Merida Campaign». *Inter American Division Messenger*, 1 de diciembre de de 1968, 4.
- \_\_\_\_\_. «Dinamizando la Unión Austral». *Revista Adventista*, enero de 1967, 12.
- \_\_\_\_\_. «El Salvador is still Making History». *Ministry Magazine*, diciembre de 1980, 15.
- \_\_\_\_\_. «En el Norte Argentino». *Revista Adventista*, julio de 1956, 13.
- \_\_\_\_\_. «En la Ciudad Eva Perón». *Revista Adventista*, febrero de 1955, 9.
- \_\_\_\_\_. «Evangelism in Inter-America». *Ministry Magazine*, julio de 1976, 23.
- \_\_\_\_\_. «Evangelism in Mexico City wins 1,207». *Review and Herald*, 19 de mayo de 1983, 22.
- \_\_\_\_\_. «Evangelistic Strategy Meeting Held at IAD Headquarters». *Review and Herald*, 2 de septiembre de 1982, 14.
- \_\_\_\_\_. «First Baptism in Merida Crusade». *Inter American Division Messenger*, 1 de agosto de 1968, 2.
- \_\_\_\_\_. «From the Mexican Union». *Inter American Division Messenger*, enero de 1968, 6.
- \_\_\_\_\_. «Harvest '90 off to Good Start». *Review and Herald*, 14 de noviembre de 1985, 31.
- \_\_\_\_\_. «Harvest 90 Hits the Home Stretch». *Review and Herald*, 28 de diciembre de 1989, 6.
- \_\_\_\_\_. «Harvest 90 victory». *Ministry Magazine*, febrero de 1989, 4.

- \_\_\_\_\_. «Inauguración del Templo de Tandil». *Revista Adventista*, mayo de 1963, 18.
- \_\_\_\_\_. «Interview with a Bishop». *South American Bulletin*, julio de 1965, 5.
- \_\_\_\_\_. «Lo que Ha Hecho Dios». *Revista Adventista*, 2 de marzo de 1953, 14.
- \_\_\_\_\_. «Los Activos JMV de Tucumán». *Revista Adventista*, mayo de 1958, 14.
- \_\_\_\_\_. «Memorable Victoria en La Plata». *Revista Adventista*, mayo de 1964, 16.
- \_\_\_\_\_. «Merida Shaken by the Gospel». *Inter American Division Messenger*, 1 de julio de 1968, 11.
- \_\_\_\_\_. «Mexican Crusade Yields Fruit». *Inter American Division Messenger*, 1 de abril de 1965, 2.
- \_\_\_\_\_. «Mexico City Effort Results in 435 Baptisms». *Ministry Magazine*, octubre de 1965, 14.
- \_\_\_\_\_. «Munich Responds to Public Evangelism». *Review and Herald*, 11 de septiembre de 1986, 28.
- \_\_\_\_\_. «New York Churches Unite in Yearlong Campaign». *Review and Herald*, 7 de mayo de 1987, 34.
- \_\_\_\_\_. «News Briefs». *Inter American Division Messenger*, 1 de junio de 1968, 11.
- \_\_\_\_\_. «Noticias de Salta». *Revista Adventista*, abril de 1960, 14.
- \_\_\_\_\_. «Nuestro Sanatorio», *Revista Adventista*, junio de 1959, 12.
- \_\_\_\_\_. «Plans for Greater Soul Winning in Mexico». *Inter American Division Messenger*, abril de 1968, 3.
- \_\_\_\_\_. «“Please, Send Him Soon!”». *Mission Quarterly*, tercer trimestre de 1961, 8.
- \_\_\_\_\_. «Radio Evangelism in Mexico», *Inter American Division Messenger*, 1 de noviembre de 1968, 4.
- \_\_\_\_\_. «Record Number Baptized in San Jose, Costa Rica». *Review and Herald*, 5 de agosto de 1976, 16.
- \_\_\_\_\_. «SDAs Launch Nationwide Crusade». *Review and Herald*, 16 de mayo de 1985, 33.
- \_\_\_\_\_. «Some SDA Quake Victims Go Home». *Review and Herald*, 29 de marzo de 1973, 24.
- \_\_\_\_\_. «Three-month crusade brings 250 into Maracaibo church». *Review and Herald*, 13 de julio de 1978, 17.

- \_\_\_\_\_. «Toward the Culmination of Harvest 90». *Ministry Magazine*, octubre de 1988, 10.
- Aeschlimann, Victor. «Éxitos en el Paraguay». *Revista Adventista*, julio de 1955, 12.
- \_\_\_\_\_. «Success in Paraguay». *South American Bulletin*, febrero de 1955, 1.
- Aitken, Ames. «A New Church in Argentina Built as the Outgrowth of Our Medical Work». *Review and Herald*, 17 de agosto de 1961, 17.
- \_\_\_\_\_. «Church at Punta Arenas Shows Large Gain». *Review and Herald*, 18 de mayo de 1961, 18.
- \_\_\_\_\_. «Has Anyone Told You These News?». *South American Bulletin*, de abril de 1964, 3.
- \_\_\_\_\_. «Resumo do Relatório do Presidente da Divisão Sul-Americana dos A.S.D.». *Revista Adventista*, marzo de 1961, 3.
- \_\_\_\_\_. «Welcome». *South American Bulletin*, enero de 1962, 8.
- Alberro, Samuel. «La Obra en Tucumán». *Revista Adventista*, marzo de 1958, 11.
- Aldrich, J. M. «Discussion in the N. Y. Tent—Truth Victorious». *Review and Herald*, 20 de agosto de 1861, 4.
- Allen, A. N. «Como determinar la suma de mis diezmos». *Revista Adventista*, enero de 1910, 4.
- Allen, E. L. «General Conference President Sets the Pace for Evangelism». *Lake Union Herald*, 12 de diciembre de 1967, 5.
- Alvarado, Eulalio. «Factores determinantes para el éxito en el evangelio en el Distrito Misionero Jaén A, Perú 2019». Tesis de licenciatura, Universidad Peruana Unión, 2022.
- Álvarez Zaldúa, Crithian. «Church Planting in Unentered Areas in the South American Division». *Journal of Adventist Mission Studies* 5, n.º 1 (2009): 49-59.
- \_\_\_\_\_. «La plantación de iglesias en territorios no alcanzados: un axioma para el cumplimiento de la misión en la DSA». En *Teología e metodologia da missão: VIII Simpósio Bíblico-Teológico Sul-Americano*, editado por Elias Brasil de Souza, 523-538. Cachoeira: CeLiB, 2011.
- Ampuero Matta, Victor. «La Obra del Pastor Salim Japas en Los Angeles, Estados Unidos». *Revista Adventista*, marzo de 1963, 14.
- \_\_\_\_\_. «Lista de Temas Para Conferencias». *El Predicador Adventista*, agosto de 1947, 9-10.
- \_\_\_\_\_. «Noticias Breves». *Revista Adventista*, agosto de 1963, 20.

- Amundsen, Wesley. «Evangelism among Spanish People in North America». *Ministry Magazine*, diciembre de 1963, 24.
- Anderson, John T. «The Conversion and Call of J. L. Shuler». Term paper, Andrews University, 1978.
- Anderson, Roy Allan. «A New Visual Aid for Evangelism». *Ministry Magazine*, mayo de 1956, 47.
- \_\_\_\_\_. «Elder Dan Harris Commences Winter Campaign». *Atlantic Lake Union Gleaner*, 3 de febrero de 1958, 9.
- \_\_\_\_\_. «Elder Schubert Leaves and Returns». *Atlantic Lake Union Gleaner*, 20 de enero de 1958, 5;
- \_\_\_\_\_. «Introducing Association Secretaries of Overseas Divisions». *Ministry Magazine*, enero de 1951, 8.
- \_\_\_\_\_. «The Light of Truth Burns Brightly in Mexico». *Review and Herald*, 28 de marzo de 1968, 16.
- \_\_\_\_\_. «The Ministerial Association». *General Conference Session Bulletin*, 23 de junio de 1958, 13.
- \_\_\_\_\_. «The Ministerial Association». *General Conference Session Bulletin*, 31 de julio de 1962, 11.
- \_\_\_\_\_. «Two Special Features». *Ministry Magazine*, mayo de 1950, 26.
- \_\_\_\_\_. *Unfolding the Revelation*. Nampa, ID: Pacific Press, 1961.
- Anlauf, Patrick Albert. «John L. Shuler, trailblazer for Christ». Term paper, Andrews University, 1979.
- Aragao, Sinval. «Caravana do Poder incentiva membros à oração e ao trabalho na AP». *Revista Adventista*, octubre de 2005, 31.
- Arano, Pedro. «Mexican Union Prepares for Major Evangelistic Crusade». *Inter American Division Messenger*, 1 de diciembre de 1964, 4.
- Archbold, B. L. «1,500 baptized on a Weekend». *Review and Herald*, 29 de mayo de 1980, 18.
- Arteaga, Antonio. «An evaluation of the protestant public evangelism in Argentina compared with Paul's methods as it appears in the New Testament». PhD Dissertation, Fuller Theological Seminary, 1972.
- \_\_\_\_\_. «Eager Throngs Hear the Gospel in Chile». *Review and Herald*, 4 de junio de 1964, 16.
- \_\_\_\_\_. «Evangelism in Buenos Aires, Argentina». *Review and Herald*, 9 de septiembre de 1965, 16.

- \_\_\_\_\_. «Evangelism in Iquique, Chile». *Review and Herald*, 20 de agosto de 1964, 16;
- \_\_\_\_\_. «Evangelizing Our Spanish Neighbors». *Ministry Magazine*, junio de 1959, 14-16;
- \_\_\_\_\_. «Public Evangelism in Argentina». *Review and Herald*, 18 de julio de 1963, 21.
- Ascione, Andrés. «Nuestra Predicación por Radio». *Revista Adventista*, 30 de octubre de 1933, 11.
- Asociación General De Los Adventistas Del Séptimo Dia. “Evangelismo E A Terminacion Da Obra”. *Parousia*, n.º 1 (2001).
- Baasch, D. H. «Brief News». *Review and Herald*, 29 de marzo de 1962, 18.
- \_\_\_\_\_. «Efforts in Mexico». *Inter American Division Messenger*, octubre de 1961, 10.
- \_\_\_\_\_. «Evangelism in Mexico City: 1,600 in Baptismal Class». *Review and Herald*, 28 de diciembre de 1967, 24.
- \_\_\_\_\_. «Inter American Brevities». *Inter American Division Messenger*, mayo de 1962, 12.
- \_\_\_\_\_. «Unions Set New Soul-Winning Records». *Inter American Division Messenger*, marzo de 1963, 6-8.
- Baer, Roscoe T. «Progreso de la obra en la Unión Austral». *Revista Adventista*, 26 de junio de 1920, 9.
- \_\_\_\_\_. «Decimotavo Congreso Anual de la Asociación Argentina Informe Presentado por el Presidente». *Revista Adventista*, 21 de noviembre de 1918, 4.
- \_\_\_\_\_. «La obra en campos nuevos». *Revista Adventista*, 29 de julio de 1920, 11.
- \_\_\_\_\_. «Una visita a nuestras iglesias». *Revista Adventista*, mayo de 1917, 13.
- Baker, Benjamin. *Crucial Moments: Twelve Defining Events in Black Adventist History*. Hagerstown, MD: Review and Herald, 2005.
- Baker, R. C. «Around Southeastern». *Pacific Union Recorder*, 16 de septiembre de 1957, 3.
- \_\_\_\_\_. «New Spanish Church Organized at Brawley». *Pacific Union Recorder*, 18 de julio de 1955, 7.
- \_\_\_\_\_. «Organization of Ontario Spanish Church». *Pacific Union Recorder*, 26 de diciembre de 1960, 4.
- \_\_\_\_\_. «Spanish Evangelistic Meetings». *Pacific Union Recorder*, 14 de octubre de 1957, 14.

- \_\_\_\_\_. «Spanish Evangelistic Meetings». *Pacific Union Recorder*, 27 de enero de 1958, 5.
- Balada, Enrique. «Predicar en el desierto». *Revista Adventista*, julio de 1908, 8.
- Barkun, Michael. «Politics and Apocalypticism». En *The Encyclopedia of Apocalypticism*, editado por Stephen J. Stein, 3 vols. New York: Continuum, 1998.
- Bartleit, J. «Debate at Onawa». *Review and Herald*, 29 de noviembre de 1877, 174-175.
- Beach, W. R. «Confidence in a Completed World Mission». *Review and Herald*, 3 de octubre de 1968, 14.
- \_\_\_\_\_. «Modern Apostle to Far Place». *Review and Herald*, 5 de abril de 1962, 6.
- \_\_\_\_\_. «Progress in the Austral Union South America». *Review and Herald*, 20 de marzo de 1958, 20.
- Becerra, Sergio, Eugenio Di Dionisio, Daniel Plenc y Silvia Scholtus. *Misioneros fundacionales del Adventismo sudamericano*, Sergio Becerra, , 17-27. Libertador San Martín, Entre Ríos: Editorial UAP, 2012.
- Bechara, Assad. «Milton S. Affonso: Diálogo con un filántropo adventista en Brasil». *Diálogo Universitario* 6, n.º 3 (1994): 22-23. Disponible en [https://circle.adventist.org/files/CD2008/CD2/dialogue/articles/06\\_3\\_bechara\\_s.htm](https://circle.adventist.org/files/CD2008/CD2/dialogue/articles/06_3_bechara_s.htm) (consultada el 10 de octubre de 2022).
- Belvedere, Daniel. *Alumbrar un continente*. Paraná, Entre Ríos: Descubra Ediciones, 2018.
- \_\_\_\_\_. «El ABC del Seminario Revelaciones del Apocalipsis». *Ministerio Adventista*, marzo 1988, 14.
- \_\_\_\_\_. *La evangelización de la clase media alta de Buenos Aires*. PhD Dissertation, Andrews University, 1998.
- \_\_\_\_\_. *63 conferencias públicas*. [Brasilia?]: Asociación Ministerial de la División Sudamericana, 1981.
- Benavides, Eliezer. «Evangelism in San Bernardino». *Pacific Union Recorder*, enero de 1955, 3.
- \_\_\_\_\_. «Spanish Evangelism in Southeastern». *Pacific Union Recorder*, 6 de febrero de 1956, 11.
- Benedicto, Marcos. «Campal de Brasília promete até ‘pracinhas românticas’». *Revista Adventista*, marzo de 1989, 33.
- \_\_\_\_\_. «Celebração no Norte». *Revista Adventista*, septiembre de 2004, 21-22.

- \_\_\_\_\_. «História da Evangelização na América do Sul». *Revista Adventista*, septiembre de de 2004, 25.
- Bertoluci, José M. «Luther Warren, the Preacher and Man of Projects». Term paper, Andrews University, 1974.
- Bertotti, Fabiana. «Caravana da Esperança percorre o sul do Paraná». *Revista Adventista*, octubre de 2007, 32.
- Bessa, J. «As Metropolitanas Estão Chegando». *Revista Adventista*, julio de 1983, 29.
- Bianchi, Susana. *Historia de las religiones en la Argentina: las minorías religiosas*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 2004.
- Bietz, R. R. «Spanish Effort». *Pacific Union Recorder*, septiembre de 1956, 11.
- Blake, O. A. «A Miniature General Conference». *South American Bulletin*, abril de 1950, 2.
- \_\_\_\_\_. «South American Division Council». *Bulletin*, XXV (January-February 1949), 1-4.
- Bletz, May E. *Immigration and Acculturation in Brazil and Argentina: 1890-1929*. New York: Palgrave Macmillan, 2013.
- Block, Godofredo..«Cuán maravillosa es la obra del Señor!». *Revista Adventista*, junio de 1909.
- \_\_\_\_\_. «Entre Ríos, 1910». *Revista Adventista*, marzo de 1910, 14.
- \_\_\_\_\_. «La obra en Paraná». *Revista Adventista*, 28 de febrero de 1918, 10.
- \_\_\_\_\_. «La obra en Paraná». *Revista Adventista*, mayo de 1917, 14.
- \_\_\_\_\_. «Reuniones en Rosario». *Revista Adventista*, agosto de 1915, 12.
- Block, Godofredo y Jorge Riffel. «San Carlos Centro, Prov. de Sta. Fe». *Revista Adventista*, agosto de 1911, 14.
- Block, Godofredo y Nicolas Hansen. «Santa Fe». *Revista Adventista*, agosto de 1912, 15.
- Boerhanoe'ddin, Rifai. «Islam Leader Now a Bible Teacher». *Far Eastern Division Outlook*, abril de 1958, 15.
- Bohner, L. F. «The Antillian Union Annual Committee». *Inter American Division Messenger*, febrero de 1954, 9.
- Bonjour, Pablo. «Bendiciones de dar el diezmo». *Revista Adventista*, febrero de 1907, 4.
- \_\_\_\_\_. «Bendiciones de dar el diezmo». *Revista Adventista*, marzo de 1907, 2.

- Bonnin, Juan E. *Génesis política del discurso religioso: Iglesia y comunidad nacional (1981): entre la dictadura y la democracia en la Argentina*. Buenos Aires: Eudeba, 2012.
- Bordeau, A. C. «Canada». *Review and Herald*, 26 de abril de 1876, 6.
- Borges, Michelson. «Tempo de colher 2004 é designado pela Igreja Adventista como o ano de ênfase na evangelização mundial». *Revista Adventista*, febrero de 2004, 22.
- Bornapé, Allan. «Teología de la verdad presente y la misión adventista». *Revista Estrategias para el Cumplimiento de la Misión* 19, n.º 1 (26 de noviembre de 2021): 19.
- Bothwell, Robert. *A Contemporary Christian Theological Articulation of Religion in Nature*. New York: Union Theological Seminary, 2006.
- Bradley, W. P. «A Great Harvest in South America». *Review and Herald*, 27 de agosto de 1964, 24.
- Branson, E. L. «Camp Meeting-1955». *Atlantic Union Gleaner*, agosto de 1955, 2.
- \_\_\_\_\_. «News Notes». *Atlantic Union Gleaner*, enero de 1955, 2.
- \_\_\_\_\_. «News Notes». *Atlantic Union Gleaner*, febrero de 1955, 4.
- \_\_\_\_\_. «News Notes». *Atlantic Union Gleaner*, mayo de 1955, 2.
- Breitgam, R. R. «The Message in Chile». *South American Bulletin*, agosto de 1931, 3.
- Brooks, Edgar. «Noticias del congreso bienal la Asociación Bonaerense». *Revista Adventista*, 18 de diciembre de 1944, 12.
- Brooks Holifield, E. «Theology as Entertainment: Oral Debate in American Religion». *Church History* 67, n.º 3 (1998): 499.
- Brouchy, Pedro. «Informe de la Asociación Bs. Aires Presentado ante el Congreso de la Unión Austral». *Revista Adventista*, 11 de marzo de 1929, 11.
- \_\_\_\_\_. «Noticias del Campo». *Revista Adventista*, 30 de noviembre de 1931, 14.
- \_\_\_\_\_. «Un Esfuerzo Público Fructífero». *Revista Adventista*, 5 de noviembre de 1934, 11.
- Brown, Elijah P. *The Real Billy Sunday: The Life and Work of Rev. William Ashley Sunday, D. D., the Baseball Evangelist*. New York: Fleming H. Revell, 1914.
- Brown, George. «Study Commission Tables Territory Adjustments». *Review and Herald*, 12 de julio de 1984, 17.
- \_\_\_\_\_. «The Challenge of a New Conquest: Report of the Inter-American Division Presented Thursday, July 4, 1985». *Review and Herald*, 5 de julio de 1985, 5.

- Brown, J. L. «El Crecimiento de la Iglesia de Buenos Aires». *Revista Adventista*, 18 de diciembre de 1933, 9.
- Bruinsma, Reinder. *Seventh-day Adventist Attitudes toward Roman Catholicism, 1844-1965*. Berrien Springs, MI: Andrews University Press, 1994.
- Bruno, Mauricio. «El Plan de Cinco Días para Dejar de Fumar». *Revista Adventista*, octubre de 1965, 14.
- Brunt, Maritza. «The Ten: Countries or áreas with no adventists», *Adventist Record*, March 28, 2019. Disponible en <https://record.adventistchurch.com/2019/03/28/the-ten-countries-or-areas-with-no-adventists/> (consultada el 21 de octubre de 2022).
- Buckner, Delwin. «Las conferencias en Florida». *Revista Adventista*, 17 de enero de 1921, 10.
- Buckwalter, J. A. «A Few High Lights of the Autumn Council». *Ministry Magazine*, enero de 1957, 14.
- Bull, Malcolm y Keith Lockhart. *Seeking a Sanctuary: Seventh-Day Adventism and the American Dream*. Bloomington, IN: Indiana University Press, 2007.
- Bullón, Alejandro. «A conquista de novas cidades». *Revista Adventista*, febrero de 1992, 36;
- \_\_\_\_\_. «A participação individual é importante». *Revista Adventista*, diciembre de 1991, 49.
- \_\_\_\_\_. «Congressos de Jovens». *Revista Adventista*, agosto de 1981, 19.
- \_\_\_\_\_. «Curso para Parejas Misioneras». Departamento de Ministerio Personal de la División Sudamericana, 2018.
- \_\_\_\_\_. «Desbravadores Mineiros Realizam Camporee». *Revista Adventista*, noviembre de 1980, 35.
- \_\_\_\_\_. «Distrito batiza 1.030 pessoas em 1991». *Revista Adventista*, mayo de 1992, 36.
- \_\_\_\_\_. «Em Belo Horizonte, Festival MV Reúne Dois Mil». *Revista Adventista*, septiembre de de 1979, 27-28.
- \_\_\_\_\_. «Está Pronta a Semana de Oração J.A. em Sua Igreja?». *Revista Adventista*, junio de 1983, 13.
- \_\_\_\_\_. «Fogueira e índios no Camporee da Mineira». *Revista Adventista*, diciembre de 1979, 25.
- \_\_\_\_\_. «Gente maravilhosa». *Revista Adventista*, abril de 1992, 44.
- \_\_\_\_\_. «Gente Muda Gente». *Revista Adventista*, marzo de 1991, 8-9.

- \_\_\_\_\_. «Igreja de Buenos Aires: engajada na Missão Global». *Revista Adventista*, febrero de 1993, 35.
- \_\_\_\_\_. *La locura de la predicación: Guía práctica para el predicador*. Lima: Universidad Peruana Unión – Fondo Editorial, 2015.
- \_\_\_\_\_. «Missão Global: Participacao de Todos». *Revista Adventista*, julio de 1992, 36.
- \_\_\_\_\_. «O dia está chegando»,. *Revista Adventista*, agosto de 1991, 36.
- \_\_\_\_\_. «O papel da mulher na Missao Global». *Revista Adventista*, agosto de 1992, 45.
- \_\_\_\_\_. «O Que a Igreja Está Fazendo Para Conservar Sua Juventude?». *Revista Adventista*, julio de 1984, 44-45.
- \_\_\_\_\_. «O Sol da Aurora Eterna já Desponta no Horizonte». *Revista Adventista*, diciembre de 1990, 8-9.
- \_\_\_\_\_. «O Ultimo Adeus». *Revista Adventista*, febrero de 1983, 19.
- \_\_\_\_\_. «Preparo Para Séries Metropolitanas». *Revista Adventista*, junio de 1983, 27.
- \_\_\_\_\_. «Projeto Sol II alcança milhares» *Revista Adventista*, agosto de 1992, 24.
- \_\_\_\_\_. «Reconciliação e Recreação JÁ». *Revista Adventista*, abril de 1982, 21.
- \_\_\_\_\_. «Sai da tua terra... ». *Revista Adventista*, noviembre de 1991, 47.
- \_\_\_\_\_. «‘Se estes se caírem...’ A Missão Global parece fogo no serrado seco de Brasília». *Revista Adventista*, enero de 1992, 39.
- \_\_\_\_\_. «Série de Congressos JÁ». *Revista Adventista*, agosto de 1982, 32.
- \_\_\_\_\_. «Sociedades de Jovens de BH Realizam I Congresso de Avaliação». *Revista Adventista*, noviembre de 1980, 20.
- \_\_\_\_\_. *Ventana al Tercer Milenio. El Apocalipsis a su Alcance*. Buenos Aires, Asociación Casa Editora Sudamericana, 1998.
- «Bullón, el hombre». Transcripción de la entrevista, p. 24. Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=KvGUHsh191I> (consultada el 28 de marzo de 2022).
- Bunch, Taylor. *Bible Lessons: The Book of Revelation*. Loma Lina: College of Medical Evangelists, 1929.
- Burrill, A. O. «Tent-Meeting at Carson City». *Review and Herald*, 20 de octubre de 1874, 6.
- Burt, David F. *Manual de evangelización: ¿y cómo crearán?* Barcelona: Clie, 1999.

- Burton, I. B. «Among the Six Nations Indians». *Canadian Union Messenger*, 30 de enero de 1952, 8.
- Bustillos, Salmon. «Evangelism in Mexicali». *Inter American Division Messenger*, noviembre de 1961, 11.
- Bustos, Ewaldo. «La biografía del pastor Bullón». Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=aMwVtrpyGtg> (consultado el 16 de marzo de 2020).
- Butler, T. J. y R. J. Lawrence, «Wathena, Kansas». *Review and Herald*, 27 de agosto de 1872, 6.
- Cabero, Ricardo. «And God Gave Seventy». *Missions Quarterly*, julio de 1986, 15.
- Caïrus, Aecio. «El pacto: llave maestra del santuario». *DavarLogos XV*, n.º 2 (2016): 8.
- Cairus, Humberto. «Inauguración del templo de Avellaneda». *Revista Adventista*, diciembre de 1960, 8-9.
- \_\_\_\_\_. «Nuevo Templo en Bella Vista». *Revista Adventista*, febrero de 1965, 17.
- Cammack, J. G. «Reaching Neglected Villages and Towns». *Ministry Magazine*, mayo de 1947, 5-6.
- Campbell, Michael B. «Adventists and the 1918 Influenza Pandemic». Disponible en <https://www.adventistreview.org/adventists-and-the-1918-influenza-pandemic> (consultado el 4 de abril de 2020).
- \_\_\_\_\_. «Adventist Review: Sifting through the Past». Disponible en: <http://archives.adventistreview.org/article/3094/archives/issue-2010-1503/sifting-through-the-past>, (consultado el 24 de marzo de 2015).
- \_\_\_\_\_. «J. S. Washburn: evangelist to England». Student paper presented to the Association of Seventh-day Adventist Historians, 10 de abril de 1998.
- Campbell, Michael B. «Power, Print, and Martyrdom: C. C. Crisler and the Development of Seventh-Day Adventist Missions in China, 1916-1936». *Ching Feng* 13, n.º 1-2 (2014): 181-199.
- \_\_\_\_\_. «The 1919 Bible Conference and Its Significance for Seventh Day Adventist History and Theology». PhD Dissertation, Andrews University, 2007.
- \_\_\_\_\_. «The 1919 Bible Conference and Theological Polarization». Disponible en <http://www.adventisthistory.org/2014/10/17/the-1919-bible-conference-and-theological-polarization/> (consultado el 29 de marzo de 2015).
- Campbell, Michael W. *The Rise of Adventist Fundamentalism*. Nampa, ID: Pacific Press, 2022.

- Canale, Fernando. «A Biblical Epistemology for Adventist Scholarship?». 4th Symposium on the Bible and Adventist Scholarship, Riviera Maya, Estado Quintana Roo, Mexico, 2008.
- \_\_\_\_\_. «Completando La Teología Adventista II: El Proyecto Teológico Adventista y su Impacto en la Vida y Misión de la Iglesia». *DavarLogos* 6, n.º 2 (2007): 127-141.
- \_\_\_\_\_. «From Vision to System: Finishing the Task of Adventist Theology Part I: Historical Review». *Journal of the Adventist Theological Society* 15, n.º 2 (agosto de 2004). Disponible en <https://digitalcommons.andrews.edu/jats/vol14/iss2/5.5-39> (Consultada el 4 de abril de 2020).
- \_\_\_\_\_. «From Vision to System: Finishing the Task of Adventist Theology Part III Sanctuary and Hermeneutics». *Journal of the Adventist Theological Society* 17, n.º 2 (2006): 36-80.
- \_\_\_\_\_. «Is There Room for Systematics in Adventist Theology?». *Journal of the Adventist Theological Society* 12, n.º 2 (2001): 110-131.
- \_\_\_\_\_. «Seventh Day Adventist Vision and Mission». *Perspective Digest*, 1 de abril de 2018. Disponible en <https://www.perspectivedigest.org/archive/23-2/sda-vision-and-mission> (consultada el 4 de abril de 2020).
- \_\_\_\_\_. *Vision & Mission: How a Theological Vision Drives the Mission of the Emerging Remnant*. España: CreateSpace Independent Publishing Platform, 2015.
- Canclini, Arnoldo. *Una campaña con Billy Graham*. Córdoba, Argentina: La Voz/El Amanecer, 1956.
- Canright, Dudley. «Forced to Discuss». *Review and Herald*, 8 de agosto de 1878, 5.
- \_\_\_\_\_. «Report from Bro. Canright». *Review and Herald*, 30 de noviembre de 1869, 6.
- \_\_\_\_\_. «Tent Meetings». *Review and Herald*, 29 de junio de 1876, 1.
- \_\_\_\_\_. «The Bible on Debating». *Review and Herald*, 16 de junio de 1885, 11.
- \_\_\_\_\_. «The Debate at Des Moines Give Up». *Review and Herald*, 19 de octubre de 1886, 9.
- \_\_\_\_\_. «The Debate at Des Moines, Iowa». *Review and Herald*, 12 de octubre de 1886, 640.
- Cardey, Elmer L. *Studies in Personal Soul Winning*. Atlanta, GA: Southern Union School of Bible Prophecy, 1955.
- Carey, Martin. «Are worlds watching». Disponible en <http://www.lifeassuranceministries.org/proclamation/2008/1/martincarey.html> (consultado el 15 de abril de 2019).

- Carnes Gilbert, Frederick. *Messiah in his sanctuary: A series of Bible studies on the sanctuary and its services, in both type and antitype, with particular application to the church following the Advent Movement of the years 1834-1844*. Washington, D.C.: Review and Herald, 1937.
- Carter, Glenmore. «By Jet to Our Work in 30 Countries». *The Southwestern Union Record*, abril de 1961, 10.
- Cartoccio, Pedro. «La Obra en La Plata». *Revista Adventista*, marzo de 1917, 14.
- \_\_\_\_\_. «La Obra en Santa Fe». *Revista Adventista*, septiembre de 1923, 6.
- \_\_\_\_\_. «Reconquista». *Revista Adventista*, 15 de enero de 1920, 12.
- Casebeer, J. G. «La Obra en Buenos Aires». *Revista Adventista*, junio de 1915, 10.
- \_\_\_\_\_. «La Obra en Buenos Aires». *Revista Adventista*, marzo de 1915, 11.
- Castro, J. G. «Many Attend First Meeting of Campaign». *Review and Herald*, 25 de marzo de 1971, 17.
- \_\_\_\_\_. «New Spanish Church Organized». *Lake Union Herald*, 25 de junio de 1968, 8;
- Chaij, Enrique. «Buenos Aires para Cristo». *Revista Adventista*, febrero de 1966, 32.
- \_\_\_\_\_. «Preaching Christ in Buenos Aires». *Ministry Magazine*, junio de 1966, 11.
- «Charles T. Everson, Noted SDA Evangelist, Dies». *St. Helena Star*, April 19, 1956, 5.
- «Charles Theodore Everson obituary». *Review and Herald*, May 31, 1956, 26.
- Christian, L. H. «Proper Attitudes in Our Publications». *Ministry Magazine*, diciembre de 1939, 4-8.
- \_\_\_\_\_. «Report of Tent Efforts in and around Chicago». *Lake Union Herald*, 29 de Agosto de 1917, 2, 3.
- Christman, Don. «First Fiesta Adventista at Lake Titicaca». *Review and Herald*, 17 de octubre de 1963, 14.
- \_\_\_\_\_. «Lima, Peru». *Review and Herald*, 15 de abril de 1965, 18.
- Christo, Gerald. «Amidst the Tragedy, Good News». *Review and Herald*, 3 de julio de 1985, 20.
- Christoffel, Larry. «Evangelical Adventism—Questions on Doctrine’s Legacy». Ponencia en Questions on Doctrine 50th Anniversary Conference, Berrien Springs, MI, 2007, 1-18.
- Ciapuscio, Héctor. *Los gobiernos liberales y el inmigrante europeo: 1853-1930*. Buenos Aires: EUDEBA, 2017.

- «Ciclos metropolitanas 1983 en Argentina». *La Revista Adventista*, julio de 1983, 13.
- Cleveland, Edward. *Que la Iglesia Avance*. Paraná, Entre Ríos: Descubra Ediciones, s/f.
- \_\_\_\_\_. «The Leaping Frogs of the Revelation». *Ministry Magazine*, febrero de 1968, 8-10.
- Codejón, A. «Cruzada de Evangelização na Espanha». *Revista Adventista*, septiembre de 1970, 2.
- Cogdill, James Paul. «A major stream of American mass evangelism: The Ministries of R. A. Torrey, J. W. Chapman and W. E. Biederwolf». PhD Dissertation, Southern Baptist Theological Seminary, 1990.
- Collins, Norma J. *Heartwarming Stories of Adventist Pioneers*. Hagerstown, MD: Review and Herald, 2005.
- Collins, Sergio. «Dos mil personas presencian un bautismo». *Revista Adventista*, octubre de 1964, 20.
- \_\_\_\_\_. «El evangelismo en la Asociación Bonaerense». *Revista Adventista*, enero de 1964, 15.
- \_\_\_\_\_. «Gotas de amor». *Revista Adventista*, marzo de 1962, 20.
- \_\_\_\_\_. «Un saludo desde tierras lejanas». *Revista Adventista*, julio de 1966, 5.
- \_\_\_\_\_. «Una entrevista con el pastor Salim Japas». *Revista Adventista*, abril de 1964, 6.
- Correia, Robert. «Creation and Construction of Cutout Symbols». *Ministry Magazine*, enero de 1946, 7.
- Costa, Robert. «Evangelización en las ciudades». Presentación en la Asamblea Ministerial de la Asociación Argentina Central, San Lorenzo, Santa Fe, 24 de junio de 2022.
- Cottrell, Raymond F. *Beyond tomorrow*. Nashville, Tennessee: Southern Publishing Association, c1963.
- \_\_\_\_\_. «Pioneers Views on Daniel Eleven and Armageddon». Manuscrito sin publicar, 1951.
- \_\_\_\_\_. «The Prophecies of Daniel and the Revelation: Part II—Revelation». A Syllabus for Lower Division College Classes. Angwin, CA: Pacific Union College, 1950.
- Cowen, Dick y Sunday Call-Chronicle. «Allentown Church marks Centruy Seventh-day Adventists Hear Evangelist». *The Morning Call*, 29 de abril de 1984. Disponible en <https://www.mcall.com/news/mc-xpm-1984-04-29-2423861-story.html> (consultada el 17 abril de 2022).

- Cress, James A. «You Will Catch More Fish with the Net». *Ministry Magazine*, agosto de 1994, 26.
- Cristobal, J. D. «Theological Seminary Extension School». *Far Eastern Division Outlook*, julio de 1956, 6.
- Cruz, Saulo. *La Iglesia Adventista del Séptimo Día y el Movimiento Ecuménico: Un estudio teológico-histórico desde el Concilio Vaticano II hasta el 2015*. Tesis de maestría, Universidad Peruana Unión, 2017.
- Cuppertino, Giuseppe. «Evangelism Wins Souls in Northern Italy». *Australasian Record*, junio de 1960, 6.
- Dabrowski, Ray. *Images of Mission: Seventh-Day Adventists: People of Faith, Love, Courage, and Hope, Souvenir Book*. Hagerstown, MD: Review and Herald, 1995.
- Damsteegt, P. Gerard. *Foundations of the Seventh-day Adventist Message and Mission*. Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1977.
- Daniells, Arthur G. *A World in Perplexity*. Washington D.C.: Review and Herald, 1918.
- \_\_\_\_\_. *Christ Our Righteousness*. Washington D.C.: Review and Herald, 1926.
- \_\_\_\_\_. «General Conference Committee Minutes», 8 de enero de 1911.
- \_\_\_\_\_. *The Church and Ministry. Ponencia en Los Angeles, California, Ministerial Institute*. Berrien Spring, Michigan: General Conference Ministerial Association, 1912.
- Davis, Leon. «Historic Beasts Arrive at AU». *Atlantic Union Gleaner*, 28 de diciembre de 1976, 4-5.
- de Benedicto, Marcos. «An interview with Alejandro Bullon». *Ministry Magazine*, octubre de 2008, 24-27.
- de Benedicto, Marcos, Marcio Dias Guarda y Ivacy Oliveira. «SOL ilumina as noites do Ibirapuera». *Revista Adventista*, septiembre de de 1988, 18-21.
- de Mello, Ariovaldo. «Pastor Bullón». *Revista Adventista*, septiembre de 1988, 4.
- De Miguel, Amando. *Los narcisos. El radicalismo cultural de los jóvenes*. Editorial Kairós. Barcelona, 1979.
- de Oliveira, Enoch. «Explosión Adventista en América del Sur». *Revista Adventista*, septiembre de 1965, 4.
- \_\_\_\_\_. «New strategy in Ecuador is successful». *Adventist Review*, April 21, 1983, 31.
- \_\_\_\_\_. «Va i em Direção ao Su». *Revista Adventista*, enero de 1973, 12.
- Decorah public opinion*. (Decorah, Winneshiek County [Iowa]), 17 Sept. 1913. *Chronicling America: Historic American Newspapers*. Lib. of Congress.

Disponible en <https://chroniclingamerica.loc.gov/lccn/sn87058235/1913-09-17/ed-1/seq-2/> (consultada el 8 de octubre de 2022).

- Deiros, Pablo y Carlos Mraida. *Latinoamérica en llamas*. Nashville, TN: Grupo Nelson, 1994.
- Delafield, I. B. «Ellen White in Canada». *Canadian Union Messenger*, 5 de mayo de 1977, 2.
- Delafield, William. «The Minneapolis Conference of 1888». *Review and Herald*, 30 de junio de 1949, 4.
- Department of Archives and Special Collections. *Guide to the Evangelistic Efforts of the Seventh-day Adventist Church Collection*. Berrien Spring, Michigan: Loma Linda University, s/f.
- Dias Guarda, Marcio. «The Caravan of Power Yields Pentecostal Results». *Ministry Magazine*, marzo de 2004, 13.
- Diniz, Ribamar y Tecio Alves. *150 años de Conducción Divina*. Cochabamba: Centro de Estudios White, 2013.
- Dittes, Albert. *Three Adventist Titans: The Significance of Heeding or Rejecting the Counsel of Elena de White*. Bushton, NY: TEACH Services, 2013.
- División Sudamericana. «Pre». *Revista Adventista*, enero de 1999, 29.
- Dorsett, Lyle W. *Billy Sunday and the redemption of urban America*. Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1991.
- Doss, Harold S. «An Examination of Sunday Blue Laws in the Eastern States of the United States; in Particular, Pennsylvania and New Jersey». Master thesis, Andrews University, 1950.
- Dower, N. R. «Spanish Evangelistic Meeting Conducted in Los Angeles». *Review and Herald*, 14 de mayo de 1970, 23.
- Downer, David. «Wisconsin Tent». *Review and Herald*, 1 de agosto de 1871, 6.
- Dubose, Francis M. «The practice of urban ministry: urban evangelism». *Review and Expositor* 80, n.º 4 (1983): 515-521.
- Dunn, N. W. «God's Blessing in Inter-America». *Review and Herald*, 14 de febrero de 1963, 14.
- \_\_\_\_\_. «Rich Harvest in Chile». *Review and Herald*, 18 de agosto de 1966, 32.
- Dunning, John. *On the Air: The Encyclopedia of Old-Time Radio*. New York: Oxford University Press, 1998.
- Durand, Eugene F. *Yours in the Blessed Hope, Uriah Smith*. Hagerstown, MD: Review and Herald, 1980.

- Eekhoff Zylstra, Sarah. «Do Digital Decisions Disciple?». *Christianity Today*, marzo de 2015, 17-19.
- «El reconocido evangelista Alejandro Bullón brindará un ciclo de conferencias en Ushuaia». *El Diario del fin del mundo*, 26 noviembre 2019. Disponible en: <http://www.eldiariodelfindelmundo.com/noticias/2019/11/26/84617-el-reconocido-evangelista-alejandra-bullon-brindara-un-ciclo-de-conferencias-en-ushuaia> (consultado el 19 de marzo de 2020).
- Elisalde, Roberto, Ruth García y Ofelia Beatriz Scher, eds. *Historia social de la Argentina contemporánea (1930-2003)*. Buenos Aires: Eudeba, 2016.
- Emmerson, Kenneth. «Divine Dividends in Argentine». *Review and Herald*, 16 de diciembre de 1957, 16.
- Eneas, Jael. «Campal tem público recorde». *Revista Adventista*, octubre de 2002, 36.
- \_\_\_\_\_. «O desafio do secularismo Igrejas vivas são as que ministram às necessidades humanas». *Revista Adventista*, noviembre de 2007, 22.
- Escalante, Luis Alfredo. «Implicaciones pragmáticas del discurso teológico». *Theologia Xaveriana* [online] 68, n.º 186 (2018): 46-67. Disponible en [https://revistas.javeriana.edu.co/files-articulos/TX/68-186%20\(2018-II\)/191056023009/](https://revistas.javeriana.edu.co/files-articulos/TX/68-186%20(2018-II)/191056023009/) (consultada el 25 de octubre de 2022).
- Estep, Anna. “Breath of Life”. *Encyclopedia of Seventh-day Adventist*. Disponible en <https://encyclopedia.adventist.org/article?id=DCE4&highlight=Review%7CheraId> (consultada el 17 de abril de 2022).
- Everson, Charles. «Broadcasting from the Portland, Oregon, Tabernacle». *Review and Herald*, 2 de abril de 1925, 18-19.
- \_\_\_\_\_. «Close of the Tabernacle Campaign in Kansas City». *Review and Herald*, 14 de julio de 1921.
- Everson, Charles. «Our Work In Kansas City». *Review and Herald*, 10 de febrero de 1921, 18
- \_\_\_\_\_. «Tabernacle Campaign in Colorado». *Review and Herald*, 12 de diciembre de 1929, 25-27.
- \_\_\_\_\_. «Tabernacle Campaigns In The North Pacific Union». *Review and Herald*, 8 de abril de 1926, 18.
- \_\_\_\_\_. ““The Kansas City Tabernacle». *Review and Herald*, 21 de abril de 1921, 18.
- \_\_\_\_\_. «The Tabernacle Meeting at Walla Walla». *Review and Herald*, 1 de mayo de 1924, 19.
- Fayard, Marcelo. «Algunas Reflexiones de Vuelta del Congreso de la Unión Austral». *Revista Adventista*, 7 de marzo de 1927, 3.

- \_\_\_\_\_. «Notas». *Revista Adventista*, 16 de abril de 1928, 16.
- \_\_\_\_\_. «Reminiscencias de la obra en Sudamérica». *Revista Adventista*, enero de 1950, 5.
- Fayard, Marcelo y Carlyle Haynes. «Estudios Sobre la Obra de Evangelización-2». *Revista Adventista*, 4 de junio de 1928, 4.
- \_\_\_\_\_. «Estudios Sobre la Obra de Evangelización-3». *Revista Adventista*, 25 de junio de 1928, 6.
- \_\_\_\_\_. «Estudios Sobre la Obra de Evangelización-4». *Revista Adventista*, 9 de julio de 1928, 6.
- Fearing, Andrew. «Streetcar Ads are Effective». *Ministry Magazine*, marzo de 1944, 24-25.
- Felix, Oswaldo. «Notas e Notícias». *Revista Adventista*, abril de 1985, 24.
- \_\_\_\_\_. «Notas e Notícias». *Revista Adventista*, septiembre de 1984, 22.
- Fernandez de Carvalho, Jetro. «Laodicéia abre as portas». *Revista Adventista*, noviembre de 1993, 7.
- Ferraz, Harlisson. «Somente Pela Fe». *Revista Adventista*, junio de 1988, 4.
- Figur, Reuben. «Effort in Dominican Republic». *General Conference Minutes*, 24 de octubre de 1961, 27.
- \_\_\_\_\_. *General Conference Committee*. Washington, D.C.: General Conference, 4 de abril de 1961.
- \_\_\_\_\_. «President Report». *South American Bulletin*, abril de 1950, 2.
- \_\_\_\_\_. «The South Brazil Union». *Review and Herald*, February 28, 1957, 20.
- Fish, Roy J. «Hero of the heartland: Billy Sunday and the transformation of American society, 1862-1935». *Southwestern Journal of Theology* 46, n.º 1 (2003): 112-114.
- Folkenberg, Robert. «El Salvador Crusade Makes History». *Review and Herald*, 2 de agosto de 1979, 18.
- Ford, Herbert. «Unusual Evangelistic Campaign Proves an Exceptional Success». *Pacific Union Recorder*, diciembre de 1956, 12.
- Fortin, Denis. *Adventism in Quebec: The Dynamics of Rural Church Growth, 1830-1910*. Berrien Springs, MI: Andrews University Press, 2004.
- Franke, Elmer Ellsworth. *Franke, E. E.* Center for Adventist Research, Andrews University, S. F.

- Frankenberg, Theodore Thomas. *Billy Sunday, His Tabernacles and Sawdust Trails: A Biographical Sketch of the Famous Baseball Evangelist*. Columbus, OH: The F. J. Heer, 1917.
- Franz, Clyde O. «The Havana Evangelistic School and Effort». *Inter American Division Messenger*, marzo de 1954, 10.
- Fridlin, Marius. «Southern European Division». *General Conference Session Bulletin*, 1 de junio de 1962, 6-8.
- Froom, LeRoy E. «Editorial Postscripts». *Ministry Magazine*, julio de 1949, 48.
- \_\_\_\_\_. *Movement of Destiny*. Washington, D.C.: Review And Herald Publishing Association, 1971.
- \_\_\_\_\_. «Successful Extension School in South America». *Ministry Magazine*, mayo de 1950, 22.
- \_\_\_\_\_. «The Ministerial Association». *General Conference Session Bulletin*, 15 de julio de 1950, 9.
- Fulton, Arturo. «Rosario de Santa Fe». *Revista Adventista*, mayo de 1906, 10.
- \_\_\_\_\_. «Tandil». *Revista Adventista*, mayo de 1909, 7.
- Garne, G. E. «World News». *Australasian Record*, 21 de diciembre de 1985, 13.
- Garrette, Will. «Custer». *Review and Herald*, 8 de febrero de 1881, 11.
- Gasparzin, Daniel y Wesley Selmer. «O uso de imagens nas reuniões evangelísticas: Uma breve análise dos escritos de Ellen G. White». Ponencia, XI Conferência Brasileira de Comunicação Eclesical, Engenheiro Coelho, São Paulo, 18 de agosto de 2016.
- General Conference of Seventh-day Adventists. *General Conference Committee Minutes*. Washington, D.C.: General Conference, 1971.
- \_\_\_\_\_. «Report on the Eleventh Chapter of Daniel with Particular Reference to verses 36-39». *Ministry*, marzo de 1954, 22-27.
- \_\_\_\_\_. «Statistical Report of Seventh-day Adventist Conferences, Missions, and Institutions throughout the World For the Year Ending», December 31, 1990, 5-8.
- \_\_\_\_\_. «Two hundred eleventh». *Meeting General Conference Committee*, September 26, 1916.
- Godsmark, O. C. «Testing His Call To Preach». *Review and Herald*, February 1, 1923, 21-22.
- Gonçalves, Kleber. «The Challenge of the Postmodern Condition to Adventist Mission in South America». *Journal of Adventist Mission Studies* 5, n.º 1 (2009): 1-20.

- Gonsalves de Oliveira, Alex. «Estágio De Evangelismo Público: A Percepção Dos Alunos De Teologia Do Unasp De 2002 A 2004». Tesis de licenciatura, Engenheiro Coelho, SP, Universidad Adventista de San Pablo, 2005.
- Gonzalez, Daniel. «Noticias de Palermo». *Revista Adventista*, marzo de 1960, 15.
- \_\_\_\_\_. «Noticias de Palermo». *Revista Adventista*, septiembre de 1959, 13.
- Graf, Roy. «Cambios en la articulación de la teología adventista: Del santuario a la justificación por la fe». *TeoBiblica* 3, n.º 1 (2017): 197-218.
- \_\_\_\_\_. «The Principle of Articulation in Adventist Theology: An Evaluation Of Current Interpretations and Proposal». PhD Dissertation, Adventist Institute International Studies, 2017.
- Greenleaf, Floyd. *A Land of Hope: The Growth of the Seventh-day Adventist Church in South America*. Tatuí, SP: Brazil Publishing House, 2011.
- Greenleaf, Floyd y Jerry Moon. «Builder». En *Elena de Harmon White: American Prophet*. Editado por Terrie Dopp Aamodt, Gary Land, y Ronald L. Numbers, 126-143. New York: Oxford University Press, 2014.
- Guenther, C. E. «Mexican Union Holds Laymen's Congress». *Review and Herald*, 24 de agosto de de 1967, 15.
- Guerrero, Abraham. «Structure and Mission Effectiveness: A Study Focused on Seventh-Day Adventist Mission to Unreached People Groups between 1980 and 2010». PhD Dissertation, Andrews University, 2013.
- Guild, Daniel R. «The Life and Work of J. L. Shuler». *Ministry Magazine*, octubre de 1972, 17-21.
- \_\_\_\_\_. «What Subjects Shall We Advertise?». *Ministry Magazine*, febrero de 1965, 33-36.
- Gullón Canedo, Roberto. *Hasta lo Último de la Tierra: Notas sobre los comienzos y progreso del mensaje adventista en Sudamérica – 1894/2016*. Libertador San Martín, Entre Ríos: edición del autor, 2016.
- Gullón, David. «Actividades de la iglesia de Morón». *Revista Adventista*, febrero de 1963, 16.
- Guy, Fritz. *Thinking Theologically: Adventist Christianity and the Interpretation of Faith*. Berrien Springs, MI: Andrews University Press, 1999.
- Habenicht, Roberto. «La Manera de Obrar para los Católicos». *Revista Adventista*, enero de 1905, 2.
- Hackett, W. J. «Greetings from the Fall Council!». *Atlantic Lake Union Gleaner*, 6 de noviembre de 1961, 2.
- Hall, Timothy L. *American Religious Leaders*. New York: Infobase Publishing, 2003.

- Haloviak, Bert. «In the Shadow Of The ‘Daily’: Background and Aftermath of the 1919 Bible and History Teachers’ Conference». Ponencia, Meeting of Seventh-day Adventist Biblical Scholars, New York, 14 de noviembre de 1974.
- Halperín Donghi, Tulio. *La Argentina y la tormenta del mundo: ideas e ideologías entre 1930 y 1945*. Buenos Aires: S. Veintiuno Editores, 2003.
- Hammerly Dupuy, Daniel. «A Better Approach to Roman Catholics». *Ministry Magazine*, agosto de 1947, 5-6.
- \_\_\_\_\_. «Como Nacen los Prejuicios». *El Predicador Adventista*, junio de 1947, 15-18.
- \_\_\_\_\_. «Cuando los Ateos Defienden su Credo». *Revista Adventista*, 25 de agosto de 1947, 12.
- \_\_\_\_\_. «De lo lógico a lo psicológico». *El Predicador Adventista*, abril de 1949, 7-8.
- \_\_\_\_\_. «How an Atheist Was Won». *Review and Herald*, 22 de julio de 1937, 19.
- \_\_\_\_\_. «Oportunidades en la América Latina». *El Predicador Adventista*, junio de 1946, 7-8.
- Hansen, Nicolás. «La Obra en Rosario». *Revista Adventista*, abril de 1915, 13.
- \_\_\_\_\_. «La Obra en Rosario». *Revista Adventista*, junio de 1915, 13.
- \_\_\_\_\_. «Santa Fe». *Revista Adventista*, agosto de 1913, 14.
- Harris, Richard E. «Sidewalk Poster Billboard». *Ministry Magazine*, noviembre de 1945, 13-14.
- Hawley, Don. «Highly Successful Spanish Effort in New York City». *Atlantic Union Gleaner*, 15 de octubre de 1968, 8.
- \_\_\_\_\_. «Miracle in Manhattan». *Atlantic Union Gleaner*, 18 de junio de 1968, 7.
- Haynes, Carlyle B. *Living Evangelism*. Takoma Park, MD: Review and Herald, 1937.
- Haysmer, A. J. «Rothbury, Crystal Valley, Bean Town, and Levitt». *Review and Herald*, 22 de marzo de 1892, 12.
- Harter, R. E. *Tenth Week at the Gospel Tent Located at 50th and Warrington Avenue*. s/l: Gospel Tent Co, 195-.
- Heald, Carolyn A. *The Irish Palatines in Ontario: Religion, Ethnicity, and Rural Migration*. Milton: Global Heritage Press, 2009.
- Hilgert, William. «Our Workers». *Canadian Union Visitor*, 12 de agosto de 1908, 2.
- «History». *AUC Ministerial*. Disponible en <https://aucministerial.org/homepage/history/> (consultada el 20 abril de 2020).

- Holbrook, Frank B., ed. *El santuario y la expiación: Estudios bíblicos, teológicos e históricos*. Doral, Florida: Inter-American Division Publishing Association, 2019.
- Holdorf, Ruben D. «South American Division». *Enciclopedia of Seventh-day Adventists*. Disponible en <https://encyclopedia.adventist.org/article?id=1IFC> (consultada el 28 de marzo de 2022).
- Holifield, E. Brooks. «Theology as Entertainment: Oral Debate in American Religion». *Church History* 67, n.º 3 (1998): 499-520.
- Hook, Milton R. «Louis Were». Manuscrito no publicado en Ellen G. White Estate Branch office, Avondale University College, Cooranbong, New South Wales, Australia, DF 2074.
- Hooper Wayne W. y Edward E. White. *Companion to the Seventh-Day Adventist Hymnal*. Hagerstown, MD: Review and Herald, 1988.
- Huayllara, Julio. «150 Baptized in Cochabamba, Bolivia». *Review and Herald*, 19 de marzo de 1964, 18.
- Hudson, Greg. «It Is Written». *Encyclopedia of Seventh-day Adventist Online*. Disponible en <https://encyclopedia.adventist.org/search-results?term=it+is+written> (consultada el 9 de octubre de 2022).
- Hull, Moses. «From Bro. Hull». *Review and Herald*, 23 de septiembre de 1858, 6.
- \_\_\_\_\_. «Great Swelling Words». *Review and Herald*, 30 de septiembre de 1858, 5.
- \_\_\_\_\_. «Report from Bro. Hull». *Review and Herald*, 15 de enero de 1861, 5.
- Hyde, Gordon M. «A Selected Anthology of Adventist Sermons». Master thesis, University of Wisconsin-Madison, 1957.
- Hyde, Gordon M., ed. *A Symposium on Biblical Hermeneutics*. Washington, D.C: Review and Herald Publishing Association, 1974.
- Informe del 15º congreso de la Unión Austral de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Templo Adventista de Palermo, Uriarte 2435, Ciudad de Buenos Aires, del 25 al 30 de diciembre de 1945, p. 3.
- Ingraham, William. «Letter from Bro. Ingraham». *Review and Herald*, 29 de diciembre de 1863, 6.
- \_\_\_\_\_. «My Visit to Missouri and Kansas». *Review and Herald*, 9 de febrero de 1869, 6.
- \_\_\_\_\_. «Weakness of the Opposition». *Review and Herald*, 3 de enero de 1865, 4.
- \_\_\_\_\_. *Así se ganaron miles: Las enseñanzas de Walter Schubert sobre evangelización pública adventista*. Paraná, Entre Ríos: Descubra Ediciones, 2019.

- Iuorno, Edgardo D. *Corazón de fuego: La historia del pastor Daniel Belvedere*. Paraná, Entre Ríos: Descubra Ediciones, 2016.
- \_\_\_\_\_. *El Presidente Evangelista: El ministerio del pastor Walter Schubert en Buenos Aires*. Paraná, Entre Ríos: Descubra Ediciones, 2019.
- \_\_\_\_\_. *Evangelistas for Export; Evangelistas Proyectados de Sudamérica al Mundo*. Paraná, Entre Ríos: Descubra Ediciones, 2020.
- \_\_\_\_\_. *Gente de la palabra: Luchas, victorias y milagros de la evangelización pública adventista*. Paraná, Entre Ríos: Descubra Ediciones, 2015.
- \_\_\_\_\_. *Haz obra de evangelista: Walter Schubert y la multiplicación de predicadores adventistas*. Paraná, Entre Ríos: Descubra Ediciones, 2019.
- \_\_\_\_\_. «La contribución de Louis F. Were a la hermenéutica escatológica adventista». Tesis de maestría, Universidad Adventista del Plata, 2018.
- \_\_\_\_\_. *Monumentos de fe y amor: La construcción y dedicación de templos y capillas adventistas en Sudamérica entre 1925 y 1966*. Paraná, Entre Ríos: Descubra Ediciones, 2019.
- \_\_\_\_\_. *Noventa días de poder: El apogeo del Evangelismo Público Adventista*. Paraná, Entre Ríos: Descubra Ediciones, 2016.
- \_\_\_\_\_. *Una antorcha que ardía: La historia del pastor Walter Schubert*. Paraná, Entre Ríos: Descubra Ediciones, 2019.
- \_\_\_\_\_. *Unidos en Cristo: Las enseñanzas del pastor Salim Japas sobre Evangelización Pública Adventista*. Paraná, Entre Ríos: Descubra Ediciones, 2019.
- Iuorno, Jorge. «El Esfuerzo de San Juan». *Revista Adventista*, agosto de 1964, 17.
- \_\_\_\_\_. «Veinte Años Después». *Revista Adventista*, enero de 1965, 16.
- Jacobs, Ray L. «Evangelism in the Antillian Union». *Inter American Division Messenger*, enero de 1963, 6.
- Japas, Salim. «A Strategy for Seventh day Adventist Public Evangelism within a Roman Catholic Society Context in Hispanic America». PhD Dissertation, Andrews University, Berrien Spring, Michigan, 1978.
- \_\_\_\_\_. «Cantando Predican a Cristo». *Revista Adventista*, febrero de 1962, 15.
- \_\_\_\_\_. *Cristo en el santuario*. Mountain View, CA: Pacific Press, 1980.
- \_\_\_\_\_. «El Bautismo, ¿Un Sacramento?». *Ministerio Adventista*, mayo de 1973, 9.
- \_\_\_\_\_. «En el Sur Argentino». *Revista Adventista*, 1 de enero de 1953, 9.
- \_\_\_\_\_. «Evangelism in the Austral Union». *Ministry Magazine*, septiembre de 1965, 17, 18.

- \_\_\_\_\_. *Herejía, Colón y la inquisición, ¿se repetirá la historia?*. Siloam Springs, AR: Creation Enterprises International, 1992.
- \_\_\_\_\_. «La Patagonia en Marcha». *Revista Adventista*, 1 de diciembre de 1953, 8-9.
- \_\_\_\_\_. *Llama divina: respuesta al problema de la evangelización contemporánea*. Coral Gables, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 1989.
- \_\_\_\_\_. «Más Noticias del Sur Argentino». *Revista Adventista*, 2 de febrero de 1953, 12, 15.
- \_\_\_\_\_. «Megamexico '89 Seeks to Reach 20 Million». *Review and Herald*, 15 de diciembre de 1988, 18.
- \_\_\_\_\_. «Noticias de la Patagonia». *Revista Adventista*, 2 de mayo de 1952, 12.
- \_\_\_\_\_. «The Bible Course and the Soul-winning Campaign». *Ministry Magazine*, octubre de 1961, 28.
- \_\_\_\_\_. «Walter Schubert». Term paper, Andrews University, 1974.
- Jeremias, Joachim. *Abba: El Mensaje Central del Nuevo Testamento*. Salamanca: Sígueme, 2005.
- Jiménez-Rodríguez, Luis Orlando. *The Articulation between Natural Sciences and Systematic Theology: A Philosophical Mediation based on the Contributions of Jean Ladrière and Xavier Zubiri*. Bibliotheca Ephemeridum theologicarum Lovaniensium, CCLXVII (Leuven: Peeters, 2015).
- Johnson, J. Berger. «Un Congreso Bendecido en La Asociación Bonaerense», *Revista Adventista*, 2 de diciembre de 1940, 10.
- Johnson, Noelene. «No Question About SAD!». *Missions Quarterly*, marzo de 1984, 9.
- Johnsson, William G. «Carlos Aeschlimann: Sowing Seeds for Harvest 90». *Review and Herald*, 22 de mayo de 1986, 18.
- \_\_\_\_\_. «Global Mission Answers». *Review and Herald*, 9 de mayo de 1996, 23.
- \_\_\_\_\_. «Newsbreak». *Review and Herald*, 27 de febrero de 1986, 6.
- \_\_\_\_\_. «Newsbreak». *Review and Herald*, 7 de mayo de 1987, 6.
- \_\_\_\_\_. «The Back Page». *Review and Herald*, 10 de junio de 1982, 23.
- \_\_\_\_\_. «The Back Page». *Review and Herald*, 8 de julio de 1982, 24.
- Johnsson, William G., Carol Rasmussen y Robert Suderman. *Living the Christian Life in Today's World: A Conversation Between Mennonite World Conference and the Seventh-Day Adventist Church*. Silver Spring, MD: General Conference of Seventh Day, 2014.

- Johnston, Thomas P. *Examining Billy Graham's Theology of Evangelism*. Eugene, OR: Wipf and Stock, 2003.
- Jones, Alonzo R. «More Arrests in Ontario». *American Sentinel*, 5 de diciembre de 1895, 8.
- \_\_\_\_\_. «Notes». *American Sentinel*, 21 de mayo de 1896, 8.
- \_\_\_\_\_. «Notes». *American Sentinel*, 1 de octubre de 1896, 8.
- Jones, Alonzo R. «Sabbath-Keepers Anathematized». *American Sentinel*, 18 de julio de 1895, 8.
- Jones, Alonzo T. y Ellen G. White. *The 1889 Camp Meeting Sermons*. s/l: Teach Services, Inc., 1998.
- Jones, G. E. «Greater New York Conference Report». *Atlantic Lake Union Gleaner*, 30 de marzo de 1959, 17.
- Jorgensen, Kenneth. «An Investigation of 666 & 'Vicarius Filii Dei'». En *Prophetic Principles: Crucial Exegetical, Theological, Historical & Practical Insights*, editado por Ron du Preez, 299-329. Berrien Springs, MI: Michigan Conference of Seventh-day Adventist, 2007.
- Joyce, S. G. «Adapting Evangelism to War». *Ministry Magazine*, noviembre de 1942, 17.
- Justiniano, J. «O Papel do Seminário Sobre o Apocalipse no Evangelismo». *Revista Adventista*, febrero de 1987, 43.
- Kalbermatter, Ignacio. «Villa Rica, Paraguay». *Revista Adventista*, agosto de 1909, 14.
- Karlst, Gerald. «Colheita 90 no Oriente Médio». *Revista Adventista*, noviembre de 1986, 22.
- Kent, J. W. «Preaching Our Distinctive Message, nº 1». *Ministry Magazine*, abril de 1937, 3-4.
- Kilgore, Robert. «Front the Iowa Tent». *Review and Herald*, 8 de agosto de 1871, 6.
- \_\_\_\_\_. «Texas». *Review and Herald*, 17 de octubre de 1878, 6.
- Knight, C. E. «Argentina». *Revista Adventista*, enero de 1910, 14.
- \_\_\_\_\_. «Buenos Aires». *Revista Adventista*, julio de 1909, 13.
- \_\_\_\_\_. «La Décimocuarta Asamblea Anual de la Conferencia Argentina». *Revista Adventista*, diciembre de 1914, 12.
- \_\_\_\_\_. «La reunión anual de la Conferencia Argentina». *Revista Adventista*, diciembre de 1910, 14.
- Knight, Debora. «Experiencias de la obra en Buenos Aires». *Revista Adventista*, junio de 1910, 14.

- Knight, George R. *A Brief History of Seventh-Day Adventists*. Hagerstown, MD: Review and Herald, 1999.
- \_\_\_\_\_. *Historical Sketches of Foreign Missions*. Berrien Springs, MI: Andrews University Press, 2005.
- \_\_\_\_\_. *If I Were the Devil: Seeing through the Enemy's Smokescreen: Contemporary Challenges Facing Adventism*. Hagerstown, MD: Review and Herald, 2007.
- \_\_\_\_\_. *Joseph Bates: The Real Founder of Seventh-Day Adventism*. Hagerstown, MD: Review and Herald, 2004.
- \_\_\_\_\_. *La visión apocalíptica y la neutralización del adventismo*. Florida Oeste, Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2010.
- \_\_\_\_\_. *Lest We Forget: Daily Devotionals*. Hagerstown, MD: Review and Herald, 2008.
- Koch, Irineo. «Igreja reúne empresários e políticos no Paraná». *Revista Adventista*, enero de 2003, 28.
- Koehrsen, Jens. *Middle Class Pentecostalism in Argentina: Inappropriate Spirits*. Religion in the Americas Series 15. Leiden: Brill, 2016.
- Kohler, Erton. *Nossa Esperanza*. Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2019.
- Krause, Gary. «Adventism among the World Religions». *Journal of Adventist Mission Studies* 6, n.º 2 (2010): 93-119.
- Kress, Daniel. «Elder K. C. Russell». *Review and Herald*, 29 de enero de 1920, 23.
- Krieghoff, Carlos. «Ecos del Sur». *Revista Adventista*, septiembre de 1905, 5.
- \_\_\_\_\_. «El vigésimo congreso anual de la Asociación Argentina». *Revista Adventista*, 28 de marzo de 1921, 8.
- Kuhn, May Cole. *Leader of Men: The Life of Arthur G. Daniells*. Washington DC: Review and Herald, 1946.
- Kuntz, Frank. «Chile's Largest Baptisms Add 669 in Santiago». *Review and Herald*, 14 de septiembre de 1967, 19.
- Laband, David N. y Deborah Hendry Heinbuch. *Blue Laws: The History, Economics, and Politics of Sunday-closing Laws*. Lexington, Mass: Lexington Books, 1987.
- Lalive d'Epinau, Christian. *El Refugio de las masas: estudio sociológico del Protestantismo*. Chile: Editorial del Pacifico, 1968.
- Lamberts Bendroth, Margaret. «Why women loved Billy Sunday: urban revivalism and popular entertainment in early twentieth-century American culture». *Religion and American Culture* 14, n.º 2 (2004): 251-271.

- Lamson, J. G. «Persecution at Darrell, Ontario». *American Sentinel*, 2 de enero de 1896, 6.
- Land, Gary. «The Perils of Prophesying: Seventh-day Adventists Interpret World War One». *Adventist Heritage* 1, n.º 1 (1974): 28-33.
- \_\_\_\_\_. *Historical Dictionary of Seventh-Day Adventists*. Lanham, MD: Scarecrow Press, 2005.
- Land, Gary. *Teaching History: A Seventh-day Adventist Approach*. Berrien Springs, MI: Andrews University Press, 2000.
- Lane, E. B. «Discussions in Virginia». *Review and Herald*, 21 de febrero de 1878, 2.
- \_\_\_\_\_. «Michigan and Indiana». *Review and Herald*, 2 de julio de 1872, 6.
- LaRondelle, Hans K. «Minha Jornada E Minhas Descobertas em Escatologia Apocalíptica». En *O futuro: A Visão Adventista dos Últimos Acontecimentos. Artigos Teológicos Apresentados no V Simpósio Bíblico-Teológico Sul-Americano em Homenagem A Hans K. Larondelle*, editado por Alberto Timm, Amin A. Rodor y Vanderlei Dorneles. Engenheiro Coelho, SP: Unaspres, 2004.
- \_\_\_\_\_. *Chariots of Salvation: The Biblical Drama of Armageddon*. Hagerstown, MD: Review and Herald, 1987.
- \_\_\_\_\_. «Cuatro Fases Claves para la Interpretación del Armagedón». En *Historia del desarrollo de las doctrinas adventistas*. Editor Alberto Timm, 253-256. Cuba: Seminario Teológico de Cuba, 2010.
- \_\_\_\_\_. *The Israel of God in Prophecy: Principles of Prophetic Interpretation*. Berrien Springs, MI. Andrews University Press, 1983.
- Lazic, Tihomir. *Towards an Adventist Version of Communio Ecclesiology Remnant in Koinonia*. Switzerland: Palgrave Macmillan, 2019.
- Lee, Alfred. «Lay Training Program for the Hispanic Adventist Churches of the Southern California Conference». Tesis de doctorado, Andrews University, 2012.
- Lee, Frederick. «The 1955 Autumn Council». *Southern African Division Outlook*, diciembre de 1955, 2.
- Leiva, Joel. «Evangelismo en Santiago». *Revista Adventista*, mayo de 1966, 14.
- Lemos, Felipe. «Pentecostes em SC pastor Bullón se despede oficialmente de evangelismos em Florianópolis». *Revista Adventista*, enero de 2008, 22.
- Lenheim, Lewis. «Around the Union». *Atlantic Lake Union Gleaner*, 25 de noviembre de 1957, 1.
- Lessa, Rubens. «A Divisão Sul-Americana apresenta sua equipe». *Revista Adventista*, agosto de 1995, 8.

- \_\_\_\_\_. «A Santificação Também é Pela Fé». *Revista Adventista*, diciembre de 1988, 5-7.
- \_\_\_\_\_. «A Vez dos Jovens». *Revista Adventista*, julio de 1987, 4.
- \_\_\_\_\_. «Amigos Para Sempre». *Revista Adventista*, mayo de 1985, 31.
- \_\_\_\_\_. «Arrastão da fé 'Caravana do Poder' evangeliza o Norte do Brasil». *Revista Adventista*, julio de 2005, 26.
- \_\_\_\_\_. «Associação Ministerial e Evangelismo». *Revista Adventista*, junio de 1995, 5.
- \_\_\_\_\_. «Bênçãos do Apocalipse». *Revista Adventista*, julio de 1988, 35.
- \_\_\_\_\_. «Bênçãos do Apocalipse». *Revista Adventista*, marzo de 1988, 36.
- \_\_\_\_\_. «Campal na Missão Nordeste». *Revista Adventista*, agosto de 1986, 20-25.
- \_\_\_\_\_. «Campal Reune 3500 Jovens na Cidade de Bauru». *Revista Adventista*, agosto de 1988, 19.
- \_\_\_\_\_. «Campal Reúne Dez Mil Jovens». *Revista Adventista*, agosto de 1986, 20-25.
- \_\_\_\_\_. «Campanha atinge classe alta». *Revista Adventista*, diciembre de 1993, 27.
- \_\_\_\_\_. «Campo realiza concílio e batismos». *Revista Adventista*, diciembre de 1992, 19;
- \_\_\_\_\_. «Campori Corresponde às Expectativas». *Revista Adventista*, septiembre de 1987, 30-32.
- \_\_\_\_\_. «Casa Publicadora Brasileira Lança Livros Novos». *Revista Adventista*, febrero de 1988, 20.
- \_\_\_\_\_. «Colheita para Cristo Revive movimentada cidade». *Revista Adventista*, enero de 1998, 15.
- \_\_\_\_\_. «Com um Ano, Centro Artístico Continua Vivo». *Revista Adventista*, abril de 1988, 30.
- \_\_\_\_\_. «Como Lidar Com os Jovens». *Revista Adventista*, agosto de 1987, 8-11.
- \_\_\_\_\_. «Como nos Dias de Israel». *Revista Adventista*, junio de 1984, 18.
- \_\_\_\_\_. «Concílio MV Para Pastores na Missão Mineira». *Revista Adventista*, mayo de 1980, 32.
- \_\_\_\_\_. «Congressos empolgam jovens e líderes». *Revista Adventista*, octubre de 1991, 50.

- \_\_\_\_\_. «Continua o preparo para o REVIVE». *Revista Adventista*, junio de 1993, 17.
- \_\_\_\_\_. «Cresce interesse pela Campal de Brasília». *Revista Adventista*, junio de 1989, 22.
- \_\_\_\_\_. «Cruzada Nacional na Bolívia». *Revista Adventista*, octubre de 1986, 32.
- \_\_\_\_\_. «Dez países foram dizer à Argentina: ‘Jesus te ama’». *Revista Adventista*, marzo de 1990, 18.
- \_\_\_\_\_. «Divisão Sul-Americana — Comunicação». *Revista Adventista*, diciembre de 1978, 32.
- \_\_\_\_\_. «Em visita à Casa, líderes falam da programação no Ibirapuera». *Revista Adventista*, junio de 1988, 17.
- \_\_\_\_\_. «Empresários querem participar mais». *Revista Adventista*, marzo de 1992, 18.
- \_\_\_\_\_. «Encontro da Fe». *Revista Adventista*, febrero de 1992, 21.
- \_\_\_\_\_. «Encontros com Cristo na Natureza». *Revista Adventista*, enero de 1990, 29.
- \_\_\_\_\_. «Esperança em Jesus Congresso evangelístico reúne mais de 3 mil pessoas». *Revista Adventista*, septiembre de 1998, 24.
- \_\_\_\_\_. «Evangelismo centenario». *Revista Adventista*, enero de 1997, 17.
- \_\_\_\_\_. «Evangelismo para a elite». *Revista Adventista*, agosto de 1991”, 49.
- \_\_\_\_\_. «Eventos em Destaque». *Revista Adventista*, agosto de 1983, 31.
- \_\_\_\_\_. «Eventos movimentam a Igreja em Mato Grosso». *Revista Adventista*, junio de 1988, 25.
- \_\_\_\_\_. «Federação de empresários promove encontro». *Revista Adventista*, enero de 1995, 13.
- \_\_\_\_\_. «Grande colheita Igreja gaúcha experimenta reavivamento missionário». *Revista Adventista*, septiembre de 1998, 14.
- \_\_\_\_\_. «Grande colheita». *Revista Adventista*, diciembre de 1997, 24.
- \_\_\_\_\_. «Hospital Adventista de Belém objetivos missionários”. *Revista Adventista*, febrero de 1991, 24-26.
- \_\_\_\_\_. «Igreja portuguesa cresce na Africa». *Revista Adventista*, abril de 1992, 21.
- \_\_\_\_\_. «III Congresso Regional J.A.». *Revista Adventista*, julio de 1986, 27.
- \_\_\_\_\_. «Itabuna em Mira». *Revista Adventista*, marzo de 1986, 30.

- \_\_\_\_\_. «Jesus in Concert reúne 40 mil pessoas». *Revista Adventista*, febrero de 1994, 23.
- \_\_\_\_\_. «Juventude carioca vibra com Supermissão». *Revista Adventista*, septiembre de 1996, 15.
- \_\_\_\_\_. «Juventude Preparada». *Revista Adventista*, julio de 1984, 32.
- \_\_\_\_\_. «Líder Brasileiro Analisa a Igreja de Nossos Dias». *Revista Adventista*, mayo de 1989, 8.
- \_\_\_\_\_. «Líderes eleitos no Indianapolis». *Revista Adventista*, agosto de 1990, 23.
- \_\_\_\_\_. «Livro Novo». *Revista Adventista*, agosto de 1989, 28.
- \_\_\_\_\_. «‘Megaméxico 89’ evangeliza a maior cidade do mundo». *Revista Adventista*, febrero de 1989, 34.
- \_\_\_\_\_. «Mesa da Divisão Reúne 120 Líderes». *Revista Adventista*, enero de 1984, 22.
- \_\_\_\_\_. «Mesa Diretiva Plenária da DSA». *Revista Adventista*, enero de 1983, 20.
- \_\_\_\_\_. «Metropolitanas Reforçam ‘Mil Dias’». *Revista Adventista*, diciembre de 1983, 28.
- \_\_\_\_\_. «Missão Global estimula evangelismo». *Revista Adventista*, edición brasileña, octubre de 1991, 40.
- \_\_\_\_\_. «Noite Inesquecível». *Revista Adventista*, junio de 1986, 30.
- \_\_\_\_\_. «Nos Passos do Líder Maior?». *Revista Adventista*, enero de 1985, 19.
- \_\_\_\_\_. «Novo Impulso no Trabalho». *Revista Adventista*, diciembre de 1979, 41.
- \_\_\_\_\_. «Novo Impulso no Trabalho». *Revista Adventista*, julio de 1983, 15.
- \_\_\_\_\_. «Novos livros para a colportagem são lançados». *Revista Adventista*, diciembre de 2001, 32.
- \_\_\_\_\_. «O testemunho dos empresários». *Revista Adventista*, febrero de 1995, 5-6.
- \_\_\_\_\_. «Os números não são os melhores Missao Global indicadores, mas... ». *Revista Adventista*, junio de 1993, 35.
- \_\_\_\_\_. «Participação Jovem nos ‘Mil Dias de Colheita’». *Revista Adventista*, diciembre de 1983, 21-23.
- \_\_\_\_\_. «Pastor Bullon Ensina Como Conhecer Jesus». *Revista Adventista*, diciembre de 1987, 32.
- \_\_\_\_\_. «Pastor Bullón evangeliza hispânicos em Nova Iorque». *Revista Adventista*, diciembre de 1996, 30.

- \_\_\_\_\_. «Pastor Bullón Explica Projeto Sol». *Revista Adventista*, abril de 1988, 20.
- \_\_\_\_\_. «Pensamentos do Revive». *Revista Adventista*, julio de 1989, 21.
- \_\_\_\_\_. «Pequenos grupos fortalecem projeto ‘Desperta Aracaju’». *Revista Adventista*, junio de 2002, 32.
- \_\_\_\_\_. «Pregando Pra Multidoes». *Revista Adventista*, febrero de 1999, 5-6.
- \_\_\_\_\_. «Prioridade Para o Evangelismo». *Revista Adventista*, mayo de 1984, 26.
- \_\_\_\_\_. «Programa de rádio e TV faz discípulos». *Revista Adventista*, agosto de 1989, 19-22.
- \_\_\_\_\_. «Programação Ibirapuera será espetacular, mas não show». *Revista Adventista*, junio de 1988, 21.
- \_\_\_\_\_. «Projeto Amizade mobiliza distritos». *Revista Adventista*, diciembre de 1993, 23.
- \_\_\_\_\_. «Projeto REVIVE alcança o Amazonas». *Revista Adventista*, agosto de 1992, 31.
- \_\_\_\_\_. «Projeto REVIVE atrai milhares». *Revista Adventista*, junio de 1993, 17-18.
- \_\_\_\_\_. «Projeto REVIVE empolga a cidade». *Revista Adventista*, abril de 1993, 19.
- \_\_\_\_\_. «Projeto REVIVE movimenta a AAMO». *Revista Adventista*, septiembre de 1992, 20.
- \_\_\_\_\_. «‘Projeto Salvador’ mobiliza milhares». *Revista Adventista*, agosto de 1991, 23.
- \_\_\_\_\_. «Projeto SOL alcança milhares». *Revista Adventista*, junio de 1994, 21.
- \_\_\_\_\_. «Projeto SOL ilumina o Rio». *Revista Adventista*, noviembre de 1992, 23.
- \_\_\_\_\_. «Projeto SOL ilumina o Rio». *Revista Adventista*, septiembre de 1994, 15.
- \_\_\_\_\_. «Projeto Sol Visa a Não-Adventistas São Paulo». *Revista Adventista*, marzo de 1988, 20.
- \_\_\_\_\_. «Propaganda e testemunho». *Revista Adventista*, junio de 1988, 18.
- \_\_\_\_\_. «Rápidas». *Revista Adventista*, diciembre de 1998, 22.
- \_\_\_\_\_. «Rápidas». *Revista Adventista*, diciembre de 2002, 34.
- \_\_\_\_\_. «Rápidas». *Revista Adventista*, febrero de 2003, 24, 37.
- \_\_\_\_\_. «Realizada en Brasília o maior campal do pais». *Revista Adventista*, agosto de 1989, 18-21.

- \_\_\_\_\_. «Relacionamento com não-adventistas». *Revista Adventista*, novembro de 2002, 5.
- \_\_\_\_\_. «Renovação Espiritual». *Revista Adventista*, novembro de 1986, 35.
- \_\_\_\_\_. «Renovação Espiritual alcança ex-adventistas». *Revista Adventista*, agosto de 1989, 26.
- \_\_\_\_\_. «Reuniões evangelísticas atraem milhares». *Revista Adventista*, junho de 1993, 24.
- \_\_\_\_\_. «Revive e Casa Aberta agitam Altamira». *Revista Adventista*, agosto de 1995, 30.
- \_\_\_\_\_. «Revive paulistano leva milhares ao Ibirapuera». *Revista Adventista*, setembro de 1994, 19.
- \_\_\_\_\_. «Semana de Oração e Louvor reúne mais de três mil jovens». *Revista Adventista*, agosto de 1988, 33.
- \_\_\_\_\_. «Seminário adventista reúne pastores evangélicos em Brasília». *Revista Adventista*, julho de 1995, 13.
- \_\_\_\_\_. «Sucesso marca evangelismo em Campinas». *Revista Adventista*, fevereiro de 1994, 15.
- \_\_\_\_\_. «Sucesso marca segundo REVIV E na APS». *Revista Adventista*, julho de 1994, 14.
- \_\_\_\_\_. «Técnico americano gravará discos religiosos no Brasil». *Revista Adventista*, maio de 1989, 21.
- \_\_\_\_\_. «TV Adsat conferências a várias partes do planeta». *Revista Adventista*, setembro de 1998, 16.
- \_\_\_\_\_. «Uma voz a serviço de Deus». *Revista Adventista*, julho de 2003, 5-6.
- \_\_\_\_\_. «União Central». *Revista Adventista*, abril de 1988, 24.
- \_\_\_\_\_. «Unidos Para Colher». *Revista Adventista*, dezembro de 1986, 30.
- \_\_\_\_\_. «Venha para o REVIVE». *Revista Adventista*, março de 1989, 19.
- \_\_\_\_\_. «Via satélite Missão investe em evangelismo». *Revista Adventista*, fevereiro de 1998, 26.
- \_\_\_\_\_. «Voluntária lança ‘O Terceiro Milênio’ escrito em braile». *Revista Adventista*, março de 2002, 31.
- \_\_\_\_\_. «Quinze mil pessoas participam do Revive paraense». *Revista Adventista*, novembro de 1994, 26.
- Lima, Wendel. «Tempo de erguer a cruz». *Revista Adventista*, março de 2015, 28.

- Lobos Bravo, Jorge. «Make His Deeds Known!». *Missions Quarterly*, abril de 1991, 16.
- Loughborough, John Norton. «The Discussion at Manchester». *Review and Herald*, 31 de enero de 1865, 5.
- Lundquist, Harry. «How to Secure and Hold Attention». *Ministry Magazine*, febrero de 1968, 14-15, 41.
- Lundquist, Pedro. «El Esfuerzo Público en Venado Tuerto (R. A.)». *Revista Adventista*, 22 de octubre de 1923, 7.
- «Luther Warren obituary». *Review and Herald*, June 27, 1940, 23.
- Manea, Mike. *Diagnóstico Fallido: En qué se equivocaron los teólogos adventistas en la lucha contra la herética teología de la última generación*. Paraná, Entre Ríos: Descubre Ediciones, 2022.
- Mangold, Santiago. «Concordia». *Revista Adventista*, enero de 1906, 6.
- Mansell, Donald. «Armagedón: Puntos de Vista Cambiantes Sobre la Batalla Final» *Diálogo Universitario* 5, n.º 3, (1993): 13-16.
- \_\_\_\_\_. «What Adventists Have Taught on Armageddon and the King of the North [Part II]». *Ministry Magazine*, diciembre de 1967, 30-32.
- \_\_\_\_\_. *Los adventistas y el Armagedón*. Florida Oeste, Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2006.
- Mariano, Ricardo. «Os neopentecostais e a teología da prosperidade». *Novos Estudos*, n.º 44 (1996): 24-44.
- Marinho, Robson. «Projeto Revive acende flama missionária gaúcha». *Revista Adventista*, julio de 1989, 19.
- Marshall, David Norman. «J. S. Washburn unsung Hero». *Review and Herald*, 26 de enero de 1989, 16-17.
- Martin, Robert Francis. *Hero of the heartland: Billy Sunday and the transformation of American society, 1862-1935*. Bloomington, IN: Indiana University Press, 2002.
- Martines, Carmelo. *El remanente fiel: Un debate contemporáneo*. Libertador San Martín, Entre Ríos: Editorial UAP, 2013.
- Martins, Altino. «Interesante Acto de ingreso oí ‘Club de los 100’». *Revista Adventista*, julio de 1966, 16.
- Matteson, John. «Report». *Review and Herald*, 8 de febrero de 1870, 6.
- Matthews, W. R. «A Visit to the Indians». *Review and Herald*, 9 de agosto de 1898, 12.
- McArthur, Benjamin. *A. G. Daniells: Shaper of Twentieth-Century Adventism*. Nampa, ID: Pacific Press, 2016.

- McCarthy, John. «Noticias del Uruguay». *Revista Adventista*, enero de 1907, 4.
- «McComas, James William». *Pacific Union Recorder*, 5 de septiembre de 1966, 6.
- McCoy, I. «Bonaparte». *Review and Herald*, 5 de septiembre de 1878, 6.
- McCready Price, George. *El tiempo del fin*. Trad. G. B. de Biaggi. Villa Libertador San Martín, Entre Ríos: Ediciones C.A.P., c1967.
- \_\_\_\_\_. *The Greatest of the Prophets: A New Commentary of the Book of Revelation*. Loma Linda, CA: Edición del autor, 1951.
- Medley, Carlos. «California Member Sounds the Call to ExcElena dece». *Review and Herald*, 28 de abril de 1988, 6.
- \_\_\_\_\_. «Wilson Calls Church to Adopt Global Strategy». *Review and Herald*, 30 de octubre de 1986, 8.
- \_\_\_\_\_. «Worldview». *Review and Herald*, 15 de mayo de 1986, 19.
- Mello, A. S. *A Verdade Sobre as Profecías do Apocalipse*. Sao Paulo, Brasil: Edición del autor, 1950.
- Mendieta Soza, Erick A. «Typology and Adventism's Eschatological Identity: Friend or Foe?». *Andrews University Seminary Student Journal* 1, n.º 1 (2015): 43-64.
- Metzker, Aline. «Semanas de colheita Projeto evangelístico tem a participação de funcionários da AC e alcança 499 batismos». *Revista Adventista*, enero de 2003, 29.
- Meyer, Earl. «Baptism in Calexico, California». *Review and Herald*, 28 de noviembre de 1957, 23.
- Meyer, H. «Our Work in Rio de Janeiro». *Review and Herald*, April 13, 1922.
- Míguez Bonino, José, Juan Sepúlveda y Rigoberto Gálvez. *Unidad y diversidad del protestantismo latinoamericano: el testimonio evangélico hacia el tercer milenio: palabra, espíritu y misión*. Buenos Aires: Kairós, 2002.
- Míguez Bonino, José. *Congreso Latinoamericano de Evangelización: Unidad y diversidad del protestantismo latinoamericano*. Quito, 2 al 9 de septiembre de 2000. Buenos Aires: Ediciones Kairós, 2002.
- \_\_\_\_\_. *Poder del evangelio y poder político: la participación de los evangélicos en la vida política en América Latina*. Buenos Aires: Kairós Ediciones, 1999.
- \_\_\_\_\_. *Polémica, diálogo y misión: catolicismo romano y protestantismo en América Latina*. Canelones, Uruguay: Centro de Estudios Cristianos, 1966.
- Millanao, Juan «Temas Contemporáneos E Evangelizacao». *Parousia*, Semestre De 2001.
- Miller, Nicholas. «Naked in the Garden of the Past: Is There a Seventh-day Adventist Philosophy of History?». Ponencia presentada en *Adventism and Adventist*

- History: Sesquicentennial Reflections, 24-25. Silver Spring, Maryland, 6 de enero de 2014.
- Mills, Merle. «Another Bible Instructor Joins Conference». *Atlantic Lake Union Gleaner*, 28 de octubre de 1957, 6.
- \_\_\_\_\_. «From Hall to Church». *Ministry Magazine*, febrero de 1950, 17-18.
- \_\_\_\_\_. «S. N. E. Spot News». *Atlantic Union Gleaner*, abril de 1957, 8.
- Mills, Merle. «Three-ity Evangelistic Program Opens This Month». *Atlantic Union Gleaner*, septiembre de 1957, 6.
- «Minutes of Meetings of General Conference Committee». *General Conference Minutes*, junio de 1970, 84.
- «Minutes of Meetings General Conference Committee». *General Conference Minutes*, 6 de octubre de 1966, 33.
- «Minutes General Conference Committee Index for 1966». *General Conference Minutes*, 1966, 1.
- Miranda Rocha, José. «Apresentacao». *Parousia*, (1º semestre 2001): 3.
- Moberg, David O. y Norris A. Magnuson. «Current trends in evangelism». *Journal of Pastoral Care* 10, n.º 1 (1956): 16-26.
- Monnier, S. F. «Evangelistic Series Held in Aditorium in Spain». *Review and Herald*, 7 de junio de 1973, 21.
- Monteith, John Ernest, Malcolm Graham, y Lorine Graham. *The Lord Is My Shepherd: A History of the Seventh-Day Adventist Church in Canada*. Canadian Union Conference of the Seventh-Day Adventist Church, 1983.
- Montgomery, Oliver. «La División Sudamericana». *Revista Adventista*, 20 de junio de 1918, 5.
- \_\_\_\_\_. «Segundo congreso de la División Sudamericana, celebrado en Buenos Aires, del 10 al 20 de Marzo Extracto del informe presentado por el presidente». *Revista Adventista*, 25 de marzo de 1920, 7.
- Monti, Daniel P. *Presencia del protestantismo en el Río de la Plata durante el s. XIX*. Buenos Aires: La Aurora, 1969.
- Moon, Jerry. «Ellen White and Missional Models for the City». *Journal of Adventist Mission Studies* 10, n.º 2 (2014): 21-48.
- Moon, Jerry y Denis Fortin, eds. *The Ellen G. White Encyclopedia*. Nampa, ID: Pacific Press, 2014.
- Moore, Ennis V. «A New Temple in Sao Paulo». *South American Bulletin*, septiembre de 1929, 6.

- Moore, Paul. «La ‘Nueva Evantgelización’ y el Colegio Adventista del Plata». *Ministerio Adventista*, enero de 1977, 23.
- \_\_\_\_\_. «The Student Mission at River Plate College, Argentina». *Ministry Magazine*, febrero de 1977, 12.
- Mora, Daniel. «Elena G. de White y el ‘rey del norte’ en Daniel 11». *Berit Olam* 13, n.º 2 (2016): 30-56.
- Murray, Walter. «An Evening with the South American Division». *Australasian Record*, julio de 1954, 12.
- \_\_\_\_\_. «South America Moves Forward». *Review and Herald*, 25 de abril de 1963, 24.
- Nam, Juhyeok. «The Life of Roy Allan Anderson ‘The Chief’ of Adventist evangelists». Term paper, Andrews University, 1995.
- Navarrete, Octavio. «Antofagasta, Chile». *Revista Adventista*, agosto de 1912, 12.
- Nazirian, Manoug. *The Seventh Day Adventist Church in Lebanon 1897-1997*. Beirut: East Mediterrean Field of SDA, 1999.
- Neff, David. «Personal Evangelism on a Mass Scale: Europeans to Participate Electronically in Crusade». *Christianity Today* 8 de marzo de 1993, 64-66.
- New Britain herald* (New Britain, Conn.), 12 Aug. 1919. *Chronicling America: Historic American Newspapers*, Lib. of Congress. [microfilm reel]. Disponible en <https://chroniclingamerica.loc.gov/lccn/sn82014519/1919-08-12/ed-1/seq-7/> (consultada el 1 de octubre de 2021).
- Ng, G. T. «Mission on Autopilot: The Untold Story». *Journal of Adventist Mission Studies* 6, n.º 2 (2010): 72-92.
- Nichol, Francis D. «Pacific Union». *Review and Herald*, 12 de septiembre de 1957, 27.
- \_\_\_\_\_. «In Brief». *Review and Herald*, 11 de octubre de 1956, 26.
- \_\_\_\_\_. «In Brief». *Review and Herald*, 22 de septiembre de 1955, 26-27
- Nicholson, W. G. «Finishing the Work in Ireland». *British Advent Messenger*, septiembre de 1962, 27-28.
- Nightingale, Reuben. «Tying Radio to the Campaign». *Ministry Magazine*, enero de 1944, 20-21.
- Nigri, Moises. «Boas-Novas de Portugal e da Itália». *Revista Adventista*, mayo de 1973, 26.
- \_\_\_\_\_. «Esto es la División Sudamericana—I». *Revista Adventista*, agosto de 1967, 15.
- \_\_\_\_\_. «Isto E a Divisão Sul-Americana». *Revista Adventista*, abril de 1967, 9.

- \_\_\_\_\_. «Moving Ahead in Southern Europe». *Review and Herald*, 25 de enero de 1973, 18.
- Nikkels, J. G. «400 Won in Bogota Crusade». *Ministry Magazine*, julio de 1972, 11.
- \_\_\_\_\_. «Public Evangelism in Bogota, Colombia». *Review and Herald*, 6 de mayo de 1971, 42.
- Noblecilla, Carlos. «Realización de la primera Caravana evangelística denominada “Decídete por Jesús” en el distrito misionero de Udimá, Perú 2019» Tesis de licenciatura, Universidad Peruana Unión, 2019.
- Norcliffe, A. Ray. «Dominican Mission Biennial Session». *Review and Herald*, 24 de octubre de 1963, 20.
- \_\_\_\_\_. «Dominican Mission Granted Conference Status». *Inter American Division Messenger*, octubre de 1963, 3.
- Novaes, Allan, Rodrigo Follis, Leonardo Gubert y Ricardo Santana. «O adventismo na academia brasileira: estado da arte de 1972-2013». En *Sociologia e adventismo: desafios brasileiros para a missão*, editado por Rodrigo Follis, Allan Novaes, y Marcelo Dias, 163-200. Engenheiro Coelho, SP: Unaspres, 2015.
- Núñez, Miguel Ángel. *Escatología de la Teología de la Liberación*. Libertador San Martín, Entre Ríos: Editorial Universidad Adventista del Plata, 2016.
- O’Reggio, Trevor. «The Father of Black Adventism: Charles M. Kinny». *Journal of the Adventist Theological Society* 25, n.º 1 (2014): 116-131.
- Obregon, J. R. «Youth Activities in West Visaya». *Far Eastern Division Outlook*, abril de 1962, 11.
- Office of Archives, Statistics and Research, *2022 Annual Statistical Report, Volume 4* (Silver Spring, MD: Seventh Day Adventists Church, 2022), 20; disponible en [https://documents.adventistarchives.org/Statistics/ASR/ASR2022A.pdf?\\_gl=1\\*1t9evf7\\*\\_ga\\*MTc2OTY5MDczLjE2NjU2MTI2NDM.\\*\\_ga\\_2VBYH6KEBQ\\*MTY2NjE4OTM3NS4yLjEuMTY2NjE4OTM3NS4wLjAuMA..&\\_ga=2.114018181.30439490.1666189375-176969073.1665612643](https://documents.adventistarchives.org/Statistics/ASR/ASR2022A.pdf?_gl=1*1t9evf7*_ga*MTc2OTY5MDczLjE2NjU2MTI2NDM.*_ga_2VBYH6KEBQ*MTY2NjE4OTM3NS4yLjEuMTY2NjE4OTM3NS4wLjAuMA..&_ga=2.114018181.30439490.1666189375-176969073.1665612643) (consultada el 21 de octubre de 2022).
- \_\_\_\_\_. “North American Division 1013-Present”. Disponible en [https://www.adventiststatistics.org/view\\_Summary.asp?FieldAbr=NAD](https://www.adventiststatistics.org/view_Summary.asp?FieldAbr=NAD) (consultada el 17 de abril de 2022).
- \_\_\_\_\_. «South American Division 1915-Present»; disponible en [https://www.adventiststatistics.org/view\\_Summary.asp?FieldAbr=SAD](https://www.adventiststatistics.org/view_Summary.asp?FieldAbr=SAD) (consultada el 17 de abril de 2020).
- Ogden, A. R. «Notas». *Revista Adventista*, septiembre de 1902, 8.

- Ogouma, Tony, Bohoussou Yao Edmond, Kossi-Ekao Amouzou y Ndombeth Emeryc Abib. «A Brief History of the Seventh-Day Adventist Church in South Africa: 1869-1920». *Journal of Humanities and Social Science* 22, n.º 8 (2017): 44-50.
- Olaciregui, Demetrio. «310 baptized in Managua». *Review and Herald*, 21 de septiembre de 1978, 16.
- Oliveira, Ivacy. «Casa lançará novo livro do Pastor Bullón». *Revista Adventista*, junio de 1988, 19.
- Olson, H. O. «News Items». *South American Bulletin*, cuarto trimestre de 1944, 8.
- \_\_\_\_\_. «The Biennial Session of the Buenos Aires Conference». *South American Bulletin*, primer trimestre de 1945, 6.
- Olson, L. H. «Salta, Argentina Church Dedicated». *South American Bulletin*, cuarto trimestre de 1958, 2-3.
- Olson, Robert. «The 1919 Bible Conference and Bible and History Teachers Council». Manuscrito sin publicar, 1979.
- \_\_\_\_\_. «Pluralism? How Much?». Documento del White Estate, 1 de Junio de 1986.
- Ortiz, Hermenio. «Walter Schubert Visits Bay Shore Spanish Church». *Atlantic Lake Union Gleaner*, 20 de marzo de 1961, 5.
- Osborn, Ronald E. «The Theopolitics of Adventist Apocalypticism: Progressive or Degenerating Research Program?». *Modern Theology* 30, n.º 2 (2014): 219–250.
- Osborn, S. «Kentucky». *Review and Herald*, 8 de febrero de 1881, 10.
- Ostuni, Daniel. «240 Baptized in Montevideo». *Review and Herald*, 17 de febrero de 1977, 27.
- Padilla, René. *De la marginación al compromiso: los evangélicos y la política en América Latina*. Buenos Aires: Fraternidad Teológica Latinoamericana, 1991.
- Pala, Alfred Jan. «A Major Trend in Adventist Public Evangelism in the Time of the World War I and in the early 1920's». Term paper, Andrews University, 1990.
- Passebois, F. L. «La Manera de Acercarse a los Católicos Romanos». *Revista Adventista*, 15 de agosto de 1932, 6.
- Peck, Sarah Elizabeth. *El camino al trono de Dios*. Tomo 3. Paraná, Entre Ríos: Descubra Ediciones, 2022.
- \_\_\_\_\_. *The Path to the Throne of God: The Sanctuary, or, The Gospel according to Moses*. Ringgold, GA: TEACH Services, 2014.
- Peckham, John C. *Canonical Theology: The Biblical Canon, Sola Scriptura, and Theological Method*. Grand Rapids, Michigan: William B. Eerdmans Publishing Company, 2016.

- \_\_\_\_\_. «On the Emmaus Way: The Prospect of Adventist Systematic Theology». Ponencia presentada sobre Adventist Identity, «Being the Remnant: Adventist Identity in History and Theology», Andrews University, October 13-15, 2022.
- \_\_\_\_\_. «Toward a systematic theology of the Sanctuary—PART I». *Revista Theologica* 33, n° 2 (2018): 212-227.
- \_\_\_\_\_. «Toward a systematic theology of the Sanctuary—PART II». *Revista Theologica* 34, n° 1 (2020): 4-31.
- Pelter, S. W. «Missouri». *Review and Herald*, 14 de abril de 1896, 13.
- Pereyra, Eduardo. «Primeras noticias de las campañas evangélicas». *South American Bulletin*, julio de 1965, 5.
- Pereyra, Ruben. «História da Evangelização na América do Sul». *Revista Adventista*, octubre de 1976, 16.
- \_\_\_\_\_. «Entrevistas No. 1». *Ministerio Adventista*, julio de 1971, 9.
- Perez, Eduardo. «Two Centenarians Baptised in Mexico». *Inter American Division Messenger*, febrero de 1969, 1.
- Perry, F. L. «La Obra en el Perú». *Revista Adventista*, febrero de 1906, 7.
- Peverini, Héctor J. «De la Asociación Bonaerense». *Revista Adventista*, septiembre de 1946, 14.
- \_\_\_\_\_. «Door are Opening». *South American Bulletin*, marzo de 1958, 5.
- \_\_\_\_\_. «Encouraging Advances in the Austral Union». *South American Bulletin*, enero de 1957, 2-5.
- \_\_\_\_\_. «Mass Media Utilized to Publicize Evangelism». *Review and Herald*, 28 de noviembre de 1974, 26.
- \_\_\_\_\_. «News Notes». *Review and Herald*, 24 de mayo de 1973, 21.
- \_\_\_\_\_. «Noticias de Chile». *Revista Adventista*, enero de 1960, 12.
- \_\_\_\_\_. «Report of the Austral Union». *South American Bulletin*, febrero de 1956, 2.
- Piedra, Arturo, Sidney Rooy y H. Fernando Bullón. *Hacia dónde va el protestantismo? herencia y prospectivas en América Latina*. Fraternidad Teológica Latinoamericana 16. Buenos Aires, Argentina: Kairós, 2003.
- Pierson, Robert. H. «Minutes General Conference Committee Index For 1970». *General Conference Minutes*, 1970, 67.
- Pinheiro, Paulo. «O testemunho da Fe». *Revista Adventista*, diciembre de 1998, 17.
- Pinto, Roberto. «Repensar la misión: ¿Es necesario un cambio de paradigma en el cumplimiento de la misión?». s.f. Disponible en

<https://sway.office.com/wV7PHZmF7qi46hvA?ref=Link> (consultada el 25 de octubre de 2022).

Plenc, Daniel. «El autor de La fe de Jesús». Disponible en [http://revistaadventista.editorialaces.com/2018/08/07/autor\\_fe\\_jesus/](http://revistaadventista.editorialaces.com/2018/08/07/autor_fe_jesus/) (consultado el 7 de agosto de 2018).

\_\_\_\_\_. «El evangelista innovador». Disponible en <https://revistaadventista.editorialaces.com/2016/12/19/el-evangelista-innovador/> (consultada el 30 de marzo de 2022).

\_\_\_\_\_. *La formación teológica en la UAP: Una historia de excelencia y servicio: 1898-2018*. Libertador San Martín, Entre Ríos: Editorial UAP, 2018.

\_\_\_\_\_. «Schmidt, Arturo Eduardo (1923-2012)». En *Encyclopedia of Seventh-day Adventists Online*. Disponible en <https://encyclopedia.adventist.org/article?id=9GOF> (consultada el 28 de marzo de 2022).

Pollock, John. *Billy Graham: La biografía autorizada*. El Paso, Texas: Casa Bautista de Publicaciones, 1968.

Pound, J. C. «Evangelism without Money». *Ministry Magazine*, abril de 1940, 14-15.

Powers, C. L. «The EAD Launches Mission '73». *South European Quarterly Review*, junio de 1973, 2.

Powers, Silvia. «Evangelism in Cuba». *Inter American Division Messenger*, octubre de 1954, 10.

\_\_\_\_\_. «From Here and There». *Inter American Division Messenger*, 1 de agosto de 1964, 2.

\_\_\_\_\_. «News Briefs». *Inter American Division Messenger*, 1 de octubre de 1967, 11.

Prescott, William. «Field Notes». *Review and Herald*, 28 de junio de 1906, 19.

Presser, Nicolás. «La obra del Espíritu Santo en la evangelización pentecostal latinoamericana a la luz de las declaraciones de Jesucristo en el evangelio de Juan». Tesis de doctorado, Universidad Adventista del Plata, 2016.

Prien, Hans-Jürgen. *La historia del cristianismo*. Salamanca: Sígueme, 1985.

Priora, Juan Carlos. «Japas, Salim (1921–1992)». *Encyclopedia of Seventh-day Adventists Online*. Disponible en <https://encyclopedia.adventist.org/article?id=7GJH&highlight=japas> (consultada el 10 de mayo de 2022).

Pujic, Miroslav. «Re-imagining Evangelism in a Postmodern Culture». *Ministry Magazine*, may 2013, 13-16.

- Quintana, Carlos. «Health Lectures in Islamic Center». *Inter American Division Messenger*, agosto de 1992, 2.
- Quispe, Glúder. «Historia de la interpretación del libro de Apocalipsis en la Iglesia Adventista del Séptimo Día». En *Legado Adventista: un panorama histórico y teológico del adventismo*. Editado por Glúder Quispe, Merlin D. Burt y Alberto R. Timm, 183-120. Lima: Universidad Peruana Unión – Fondo Editorial, 2013.
- \_\_\_\_\_. *The Apocalypse in Seventh-day Adventist Interpretation*. Lima, Perú: Universidad Peruana Unión, 2013.
- \_\_\_\_\_. «William Ward Simpson Adventism's first successful big-city evangelist». *Adventist World*, marzo de 2013, 24-25.
- Qureshi-Hurst, Emily. *God, Salvation, and the Problem of Spacetime*. Cambridge: Cambridge University Press, 2022.
- Ramos, Marcos Antonio. *Panorama del protestantismo en Cuba: La presencia de los protestantes o evangélicos en la historia de Cuba desde la colonización española hasta la Revolución*. Miami, FL: Ediciones Universal, 1986.
- Ramsey, Fred Mansel. «A study of William Ward Simpson's evangelistic personality». Term paper Andrews University, 1971.
- Ranzolin, Leo. «Visit Reveals Increasing Growth». *Review and Herald*, 5 de septiembre de 1991, 28.
- Rapp, G. S. «McCord, John William». *Review and Herald*, 26 de marzo de 1936, 22.
- Rasi, Mario. «Notas de Interés». *Revista Adventista*, 1 de agosto de 1952, 16.
- Raso, Bruno Alberto. *El hacer discípulos de San Mateo 28:18-20 una interpretación Bíblica-teológica y su concepción en la Iglesia Adventista del Séptimo Día*. Libertador San Martín: Seminario Adventista Latinoamericano de Teología, 1988.
- Read, William R., Víctor M. Monterroso y Harmon A. Johnson. *Avance Evangélico en América Latina*. Buenos Aires: Casa Bautista de Publicaciones, 1971.
- Reaser, G. W. «Elder Simpson's Death». *Review and Herald*, 16 de mayo de 1907, 16.
- Reid, George. «Another Look at Adventist Hermeneutics». *Biblical Research Institute*, disponible en <https://www.adventistbiblicalresearch.org/materials/another-look-at-adventist-hermeneutics/> (consultado el 9 de abril de 2022).
- Reynolds, J. F. «A Few Thoughts on Discussions». *Review and Herald*, 5 de marzo de 1867, 3.
- Reynolds, Keld J. «The Church under Stress, 1931-1960». En *Adventism in America: A History*. Editado por Gary Land, 170-207. Berrien Springs, MI: Andrews University Press, 1998.

- Richards, H. M. S. y Kenneth W. Wilson. *Walking Through Your Bible with H.M.S. Richards*. Mountain View, CA: Pacific Press, 1983.
- Riffel, José. «Evangelismo en Valdivia». *Revista Adventista*, enero de 1962, 15.
- \_\_\_\_\_. «Congreso de la Misión del Norte». *Revista Adventista*, mayo de 1959, 11.
- \_\_\_\_\_. «Dedication of the Villa Ocampo Church, C. Argentine Conference». *South American Bulletin*, julio-agosto de 1953, 2.
- Riffel, Juan. «Necrología de Mario Rasi». *Revista Adventista*, octubre de 1963, 19.
- Robinson, Ella M. S. *N. Haskell: Man of Action*. Bushton, NY: TEACH Services, 2004.
- Robbins, F. H. «Pittsburgh (Pa.) Meeting». *Review and Herald*, 4 de mayo de 1916, 16.
- Rode, Daniel Julio. *Fundamentos de crecimiento de iglesia*. Lib. San Martín, Entre Ríos: Universidad Adventista del Plata, 2008.
- Rodríguez, Ángel Manuel, coordinador. *Mensaje, misión y unidad de la Iglesia*. Trad. Aecio Cairus. Florida, Buenos Aires: ACES, 2015.
- Rogers, Ernest Eugene. «A Study of the Evangelistic Methodology and Preaching of Edward Earl Cleveland». PhD Dissertation, Michigan State University, 1967.
- \_\_\_\_\_. *Statistical Report of Seventh Day Adventists Conference, Missions and Institutions*. Takoma Park, Washington: General Conference of Seventh Day Adventists, 1916.
- Rojas, Luis. «Algo de Alberdi, Rosario». *Revista Adventista*, febrero de 1907, 7.
- \_\_\_\_\_. «Ecos de Bahía Blanca». *Revista Adventista*, 23 de mayo de 1918, 9.
- \_\_\_\_\_. «Ecos de San Nicolás de los Arroyos». *Revista Adventista*, junio de 1908, 7.
- Rojas, Roberto N. «Como Marcha la Asociación Bonaerense». *Revista Adventista*, septiembre de 1952, 10.
- \_\_\_\_\_. «Mas Noticias de la Asociación Bonaerense». *Revista Adventista*, 1 de octubre de 1952, 12.
- Roosenberg, Tim. *Islam & Christianity in Prophecy*. Hagerstown, MD: Review and Herald, 2011.
- Rooy Sidney H. y Fraternidad Teológica Latinoamericana. *Misión y encuentro de culturas*. Buenos Aires: Kairós Ediciones, 2001.
- Rosado, Manuel. «Progress of Spanish Work Noted». *Columbia Union Visitor*, 9 de marzo de 1967, 16.
- Roth, Arthur H. «Dateline Washington». *Review and Herald*, 13 de octubre de 1966, 5.

- Rowe, David L. *Thunder and trumpets: Millerites and dissenting religion in upstate New York, 1800-1850*. California: Scholars Press, s/f.
- Ruckle, Golda. «Everson, Charles Theodore (1874–1956)». *Encyclopedia of Seventh-day Adventists Online*. Disponible en <https://encyclopedia.adventist.org/article?id=E99U&highlight=charles|theodore|everson> (consultada el 9 de octubre de 2022).
- Ruiz, Andrés Rafael. «La crisis de los sacerdotes y religiosos (1965-1972): reflejo y factor del proceso de secularización en España». *Hispania Sacra*, LXXIII, n.º 147 (enero-junio 2021): 259-271.
- Sánchez, José Pablo. *El predicador: Biografía de Billy Graham*. Nashville, TN : Grupo Nelson ; Noufront, 2011.
- Santana, Heron. «Caravana da Esperança alcança 50 mil pessoas no Nordeste». *Revista Adventista*, noviembre de 2006, 24.
- \_\_\_\_\_. «Itinerário da fé Caravana da Esperança prega para 150 mil pessoas em mais de 60 cidades do Nordeste». *Revista Adventista*, noviembre de 2005, 25.
- \_\_\_\_\_. «Marco histórico A Caravana do Poder anunciou Jesus para 40 mil pessoas no interior baiano». *Revista Adventista*, diciembre de 2004, 27.
- \_\_\_\_\_. «Programa adventista ganha mais espaço na TV em Recife». *Revista Adventista*, abril de 2004, 35.
- Saracco, J. Norberto. *Pentecostalismo argentino: Origen, teología y misión (1909-1990)*. Buenos Aires: Instituto Teologico FIET 2019.
- Satelmajer, Nikolaus. «Evangelism-The Heartbeat of the Church: An Interview with Mark Finley». *Ministry Magazine*, junio de 2008, 10-15.
- Scheffel, Rubem. «Unidos para terminar 450 pastores participam do 3º Concílio Ministerial da USB». *Revista Adventista*, marzo de 2004, 26.
- Schmidt, Arturo. «Evangelism in Santo Domingo». *Review and Herald*, 20 de diciembre de 1962, 17.
- Schmidt, Arturo. «Evangelismo en Nuevos Sitios del Paraguay». *Revista Adventista*, febrero de 1956, 12.
- \_\_\_\_\_. «Nueva Iglesia Hispana Organizada en Glendale, California». *Revista Adventista*, septiembre de 1970, 17.
- \_\_\_\_\_. «Santo Domingo Evangelistic Campaign». *Review and Herald*, 28 de junio de 1962, 11.
- \_\_\_\_\_. «Se Progresa en Villa Ocampo». *Revista Adventista*, febrero de 1953, 9.
- \_\_\_\_\_. «Talcahuano». *South American Bulletin*, julio de 1959, 3.

- \_\_\_\_\_. «The Evangelistic Campaign in Arequipa». *South American Bulletin*, junio de 1963, 3.
- \_\_\_\_\_. «Un ramillete de noticias». *Revista Adventista*, julio de 1953, 10.
- Scholtus, Silvia C. «El plan bíblico de salvación esbozado en el espacio-tiempo del santuario». En *Como el resplandor del firmamento*, editado por Víctor Armenteros y Raúl Quiroga, 91-104. Libertador San Martín, Entre Ríos: Universidad Adventista del Plata, 2012.
- Schubert, Walter. «A Public Effort among Catholics». *Ministry Magazine*, noviembre de 1949, 3-5.
- \_\_\_\_\_. «A Rich Harvest in Santo Domingo». *Review and Herald*, 10 de mayo de 1962, 24.
- \_\_\_\_\_. «El Evangelismo». *Revista Adventista*, enero de 1950, 6.
- \_\_\_\_\_. «El uso de la propaganda en las iniciativas públicas». *El Predicador Adventista*, diciembre de 1948, 16-18.
- \_\_\_\_\_. «Esfuerzo público en Arequipa». *Revista Adventista*, 3 de enero de 1949.
- \_\_\_\_\_. «Evangelism Advances in Argentin». *Review and Herald*, 21 de junio de 1962, 21.
- \_\_\_\_\_. «Evangelism in Theory and Practice in Los Angeles». *Ministry Magazine*, mayo de 1957, 24.
- \_\_\_\_\_. «Evangelism in this Atomic Age». *Ministry Magazine*, septiembre de 1957, 17.
- \_\_\_\_\_. «Evangelistic School and Campaign in Italy». *Ministry Magazine*, mayo de 1960, 24.
- \_\_\_\_\_. «How to Attract People to Evangelistic Campaigns». *Ministry Magazine*, septiembre de 1959, 31-33.
- \_\_\_\_\_. «Lo que se ha Hecho con la Ayuda de Dios». *Revista Adventista*, 7 de marzo de 1932, 10.
- \_\_\_\_\_. «Ministerial Association». *South American Bulletin*, febrero de 1950, 2.
- \_\_\_\_\_. *Modelo de uma Série Completa de Conferências Públicas*. Traducción de Carlos a. Trezza. San Pablo, SF: Casa Publicadora Brasileira, s/f.
- \_\_\_\_\_. «Planning an Evangelistic Campaign Part II». *Ministry Magazine*, mayo de 1959, 30.
- \_\_\_\_\_. «Progressos do Evangelho». *Revista Adventista*, enero de 1950, 12.
- \_\_\_\_\_. «South American Division». *Ministry Magazine*, abril de 1951, 32.

- \_\_\_\_\_. «The Science of Soul Winning». *Ministry Magazine*, febrero de 1958, 33.
- \_\_\_\_\_. «Una lista de temas para conferencias y cómo presentarlas». *El Predicador Adventista*, octubre de 1949, 11-14;
- \_\_\_\_\_. «Una lista de temas para conferencias y cómo presentarlas-II». *El Predicador Adventista*, diciembre de 1949, 12-14.
- \_\_\_\_\_. «What Evangelism Is and Is Not». *Ministry Magazine*, septiembre de 1959, 15.
- \_\_\_\_\_. «Working for Immigrants to American Shores». *Ministry Magazine*, junio de 1959, 12.
- Schwartz, Richard W. «The Perils of Growth, 1886-1905». En *Adventism in America: A History*. Editado por Gary Land, 95-138. Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1986.
- \_\_\_\_\_. *John Harvey Kellogg. M.D.: Pioneering Health Reformer*. Hagerstown, MD: Review and Herald, 2006.
- Schwartz, Richard W. y Floyd Greenleaf. *Portadores de Luz: Historia de la Iglesia Adventista del Séptimo Día*. Florida Oeste, Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2012.
- Scully, Orval. «Bautismos en la Misión del Norte». *Revista Adventista*, abril de 1960, 13.
- Seiguer, P. «El protestantismo histórico en la Argentina, 1870-1930: perspectivas historiográficas». *Diversidad* 1, n° 1 (2010): 100-112.
- \_\_\_\_\_. *Protestantismo e inmigración en la Argentina, siglos XIX-XX*. Disponible en <https://historiapolitica.com/dossiers/protestantismo-e-inmigracion/?print=print> (consultada el 20 de abril de 2020).
- Sherman, A. R. «El esfuerzo público en Mercedes». *Revista Adventista*, 26 de febrero de 1920, 8.
- \_\_\_\_\_. «Progreso de la Obra en el Uruguay». *Revista Adventista*, 18 de noviembre de 1920, 11.
- Shuler, John Lewis. *El evangelismo público: su aproximación y sus problemas*. Miami, FL: Departamento de Educación de la División Interamericana, 1963.
- Sies, Luther F. *Encyclopedia of American Radio, 1920-1960*. Jefferson, NC: McFarland, 2008.
- Silva, Guilherme. «Alvo missionário Associação Paulista Central elege pólos de evangelismo público e incentiva a Igreja ao testemunho pessoal». *Revista Adventista*, marzo de 2003, 19.
- Simpson, William. «California». *Review and Herald*, 26 de julio de 1906, 18.
- \_\_\_\_\_. «Pasadena». *Review and Herald*, 28 de junio de 1906, 16.

- Singh, Juanita. «God's Providence amid Difficulties». *Southern Asia Tidings*, septiembre de 1981, 17.
- \_\_\_\_\_. «President Wilson Sees Goal Within Reach». *Southern Asia Tidings*, diciembre de 1984, 5.
- Skrzypaszek, John. «The Heart of the Seventh-day Adventist Health Message». *Ministry Magazine*, diciembre de 2014, 6-9.
- Smith, Uriah. «A Baptist Inquisition». *Review and Herald*, 23 de junio de 1891, 13.
- \_\_\_\_\_. «Michigan Campmeetings Jottings». *Review and Herald*, 6 de septiembre de 1898, 16.
- \_\_\_\_\_. «The Hour of Expectation». *Review and Herald*, 5 de noviembre de 1967, 8.
- \_\_\_\_\_. «The Seven Last Plagues». *Review and Herald*, 18 de junio 1857, 52-53.
- \_\_\_\_\_. «Thoughts on Revelation», *Review and Herald*, 2 de diciembre de 1862, 4-5.
- Snook, B. F. «Debate in Richmond Iowa». *Review and Herald*, 16 de abril de 1861, 1.
- \_\_\_\_\_. «Report from Bro. Snook». *Review and Herald*, 12 de septiembre de 1865, 4.
- Sorenson, G. M. "G. M. Sorenson on the Eastern Question" (Reproducción Taquigráfica, 1919).
- Sorj, Bernardo y Darío Martucelli. *El desafío latinoamericano: cohesión social y democracia*. Hamburgo: Centro Edelstein, 2008.
- Soto, Damaso. «Entre las iglesias». *Revista Adventista*, julio de 1908, 5.
- \_\_\_\_\_. «Serena, Chile». *Revista Adventista*, enero de 1914, 12.
- Spada, Odalison. «Mensagem no ar». *Revista Adventista*, enero de 1999, 14.
- Spalding, Arthur W. *Captains of the Host: First Volume of a History of Seventh-day Adventists Covering the years 1845-1900*. Washington, D.C: Review and Herald, 1949.
- Spangler, John Robert. «News of Note». *Review and Herald*, 7 de noviembre de 1968, 48.
- \_\_\_\_\_. «Nightly Double Sessions in Quito, Ecuador». *Ministry Magazine*, diciembre de 1968, 19.
- \_\_\_\_\_. «Workshops for Spiritual Revival». *Adventist Review*, 30 de mayo de 1968, 2.
- Spicer, William. «Adelante Sudamérica!». *Revista Adventista*, julio de 1906, 3.

- «Spot News». *Atlantic Lake Union Gleaner*, 23 de diciembre de 1957, 6.
- Stahl, Fernando. «Principios que Deben Respetarse al Trabajar por los Católicos». *Revista Adventista*, 24 de abril de 1933, 6.
- Starr, George. «Dayton». *Review and Herald*, 1 de marzo de 1881, 10.
- Steger, Ernesto. «El Evangelismo en la Asociación Bonaerense». *Revista Adventista*, 2 de junio de 1952, 9-12.
- Stevens, George Sheldon. «A study of the homiletical theory of Roy Allan Anderson». PhD Dissertation, Michigan State University, 1968.
- Tabuenca, Juan. «La Obra Evangélica en la Asociación Bonaerense». *Revista Adventista*, junio de 1955, 13.
- Tabuenca, P. R. «Hospital Gives Funds for Evangelism». *Review and Herald*, 15 de mayo de 1975, 16.
- Taylor, Charles. «Facing the Challenge in Central Asia: Sixteen Unentered Areas of 1 Million Population Targeted for Evangelism». *Review and Herald*, 22 de julio de 1993, 8.
- Terry, John Mark. «Billy Graham's Contributions to World Evangelism». *Baptist History and Heritage* 30, n.º 1 (1995): 5-13.
- The General Conference of Seventh-Day Adventists. *General Conference Bulletin Thirty-Ninth Session* 8, n.º 2 (Tuesday, April 2, 1918): 25-29.
- \_\_\_\_\_. *Year Book of the Seventh-day Adventist Denomination. The Official Directories 1931*. Takoma Park, Washington, D. C.. Review & Herald Publishing Association, 1931.
- The International Board of Ministerial and Theological Education. *Handbook of Seventh-Day Adventist Ministerial and Theological Education*. Silver Spring, Maryland: Department of Education, Ministerial Association General Conference of Seventh-Day Adventists, 2001.
- The Washington Times* (Washington [D.C.]). 08 March 1919. *Chronicling America: Historic American Newspapers*, Lib. of Congress. Disponible en <https://chroniclingamerica.loc.gov/lccn/sn84026749/1919-03-08/ed-1/seq-6/> (consultada el 1 de octubre de 2021).
- Theobald, Robin. «From Rural Populism to Practical Christianity: The Modernization of the Seventh-Day Adventist Movement». *Archives de Sciences Sociales des Religions* 60, n.º 1 (1985): 109-130.
- Thomann, E. W. «Cochabamba». *Revista Adventista*, enero de 1908, 4.
- \_\_\_\_\_. «Concordia, Galarza y Rosario del Tala». *Revista Adventista*, septiembre de 1913, 10.

- \_\_\_\_\_. «Copiapó». *Revista Adventista*, octubre de 1905, 7.
- \_\_\_\_\_. «La Misión Boliviana». *Revista Adventista*, agosto de 1907, 4.
- \_\_\_\_\_. «Notas». *Revista Adventista*, 27 de febrero de 1919, 16.
- \_\_\_\_\_. «Oruro». *Revista Adventista*, febrero de 1908, 4.
- \_\_\_\_\_. «Perspectivas en el Centro de Chile» *Revista Adventista*, marzo de 1908, 3.
- \_\_\_\_\_. «San Fernando y Espejo». *Revista Adventista*, febrero de 1908, 4.
- \_\_\_\_\_. «Uruguay». *Revista Adventista*, marzo de 1911, 12.
- Thomann, Victor. «Buenos Aires». *Revista Adventista*, julio de 1910, 14.
- \_\_\_\_\_. «En la carpa de Ramírez». *Revista Adventista*, enero de 1909, 15.
- Thomas, William. *An Assessment of Mass Meetings as a Method of Evangelism: Case Study of Eurofest '75 and the Billy Graham Crusade in Brussels*. Amsterdam: Rodopi, 1977.
- Thompson, G. Ralph. «1981 General Conference Spring Meeting convenes». *Review and Herald*, 21 de mayo de 1981, 14.
- Thompson, George B. *Blue Laws: Are they Right or Wrong?* Religious liberty leaflet 7. Washington D.C.: Review and Herald, 1921.
- Timm, Alberto R. «Building a Growing Church: The South American experience». *Ministry Magazine*, octubre de 2008, 20-23.
- \_\_\_\_\_. *El santuario y los mensajes de los tres ángeles*. Florida, Buenos Aires: ACES, 2018.
- \_\_\_\_\_. «Escatología Adventista Do Setimo Dia 1844-2004». En *O Futuro: A Visão Adventista Dos Últimos Acontecimentos. Artigos Teológicos Apresentados No V Simpósio Bíblico-Teológico Sul-Americano em Homenagem a Hans K. Larondelle*. Editado por Alberto Timm, Amin A. Rodor y Vanderlei Dorneles, 265-303. Engenheiro Coelho, SP: Unaspress, 2004.
- \_\_\_\_\_. «'Impact Hope' Project: An Integrated Missional Experiment». *Journal of Adventist Mission Studies* 5, n.º 1 (2009): 60-67.
- Tonetti, Marcio. «Continente Da Esperança». *Revista Adventista*, febrero de 2016, 16.
- Torres, José. «Aguas en el Desierto». *Notas y Noticias*, abril de 1964, 1.
- \_\_\_\_\_. «Evangelistic Meetings in Santiago, Chile». *Review and Herald*, 26 de mayo de 1966, 17.
- Town, Nelson Z. «Brazil after Thirty Years». *Review and Herald*, August 27, 1925.

- \_\_\_\_\_. «La Asamblea General en la Argentina». *Revista Adventista*, noviembre de 1905, 3.
- \_\_\_\_\_. «La conferencia anual Argentina». *Revista Adventista*, diciembre de 1907, 2.
- \_\_\_\_\_. «Los Obreros de la Conferencia Unión Sudamericana». *Revista Adventista*, abril de 1906, 6.
- \_\_\_\_\_. «Notas del Plata». *Revista Adventista*, mayo de 1905, 3.
- \_\_\_\_\_. «Otro Testigo de Dios». *Revista Adventista*, noviembre de 1904, 7.
- Treiyaer, Alberto R. «Lo que facilita y precipita el Ecumenismo actual». Disponible en: <http://www.adventistdistinctivemessages.com/Spanish/articulos.html> (consultado el 8 de agosto de 2018).
- \_\_\_\_\_. «Tendencias Evangelísticas Adventistas». Disponible en: <http://www.adventistdistinctivemessages.com/Spanish/articulos.html> (consultado el 11 de agosto de 2018).
- Trim, David. «Adventist Church Growth and Mission Since 1863: An Historical–Statistical Analysis». *Journal of Adventist Mission Studies* 8, n.º 2 (2012): 51-74.
- \_\_\_\_\_. «Fit for Purpose? The General Conference Secretariat and Seventh-day Adventist Mission in Historical Perspective». *Journal of Adventist Mission Studies* 11, n.º 2 (2015): 183-194.
- \_\_\_\_\_. «In These Cities Are Jewels: Lessons from Adventist City Missions—1880–1915». *Journal of Adventist Mission Studies* 15, n.º 1 (2019): 112.
- \_\_\_\_\_. «2022 Annual Statistical Report Volume 4 Advance Release of Membership Statistics by Division for 2021». Maryland: General Conference of the Seventh Day Adventists, 2022.
- Trim, David y Richard McEdward. «Reaching the World’s 500 Largest Cities: A Demographic and Statistical Analysis». *Journal of Adventist Mission Studies* 10, n.º 2 (2014): 1-20.
- Utzinger, J. Michael. «The Third Angel’s Message for My People: Charles M. Kinny and the Founding of the Seventh-Day Adventist Missions among Southern African-Americans, 1889-1895». *Fides et Historia; Terre Haute* 30, n.º 1 (1998): 26-40.
- Valentine, Gilbert M. *W.W. Prescott: Forgotten Giant of Adventism’s Second Generation*. Hagerstown, MD: Review and Herald, 2005.
- Vallejos, Rodinson. «Campaña Evangelizadora en la Ciudad de Temuco». *Revista Adventista*, junio de 1964, 15.
- \_\_\_\_\_. «Five Hundred Souls in Three Campaigns». *Ministry Magazine*, septiembre de 1965, 17.

- \_\_\_\_\_. «Five Hundred Souls in Three Campaigns». *Ministry Magazine*, septiembre de 1965, 17.
- Van Dolson, Leo R. y Bob Spangler. *The Case against Saturday Blue Laws*. Nashville, TN: Southern Publishing Association, 1977.
- van Horn, I. D. y R. J. Lawrence. «From the Ohio Tent». *Review and Herald*, 11 de septiembre de 1866, 117-118.
- van Ysseldek, J. «Rosario». *Revista Adventista*, marzo de 1906, 3.
- Vasquez, Manuel. *The Untold Story: 100 Years of Hispanic Adventism 1899-1999*. Nampa, ID: Pacific Press, 2000.
- Venden, Ivy Ruth. *Along the Sawdust Trail*. Nampa, ID: Pacific Press, 1999.
- Viana, José Mascarenhas “O Que A Igreja Adventista Do Setimo Dia deve a evangelizacao pública”. *Parousia*, primer semestre de 2001.
- Villalpando, Waldo. *Las iglesias del trasplante: protestantismo de inmigración en la Argentina*. Buenos Aires: Centro de Estudios Cristianos, 1970.
- Vinhote, Ton. «Caravana do Poder Projeto confirma espírito evangelístico da Aamar e da Aceam». *Revista Adventista*, agosto de 2006, 25.
- Visser, Conrado. «Un Congreso de Jóvenes en Tucumán». *Revista Adventista*, enero de 1958, 16.
- Visser, Edda. «Spanish Church Doors Open On ‘Street Of Churches’». *Columbia Union Visitor*, 1 de agosto de 1985, 23.
- Von Pohle, D. J. «Famous Firsts in the Antillian Union». *Review and Herald*, 13 de setiembre de 1962, 8.
- Waggoner, J. H. «Discussion in Orwell, Ohio». *Review and Herald*, 29 de marzo de 1864, 4.
- \_\_\_\_\_. «Is it Cowardice ?». *Review and Herald*, 9 de mayo de 1871, 5.
- Wagner, Peter. *¡Cuidado! ahí vienen los Pentecostales*. Buenos Aires: Editorial Vida, 1973.
- Wahlen, Clinton. «Jesus and Doctrine». *Adventist World*, 29 de noviembre de 2021. Disponible en <https://www.adventistworld.org/jesus-and-doctrine/> (consultada el 14 de octubre de 2022).
- Walde, E. R. «Radio-TV Department». *General Conference Session Bulletin*, 16 de agosto de 1962, 7.
- Wales, W. C. «Illinois». *Review and Herald*, 1 de abril de 1890, 11.
- Watson, Charles. «The Fires Still Bum». *Review and Herald*, 1 de mayo de 1980, 13.

- Watson, David Lowes. «The church as journalist: evangelism in the context of the local church in the United States». *International Review of Mission* 72, n.º 285 (1983): 57-74.
- Watts, R. S. «Evangelistic Success in Mexico City». *Review and Herald*, 1 de abril de 1965, 32.
- Watts, R. S. «Mexico City Effort Already Wins 435». *Review and Herald*, 23 de septiembre de 1965, 24.
- Weber, Nancy. «Implication of Selected Curricular Determinants for Seventh Day Adventist Graduate Theological Education in the South American Division». Tesis de doctorado, Andrews University, 1978.
- \_\_\_\_\_. *Theological Education in the Writings of Ellen G. White*. Term Paper, Andrews University, febrero de 1978.
- Weber, Samuel. *Folletos adventistas*. Compilación de folletos de los vols. 1 y 2. Libertador San Martín, Entre Ríos: Universidad Adventista del Plata, s/f.
- Weeks, Howard B. *Adventist Evangelism in the Twentieth Century*. Hagerstown, MD: Review and Herald, 1969.
- \_\_\_\_\_. «Adventist Evangelism in the Twentieth Century». *Ministry Magazine*, febrero de 1966, 24-30.
- \_\_\_\_\_. *La Hueste Triunfante*. Tomo II. Paraná, Entre Ríos: Descubra Ediciones, 2022.
- \_\_\_\_\_. «Witnesses to a World at War». *Ministry Magazine*, abril de 1966, 9-14.
- Were, Louis F. *El Propósito Moral de la Profecía*. Libertador San Martín, Entre Ríos: Editorial CAP, 1973.
- \_\_\_\_\_. *Europe and Armageddon*. Melbourne, Victoria, Australia: Edición del autor, 1949.
- \_\_\_\_\_. *God Speaks and Israel Triumphs*. Blackburn, Victoria, Australia: Louis F. Were, [1968?].
- \_\_\_\_\_. *Pastor James White and Unfulfilled Prophecy*. Melbourne, Victoria, Australia: Edición del autor, 1965.
- \_\_\_\_\_. *Preparing for the Close of Probation*. Melbourne, Victoria, Australia: Louis F. Were, 195-?].
- \_\_\_\_\_. *Mrs. E. G. White, Uriah Smith, and the King of the North*. Blackburn: Edición del autor, 1977.
- \_\_\_\_\_. *The Certainty of the Third Angel Message*. Berrien Springs, MI: First Impressions, 1979.

- \_\_\_\_\_. *The King of the North at Jerusalem: God's People Delivered*. L.M.N. Publishing International, Incorporated, 2002.
- \_\_\_\_\_. *The Kings that Come from the Sunrising: A Survey, a Challenge, a Prophecy*. Berrien Springs, MI: First Impressions, 1988.
- \_\_\_\_\_. *The moral purpose of prophecy: The harmony between Christian experience and prophetic interpretation. Christian realities revealed in the prophetic pictures of the Apocalypse*. Melbourne, Victoria, Australia: Edición del autor, 1949.
- \_\_\_\_\_. *The Woman and the Resurrected Beast: Why is the Seventh Head Numbered 8? The Mysteries of Revelation 17 Solved*. Melbourne: Edición del autor, 1952.
- Westphal, Frank. «Argentina». *Revista Adventista*, febrero de 1910, 9.
- \_\_\_\_\_. «Chanco». *Revista Adventista*, febrero de 1905, .
- \_\_\_\_\_. «Iquique, Las Pampas, Antofagasta y Copiapó». *Revista Adventista*, agosto de 1905, 10.
- \_\_\_\_\_. «Otro Año Vencido». *Revista Adventista*, diciembre de 1905, 4.
- \_\_\_\_\_. «Argentina». *Review and Herald*, September 6, 1898. Disponible en [http://docs.adventistarchives.org/docs/RH/RH18980906-V75-6\\_\\_B.pdf#view=fit](http://docs.adventistarchives.org/docs/RH/RH18980906-V75-6__B.pdf#view=fit) (consultada 15 octubre 2017).
- \_\_\_\_\_. «Reuniones en la carpa de Pitrufuquén». *Revista Adventista*, febrero de 1907, 5.
- \_\_\_\_\_. «Sección de la Costa Occidental». *Revista Adventista*, marzo de 1905, 5.
- Westphal, Frank y Enrique Balada. «Chile». *Revista Adventista*, abril de 1911, 12.
- Westphal, J. W. «Alto Paraná: la reunión general». *Revista Adventista*, enero de 1909, 14.
- \_\_\_\_\_. «Estatutos de la Conferencia Unión Sudamericana». *Revista Adventista*, mayo de 1906, 3.
- \_\_\_\_\_. «Extracto del Informe Bienal del Presidente de la Conferencia Unión Sudamericana Leído en la cuarta reunión bienal de la conferencia en Santiago». *Revista Adventista*, mayo de 1912, 7.
- \_\_\_\_\_. «La Misión Brasileira do Norte». *Revista Adventista*, septiembre de 1906, 2.
- \_\_\_\_\_. «La Quinta Reunión Bienal de la Conferencia Unión Sudamericana Celebrada en Montevideo, del 12-22 de febrero». *Revista Adventista*, marzo de 1914, 9.
- \_\_\_\_\_. «Rio de Janeiro y Espíritu Santo». *Revista Adventista*, agosto de 1908, 6.
- Westphal, J. W. y E. W. Thomann, «Ecuador». *Revista Adventista*, julio de 1909, 11.
- Wheeler, Gerald. «Noticias del Ecuador». *Revista Adventista*, marzo de 1911, 9.

- White, E. E. «During 1971». *South American Bulletin*, marzo de 1972, 5.
- \_\_\_\_\_. «During 1972». *South European Quarterly Review*, marzo de 1973, 5.
- \_\_\_\_\_. «Euro-Africa» *Review and Herald*, 13 de diciembre de 1973, 26.
- \_\_\_\_\_. «New Name, new Faces ... Same Message, Same Goal». *South European Quarterly Review*, septiembre de 1970, 4.
- \_\_\_\_\_. «News Notes of the World Division's». *Review and Herald*, 31 de enero de 1974, 21.
- \_\_\_\_\_. «News Notes». *Review and Herald*, 1 de marzo de 1973, 23.
- \_\_\_\_\_. «News Notes». *Review and Herald*, 10 de mayo de 1973, 27.
- \_\_\_\_\_. «Yearend Committee Meeting Held in Berne». *South European Quarterly Review*, diciembre de 1970, 3.
- White, Elena de G. «Notes of Travel — No. 2». *Review and Herald*, 1 de agosto de 1907, 8.
- \_\_\_\_\_. *Patriarcas y Profetas*. Miami, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 2007.
- \_\_\_\_\_. *El Conflicto de los Siglos*. Miami, Asociación Publicadora Interamericana, 2007.
- \_\_\_\_\_. *El gran conflicto*. Miami, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 2008.
- \_\_\_\_\_. «The Work in Oakland and San Francisco—No. 5». *Review and Herald*, 7 de julio de 1907, 8.
- White, James. «Campmeetings». *Review and Herald*, 31 de mayo de 1881, 16.
- \_\_\_\_\_. «Discussion at Napa». *Review and Herald*, 21 de abril de 1874, 8.
- \_\_\_\_\_. «Seventh-Day Adventists. Our Relation to Other Religious Bodies». *Review and Herald*, 18 de febrero de 1875, 4.
- \_\_\_\_\_. «Spiritualism». *Review and Herald*, 2 de mayo de 1871, 8.
- Wilcox, Francis. «News». *Review and Herald*, 13 de febrero de 1919, 32.
- \_\_\_\_\_. «News». *Review and Herald*, 17 de febrero de 1916, 24.
- Wilcox, Milton C. *The King of the North: A Suggestive Outline Study of Daniel 11*. Mountain View, CA: Edición del autor, 1910.
- Wilcox, R. A. «Evangelistic Explosion in South America». *Ministry Magazine*, junio de 1969, 32-36.

- \_\_\_\_\_. «Report of the South American Division». *General Conference Session Bulletin*, 14 de junio de 1970, 28.
- \_\_\_\_\_. «Report of the South American Division». *Review and Herald*, 14 de junio de 1976, 28.
- Williams, Roy. «Evangelistic Crusade Held in Merida, Mexico». *Review and Herald*, 18 de julio de 1968, 17.
- \_\_\_\_\_. «Evangelistic Crusade Held in Merida, Mexico». *Ministry Magazine*, marzo de 1965, 14.
- Wilson, E. P. «Perú, Lima». *Revista Adventista*, julio de 1910, 10.
- Wilson, Ted N. C. «¡Jesús viene pronto! Aférrate a lo que tienes». Presentación en la 61st Session of the General Conference of Seventh-day Adventist, San Luis, Missouri, 12 de junio de 2022. Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=L7DY2cNc5zI> (consultada el 25 de octubre de 2022)
- «The spiritual necessity of Church unity and Biblical authority to accomplish God's mission». Keynote speech in the 11th annual Global Leadership Summit, on Feb. 6, 2018, in Lisbon, Portugal. Disponible en <https://adventist.news/news/the-spiritual-necessity-of-church-unity-and-biblical-authority-to-accomplish-gods-mission> (consultada el 1 de abril de 2022).
- Wise III, C. Dexter. *Preaching to Empty Seats: Over One Hundred Steps to Fill God's House with People, Power, and Praise*. Bloomington, IN: WestBow Press, 2015.
- Wolfer, Katy. «William W. Simpson, Evangelist». *Communiqué*, octubre de 2014, 1-2.
- Wood, Kenneth. «Brief News» *Review and Herald*, 3 de febrero de 1972, 24.
- \_\_\_\_\_. «For the Record». *Review and Herald*, 8 de noviembre de 1979, 32.
- \_\_\_\_\_. «News Notes from the World Divisions». *Review and Herald*, 4 de octubre de 1979, 28.
- \_\_\_\_\_. «News Notes from the World Divisions». *Review and Herald*, 3 de diciembre de 1981, 22.
- \_\_\_\_\_. «News Notes from the World Divisions». *Review and Herald*, 11 de mayo de 1978, 20.
- \_\_\_\_\_. «News Notes from the World Divisions». *Review and Herald*, 13 de septiembre de 1979, 45.
- \_\_\_\_\_. «News Notes from the World Divisions». *Review and Herald*, 24 de mayo de 1979, 28.
- \_\_\_\_\_. «News Notes from the World Divisions». *Review and Herald*, 31 de enero de 1980, 28.

- \_\_\_\_\_. «News Notes». *Review and Herald*, 12 de diciembre de 1981, 20.
- \_\_\_\_\_. «News Notes». *Review and Herald*, 15 de octubre de 1981, 20.
- Wood, Miriam. «Vignettes from the Golden Days of Adventist Evangelism». *Adventist Heritage* 7, n.º 1 (1982): 46-59.
- Wood, Robert. *Missionary Crisis and Challenge in Latin America*. Saint Louis, MO: Herder Book, 1964.
- Wrather, Eva Jean y D. Duane Cummins. *Alexander Campbell: Adventurer in freedom, A Literary Biography*. Fort Worth, TX: TCU Press, 2005.
- Wynarczyk, Hilario. «Ciudadanos de dos mundos: la entrada de los evangélicos conservadores a la vida pública desde los 80 en la Argentina». Tesis de doctorado, Universidad Católica Argentina, 2007.
- Year Book of the Seventh-day Adventista Denomination*. Washington D. C.: Review and Herald Publishing Association, 1905.
- Yip, Roderick L. *Daniel's Difficulties Resolved- Revelation's Secrets Revealed*. Brushton, NY: TEACH Services, 2004.
- Zackrison, James W. «Church Growth in Inter-America». *Ministry Magazine*, septiembre de 1977, 13-14.
- Zahid, Adrián. *Una Casa Dividida: Los argumentos constitucionales de las Uniones y la Asociación General*. Paraná, Entre Ríos: Descubra Ediciones, 2022.
- Zurcher, Jean R. «Organization of the Euro-Africa Division». *South European Quarterly Review*, diciembre de 1971, 7.